



**Universidad de Granada**

Programa Oficial de Doctorado en Ciencias Sociales

Doctorado en Paz, Conflictos y Democracia

**TESIS DOCTORAL:**

***¿A QUIÉN PARTENECE (NUESTRA) LENGUA?***

***La lucha para la paz lingüística en los Balcanes***

***El serbocroata entre el recuerdo, el rechazo y el anhelo***

Presentada por: Marija Lukić

Dirigida por: Dra. Beatriz Molina Rueda

Instituto de la Paz y los Conflictos

Granada, septiembre de 2017

Editor: Universidad de Granada. Tesis Doctorales  
Autor: Marija Lukić  
ISBN: 978-84-1306-510-6  
URI: <http://hdl.handle.net/10481/62376>

# ÍNDICE

Introducción.....	3
1. Fundamentos conceptuales y metodológicos.....	8
1.1 Planteamiento del problema.....	8
1.2 Estado de la cuestión.....	16
1.3 Hipótesis.....	19
1.4 Objetivos: general y específicos.....	20
1.5 Metodología y fuentes.....	22
1.6 Estructura.....	25
2. La diacronía lingüística.....	29
2.1 El caos múltiple balcánico.....	29
2.2 El unitarismo en los brazos lingüísticos (siglo XIX)..	40
2.2.1 La tenencia nacional-lingüística serbia.....	47
2.2.2 La tenencia nacional-lingüística croata.....	55
2.2.3 Unas percepciones bosnias.....	61
2.2.4 Unas visiones montenegrinas.....	63
2.3 La unión lingüística en los brazos políticos.....	66
2.3.1 La concordia lingüística oficial (principios del siglo XX).....	66
2.3.2 Entre las convergencias y divergencias (mitades del siglo XX).....	69
2.3.3 La discordia lingüística (finales del siglo XX).....	83

2.4 Lengua en contextos bélicos (caso de Bosnia) .....	91
2.5 Lengua con la paz lingüística imperfecta (caso de Montenegro).....	115
3. Lengua entre la(s) nación(es) y nacionalidad(es).....	143
3.1 La situación lingüística en el terreno institucional (2011).....	146
3.2 La voz ciudadana sobre la lengua, una propuesta para la paz político-lingüística (2017).....	165
3.2.1 Declaración sobre la lengua común.....	168
3.2.2 Conducta apelante.....	183
3.3 Lengua y los jóvenes como posibles transformadores del conflicto sociolingüístico.....	196
4. Verificación de hipótesis y propuestas.....	251
5. Conclusiones.....	263
6. Bibliografía y fuentes.....	269

## INTRODUCCIÓN

*“A falta de auténticos rasgos distintivos de una identidad propia, los nacionalismos han hecho de las lenguas su principal arma política. La desmedida insistencia en la diferencia lingüística y la pretensión de que ésta aboca a los hablantes a distintas visiones del mundo, ha permitido esconder una realidad inapelable: es mucho más lo que nos une que lo que nos separa.”<sup>1</sup>*

Estas palabras introductorias me traen a la mente el estado lingüístico de mi país (Serbia) e incluso de tres países más pertenecientes a ex Yugoslavia (Bosnia y Herzegovina, Croacia y Montenegro). En su tiempo esta federación denominó oficialmente a la lengua común “serbocroata” y hoy en día se han establecido cuatro idiomas diferentes: bosniaco/bosnio, croata, esloveno, montenegrino y serbio. Después de las muchas turbulencias, de diferente índole, que han agitado a la península balcánica, actualmente el bosnio, croata, montenegrino y serbio se presentan oficialmente como lenguas diferentes y por lo tanto separadas, aunque exista una comprensión absoluta entre sus hablantes.

Miles de años antes de que se inventaran las naciones, el lenguaje ya posibilitaba al ser humano la comunicación, el intercambio y el conocimiento del mundo. Sin embargo, esto fue cambiando con el tiempo y hasta desarrollarse la creencia de que las lenguas modelan pretendidos caracteres nacionales, cuando en realidad todas ellas son idénticas en sus rasgos esenciales.

Esto fue lo que ocurrió, y sigue ocurriendo, en la ex Yugoslavia, donde la etnia, la cultura y la historia son comunes a

---

<sup>1</sup> Lozano Domingo, Irene (2005), *Lenguas en Guerra*. Madrid: Espasa Libros

todos los pueblos (y al mismo tiempo particulares), como lo es su idioma, el “nuestro”<sup>2</sup>, cuya vitalidad en las comunidades balcánicas (multinacionales) se pretende escamotear. De ello proviene el título principal *¿A quién pertenece (nuestra) lengua?* Ésta sigue cumpliendo su función principal, de posibilitar la comunicación entre las sociedades de la región, pero su función simbólica identitaria está dirigida por las élites político-académicas que dictan las normas rígidas entre la lengua y el pueblo. Y aunque el pueblo es el portador de la lengua, no es el pueblo quien decide oficialmente sobre la normativización lingüística y la planificación de las políticas lingüísticas, que evidentemente las mismas le afectan. La analogía la podemos encontrar en los propios sistemas políticos, donde los elegidos políticos deciden sobre el pueblo y regulan de cierta manera su vida, sin hacer consultas directas con el pueblo sino tomando decisiones en el nombre del pueblo. Somos testigos que incluso los sistemas democráticos no siempre se ven tan democráticos y ni que provoquen la reacción de la sociedad. Parece ser que la humanidad, en general tolerante y con paciente, se despierta cada vez más de la *pasividad participativa*. De la misma manera la sociedad balcánica en cuestión es un buen ejemplo para la pasividad y/o actividad en la lucha para las paces en los Balcanes, entre ellas y la paz lingüística. Por ello decidí abordar el ámbito (socio) lingüístico de la conflictividad balcánica, ya que ésta en sí refleja otros conflictos específicos que todavía existen en estos territorios.

Esta temática originariamente me la planteé hace unos 6 años como investigación para el Trabajo fin de Máster, de nuevo dentro de los estudios sobre la paz. Mis motivos entonces eran un poco

---

<sup>2</sup> Denominación neutral de la lengua acuñada por los hablantes de ex Yugoslavia. Quiere decir *el nuestro*.

diferentes, acercar y aclarar a los demás a *conflictividad sedimentada* de una zona que resulta incomprensible para el Occidente. Esto, unido a mi formación filológica previa y mi interés por indagar qué hay verdaderamente detrás de una lengua, me llevaron a elegir como tema de mi investigación la conflictividad lingüística que se vive en los Balcanes, con la idea de presentar posibles explicaciones a esta situación y plantear si es posible la regulación pacífica de este conflicto lingüístico. El propósito que me animó a ello era desvelar el verdadero significado de la lengua materna, tanto la mía propia como las de las otras naciones vecinas de Serbia, con las que me comunico sin dificultades, a pesar de que utilizamos diferentes denominaciones para nombrar el idioma que compartimos.

Con el propósito de profundizar en el valor de la variabilidad lingüística y sus representantes, intentando no caer en estereotipos nacionalistas, me propuse visitar diversos organismos e instituciones públicas que se dedican a la lengua y que, por su propia naturaleza, intervienen en las políticas lingüísticas de cada uno de los países (Bosnia y Herzegovina, Croacia, Montenegro y Serbia). Esta investigación de campo constituyó la parte práctica del Máster, que ha sido fundamental para poder llevar a cabo este trabajo en el sentido de que ha contribuido a enriquecer mi investigación sociolingüística y me ha permitido forjarme una idea más verosímil de la situación real que se vive. Esa experiencia, además, me abrió las puertas a las cooperaciones académicas con el profesorado y alumnado, que sin duda han sido de gran provecho para la elaboración de mi Tesis Doctoral hasta los últimos momentos. Así mismo ésta representa la ampliación del TFM (Trabajo Fin de Máster).

Aparte de acercar al lector el enfoque y ambiente investigador de las instituciones relevantes lingüísticas de la región, me pareció interesante e importante tomar en consideración el último acontecimiento, ocurrido en primavera de este año, que proclamó la unidad lingüística de la región. La aparición de este proyecto ciudadano común que salió como fruto de la colaboración regional contra las políticas lingüísticas represoras, iniciado por unas ONGs y con el apoyo de unos filólogos relevantes de la región, me propuse hacer una corta encuesta con los estudiantes. Mi objetivo era explorar la *lingüística popular*, descubrir las posturas y valores que los jóvenes hoy en día tienen sobre la(s) lengua(s) nacionales y sus portadores lingüístico-políticos.

La multidimensionalidad de la problemática y la trayectoria institucional abierta nos empuja a abordar la presente Tesis Doctoral desde los enfoques y metodologías de los estudios de la paz y la cultura de paz, una óptica desde la que poco o nada se ha tratado estudiosamente el problema de los conflictos sociolingüísticos entre los pueblos balcánicos y que, a mi juicio, puede abrirnos interesantes perspectivas para entender y encauzar dicha problemática. En nuestro centro de atención estará la intención de complementar, de una manera irenológica, los estudios existentes sobre este fenómeno sociolingüístico que no es el único en el mundo, pero seguro que es particular en la connotación y manifestación de la relación una lengua-una nación.

El otro aspecto que quiero destacar en esta investigación es la necesidad de enfatizar las trayectorias históricas de estos pueblos, ya que profundizar debidamente en las explicaciones socioculturales a través de tiempos y espacios políticos, que forman parte de sus raíces,



puede darnos interesantes claves para entender e interpretar la situación actual y proponer vías de salida o simplemente hacer un giro en las posturas valorativas hacia una lengua o indirectamente hacia sus portadores.

# 1. FUNDAMENTOS CONCEPTUALES Y METODOLÓGICOS

*“¿No ves que la finalidad de la neolengua es limitar el alcance del pensamiento?”*

1984, George Orwell

## 1.1 Planteamiento del problema

Los Balcanes<sup>3</sup> son conocidos sobre todo por sus conflictos políticos y nacionales. Son pocos los autores que denominan sus libros, que tratan los temas balcánicos, de una forma “no-violenta”. Unos los denominan *la herida abierta de Europa*, otros *el crisol de civilizaciones*, y en realidad lo son. Otros describen los Balcanes como *el purgatorio de Europa*, queriendo destacar el sufrimiento moral y humano que los pueblos Balcanes sufrieron en el último siglo. A pesar de ello, no es totalmente nefasta la realidad balcánica. El valor añadido de este trabajo es que intenta proporcionar una vista panorámica de lo que está sucediendo hoy en día en estos países, para que se pueda pasar al análisis de las medidas que podrían adoptarse para mitigar las connotaciones primitivas sobre los Balcanes. En este sentido, nuestro estudio abordará la materia sociolingüística como campo de batalla entre la función comunicativa y simbólica de la lengua, en tanto que la lucha constante por parte de sus reguladores y

---

<sup>3</sup>Una de las tres grandes penínsulas del sureste de Europa, que administrativamente, pertenece a los estados de Albania, Bosnia y Herzegovina, Bulgaria, Croacia, Grecia, Macedonia, Montenegro, Rumanía, Serbia (Kosovo y Metohija incluido) y Turquía (la región europea de Estambul).

sus usuarios para establecer la paz, cada uno según su propio coraje y modales.

Esta península se caracteriza por ser muy diversa en los aspectos étnico, nacional, cultural, confesional y lingüístico. No tenemos aquí ni espacio ni tiempo para mostrar toda su historia, su cultura y su evolución, que nos ayudaría a confirmar lo anterior y a entender la *mentalidad balcánica*. Nos centraremos en una de las problemáticas presentes en la zona: los conflictos lingüísticos. Las lenguas más extendidas por los Balcanes son eslavas, y más concretamente las eslavas meridionales.<sup>4</sup> El grupo de las lenguas eslavas es el cuarto subgrupo del indoeuropeo según su extensión y se divide en: eslavo oriental (bieloruso, ruso, ucraniano), eslavo occidental (polonés, checo, eslovaco, sorbian) y eslavo meridional, que es nuestro caso balcánico. El grupo meridional de las lenguas eslavas se divide a su vez en eslavo meridional occidental (al que pertenecen esloveno y el diasistema central-meridional eslavo (anteriormente el serbocroata o actuales el bosnio, croata, montenegrino y serbio) y eslavo meridional oriental (que incluye el búlgaro y macedonio).<sup>5</sup>

En las páginas siguientes intentaré acercar al lector a la situación lingüística tanto anteriores como actual el espacio del diasistema central-meridional eslavo, o más exactamente de la región a la que pertenecen cuatro países de la ex Yugoslavia: Bosnia y Herzegovina (ByH), Croacia, Montenegro y Serbia<sup>6</sup>. Este diasistema (con su

---

4 También se encuentran entre otras la griega, la albanesa, la rumana y la lengua romaní que está presente, en pequeña cantidad, en toda la península.

5 Las lenguas meridionales se desarrollan a partir del eslavo eclesiástico (que extinguió) o de sus dos ramas: occidental y oriental. Los idiomas, búlgaro, esloveno y macedonio no los vamos a tratar, porque son lenguas cuyo estatus hoy no es tan problemático.

6 A lo largo del texto siempre me referiré a esos países y a las lenguas que se hablan dentro de ellos por orden alfabético (salvo en las denominaciones estatales que llevan un determinado

variabilidad dialectal) se estandarizó hace más de siglo y medio y funcionó casi un siglo bajo la denominación oficial común *serbocroata/croataserbio* dentro de la(s) Yugoslavia(s) <sup>7</sup>. Éste en el día de hoy, se presenta en cuatro estándares nacionales y como lenguas independientes: bosnio, croata, montenegrino y serbio<sup>8</sup>. El problema reside aparentemente en el cambio de denominación, en la conversión de las variantes (de una misma lengua) en las lenguas oficiales que representan tradiciones lingüísticas-nacionales en sus respectivos países. Antes del siglo XIX, entre los eslavos meridionales existió la idea de la creación de una lengua literaria común. Esta lengua tenía varias denominaciones, dependiendo de la región: paneslavo, ilirio, serbocroata o croataserbio con otros nombre locales y regionales. Se realizó primero como símbolo unificador de los eslavos meridionales de esta región, que estaban bajo otros imperios (en el siglo XIX se hizo el primer acercamiento de las variantes) y luego como una de las lenguas oficiales de la unión yugoslava manteniendo su simbolismo y particularidades regionales (s. XX). Durante este periodo, el serbocroata acusaba ciertas turbulencias transmitidas por factores político-sociales, pero cumplía su función principal comunicativa, reuniendo las variantes muy parecidas de cada país (BCMS) en el idioma oficial de todos los habitantes yugoslavos. Tras la desintegración yugoslava en los años noventa del siglo XX, cada país

---

orden). También pueden aparecer en la forma abreviada BCMS - cuando hablo de países - o b/c/m/s - cuando me refiero a las lenguas.

<sup>7</sup> Existieron dos estados bajo el nombre Yugoslavia (Reino de Yugoslavia -procedente de Reino de Serbios, Croatas y Eslovenos) y el estado comunista que variaba en nombramientos del país, pero mantenía la palabra Yugoslavia) que incluía a ByH, Croacia, Eslovenia, Macedonia, Montenegro y Serbia. Las lenguas estatales en uso, aparte del serbocroata, fueron esloveno y macedonio (éste consigue su estatus con la segunda Yugoslavia).

<sup>8</sup> Bosnio y croata pertenecen al grupo occidental del sistema central-meridional eslavo, mientras montenegrino y serbio forman parte del oriental.

ya independizado proclamó su variante como idioma oficial, dándole un nombre u otro según el país/nación. Así, la lengua serbocroata se desintegró en cuatro (bosnio/bosniaco<sup>9</sup>, croata, montenegrino y serbio) siguiendo los pasos separatistas de los propios estados.

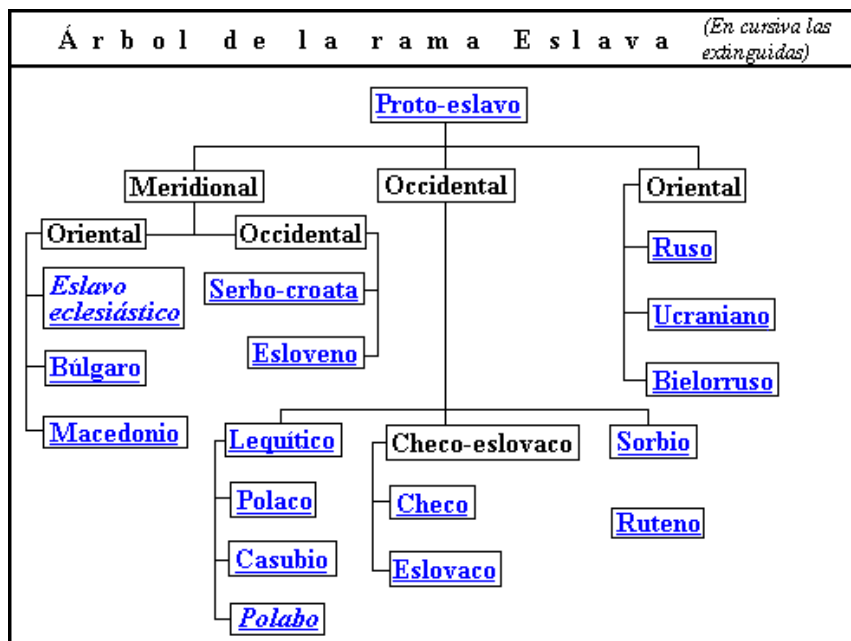


Grafico 1 - El mapa representa la división lingüística antes de la desintegración yugoslava.<sup>10</sup>

La complejidad y la multidimensionalidad de las problemáticas en que se vieron envueltas a las poblaciones de BCMS provocaron la búsqueda de mecanismos de protección, que se entendieron como necesarios para afirmar su existencia, su libertad e identidad. Todos estos hechos deben relacionarse con la satisfacción de necesidades

<sup>9</sup> Más adelante en el trabajo se explicará el doble término que se refiere a la variante del territorio bosnios, pero básicamente refleja la problemática bosnia de sus tres entidades nacionales, bosnio-musulmanes (o bosniacos), bosnio-serbios y bosnio-croatas.

<sup>10</sup> Fuente: <http://www.proel.org/index.php?pagina=mundo/indoeuro/eslavo>

humanas básicas cuya satisfacción condicionaría el desarrollo humano en todos los sentidos (espiritual y material)<sup>11</sup>, más allá de la mera subsistencia. Al respecto, Max Neef explica qué necesidades patentizan la tensión constante entre carencia y potencia tan propia de los seres humanos. Según las categorías axiológicas que distingue, existe un conjunto de nueve necesidades: subsistencia, protección, afecto, entendimiento, participación, ocio, creación, identidad y libertad (Max-Neef, 1994: p. 42-59).

Las necesidades humanas tienen carácter universal, pero los modos de su satisfacción varían de una cultura a otra. Asimismo, interpretaremos los modos de realización de la identidad yugoslava, que a finales de siglo XX entró en la trampa política nacionalista, que abría una brecha entre las comunidades, sacando a la luz rasgos culturales propios que permanecían ocultos. Entre ellos estaba la lengua, y las pequeñas diferencias existentes entre las variantes b/c/s/m se presentaron como características propias de una nación y por lo tanto como insuperables.

La lengua es a la vez un elemento que une y separa a los seres humanos, es un fenómeno de gran importancia para las relaciones personales y exige atención. Existe una interacción mutua entre lenguas, culturas y modelos sociales, de manera que el lenguaje no sólo es un producto social sino que también condiciona los modelos sociales y culturales pudiendo determinar sus comportamientos, sus visiones del mundo y sus percepciones (Molina Rueda, 2006: pp. 104-105). Ciencias como la Sociolingüística o la Lingüística Antropológica consideran el lenguaje como un recurso cultural, una

---

<sup>11</sup> Dependiendo de los autores varían y los enfoques a las necesidades humanas, que se clasifican como básicas o instintivas (Maslow), como materiales emocionales o sociales, verdaderas y falsas en función de los intereses que las crean (Marcuse) (Molina Rueda, 2006: p. 102).

importante herramienta humana que regula las prácticas comunicativas, que son parte esencial de las culturas. El lenguaje constituye una de las estrategias simbólicas que forman parte del tejido social y de la representación, individual y colectiva, de mundos reales y posibles, siendo una de sus principales funciones su capacidad para reflejar el mundo, crear identidades o proporcionar interpretaciones de la realidad (Duranti, 2000: p. 22).

A lo largo de este trabajo trataremos de mostrar en qué grado la lengua actúa como un recurso que ayuda a la satisfacción de una de las necesidades humanas y sociales básicas como es la identidad. Aludiremos al papel de la comunicación lingüística en la satisfacción de necesidades humanas como la participación, el entendimiento y, sobre todo, la identidad nacional, cultural y lingüística.

Para entender el conflicto lingüístico balcánico actual, hay que explorar las condiciones del pasado, donde todos los países estuvieron bajo diferentes imperios (Imperio Bizantino, Republica de Venecia, Imperio Austrohúngaro e Imperio Otomano), y por lo tanto bajo el impacto de diferentes naciones, culturas, lenguas y confesiones. Todos ellos dejaron, en diferentes medidas, una huella en la cultura de cada pueblo (BCMS). Esas características peculiares se proyectarán luego como elementos decisivos para la creación de naciones e idiomas nacionales. A lo largo de nuestra investigación haremos un seguimiento de cómo va cambiando con el paso de tiempo la concepción de la lengua y de la nación en los países de la región, lo cual está muy relacionado con las ideologías político-sociales que llegaron al sudeste europeo con retraso. Los movimientos occidentales que trataban la relación entre identidad y nación, estado-nación y lenguaje se aplicarán de manera particular en BCMS. Veremos cómo la idea de identidad lingüística evoluciona ocupando el terreno de la

identidad cultural y nacional (o viceversa). Al principio se partió del lema *un pueblo-una lengua* con el cual se identificaban las comunidades de BCSM en Yugoslavia. Se considera que bajo el eslogan yugoslavo “fraternidad y unidad” se ignoraban distinciones nacionales y culturales<sup>12</sup> a favor de la ideología comunista unitarista. Consecuentemente, con la oleada de la revelación de las diferencias culturales un pueblo se convirtió en cuatro pueblos-naciones y en cuatro lenguas.

La división lingüística de la zona causó muchas reacciones diferentes especialmente por el hecho de que variantes totalmente relacionadas se convirtieran en lenguas, a pesar de la existencia de la base lingüística común<sup>13</sup> y de que el nivel de la comprensión entre b/c/m/s es muy alto (lo que está corroborado por la práctica totalidad de los estudios científicos -sobre el 93%). De hecho, la gente ordinaria era consciente de la pertenencia a un mismo idioma, aunque no a una misma cultura o nación (la identidad nacional-cultural creó condiciones para otras nuevas denominaciones que designarán nuevas lenguas). Las lenguas están hoy en la arena política y éste no es el campo de la razón y la argumentación. Las consignas son más determinantes que los razonamientos. Grandes aspiraciones políticas han dado a la lengua un simbolismo nacional lingüístico. Sin embargo, el lenguaje tiene un propósito mucho más noble, el de servir al conocimiento y a la comunicación humana. Es un objeto natural más que cultural. Hablar es, por encima de todo, un acto específicamente

---

<sup>12</sup> Knežević, Saša (2009). “Jugoslovenski nacionalizmi krajem XX vijeka i istorijski motivi” (“Los nacionalismos yugoslavos a finales del siglo XX y los motivos históricos”), en Zbornik radova, *Njegoševi dani 2*. Cetinje, pp. 411.

<sup>13</sup> Karavdić, Zenaida (2009). “Komparativna sintaksa bosanskog, crnogorskog, hrvatskog i srpskog jezika” (“La sintaxis comparativa del bosnio, montenegrino, croata y serbio”), en Zbornik radova, *Njegoševi dani 2*. Cetinje, p. 364.



humano. Por eso, las guerras de lenguas resultan tan incomprensibles. Por el antagonismo entre la naturaleza de la organización político-lingüística y el sentido común sociolingüístico ciudadano en los Balcanes, abarcaremos el enigma de a quién pertenece y obedece el idioma, que se encuentra entre el control absoluto y rígido de los contendientes nacionalistas y la espontaneidad de los contendientes civiles.

Presentaremos los ánimos lingüísticos recientes de todos los países de la región, provocados por la lucha no-violenta por a paz lingüística, manifestada a través del proyecto interestatal ciudadano - *Declaración sobre la lengua común*- y rechazada por las élites lingüístico-nacionalistas. El enfrentamiento civil hacia los preceptos político-lingüísticos estrictos y segregacionistas nos ayudará a ir más allá de la superficie nacionalista. Trataremos de entender su propia necesidad de ubicar la lengua entre sus rasgos socio-culturales en lugar de considerarla solamente como algo sagrado de la nación, y demostrar que la lengua común, en el sentido literal y metafórico, es un instrumento de unión más que de separación. Nuestro propósito es descubrir lo positivo de esa partición lingüística, considerarlo como una posible matriz transnacional, movernos hacia adelante en la resolución o transformación de este conflicto. Este trabajo pretende contribuir a argumentar los motivos para tolerar un nuevo entorno social (multinacional y multicultural) y habituarnos a una(s) nueva(s) cultura(s) lingüística(s). Aceptar las realidades sociolingüísticas como abiertas nos posibilitarán construir un mejor multiculturalismo lingüístico en las sociedades democráticas.

## **1.2 Estado de la cuestión**

La problemática lingüística de los Balcanes ha sido ya tratada por algunos investigadores extranjeros, pero la mayor parte de las investigaciones se realiza en BCSM.<sup>14</sup> Los filólogos externos a la región polemizan la terminología/división actual. Algunos utilizan la denominación tradicional, conservando el serbocroata, otros investigadores utilizan la nueva tipología basando su discurso en los rasgos culturales, nacionales y políticos,<sup>15</sup> o bien se limitan a presentarlo como el intento de establecer una tradición escrita y literaria propia.<sup>16</sup> Rado Lencek esboza una tipología sociolingüística de los procesos formativos de las lenguas literarias eslavas, a las que considera componente central de la génesis de las nacionalidades lingüísticas. Para ello, se refiere a cómo estas comunidades, de lenguas tan similares, confrontan un dilema respecto a la identidad propia de su lenguaje escrito y a su potencial cultural y de civilización, facetas que suponen prestigio y otorgan un papel de mayor o menor relevancia entre las sociedades eslavas.<sup>17</sup>

---

<sup>14</sup> La bibliografía existente sobre el montenegrino es escasa, dado que su aparición como lengua oficial es muy reciente, pues data de 2007. Aunque desde 2004 la comunidad académica y literaria de Montenegro empezó a promover la idea de instituir la lengua montenegrina para el público, fue en 2007 (después de la independencia en 2006) cuando el montenegrino adquiere el estatus de lengua oficial, según la nueva Constitución del 22 de octubre de 2007. El 10 de julio de 2009 recibió una nueva norma.

<sup>15</sup> Schenker, Alexander M. (1995). *The Dawn of Slavic (an introduction to Slavic philology)*. New Haven and London: Yale University press, p. 71.

<sup>16</sup> Vercher García, Enrique Javier (2009). *El mundo de los eslavos, introducción a la eslavística*. Granada: Editorial Universidad de Granada, p. 3.

<sup>17</sup> Rado L. Lencek (1986), "Sociolinguistic Determinants in the Genesis of Slavic Linguistic Nationalism", *Papers on Slovene Topics*, p. 120. Consultado en <https://digital.lib.washington.edu/ojs/index.php/ssj/article/viewFile/3668/3081>

Lo cierto es que la división de este grupo lingüístico varía de un autor a otro. Así, en diferentes momentos, en este grupo se incluyeron primero sólo los idiomas esloveno, búlgaro y serbocroata, luego esloveno, búlgaro, macedonio y serbocroata (con todas sus variantes), y a partir de los años noventa ya se nombran esloveno, búlgaro, macedonio, serbio, croata y bosníaco. En obras muy recientes se añade el montenegrino (ex sublengua del serbocroata que está polarizado entre el antiguo y el nuevo estándar en el mismo país)<sup>18</sup>. Según la RAE y según muchos especialistas en lingüística, el serbocroata se conoce como lengua hablada por los bosnios, croatas, montenegrinos y serbios, pues se entiende que no existen entre ellos diferencias suficientemente importantes para hablar de idiomas independientes. Se usan nuevas denominaciones para referirse a una variante concreta.

Además de la bibliografía puramente lingüística, es imprescindible consultar obras sociolingüísticas de estos mismos países. La argumentación de distintos autores de la región de los últimos años presenta un panorama cultural y político, donde se relacionan la lengua y el nacionalismo. Miroslav Hroch destaca, como muchos otros analistas, los problemas sociales: la autodeterminación de los pueblos y que en la búsqueda de identidad surgieran los movimientos nacionalistas en la Europa sudoriental, de modo que se generaron las lenguas propias (nacionales)<sup>19</sup>. Algunos autores se

---

<sup>18</sup> La igualdad del uso oficial de bosnio, croata y serbio en ByH se confirmó con el tratado en Dayton, 1995 y luego en los demás países. El estatus oficial del montenegrino todavía se gestiona porque la élite académica está en discordia. Los dos reconocen la denominación, pero no coinciden a la hora de la estandarización, por el nuevo estándar considerado ecuánime.

<sup>19</sup> Hroch, Miroslav (1999). "The Slavic World", en A. Joshua Fishman (ed.), *Language and ethnic identity*. New York, Oxford: Oxford University Press, p. 323-324.

apoyan en la ideología *una nación-una lengua*, en el derecho a dar su propio nombre al idioma materno, mientras que otros reconocen sólo el serbio y el croata como lenguas nacionales (no reconociendo así la nación musulmana y montenegrina) o el serbocroata con sus variantes (reconociendo naciones pero no lenguas nacionales). Snježana Kordić, investigadora croata, publicó en su país la obra *Nacionalismo y lengua*, donde ataca el unilateralismo de los lingüistas croatas, cuyas actuaciones considera muy nacionalistas. Por otra parte, algunos lingüistas radicales serbios denuncian a los croatas como linguomecánicos o linguoalquimistas<sup>20</sup>. Por parte serbia también está muy presente el credo sobre el *Robo de la lengua serbia*<sup>21</sup> y actitud de que el dialecto estocavo<sup>22</sup> es procedente y autóctono serbio.

El sectarismo lingüístico se encuentra hoy en plena vitalidad en los Balcanes. Los mitos, particularmente los nacionales, y las lenguas asociadas a ellos sacan su fuerza de la irracionalidad. Las lenguas conforman peculiares visiones del mundo, son forjadoras del carácter, del espíritu de los pueblos, y también son el fundamento de nacionalidades de ocasión. A veces es inútil oponer la razón a los mitos, más poderosos que aquélla, pero esto no ha frenado a unas ONGs y unos lingüistas, con el apoyo del mundo cultural y ciudadano, asumir los riesgos y organizar una serie de conferencias sobre *Las lenguas y nacionalismos* y promover discusiones públicas en los cuatros estados, revelando así un documento que supera las

---

<sup>20</sup> Ćorić, Božo (2009). *Lingvo marginalije*. Beograd: Društvo za srpski jezik i književnost Srbije, p. 17.

<sup>21</sup> Lazo Kostić, el célebre poeta serbio, publicó su discusión con este nombre en 1964 en Baden, Suiza. Aquí argumenta, haciendo referencias a varias fuentes relevantes de la época, que el dialecto croata originalmente no es estocavo, sino kaikavo/chaicavo. Esta controversia existía y cien años antes, cuando se cultivaba la idea sobre la unificación lingüística.

<sup>22</sup> El dialecto que se tomó como la base del primer estándar común, que se mantenía y se mantiene hoy en día en los cuatro estándares nuevos.

aspiraciones míticas. La Declaración sobre la lengua común más bien anhela a reducir las consecuencias sociales, culturales y económicas negativas por la manipulación política de la lengua y la política lingüística actual en ByH, Montenegro, Croacia y Serbia, invitando a la pacificación de este conflicto. Así que este manifiesto como documento escrito y oficialmente presentado al público hace pocos meses, también se debería indagar ya que protagoniza, de cierta manera, la voz ciudadana que quiere evocar un cambio positivo, proponiendo un nuevo enfoque de la problemática e instar a los ultranacionalistas para que desistan en su empeño y se dé un giro en la regulación cismática lingüística.

### **1.3 Hipótesis**

Revisando las fuentes y siguiendo las observaciones de la lengua en relación con los elementos extralingüísticos (político-sociales-culturales), que influyeron en la evolución de la concepción que sobre la lengua y la nación tiene cada uno de los pueblos, partiremos de la siguiente premisa:

- El alejamiento de la herencia da lugar al autoaislamiento lingüístico y al reconocimiento de las naciones “ignoradas”, con lo que podría producirse una nueva ola de balcanización lingüística.

En palabras más sencillas, nos preguntaríamos si la política lingüística actual va a contribuir, y en qué medida, al entendimiento y reconciliación entre los pueblos en el futuro o/y la satisfacción identitaria de todas las naciones consideradas inferiores y a su mejora de las relaciones intrapersonales, intergrupales e internacionales.

Para tratar de responder a estas cuestiones, nos planteamos las siguientes hipótesis:

- La situación lingüística actual contribuye a la satisfacción de la identidad, como una de las necesidades humanas.

- A pesar de las políticas lingüísticas nacionalistas, las funciones principales de esa(s) lengua(s) balcánica(s) en el espacio comunicativo siguen uniendo a la gente al nivel socio-cultural.

- La comunicación lingüística establece mediaciones y mecanismos en el proceso de recuperación de las relaciones.

- Nuevos estándares lingüísticos crean una cierta cultura nueva, un nuevo estado de ánimo entre los hablantes, que aspiran al pacifismo y tolerancia en relación con las regulaciones lingüísticas.

#### **1.4 Objetivos: general y específicos**

El objetivo general es analizar las actuales divisiones lingüísticas en esta zona de los Balcanes (BCMS) a través de una óptica que no sea la nacionalista, tratar de interpretar con naturalidad una situación que satisface las necesidades identitarias de los pueblos involucrados, dar algunas pautas para la transformación o regulación sociolingüística de un conflicto que en el fondo responde a la necesidad de satisfacer las exigencias que estos grupos balcánicos (bosnios, croatas, montenegrinos y serbios), con sus respectivos universos simbólicos, tienen de recuperar y afirmar sus identidades

(lingüística, nacional y cultural) en esta nueva etapa de su historia. Se trataría en última instancia de -a partir de las circunstancias actuales con sus condicionamientos históricos- establecer *la paz lingüística*, en el marco de un espacio multinacional, multicultural y multiconfesional en el que todos se reconozcan y sientan, en la medida de lo posible, que las necesidades de cada una de las poblaciones son satisfechas.

Se daría especial importancia al presente, a la cuestión de los atributos esenciales del lenguaje, sus portadores y sus reguladores. Se analizará si la relación entre estos dos contribuye a alguna forma de paz, si se puede propiciar la tolerancia y mediación entre los niveles laicos y académicos lingüísticos. Mi propósito es aportar argumentos al debate sobre la lucha permanente lingüística en los Balcanes, explicar los problemas sociales actuales, el papel de las lenguas (“propias”) en la vida de los balcánicos, evaluar los avatares de la convivencia de las lenguas y las reivindicaciones nacionalistas, valorar los procesos (des)integradores y la tensión/reconciliación lingüística.

Para comprender el desarrollo y situación nacional, cultural, y por lo tanto lingüístico, hay que tener en cuenta los múltiples factores extralingüísticos que tomaron parte en ello. Por eso, para entender el protagonismo de la lengua en el conflicto balcánico, nos marcamos los siguientes objetivos específicos:

- Analizar los factores geográficos, sociales, políticos e históricos que dieron lugar a una evolución cultural de los grupos eslavos meridionales y que les condicionaron la formación de nuevas cosmovisiones.
- Definir las circunstancias que contribuyeron al acercamiento de las “lenguas”, las concepciones bajo cuya influencia se formó el

serbocroata y la legalidad de la existencia de dos (serbia y croata), y luego cuatro (bosniaca, croata, montenegrina y serbia) variantes lingüísticas.

- Presentar las causas históricas y sociolingüísticas que provocaron la división de la lengua unificada en cuatro estándares, analizar los procesos de formación de los mismos y el papel de las particularidades de sus mundos simbólicos.
- Exponer la implementación de las regulaciones político-lingüísticas de la región y analizar las posibles alternativas para la mejora de los mismos, con el ánimo de contribuir al inmenso trabajo que, en este sentido, queda por hacer.

### **1.5 Metodología y fuentes**

Como la lengua cumple varios papeles, no es posible investigarla exclusivamente desde la lingüística pura y la ciencia filológica, sino que hay que relacionarla con otras disciplinas que tratan la lengua desde varios aspectos. Gracias al acercamiento de otras ciencias humanas al lenguaje, hoy en día contamos con un buen número de investigaciones que nos pueden facilitar el trabajo. Así, el enfoque de esta investigación será multidisciplinar, tomando observaciones de la sociolingüística, la antropología lingüística y la lingüística cultural. Utilizando aportaciones de esas áreas intentaremos argumentar a favor o en contra lo ocurrido en los Balcanes para entender los motivos que llevaron a la separación lingüística de dichos países y las consecuencias que justifican o explican el conflicto. Tomaremos en consideración el desarrollo histórico de las ideas de



nación, cultura y lengua, así como la relación entre ellas y con la identidad lingüística. Las relaciones entre lenguaje e identidad es una cuestión muy investigada (entre otros lugares, en España que también presenta una situación de plurilingüismo), así que prestaremos atención a las interpretaciones generales realizadas en este campo. Por otra parte, son abundantes las fuentes referentes al discurso balcánico, en concreto las existentes en los propios países objeto de nuestro estudio (BCMS), por lo que es imprescindible utilizar la bibliografía producida en cada uno de los países, acudiendo a obras de otras disciplinas como historia y ciencias políticas, aparte de las propiamente lingüísticas. Igualmente consultaremos los estudios, comentarios y ensayos sobre la temática, que aparecen en revistas científicas y en los sitios web. Como la naturaleza del objeto de estudio es muy compleja, la investigación exige la aplicación de una disciplina más, como es la investigación para la paz, cuyo prisma nos ayudará a interpretar las modificaciones lingüísticas en el área multinacional y multicultural balcánica desde un punto de vista alejado de las habituales tensiones políticas nacionalistas. Así, la irenología nos permite identificar y explorar hechos como la satisfacción de las necesidades de identidad de los nuevos estados, los beneficios de la mayor estabilidad que esto ha dado a la región o las nuevas posibilidades de acuerdos normativos entre las nuevas lenguas que, dada su cercanía, pueden darse una vez superada una etapa de enfrentamiento estéril y falta de reconocimiento del otro.

Una aportación fundamental a nuestra investigación han sido los trabajos de campo. El primero realizado en la región durante el período de prácticas que realicé en mayo de 2011. Ello me dio la oportunidad de entrevistarme con la elite lingüística de cada país, cuyas decisiones sobre los asuntos lingüísticos tiene un peso

importante. En las conversaciones informales con académicos, con estudiantes y ciudadanos en general, intenté acercarme a los porqués y a los objetivos de la división de una misma lengua, escuchar las explicaciones, entender el problema y ver en primera persona cómo ellos reaccionan ante una misma situación, cómo la interpretan desde sus puntos de vista mentales y nacionales. Este estudio de campo contribuyó al análisis de las estrategias aplicadas en las investigaciones lingüísticas de dichos países, permitió dialogar y comprender al otro, ampliar el conocimiento y establecer puentes para próximas colaboraciones. El segundo, para aportar la perspectiva externa a la problemática, quizás *más neutral o ajena*, hice visitas a dos universidades extranjeras europeas. Precisamente, colaboré con las cátedras de los estudios eslavos la Universidad de Sorbona en París y de la Universidad en Viena, que enseñan las) lengua(s) en cuestión. La estancia allí me permitió descubrir cómo gestionan la enseñanza a las generaciones nuevas ex yugoslavas, si y qué conflictos ésta genera entre el alumnado. El contacto informal con ellos me facilitó también ver las opiniones (político)lingüísticas de la diáspora balcánica, como una muestra aislada de los propios países, que a lo mejor se quedó congelada en el momento de la fuga desde los Balcanes o que se deshizo con las influencias políticas actuales. Mis motivos para estos desplazamientos no han sido sólo los pragmáticos, sino de cierta manera simbólicos, porque justo estos dos centros desde siempre han sido el destino para la formación de la élite balcánica. Muchas personas en el pasado se educaron en esos ejes culturales y llevaron las ideas revolucionarias a la región, que a lo mejor confrontaban las ideologías de la época. Si observamos el enfoque extranjero hacia la lengua bcms, que las sigue uniendo, parece ser que las ideas antiguas revolucionarias e unificadoras no se implementaron a fondo y/o adecuadamente en la región, porque entre la política lingüística ajena

y propia de los Balcanes persiste la confrontación. Ello llevó a la aparición de un proyecto ciudadano común que emergió como fruto de la colaboración regional contra las políticas lingüísticas represoras. El análisis del mismo merece nuestra atención porque ha sido iniciado por unas ONGs y con el apoyo de unos filólogos relevantes de la región, que precisamente se desarrollaron profesionalmente en el extranjero y que obtuvieron el reconocimiento internacional.

Gracias a la movilización de la gente de hoy en día que permite un flujo entre las culturas y alimenta el intercambio en varios sentidos, puesto que los jóvenes forman parte de ello y son representantes de creatividad, me planteé investigar *la imagen ingenua* del idioma y su relación con las nación e identidad entre los estudiantes. Su postura hacia el idioma nacional me interesaba porque ellos, como la generación posbélica que creció con las ideologías actuales, son portadores de las futuras relaciones interestatales y *potenciales reguladores/mediadores* del conflicto lingüístico, y por lo tanto político. Por las propias características del análisis descriptivo -con las propias limitaciones de la muestra- los resultados que presentaré se plantearán como abiertos, debiendo ser continuados y elaborados con más espacio y tiempo en una muestra mayor.

## **1.6 Estructura**

La Tesis se estructura del siguiente modo:

Un capítulo introductorio que ofrece al lector el planteamiento de la problemática lingüística balcánica que vamos a abordar en este trabajo de investigación. Esta parte presenta las principales cuestiones

conceptuales y metodológicas de las que partimos, con las pertinentes indicaciones sobre la actualidad del tema, los objetivos e hipótesis, así mismo la metodología que vamos a aplicar en el análisis.

En el segundo capítulo trataremos primero brevemente el concepto de la lengua en general y el valor de sus huellas, que se refleja en los primeros manuscritos de los pueblos sudslavos. A continuación, presentaremos las raíces de la diversidad, en todos los aspectos, del sudeste de Europa que efectivamente provocó y provoca conflictos de varios tipos. Este periodo de diferentes contactos culturales creará la base de nuevas visiones del mundo en esta región y también dejará impactos en la lengua y sus usuarios. En la segunda parte del capítulo se señalará cómo el siglo XIX fue un período clave, pues fue entonces cuando los eslavos meridionales, que se deben enfrentar a otros imperios dominantes, se unen simbólicamente bajo el acuerdo lingüístico, con la idea de pertenecer a una misma etnia lingüística. El encuentro sudslavo y la hermandad lingüística establecida en el siglo XIX la iremos siguiendo a través de un recorrido por la época unitarista política de la región hasta la última década del siglo XX, exponiendo el desarrollo del estatus y simbolismo de la(s) lengua(s) y los obstáculos ideológicos a los que se enfrentaba(n). Así mismo repasaremos las políticas lingüísticas yugoslavas oficiales comparadas con las realidades sociales, culturales y nacionales.

Al empezar la segunda parte de segundo capítulo indicaremos unas referencias sobre la carga de la lengua con la(s) identidad(es) como y su rol en las sociedades. Continuaremos con la descripción de la culminación de las tensiones políticas durante los años noventa del siglo XX, manifestadas en armas, su propaganda guerrera y la victoria

a través de reparto del territorio, población, cultura y que implicaron cambios definitivos en el espacio político-lingüístico yugoslavo.

En el tercer capítulo, seguiremos con el análisis de la situación posbélica y la paz impuesta, que sigue siendo actual, usando las experiencias y datos obtenidos en el estudio de campo, compararemos, analizaremos y criticaremos la posición y la regulación lingüística llevada a cabo por algunas instituciones que deciden sobre la política lingüística. Nuestro enfoque de esta problemática -que frecuentemente se califica como nacionalista- tratará de dar un giro hacia las perspectivas y enfoques propios de la cultura de paz y los derechos humanos. Trataremos de destacar tanto lo positivo como lo negativo de la actual partición lingüística explicando las nuevas denominaciones como un hecho que satisface las necesidades de identidad y auto afirmación de los nuevos Estados, que a la vez invisiblemente excava abismos entre las naciones y deja marcas psicológicas a través de la segregación rígida. Una parte elaborará la cuestión sobre si es más relevante la denominación simbólica idiomática según la nación sagrada o más bien para qué nos sirve la lengua y su función primaria comunicativa, liberada de sacramentos mitificados. Las respuestas a ello, por un lado, las daremos a través de los resultados de las encuestas que realizamos con los estudiantes; y por otro lado, a través de análisis de la Declaración sobre la lengua común, que salió como proyecto regional ciudadano contra violaciones político lingüísticas, y a través de las reacciones que la misma causó entre las élites académicas y políticas. En el último apartado expondremos el tratamiento de los resultados obtenidos en la investigación práctica y su comparación con la información teórica que hayamos obtenido, lo cual nos posibilitará la verificación de las hipótesis. Con las lentillas irenológicas explicaremos que una vez

superada la previsible primera etapa de tensiones, la afinidad lingüística y la cercanía histórica y cultural entre estas comunidades contiene un notable potencial pacificador, de entendimiento y reconciliación para los pueblos de BCMS.

A continuación, acudiremos a la verificación de las hipótesis presentaremos las conclusiones. Nuestro estudio, tanto teórico como práctico, nos permite deducir que, a pesar de la existencia de circunstancias político-sociales que causan la inmensa diversidad -de tipo nacional, religioso, lingüístico-, en la compleja situación lingüística de estos países, también se hallan presentes elementos mediadores como son la cooperación, la tolerancia, el respeto a los derechos de cada uno de elegir dónde desea pertenecer y qué tendencias potenciales culturales y lingüísticas va a seguir y que de cierta manera se reúnen en el intento ciudadano participativo de mejora de las regulaciones lingüísticas y a las vez dar un paso adelante en la reconciliación. Todo eso ratificará las hipótesis y objetivos que planteamos al principio. Finalmente, presentaremos algunas propuestas que pueden contribuir a la resolución o regulación pacífica de este conflicto lingüístico.

El trabajo termina con una relación de la bibliografía y fuentes utilizadas en la investigación. Las referencias de las obras escritas en las lenguas de la región balcánica se recogen con los títulos originales, aunque a lo largo del trabajo, para facilitar su entendimiento al lector español, aparecerán traducidos al castellano.

## 2. LA DIACRONIA LINGÜÍSTICA

El propósito de este capítulo es interpretar la problemática lingüística de esta zona de los Balcanes haciendo un repaso diacrónico (histórico). Observaremos la evolución de la lengua serbocroata a través de las diferentes condiciones político-sociales por las que pasaron estos pueblos, desde la aparición de nuevos ámbitos culturales con los que se encontraron los pueblos de BCMS, hasta la caída del régimen comunista y la transformación del serbocroata en cuatro lenguas literarias estandarizadas: bosnia, croata, montenegrina y serbia.

### 2.1 El caos múltiple balcánico

Las tribus eslavas, cuando llegaron en el siglo VI, ocuparon una gran parte de la Península. Se extendieron por el territorio, poblando varias regiones de los Balcanes occidentales<sup>23</sup>. Aunque llegaron numerosas tribus, en los testimonios que se han conservado, se mencionan sólo los pueblos serbios y croatas. Estos dos pueblos se identificaban como uno (dos denominaciones para un mismo pueblo), porque estaban estrechamente vinculados.<sup>24</sup> Pavle Ivić explica que con el paso del tiempo se establecieron dos denominaciones para dos tribus que destacaron como las más poderosas, extensas y numerosas, pues iban conquistando otras más pequeñas o bien éstas se les unían.<sup>25</sup>

---

<sup>23</sup> En esta región quedó poca población de la tribu iliria, que desapareció con la aparición de los eslavos.

<sup>24</sup> Lenard, L. (1927). *Stari Srbi i srpska praotadžbina (Los serbios antiguos y su patria originaria)*. Beograd: Jedinstvo, p. 29.

<sup>25</sup> Ivić, Pavle (1986). *Srpski narod i njegov jezik (El pueblo serbio y su lengua)*. Beograd: Srpska Književna Zadruga, pp. 7-9.

El territorio que poblaron se encontraba en la línea entre el Imperio Romano Occidental y Oriental, entre Roma y Constantinopla, que transmitían sus culturas y cristianizaban a los eslavos en el siglo IX. Sabemos que la religión cristiana ha sido en cierta manera una condición para entrar a la esfera de la civilización europea en aquella época, pero nuestros sudeslavos, aunque se acercaron a los centros religiosos que a la vez eran los centros culturales y educativos, esperaron tres siglos hasta la cristianización o sea la alfabetización. Podemos suponer que su estructura social se negaba a las influencias ajenas, para poder conservar su sistema de valores heredado. Con la separación final eclesiástica, entre los católicos y ortodoxos (s. XI), también los cristianizados eslavos se dividieron. La parte occidental-adriática se quedó con el catolicismo, y la oriental con la ortodoxia. La parte central, la actual Bosnia (y suroeste de Serbia), como zona fronteriza abstracta de esta división religiosa, se quedó con ambos (catolicismo y ortodoxia) además de su religión propia, el *bogolismo*<sup>26</sup>. En el futuro, esa partición orientó entre otras cosas, a la cultura lingüística de esos pueblos.

Existía una tradición literaria de los eslavos meridionales cuyos primeros documentos escritos conservados provenían del siglo XI-XII. Se trataba de una herencia cultural e histórica que confirmaba que todos los pueblos utilizaban una misma lengua literaria, el eslavo eclesiástico antiguo<sup>27</sup>. Hoy en día es una lengua muerta, pero del eslavo antiguo salieron todas las lenguas meridionales, así que éstas tienen muchas palabras procedentes de él que, además, pervive

---

<sup>26</sup> Bogolismo se interpreta por muchos como secta, como movimiento cristiano que provenía del Imperio Búlgaro, que se consideraba hereje. Luego, sus seguidores de la región se islamizarán.

<sup>27</sup> “Eslavo eclesiástico antiguo” y “lengua eslava literaria general” son sinónimos.



todavía como lengua litúrgica de la iglesia ortodoxa y también en los ritos de la greco-católica. Esta lengua tuvo su propia escritura que implementaron y expandieron dos misioneros bizantinos, Cirilo y Metodio en el siglo IX. Se llama el alfabeto glagolítico y su estilo variaba con el tiempo. Era el alfabeto de toda la región sudeslava, porque el objetivo era facilitar la lectura de la Biblia que tradujeron para el contexto cultural sudeslavo. Más tarde, sus discípulos, Climent y Naum, desarrollaron más aquel alfabeto acercándole al alfabeto griego y así salió el cirílico.<sup>28</sup> Dependiendo de la región el eslavo antiguo era utilizado paralelamente con otros idiomas con los que estaba en contacto (griego, latín, húngaro, sanscrito etc.). Se trataba de una lengua suprarregional y supranacional para todos los eslavos meridionales y no tenía mucho que ver con las lenguas orales o habladas, usadas en la comunicación ordinaria que podemos considerar normal para un espacio donde se cruzaban numerosas influencias culturales de otras sociedades extranjeras y sus lenguas. Con el tiempo, los distintos pueblos hicieron una cierta simbiosis mezclando las características del habla oral con esa lengua general<sup>29</sup>. Esta mezcla de la lengua “superior” y las hablas “populares” abrió camino para las así llamadas recensiones (versiones) de eslavo eclesiástico. Son la adaptación local del eslavo eclesiástico a la variante dialectal vernácula. Así se crearon varias recensiones en el territorio balcánico poblado con los eslavos, como por ejemplo la

---

<sup>28</sup> Es interesante que al alfabeto glagolítico lo sucedió el alfabeto cirílico sobre todo en la parte oriental, que se quedó con la ortodoxia, y que se continuó usando en la literatura canónica. Sin embargo, en la parte occidental con el dominio católico se insistió en latín y el alfabeto glagolítico nunca fue el preferido para ese culto católico. La razón para ello es que los ritos se realizaban en latín, mientras en ortodoxia se practicaba el eslavo eclesiástico.

<sup>29</sup> Así existían las llamadas redacciones o recensiones de la lengua antigua eslava o futuras variantes, porque la geografía y la extensión de esos eslavos generó características particulares del habla que se introducían en la expresión escrita.

recensión búlgara, macedonia, serbia, croata, pero éstas no las podemos considerar en conceptos actuales como lenguas estándares, porque en primeros momentos el entendimiento entre todos era considerable, pero con el paso de tiempo y con otros flujos lingüísticos externos se fue cambiando la imagen de las lenguas sudeslavas.<sup>30</sup>

En la época medieval, países de la costa adriática (el sur de Montenegro y de Croacia) debido a su vecindad con Italia, comerciaban con la Republica de Venecia y así absorbían latinismos y luego italianismos. Croacia desde siglo XII formaba parte del imperio húngaro, que competía con la Republica de Venecia, y así estaba expuesta a la influencia húngara. ByH, Montenegro y Serbia (que formaban el estado medieval serbio a partir del siglo XII), debido al vínculo cristiano ortodoxo, tuvieron una influencia cultural y lingüística griega (del Imperio Bizantino) y luego rusa. Todo eso se tiñó con el turco con la invasión otomana (s. XV-XIX), especialmente en ByH donde una parte de la población cristiana (bogomila) se islamizó. A partir de siglo XVI Croacia estuvo dominada por el Imperio de los Habsburgos, pero a partir de siglo XVII también ciertos territorios serbios se encontraron dentro del imperio austrohúngaro y el última en la anexión fue ByH (1878-1918). Este apoderamiento facilitó la entrada de palabras alemanas y húngaras. Muchas obras de carácter religioso o en cierta manera cultos, se escribían en antiguo eslavo con sus varias recensiones (serbia, montenegrina, bosnia, croata...), en latín (en la parte occidental y adriática de Croacia y

---

<sup>30</sup> Hay que señalar que lo que hemos descrito en este párrafo es cierto tipo de reconstrucción de la situación literaria, que estaba sobreentendida antes de todo el ámbito religioso de la época. Las denominaciones usadas son términos inventados por parte de los investigadores mucho más tarde con el desarrollo de la cuestión lingüística.

Montenegro), y en árabe, turco o persa en ByH que posibilitaba la comunicación con el mundo islámico (gracias a ello se produjo la literatura aljamiado-bosnia escrita en caracteres árabes<sup>31</sup>). Sin embargo, los documentos “profanos” se redactaban en la habla popular, que correspondía al dialecto del territorio donde se usaba. De aquí surgió el uso de tres alfabetos, latino, cirílico y árabe. Todos ellos se enseñaban en las escuelas<sup>32</sup> y las explicaciones se daban en el habla popular. Con el paso del tiempo el habla popular se iba desarrollando cada vez más, conservando elementos propios y también extranjeros.

Tal como ocurrió en muchas civilizaciones durante aquella época y en los Balcanes también el emisor de la cultura, por lo tanto el alfabetismo, fue la religión o sea sus portavoces. En nuestro caso, cabe señalar que las religiones tuvieron un papel característico, que residía en reunir seguidores manteniendo la identidad que les diferenciaba del otro, aunque el otro era el vecino que se convirtió a otro credo. De tal manera, durante siglos, paulatinamente la identidad confesional se iba vinculando estrechamente con la concepción de la identidad nacional.

---

<sup>31</sup> Jahić, Dževad (2000). “Bosanski jezik. Uvod” (“La lengua bosnia. Introducción”), en Dževad Jahić, Senahid Halilović i Ismail Palić, *Gramatika bosanskoga jezika (La gramática de la lengua bosnia)*. Zenica: Dom štampe, p. 53.

<sup>32</sup> En Croacia por la influencia católica, se enseñaba más en latín y en escritura latina, en ByH por la presencia de tres religiones hizo que se practicaran las tres: los ortodoxos usaban cirílico, los católicos el latín, y dentro del grupo musulmán unos practicaban más la escritura árabe, mientras otros seguían usando la escritura tradicional (cirílico). En Serbia se escribía en cirílico (aunque también hubo documentos en turco), y en Montenegro estaban presentes el latín y el cirílico.

El siguiente mapa<sup>33</sup> ilustra los dialectos principales de esa época (gráfico 2). La división de la lengua común de la región se hace según la pronunciación del pronombre qué: štokavski (što)- qué es el más extenso en toda la región, kajkavski (kaj) i čakavski (ča) i torlački (šta, kvo). Según la evolución de la vocal protoeslava jat (iat) se agrupaba en: ekavski, ijekavski, ikavski. Cada uno tiene sus subdialectos, lo que crea un sistema dialectal más complejo.<sup>34</sup>

### LA DISPERSIÓN DE LOS DIALECTOS PRINCIPALES ANTES DEL SIGLO XVI



Gráfico 2 – Dialectos: štokavski oriental (rosa), štokavski occidental (verde); kajkavski (amarillo); čakavski (azul) y torlački (marrón claro).

<sup>33</sup> Fuente:

[http://sh.wikipedia.org/wiki/Datoteka:Serbo\\_croatian\\_dialects\\_historical\\_distribution.png](http://sh.wikipedia.org/wiki/Datoteka:Serbo_croatian_dialects_historical_distribution.png)

<sup>34</sup> Vercher García, Enrique Javier (2009). *El mundo de los eslavos, introducción a la eslavística*. p. 268-272.

A partir del siglo XVI aparecen vocabularios o gramáticas de la lengua común de esa región, que se diferenciaba de las otras lenguas vecinas no eslavas (Juez Gálvez, 1996: 172-177). Los expertos externos unían los dialectos regionales (que llevaban denominaciones locales, tales como serbio, croata, montenegrino, bosnio, esloveno, etc. o la denominación *naški*<sup>35</sup>) y proponían su unificación. En esta dirección, se llegó a hablar del idioma ilirio, pueblo prerrománico habitante de los Balcanes, o yugoslavo, que literalmente significa “de los eslavos del Sur” (Sotirović, 2006: 564-566).

Hay que destacar que por esos territorios se producían numerosos movimientos de población, por varias razones. Se realizaron muchas migraciones desde el sur (Kosovo, Macedonia, Montenegro, Serbia, sur de Croacia y ByH) hacia el norte y occidente (XV-XIX), para buscar territorios más cultivables para huir de los turcos o para defender las fronteras húngaras. Estos desplazamientos demográficos sobreentendían a todos los pueblos que por cualquier de las razones mencionadas se vieron obligados a trasladarse. A medida que se mezclaban los pueblos también se mezclaban las hablas o dialectos y se producía una influencia lingüística mutua.

Por tanto, no se pueden dar las fronteras precisas de la extensión de un dialecto o la cantidad de influencia extranjera, ya que hoy en día podemos encontrarlas en diferentes medidas en cada uno de los países. Con estas migraciones algunos dialectos se extendieron, mientras otros se redujeron o se iban aceptando los rasgos del que dominaba por el número de hablantes. Sólo la costa adriática representaba un mosaico de dialectos. Pavle Ivic (1990: p. 100) enumera ocho

---

35 *Naški* quiere decir el nuestro.

dialectos en que se creaba la literatura de la población católica en el siglo XVII y XVIII, así que se puede hablar de la época de las literaturas “provinciales”. Junto a ello estaban los tres alfabetos, el glagolítico, el cirílico y el latino. En pocas palabras, no existía una lengua literaria para todos, aunque pudo haber contactos entre dialectos, pero no se llegó a que uno se eligiera literario sino que cada uno escribía en su dialecto territorial o se acudía al latín que sí que superaba las barreras territoriales y dialectales.

El siguiente mapa<sup>36</sup> (gráfico 3) ofrece la imagen de la amalgama dialectal después de las migraciones, donde unas características típicas dialectales de una región, por ejemplo serbias (ekavski-amarillo), se encontraban en el territorio croata, o se creaban las formas de hablar combinadas (semiekavski o semijekavski-azul).

MAPA DIALECTAL DEL CROATA O SERBIO



36 Fuente: [http://blog.b92.net/user\\_stuff/upload/142/K3.8142.jpg](http://blog.b92.net/user_stuff/upload/142/K3.8142.jpg)

Grafico 3 - Dialectos: štokavski con las formas de hablar (ekavski - amarillo; jekavski -rosa; ikavski, semiekavski y semijekavski -azul), kajkavski (violeta) y čakavski (verde).

Un recorrido por el discurso lingüístico y cultural hasta el siglo XIX nos muestra una rica imagen de los distintos pueblos y culturas, con sus respectivas lenguas, que pasaron por los Balcanes. Pero interesa destacar que esta zona fue desde siempre escenario de cruce de varias civilizaciones imperiales que dejaron huellas en el mundo de los pueblos eslavos en cuestión. La lucha cultural entre civilizaciones no eslavas (bizantina, otomana y austrohúngara) se proyectó en las propias poblaciones, que tuvieron que enfrentarse a tres religiones (ortodoxa, islámica y católica)<sup>37</sup>, tres alfabetos (cirílico<sup>38</sup>, latino y árabe), varias lenguas (griego, latín, turco, árabe, alemán, húngaro e italiano) y diferentes naciones.

En estas circunstancias la lengua sudeslava (antiguo eslavo eclesiástico) sufrió diferentes y numerosas influencias de sociedades extranjeras y se desarrolló dando una variedad dialectal<sup>39</sup> (gráfico 4).

---

37 También estaba presente la judía, con la llegada de los sefardíes al imperio otomano en el siglo XVI, tras los decretos de expulsión de los Reyes Católicos. La gran mayoría de ellos se instaló en ByH.

38 Por todas las circunstancias mencionadas, a finales del siglo XIX se empezó a hablar del alfabeto cirílico bosnio, en la época de Kalay, que hoy en día se considera alfabeto nacido en Bosnia, por lo tanto, auténtico. Los lingüistas serbios lo consideran sólo un estilo rápido que se desarrolló en transcribir los libros en cirílico, que es igual al alfabeto cirílico serbio pero que tiene rasgos locales en el estilo, pero que no se puede considerar un alfabeto particular. Por otra parte, los croatas lo interpretan como recensión del alfabeto cirílico croata. Como consecuencia aparecen varios nombres para este alfabeto: el alfabeto croata, croatitsa, el cirílico croata-bosnio, el cirílico bosnio-dálmata, la grafía bosnia rápida, la variante occidental del cirílico rápido, el cirílico occidental (bosnio), las letras serbias.

39 Fuente: [http://www.jugosloveni.info/mape\\_jugoslavije-2/images/dijalektoloska\\_karta.jpg](http://www.jugosloveni.info/mape_jugoslavije-2/images/dijalektoloska_karta.jpg)

Las distintas dominaciones imperiales amenazaron a los pueblos nativos amenazados, quienes para distinguirse del otro (que no era sudeslavo), del opresor lingual, denominaban la lengua hablada (y a sí mismos) según la tribu/comunidad a que pertenecían (o a que querían pertenecer). A veces simplemente según la localidad que habitaban o habían habitado.

La distribución geográfica, la exposición a los varios dominios, múltiples influencias ajenas y las migraciones producían una mezcla de múltiples aspectos sociales en la región. Todo este *caos multidimensional* fue el preludio para la formación de un universo simbólico y cultural propio, al fin nacional, una obertura para un espacio multiconfesional, multicultural y multinacional. A pesar de ello, la idea de unidad entre los eslavos del sur se mantuvo durante los próximos siglos, y precisamente la lengua que compartían ha sido el símbolo portador de esa unidad.



## MAPA DIALECTAL DEL TERRITORIO DE LA LENGUA SERBOCROATA

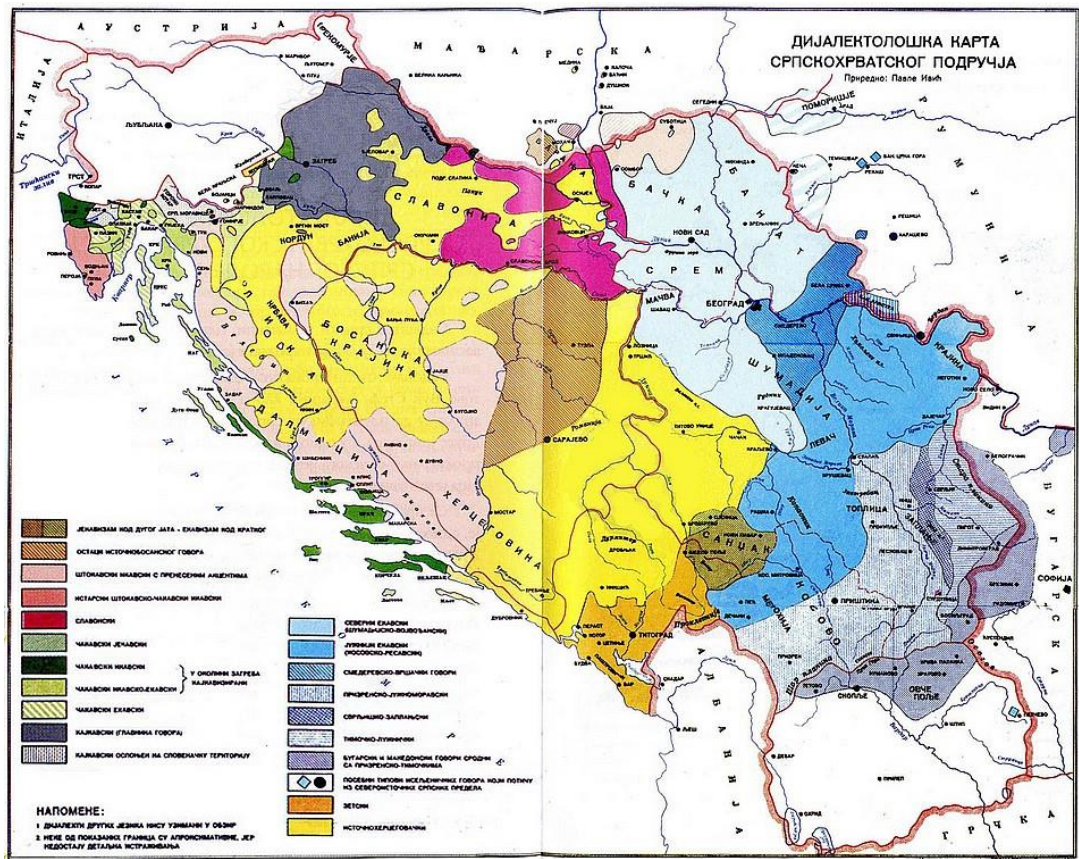


Gráfico 4 - El mapa nos dibuja el mosaico dialectal de la lengua hablada (posteriormente llamada serbocroata) dentro de los cuatro estados de la región. Podemos notar que los dialectos no coinciden con las fronteras de los países y que además algunos son tan extendidos, que se interrumpen por el otro, creando así subdialectos. Por lo tanto, no sorprenderá la futura lógica de agrupar estos dialectos bajo un nombre y más adelante establecerlo como estándar dentro del estado común.

## **2.2 El unitarismo en los brazos lingüísticos (siglo XIX)**

Enfrentados a la oleada europea nacionalista, a principios del siglo XIX, empezó el periodo de la autodeterminación en los Balcanes, donde llegaron las ideas de Johan Herder que hablaba en siglo XVIII sobre que cada pueblo tenía su propio y único idioma. Así empezó y desarrolló de la idea según la cual “lengua es el símbolo de la nación”.

Después de lo que podemos denominar “el caos lingüístico” del siglo XIX, se da una concordia aparente con la aparición de movimientos unificadores y liberadores. En el centro de atención estaba la unificación de los pueblos eslavos meridionales<sup>40</sup> y las luchas por la independencia (de imperio otomano y luego austrohúngaro). La idea de la unificación, bajo el nombre *Ilirski pokret* (*El movimiento ilírico*) empezó en Zagreb y desarrolló un programa ideológico y político. La tarea principal de este movimiento fue la unión espiritual de todos los croatas, que estaban separados por las fronteras administrativas de diferentes imperios, y su unificación con otros eslavos meridionales de la región. Serbia en este periodo ya se había independizado del imperio otomano, siendo así un ejemplo a seguir. Ésta había hecho también una declaración de su programa político-nacional, en que aspiraba a la liberación de otros estados vecinos y la unificación étnica de la dispersa población serbia, recobrando así el esplendor de su reino medieval.<sup>41</sup> Tanto Serbia como

---

<sup>40</sup> Ver más sobre este movimiento en: Sotirović, Vladimir (2006). “The Croatian National Revival Movement (“The Illyrian Movement”) and the question of linguistic determination of the South Slavs, 1830-1847”, *Nasleđe*, 4, pp. 101-116.

<sup>41</sup> Esta idea de principios del s. XIX se formó en el programa de Ilija Garašanin, que proponía la unificación de todos los países considerados poblados por los serbios (Serbia, Montenegro, Kosovo, ByH, partes del imperio austro-húngaro y otomano). Consultado en: [http://www.antikvarne-knjige.com/elektronskeknjige/detail-item\\_id-8#book](http://www.antikvarne-knjige.com/elektronskeknjige/detail-item_id-8#book)

Croacia soñaban con ser grandes estados, movidos por las ideas de los filósofos racionalistas (alemanes y franceses) de la Ilustración y el Romanticismo, que defendían la idea de que una comunidad lingüística crea la nación, que las fronteras del estado son las fronteras de la lengua, y consideraban lógico unir los territorios etno-lingüísticos.

Esto supone que los serbios y los croatas pretendían la unión territorial étnica y lingüística. En cuanto a la etnia, los croatas imaginaban la Gran Croacia con tierras que habitaban los que consideraban croatas, y los serbios planeaban reunir las dispersas poblaciones serbias.<sup>42</sup> Toda esta cuestión etno-política se trasladó a su vez a la lucha filológica, donde los croatas pretendían que los dialectos de estos territorios se recogiesen de alguna manera en una variante, el idioma ilirio<sup>43</sup>, y que éste se reconociese como oficial dentro del imperio Austro-húngaro, junto al latín, el alemán y el húngaro. De hecho, esta iniciativa salió porque los croatas se sintieron amenazados por la germanización y asimilación húngara por un Decreto imperial<sup>44</sup>, pero no conseguían elegir un dialecto como estándar y normativizarlo por las relevantes diferencias lingüísticas entre los dialectos hablados en los territorios croatas (Neylor, 1996: 99).

---

<sup>42</sup> Unos territorios coincidían, como son por ejemplo ByH, Montenegro y unas zonas pobladas por los serbios en los territorios que los croatas consideraban suyos.

<sup>43</sup> Es una reminiscencia del imperio ilirio cuyas tierras poblaron los eslavos. Algunos creen que los pueblos actuales son sus sucesores y descendientes o que tienen un poco de sangre iliria.

<sup>44</sup> José II Benedicto en 1784 proclamó la lengua alemana como oficial, pidiendo que esta reemplazara latín y se usara en la administración y educación en todas las partes del Imperio. Los húngaros protestaron contra esta decisión, aspirando a la oficialización del húngaro dentro del territorio del reino húngaro. Esta ley se retiró unos años después y en algunas partes se permitía el uso oficial de húngaro, pero no de otros idiomas que coexistían.

En Serbia y zonas pobladas por los serbios se trabajaba más en igualar la lengua hablada y escrita, pretendiendo que la lengua literaria fuese el habla oral, cotidiana, y no el eslavo eclesiástico.<sup>45</sup> Estas aspiraciones se intuyeron ya a finales del siglo XVIII, y en 1818 Vuk S. Karadžić, el revolucionario<sup>46</sup> lingüístico de la época, publicó la primera gramática del idioma serbio popular. Así se estableció la norma de la lengua serbia que se basaba en el único usado por los serbios, dialecto štokavski<sup>47</sup>.

En resumen, ambas partes quisieron introducir la lengua popular en la literatura e instituciones públicas (sobre todo en centros educativos). Para tratar las cuestiones de construcción lingüística se formó un círculo de filólogos y otros especialistas dedicados a la lingüística. Gracias a las figuras principales de la reforma lingüística, Vuk Karadžić (serbio) y Ljudevit Gaj<sup>48</sup> (croata), y a otras figuras que

---

<sup>45</sup> Hay que señalar que la Iglesia ortodoxa estaba en contra de estos procesos, pues durante siglos ella había utilizado el antiguo eslavo en la liturgia y en la transcripción de los manuscritos, que constituyen un patrimonio cultural. Por ello, no deseaban que el habla oral, propia de los campesinos, se mezclara con la producción literaria. Hay que decir que antes también existía casos a la hora de escribir en el lenguaje oral (poemas folclóricas y otras obras), especialmente en Montenegro (definitivamente desde la segunda mitad de siglo XVIII), así que apoyaron el cambio.

<sup>46</sup> Algunos opinan que la reforma de Vuk era una revolución cultural y espiritual, que inició la modificación de todas las variantes del habla, cortando las direcciones literarias que se iban desarrollando hasta entonces, y que se desprendían en gran medida de localismos (Vasiljeva, 2010: 35-50).

<sup>47</sup> Este dialecto, como ya explicamos, tiene dos formas de hablar: ekavski y jekavski, pero Vuk eligió solamente jekavski para el estándar, porque era el más extenso y porque, según él, era más sonoro. Los serbios de serbia, que habitualmente usan ekavski reaccionaron, así que esta forma de pronunciación también entró más tarde a la norma.

<sup>48</sup> En la capital cultural de Croacia, Zagreb, creció la conciencia sobre la necesidad de abandonar el dialecto característico del territorio de Zagreb y el líder de esa idea, Ljudevit Gaj, como escritor y editor de una revista relevante *Danica*, deja de escribir en dialecto kajkavski y pasa a publicar en dialecto štokavski. Éste se hizo candidato para la lengua común porque se había convertido el más dominante y con este gesto de cambio de dialecto Gaj

luchaban por el renacimiento de los eslavos meridionales, se adoptó como lengua literaria<sup>49</sup> una koiné folclórica oral que compartía la mayoría de los pueblos en su comunicación, dialecto štokavski con la forma de hablar ijekavski con objeto de que fuera la lengua literaria de todos:

#### LA EXTENSIÓN ACTUAL DE LAS FORMAS DE HABLAR

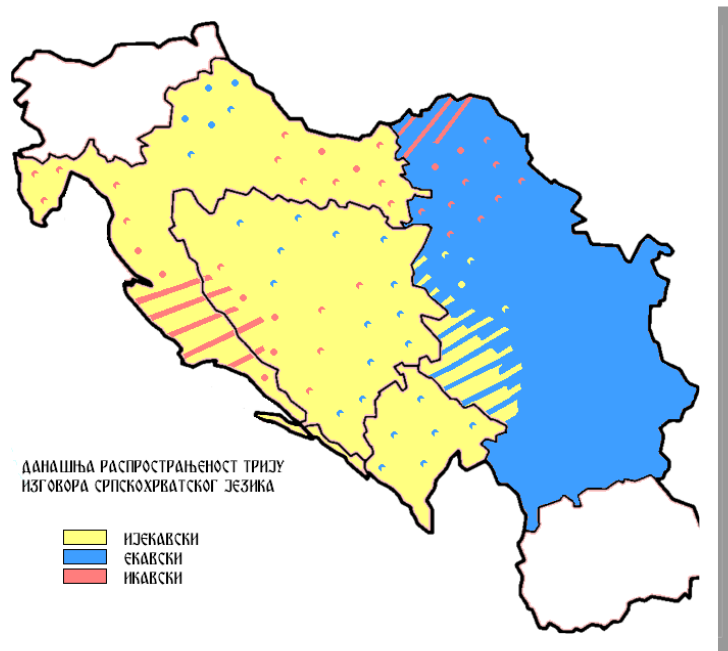


Gráfico 5

La ilustración<sup>50</sup> del gráfico 5 representa la distribución de las formas de pronunciar de la lengua serbocroata: ijekavski (amarillo), ekavski

---

demonstró la voluntad para el acercamiento a los hablantes de štokavski, que estaban fuera del área dialectal de Zagreb, hacia el sur y en la misma costa.

<sup>49</sup> Se tomó ese dialecto con esa forma de hablar porque era el más extendido y el más cercano y parecido al antiguo eslavo, porque todos los poemas folclóricos y la literatura más apreciada estaban escritas en él, y porque los escritores de la confesión occidental y oriental lo usaban.

Consultado en: <http://hjp.srce.hr/index.php?show=povijest&chapter=16-bec>

<sup>50</sup> Fuente: [http://sh.wikipedia.org/wiki/Srpski\\_jezik](http://sh.wikipedia.org/wiki/Srpski_jezik)

(azul), ikavski (rojo). El que se tomó como la base al principio fue el de color amarillo, el más extendido.

Esta lengua normativizada se estableció en el Acuerdo literario de Viena en 1850<sup>51</sup>. Se llegaron a pactar unas directrices generales que habrían de seguirse para desarrollar una lengua literaria común para todos:

*“Nosotros, los firmantes, sabiendo que un pueblo tiene que tener una literatura y al respecto observamos las particiones literarias no sólo según el alfabeto, sino también y según la lengua la ortografía, nos hemos reunido estos días para dialogar, ponernos de acuerdo e unirnos en cuanto a la literatura, cuanto más se puede”.*<sup>52</sup>

Las normas se alineaban con las premisas idiomáticas y ortográficas basadas en el modelo que había establecido Karadžić, Con este reglamento no se quiso crear una lengua híbrida, donde de las variantes existentes conforman una nueva, sino que se pretendió organizar la producción literaria, estandarizarla. Se dio libertad a los escritores para escribir en otros dialectos, pero a condición de que no los mezclaran y construyeran algo que no existía, sino que ayudaran a que el pueblo aceptara las propuestas para su propia satisfacción y prosperidad:

---

<sup>51</sup> Este acontecimiento lo organizaron: filólogo y folclorista autodidacta serbio Vuk Stefanović Karadžić, su discípulo Đuro Daničić, el eslavista más conspicuo de la época: el esloveno Franc Miklošič y los cinco representados croatas: Ivan Kukuljević Sakeinski, Dimitrije Demeter, Ivan Mažuranić, Vinko Pacel y Stjepan Pejaković

<sup>52</sup> Todos los párrafo referentes al contenido del Acuerdo representan nuestra libre traducción. El texto completo disponible en:

<http://www.riznicasrpska.net/vukijezik/index.php?topic=15.0;wap2>

*“Pero si alguien, por cualquier razón, no quisiera escribir en esta forma de hablar, consideramos que lo mejor sería que redactase en una de otras dos formas, con la condición de que no las mezclase y no construyese una lengua que entre el pueblo no existiese.”*

*“Si Dios quiere, y si nuestros pensamientos se aceptan por el pueblo, consideramos que se eliminaran grandes obstáculos en el camino de la literatura y que nos acercaremos bastante a la unión verdadera. Rogamos a los escritores, que desean bienestar y progreso a su pueblo, que acepten nuestras reflexiones y que escriban según ellas.”*

Las libertades en cuanto al uso de los dialectos en la literatura se aprovecharon y cada uno siguió escribiendo como sentía. Aunque *democrático y liberal*, este acuerdo es relevante en cuanto al desarrollo lingüístico en la región. Entre los serbios se eliminó la diglosia<sup>53</sup> vertical de la lengua, se cortó con la tradición literaria eclesiástica y se abrió paso a la lengua del pueblo. Entre los croatas se dio remate final a la dispersión horizontal geográfica de la lengua, se cedió ventaja al dialecto que prevalecía. Estas permutas, donde los dos pueblos renunciaron algo para poder definir unos estatutos lingüísticos, representaban punto crucial en sentido sobre todo lingüístico. Las regulaciones idiomáticas vieron gran importancia por la normativización. La base gramatical que se estableció ha sido determinante para la época y relevante para el futuro del ámbito lingüístico. En el sentido político, se nos manifiesta que el estándar

---

<sup>53</sup> Diglosia proviene de la palabra griega que quiere decir dos lenguas. Representa la coexistencia de dos variabilidades lingüísticas, en el seno de una misma población o territorio donde una se considera culta —como lengua de cultura, de prestigio o de uso oficial— frente a la otra, que es relegada a las situaciones socialmente inferiores de la oralidad, la vida familiar y el folklore.

concordado lo ganaron los ciudadanos, cuya posición en la sociedad durante el siglo XIX se hacía más fuerte y respiraba un aire reformador y liberador.

La realización del primer acercamiento significó mucho para luego dar el primer paso hacia el futuro idioma oficial (las variantes parecidas bajo una misma denominación). Este acto unificador sirvió simbólicamente para contribuir al sudeslavismo, que reuniría poblaciones de BCMS en un estado. Todos partían de la convicción de que son un pueblo<sup>54</sup> y de que un pueblo tenía que compartir una lengua literaria<sup>55</sup>, respetando sus diferencias culturales y regionales. Esas ideas fueron expandiéndose hasta finales del siglo XIX por toda la región, promoviendo el sentido nacio-lingüístico común, que de cierta manera se reanimó o fortaleció junto con la revolución balcánica<sup>56</sup>.

Los firmantes del Acuerdo no eran los representantes oficiales de sus respectivos pueblos, hacia los cuales tampoco tenían influencia directa,

---

<sup>54</sup> Hay que señalar que Vuk decía que todos estos pueblos eran serbios con tres leyes (de tres confesiones), pero que sólo los ortodoxos se denominaban así mientras que otros no querían aceptar el nombre serbio, sino que se denominaban turcos (musulmanes) o latinos, dalmáticos etc. (croatas). Consultado el libro de la redacción electrónica –Karadžić, Vuk Stefanović(1849), *Srbi svi i svuda (Los serbios todos y por todas las partes)*. Fuente:

[http://www.antikvarne-knjige.com/elektronskeknjige/detail-item\\_id-16#book](http://www.antikvarne-knjige.com/elektronskeknjige/detail-item_id-16#book)

<sup>55</sup> Como hemos señalado antes, cada país tenía una tradición literaria diferente causada por influencias culturales extranjeras. Algunos opinan que la reforma de Vuk era una revolución cultural y espiritual, que inició la modificación de todas las hablas-variantes, cortando las direcciones literarias que se iban desarrollando hasta entonces, que se desprendían en cierta medida de lo propio). Ver más en: Vasiljeva, Ljudmila (2010). *Srednjojužnoslavenski književni jezici u sinkroniji i dijakroniji. (Las lenguas literarias eslavas meridionales centrales en sincronía y diacronía)*. Osijek: CKD “M-M”, pp. 35-50.

<sup>56</sup> Se hacían alianzas entre eslavos meridionales para derrotar a los turcos, compartiendo así las realidades políticas y lingüísticas.



pero las reglas establecidas y sus ideas se iban promoviendo, pero no fueron recibidas de la misma manera y la misma medida en toda la región. Por ello, en los próximos apartados presentaremos algunas reflexiones sobre ello, unas que originan del mismo siglo XIX y otras más modernas. Nos concentraremos en los casos de Serbia y Croacia, ya que estos dos representaban actores principales o más destacados en la lucha, determinación y reconocimiento nacio-lingüístico. Otros dos estados, por su menor participación, en las páginas siguientes o serán tratados a fondo, pero sí que procuraremos dar una idea somera sobre lo que ocurría en sus territorios.

### **2.2.1 La tenencia nacional-lingüística serbia**

Recordamos que el Acuerdo literario fue presidido por un círculo de filólogos y escritores compuesto por cinco croatas, dos serbios y un esloveno, no obstante, en ningún momento se da un nombre a la lengua y tampoco se mencionan los pueblos a los que se refiere el Acuerdo. Estas ausencias hoy se interpretan y/o manipulan de varias maneras, aunque discusiones sobre ello tuvieron comienzo en la misma época.

Vuk Karadzic, el reformador de la lengua serbia, a principios del siglo XIX, a la vez que iba publicando manuales lingüísticos relevantes, editaba también ensayos de carácter lingüístico, o mejor dicho algunas observaciones político-nacionales basadas en las lingüísticas. Dentro de los mismos se encontraba la cuestión sobre el nombre de los pueblos que habitaban aquellos territorios. En 1836<sup>57</sup>. salió a la luz un

---

<sup>57</sup> Consultar los detalles del contenido en Tosovic, Branko 2011: *Las observaciones serbias hacia la lengua*.

ensayo con el título *Todos serbios y por todas partes*, cuyas reflexiones indicaban que los serbios romanos y turcos (pensando en la religión católica e islámica) perdieron su nombre nacional, o sea, serbio (Tosovic, 2011: I/3, pp. 20-22). Dice que no todos ellos quieren aceptar el nombre serbio, sino que se llaman a sí mismos según la provincia o la localidad que habitan.

En otro escrito, que proviene de 1845 hace mención de que el dialecto cakavski, que se diferencia un poco de la lengua serbia (según él, stokavski), y los pocos hablantes que quedaban eran de hecho los croatas autóctonos (que llegaron en el siglo VII junto con los serbios a las tierras ilirias, según el emperador Constantino Porfirogéneta). Puesto que las diferencias eran pocas y que es muy parecido al serbio, llega a la conclusión de que los croatas y los serbios que llegaron debían ser un pueblo con dos nombres diferentes. Por otra parte, los que utilizan kajkavski (refiriéndose a los eslovenos) se diferencian de croatas y de serbios, pero siguen siendo lingüísticamente más próximos que hablantes de otros idiomas eslavos (ibidem; pp. 30-32).

En 1861 vuelve a defender sus ideas ante las reacciones causadas en el círculo intelectual croata. Nuevamente, a los católicos les denomina “nuestra gente de la ley romana”, como serbios auténticos que libre o forzosamente se convirtieron al catolicismo; sin embargo, los patriotas croatas del momento actual querían multiplicar el número de los croatas (que son pocos en comparación con los serbios) a través de cualquier tribu eslava (ibidem: pp. 43-45).

Al final del texto, después de haber justificado su postura, dice lo siguiente:

*“El Reino de Croacia solo tiene fronteras militares, que además no le pertenecen, y pocos hablantes de cakavski en la costa, así que no hay ni un solo croata, sino que son todos eslovenos y algunos serbios. De*

*tal manera, Croacia solamente representa un nombre geográfico y político, como Suiza...*”

A continuación, hablando de los nombres de pueblos propone:

*“Según la justicia, los croatas se pueden llamar los hablantes de cakavski y los hablantes de kajkavski que viven en el reino croata ya que se acostumbraron a este nombre... Serbios, según la justicia, se pueden llamar todos los hablantes de stokavski, no importa la religión y tampoco dónde habitan...”*

*“Si los patriotas croatas no aceptan esta división, entonces no nos queda otra que dividirnos según la religión: aquel de la ley del este, esté donde esté no renunciará el nombre serbio; y aquel de la ley romana, que diga que es croata (cualquiera que lo desee). Es cierto que los extranjeros se podrían reír de este tipo de división de nuestro pueblo en estos momentos actuales, pero qué podemos hacer, cuando somos gente de adversidades, así que no se puede de otra manera. Si alguien encuentra una solución mejor y más correcta para las dos partes, me agrada conocerla.” (ibidem: p. 46)*

Más adelante, en la segunda mitad del siglo XIX, también hubo quejas por parte de los intelectuales serbios, siguiendo más o menos las reflexiones de Vuk. Protestaban coherentemente contra la denominación de la lengua entre los croatas, argumentando que los croatas robaron la lengua de los serbios y se la adjudicaron a sí mismos, renombrándola croata. A pesar de invertir esfuerzos al establecimiento de la lengua común, para ésta en realidad existían dos nombres.<sup>58</sup>

---

58 Consultar los detalles del contenido en Tosevic, Branko: Las observaciones serbias hacia la lengua.

*“Esta cuestión -qué pertenece a quién- se hace compleja por el hecho de que existe una lengua para los que se denominan serbios y para los que se denominan croatas. Por ello, no es sorprendente que se haya llegado al punto donde los habitantes de la misma ciudad, que son de la misma religión y del mismo alfabeto, y frecuentemente familiares, se llaman a si mismos unos serbios y otros croatas...” (ibidem: p. 670)*

Un siglo y medio después del Acuerdo, las visiones modernas, extremas, sobre la pertenencia de la lengua (o dialecto), se fundamentan en los razonamientos que acabamos de describir, provenientes del siglo XIX. A continuación, presentaremos algunas interpretaciones por parte de dos lingüistas, como ejemplos del *exclusivismo lingüístico* serbio.

Pavle Ivic (1990: p.102) explica que la población eslava católica en el territorio occidental de la región no pudo elegir otro entre los dialectos locales que fuera la lengua literaria común por el poder de la conciencia regional y no general. Destaca que los católicos no tenían nombre para la lengua por la diversidad dialectal y por falta de organización, sobre todo política y estatal (ya que el territorio estaba partido entre varios imperios y de allí surgieron varias denominaciones provinciales). Consecuentemente, no tenían ni conciencia nacional común. Según el autor (ibídem: pp. 103-104), a la conciencia (nacional) común contribuyó en gran medida la iglesia católica que iba reuniendo a los católicos dispersos por el territorio extenso. Puesto que en esta parte occidental estaba el estado croata, manteniéndose dentro del imperio austrohúngaro, la denominación estatal (croata) que se refería a todos sus habitantes, empezó a aceptarse como término (lingüístico) en un territorio con varios

dialectos de varios nombres provinciales. Así se explica cómo la denominación lingüística “croata” se extendió y cómo comenzó a referirse a diversos dialectos.<sup>59</sup> Al lado de este nombre croata se unieron solo los católicos, porque buena parte de los escritores que usaban el dialecto štokavski no se sentía croata (ibídem: p. 106):

*“De tal manera algunos hablantes de štokavski comenzaron a acercarse a los croatas y con el tiempo a croatizarse, así que los croatas en el sentido étnico, aparte de los hablantes de čakavski que desde siempre pertenecían a la tribu croata, y junto con los hablantes de kajkavski, que representan un “puente” hacia los eslovenos, empezaron a referirse también a los territorios de štokavski”.*

Puesto que las fronteras del dialecto štokavski se movieron (por las muchas migraciones que se llevaron a cabo) y se ubicaron en los territorios croatas, aquél se convirtió en dominante. Su importancia aumentó, presentando su candidatura a lengua literaria entre los eslavos (católicos) del territorio croata. Varios autores, incluso de aquella época, observaban que los hablantes de štokavski no se consideraban croatas (o por lo menos una buena parte de ellos), pero esto no importaba porque a principios del siglo XIX no se insistía en la croatización sino en el ilirismo, el movimiento que uniría a los que se consideraban “eslavos” o “ilirios”, que de hecho abarcaba a todos los sudeslavos, incluso a los serbios. Por ello, la idea de escoger el štokavski como lengua literaria y la aceptación del nombre ilirio parecía aceptable a muchos, porque quitaba los principales obstáculos dialectales entre Zagreb y aquellos católicos que no se sentían croatas. Paralelamente, la conciencia sobre la unión nacional se extendía.

---

59 Sobre este tema el autor cita a otro lingüista croata, Josip Hamm (*Una breve gramática de la lengua croataserbia para los extranjeros*, Zagreb, 1967, p. 9).

Más tarde, cuando se abandonó el nombre ilirio y se volvió al croata, se aumentó el territorio que este nombre abarcaba. Este proceso se continuó durante todo el siglo XX y principios del XXI hasta que se reunieron todos los católicos bajo el nombre croata. El portador relevante de la idea nacional era la iglesia católica (ibidem: pp. 115-116).

Desde la perspectiva sociolingüística, este autor (ibídem: pp- 117-118) considera que la aceptación del dialecto stokavski por parte de los croatas era lo contrario a la reforma que hizo Vuk. Mientras él luchaba por introducir la lengua materna en la literatura, los ilirios negaban su dialecto materno y lo sustituyeron por el otro. Aunque este hecho se explica por las aspiraciones sociales y culturales de acercarse más a literatura de la costa y superar las diferencias dialectales con los serbios en Croacia (con lo cual se eliminaba el peligro de la creación de dos lenguas nacionales).

Cuando los serbios de aquellos territorios, dominados por el Imperio austrohúngaro, se encontraron delante de la ola de conversión al catolicismo (principios del s. XVIII), una parte de los serbios pasaron de la ortodoxia a la otra rama del cristianismo. Mientras, la otra parte de la población resistía, pero se sentía amenazada, así que el escaso clero de la iglesia ortodoxa decidió protegerse sin dejar de ilustrar y alfabetizar. El apoyo vino desde Rusia, así que toda la literatura (y libros de texto) que servían eran de recensión rusa. Ésta se hizo la lengua de comunicación “intelectual”.<sup>60</sup> La recensión rusa comenzó a formar parte de la iglesia ortodoxa y de las escuelas, pero no era del

---

<sup>60</sup> Simultáneamente, la lengua usada por los serbios dentro del Imperio turco no se desarrollaba de la misma forma.

todo entendible para la gente, así que se creó una mezcla con la lengua oral, que era más entendible. Debido a las grandes diferencias que existían entre el idioma “sofisticado” (no accesible a todos) y el habla popular (que sí compartían todos) se agudizaba la desigualdad y se generaban obstáculos en la difusión de la cultura (ortodoxa) serbia (ibídem: p. 111). Por estas razones a finales del siglo XVIII algunos escritores, opinaban ya que tanto la lengua hablada entre la gente como la lengua literaria podrían servir a todo el pueblo.

Naylor (1996: p. 14-16) subraya que los serbios dentro del Imperio austrohúngaro tuvieron privilegios, de manera que se podían educar en su idioma y protegerse así de la asimilación. Dentro del Imperio los serbios se distinguían de los demás por ser ortodoxos, mientras que los croatas eran católicos y en este sentido confesional no se diferenciaban de los demás. No tuvieron los privilegios lingüísticos que tenían los serbios, ya que no hubo un solo idioma literario entre los croatas, cuya literatura se basaba en varios dialectos locales. Hubo intentos de establecer algún dialecto como literario, pero en vano, así que para llegar a un público más amplio usaban la lengua de la liturgia -latín- y del Imperio -alemán-. La búsqueda de la lengua literaria croata empezó seriamente con la aparición del Decreto a finales del siglo XVIII. Éste imponía el alemán como asignatura obligatoria en las escuelas, así que Hungría (que de hecho gobernaba administrativamente las provincias croatas) se sintió amenazada, y consecuentemente los croatas percibieron una posible doble amenaza en la educación. Los intelectuales vieron claro que tenían que asegurar una lengua literaria que simbolizara su identidad para evitar la asimilación.

Por eso les vino bien la reforma de la lengua serbia (1818), porque esta se relacionaba también con la misma Serbia, que se había liberado del imperio otomano (1804-1815). Los intelectuales croatas invertían

esfuerzos en el acercamiento con los serbios, todo bajo la idea iliria de reunir a todos los pueblos sudeslavos. El mismo Ljudevit Gaj, el promotor de ilirismo, cambió su dialecto materno (kajkavski) por los conceptos del movimiento. Todas las gramáticas que se publicaron en la época por parte de los croatas se basaban en las reglas de Vuk. Los croatas adoptaron la lengua serbia y las normas de Vuk como idioma literario, gracias a la inexistencia de una lengua croata literaria para todos los croatas y gracias a la predisposición política para su adopción. Pero el problema con el nombre seguía. Había que cuestionar qué se sobreentendía por el término croata, ya que los términos “serbio” y “croata”, con las connotaciones actuales no se pueden aplicar para el siglo XIX, porque durante ese periodo encontramos confirmaciones de que se trataba de un pueblo (ibídem: capítulo 3).

Los croatas aceptaron las regulaciones lingüísticas más que los serbios. Para muchos serbios, la lengua eslava eclesiástica representaba un símbolo importante de la historia e identidad nacional. Se consideraba lengua del pueblo serbio, se identificaba con la iglesia ortodoxa, la institución más relevante de esa época. Por lo que romper relaciones con esa lengua significaba cortar vínculos con el pasado. Los serbios se identificaban con la historia de su idioma. Por ello el Acuerdo de Viena no les pareció bien a todos (a la iglesia y al círculo intelectual) porque se eliminaba una tradición lingüística que servía como rasgo distintivo de los serbios. Sin embargo, durante el siglo XIX se fue aceptando su valor simbólico (ibídem: pp. 12-13).



## 2.2.2 La tenencia nacional-lingüística croata

Naturalmente, los académicos croatas de la época no se contuvieron a reaccionar ante las percepciones de Vuk sobre ellos. En 1856 en una revista<sup>61</sup> de Zagreb, Bogoslav Sulek (lingüista e historiador croata de origen eslovaco) publicó un escrito bajo el nombre *Serbios y croatas*. En la publicación habla de como los serbios empezaron a apropiarse de varios habitantes de Croacia (haciendo referencias a varios nombres provinciales) e imponerles su nombre, mientras los croatas no imponían su nombre a los serbios (Tošovic II, 2012: pp. 22-26).

Enumerando ejemplos de varios escritos<sup>62</sup> del pasado, justifica que en toda la costa se llamaba lengua “croata” o “eslovena”, pero no serbia. Y se pregunta ¿cómo podían llamarla serbia si los serbios escribían su literatura en una mezcla de eslavo eclesiástico, ruso y habla popular? Fueron los croatas los que introdujeron primero štokavski en la literatura. Éste florecía en la literatura croata y entre los serbios era usado sólo por el pueblo, pero no entre los intelectuales. Consecuentemente, los croatas no tenían razón de llamarlo serbio. Vuk tiene mérito por haber promovido el nombre serbio, un nombre provincial y degradado entre el pueblo serbio, y le dio el honor merecido (Tosovic II, 2012: pp.34-35).<sup>63</sup>

---

<sup>61</sup> Šulek, Bogoslav. *Srbi i Hrvati*. – In: Neven. – Zagreb. – Br. 8. – S. 233–244

<sup>62</sup> Para estos escritos dice que unos están escritos en el alfabeto glagolítico, que es más antiguo que el cirílico; otros en alfabeto latino; pero también en cirílico bosnio que, según él, usaban sólo los croatas. Este alfabeto en el siglo siguiente será considerado herencia bosnia.

<sup>63</sup> Dentro de este apartado, el autor menciona, entre otros, a montenegrinos, diciendo que antes ellos se llamaban croatas, pero que el obispo les impuso el nombre serbio. Este dato es curioso, porque justo los lingüistas croatas ayudarán en el siglo XXI a la estandarización de la lengua montenegrina.

Toda su argumentación se ha basado en los hechos históricos y geográficos que va contando detalladamente, negando así las convicciones de Vuk -que todos los que usaban Stokavski eran serbios- pero termina su discurso con la constatación que se trata de un pueblo:

*“¿Dónde están las fronteras entre los serbios y los croatas? Esto no lo puedo decir ni yo ni nadie en este mundo... Como dice Vuk, hay serbios de tres religiones, lo mismo podemos decir nosotros, que hay croatas de tres confesiones... Donde hay católicos antes hubo ortodoxos, y donde están los ortodoxos antes hubo católicos.... Así que no se puede diferenciar un pueblo según la fe... Y en tal caso ¿qué pasaría con Bosnia, a quién pertenecería?... Por tanto, no es posible distinguir el pueblo serbio del croata... De todo esto se nota que los serbios y los croatas son un pueblo, de un origen y una raíz... Esto lo confirma toda la historia, y en los tiempos antiguos los escritores les consideraban un pueblo...”* (Tosovic II, 2012: p.39)

*“Cómo era la lengua que hablaban los primeros croatas y serbios, sobre ello no se sabe, pero seguro que parecida a la de hoy.... Pero no hay testimonios escritos sobre ello... así que discutir sobre las diferencias lingüísticas que había entre los croatas y los serbios, no tiene sentido. Y si las hubiera habido, después de mil años de comunicación, mezclas y mudanzas constantes, seguro que desaparecieron... La diferencia en la forma de hablar es irrelevante en comparación con otros pueblos como italianos o alemanes, donde hay unas diferencias mayores, pero se consideran un pueblo de una lengua... Estaría bien que los serbios y los croatas se denominasen con un nombre, pero la diferencia en nombres, si son listos, no les debe molestar en respetarse y amarse...”* (Tosovic II, 2012: pp. 39-40)

Otro estudio<sup>64</sup> proveniente de 1866 y escrito por Vatroslav Jagic, filólogo croata, reafirma que los croatas y serbios son el mismo pueblo, repartido en tres religiones (Tosovic II, 2012: pp. 42-52)<sup>65</sup>:

*“... Es la verdad histórica que los serbios y los croatas son dos tribus, los más próximos, del mismo pueblo que se dispersó por las condiciones históricas... No se puede indicar con precisión dónde están y quiénes son los serbios y/o croatas... porque la sangre hermana se mezcló tanto que es imposible separar lo croata del serbio. Solo en general, se puede decir que en el oriente de la patria común residen los serbios y en el occidente los croatas... o se puede decir que en el Imperio dominan los croatas y que en Bosnia, Montenegro y Serbia dominan los serbios... el espíritu de desarrollo e ilustración equiparará a los hermanos a los cuales les separa la religión y el alfabeto...”*

*“... La pluralidad confesional influye mucho a la vida de nuestro pueblo, porque en ningún otro sitio es tan relacionada con la cultura, que es diferente entre los católicos, entre los ortodoxos y aún más diferente o nula entre los mahometanes...por eso es importante saber cómo están proporcionados<sup>66</sup>...”* (Tosovic II, 2012: pp. 51)

---

<sup>64</sup> Jagić 1866. Jagić, Vatroslav. STARO DOBA OD SEDMOGA DO KONCA ČETRNAESTOGA VIEKA. – In: Ježić, Slavko (prij.). Članci iz KNJIŽEVNIKA. Historija književnosti naroda hrvatskoga i srpskoga. – Zagreb. – S. 207–218.

<sup>65</sup> De todo el texto hemos sacados fragmentos, que nos han parecido relevantes. La traducción es libre.

<sup>66</sup> Al final de su exposición hace contribuciones en cuanto al número de los habitantes de este único pueblo, que está repartido según la religión. Éste representa algún tipo de censo (hecho por investigadores extranjeros), donde no aparecen nombres ni de serbios ni de croatas, ya que en aquella época las connotaciones nacionales de hoy en día no existían. Al respecto, dice

Las observaciones del siglo XIX, que hemos expuesto como ejemplares para acercarle al lector el aire unificador en el sentido étnico-lingüístico, contrastan bastante con las contemplaciones modernas de aquellos acontecimientos que contribuían al proceso de determinación nacional e idiomática única entre los croatas y serbio - un pueblo de dos nombres.

Branka Tarfa, en su artículo *La significación del renacimiento nacional para la lengua croata*<sup>67</sup>, considera que existen malas interpretaciones (actuales) sobre el movimiento ilirio y sobre la lengua como medio identificativo en el proceso de la integración nacional. Las bases de la lengua croata estandarizada se encuentran antes del siglo XIX. Los lingüistas de la época aceptaron independientemente el dialecto stokavski. Por tanto, el Acuerdo de Viena representa “la letra muerta en el papel”. De hecho, en la mitad del siglo XIX en la estructura de la lengua croata no se cambió nada. Por ello, ni la ideología de sudeslavismo ni el nombre ilirio no son tan relevantes. El renacimiento nacional es el que tuvo importancia para el pueblo croata y su lengua.

En los años treinta del siglo XIX las condiciones históricas empoderaban el proceso de la integración nacional como medio de la identificación nacional, sobre todo como lucha contra la implementación de la lengua húngara en las escuelas. Esto contribuyó al empoderamiento de la conciencia nacional, de que la lengua croata

---

que dentro del Imperio austrohúngaro hubo 1,917.729 católicos y 994.512 ortodoxos; dentro de Serbia 1,100.000 ortodoxos; en Montenegro 200.000 ortodoxos; en Bosnia, Herzegovina y antigua Serbia 300.000 católicos, 900.000 ortodoxos y 400.000 mahometanes. Total: 2,217.729 católicos, 3,194.512 ortodoxos y 400.000 mahometanes.

<sup>67</sup> Branka Tarfa, *Značenje narodnoga preporoda za hrvatski jezik (El significado del renacimiento nacional para la lengua croata)*, Croatica et Slavica Iadertina, Zadar, 2006, pp. 43-55. De este texto iremos sacando las ideas principales referentes a la época del siglo XIX.

entrarse a la vida pública. Así mismo, la unión de todos los croatas en una lengua fue un elemento integrativo de la nación croata y este es el resultado más valioso de los ilustradores del siglo XIX (Tarfa, 2006: p. 44).

No hay indicadores lingüísticos sobre el que los revolucionarios ilirios croatas habían implementado un programa sobre una lengua común para todos los eslavos del sur. Hay que separar la ideología de la norma lingüística. Ésta se encuentra en las gramáticas anteriores, no se aceptaron del canon lingüístico de Vuk. Los ilirios no aprobaron *stokavski* bajo la influencia de Vuk, ni construían una lengua común con otros eslavos meridionales, sino que ellos mismos eligieron *stokavski* entre dos dialectos literarios. Se olvida que los croatas en siglo XIX no empezaron con la estandarización desde cero. Ésta se establece en el periodo de renacimiento, cuando se elige *stokavski* como idioma cultural, como *lingua communis*, justo por su extensión. Por tanto, no hubo interrupción en el continuum de normativización y durante ilirismo no se cambia nada. Sólo cambió el estatus oficial de la lengua croata y la norma se introduce a las escuelas (Tarfa, 2006: p. 47).

En 2014, para el aniversario de la Primera Guerra Mundial, Matica Hrvatska (Eje croata, institución cultural) publicó un estudio que habla sobre *Los modelos asimiladores antes y después de creación de Yugoslavia 1918*.<sup>68</sup> Su contenido dio una perspectiva totalmente nueva sobre los procesos nacional-lingüísticos.

---

<sup>68</sup>Natasa Basic, *Stajališta o glavnim odrednicama hrvatskog identiteta prije i u vrijeme Velikog rata: Jezični identiteti nesrpskih naroda u velikosrpskom programu državnoga sjedinjenja (Las posturas sobre los rasgos identitarios croatas antes y durante la Gran guerra: Las identidades de los pueblos no-serbios en el programa estatal de la creación de*

Dentro del contexto de la política austrohúngara, el proceso de la unificación lingüística en su primera fase consistía en alejar Rusia y su influencia política del territorio poblado con los ortodoxos, porque ésta conquistaba el sistema cultural y educativo.<sup>69</sup> Como parte de programa de alejar a los serbios de los rusos y frenar su incorporación al Occidente Europeo, Austria usó su agente Jernej Kopitar, esloveno, para que encontrara entre los serbios a alguien que hiciera la reforma lingüística. El objetivo era que se sustituyera la recensión rusa y el alfabeto cirílico, en el sistema educativo y público de la comunidad serbia, por el oficialmente ya reconocido idioma croata. La persona adecuada la encontró en Viena, entre los refugiados serbios, que según su supervisión publicó la gramática, que se basaba en su propio dialecto (de Herzegovina, stokavski, jekavski) y en la estructura de los antiguos vocabularios croatas. Le mantuvo el nombre serbio.

Consecuentemente elabora el acuerdo partiendo de la idea de una lengua común entre los serbios y croatas, que representan un pueblo. Este programa entre Kopitar y Karadzic, según el cual stokavski pertenecía a los serbios, kajkavski a los eslovenos y čakavski (a los croatas) obligado a la extinción, lo estorbaron los ilirios, que también eligieron el dialecto stokavski para la base de la lengua literaria croata, pero tejido con kajkavski y čakavski. De esta manera, eliminaron la potencial arma expansionista lingüística de los serbios.

Karadzic aprovechó los momentos del despertar nacional entre los pueblos eslavos dentro del Imperio para promover su idea de “los serbios, todos y por todas las partes”, que declaraba que los croatas

---

*Gran Serbia*). El contenido disponible en: <http://www.matica.hr/hr/429/jezicni-identiteti-nesrpskih-naroda-u-velikosrpskom-programu-drzavnoga-sjedinjenja-23825/>

<sup>69</sup> La autora se refiere a todos los serbios que poblaban varios territorios de Hungría, Bosnia, Croacia y Montenegro, que quisieron reunir todas las provincias serbias y liberarlas de Turquía (finales del siglo XVIII y principios de siglo XIX).

eran serbios de confesión católica. Esta idea se utilizaba en la segunda fase la política lingüística y debilitaba la posición cultural y política croata: chocaba con la unificación territorial y la afirmación del nombre croata en el sentido lingüístico y cultural. La política lingüística croata se instrumentalizaba de manera que se le añadía forzosamente el vínculo serbio como denominación.

Finalmente, el modelo de Belgrado era ajeno a la norma de la comunidad cultural croata. Entre los serbios (de Serbia) se tomó la tradición de ekavski como el estándar, así que con esto definitivamente se arruinó el último vínculo de la unión lingüística imaginada. Ésta basada en jekavski, como vínculo frágil, no pudo tapar siglos de historias diferentes y de las pertenencias culturales distintas.

### **2.2.3 Unas percepciones bosnias**

Varios autores hacen menciones de que se imponía la conciencia nacional única a los pueblos que no la tenían. El caso de los bosnios, o más concretamente musulmanes bosnios, es muy adecuado para describir los flujos políticos-lingüísticos del siglo XIX.

Después del congreso en Berlín (1878), ByH se incluyó dentro del imperio austro-húngaro (junto con Croacia). Se quisieron eliminar los restos de la civilización otomana, considerándola retrasada, y se inició la misión civilizadora europea. A finales del siglo XIX, el cónsul austrohúngaro, Benjamin Kallay intentó levantar la nación bosnia, porque era siempre el lugar de encuentro de los flujos croatas y serbios, y no propios. Luchaba también por el término “bosnio”

para la lengua en particular.<sup>70</sup> Aquí se confrontaron dos ideas de la nación, una que define y orienta la nación según la lengua y cultura, y otra que forma y denomina la nación según el estado. Obviamente los portadores de la base política de Kallay eran los musulmanes bosnios, o más bien los musulmanes que no tenían una nacionalidad determinada, pues muchos se declaraban como croatas o serbios de confesión islámica. En esos momentos comienzan los primeros debates modernos sobre la nación y las primeras tendencias de los musulmanes bosnios de resolver sus dudas históricas y culturales. Las luchas eran dobles. El término 'bosnio' algunos lo percibieron como la lengua de los musulmanes y su afirmación política y cultural. Por las propagandas nacionales<sup>71</sup> de los serbios y croatas, y por el alejamiento de la tradición oriental, no quisieron pertenecer a ninguno de los dos grupos. Otros (quizá la mayoría) defendían el termino como reflejo de la simbiosis de la tradición oriental-eslava (Jahić, 1991: p.26). Esa tendencia no era separatista, pues el término 'bosnio' dibujaba la realidad bosnia de tres confesiones, un compuesto autentico y particular. De todas maneras, el problema estaba en la

---

<sup>70</sup> Unos interpretan estas ideas como un movimiento para parar los intentos de creación de alguna unión política entre eslavos, que constituiría un peligro para el imperio. <http://www.filg.uj.edu.pl/~wwwip/postjugo/files/431/bosanska-vila.pdf>

<sup>71</sup> En cuanto a las estrategias lingüísticas, ocurrían algunas cosas. Por la larga relación con el imperio húngaro, el latín se mantuvo como oficial hasta finales del imperio, lo que implicaba el uso de la escritura latina. Los croatas, en medio de la lucha de las escrituras, se fueron deshaciendo paulatinamente del cirílico. Además, por el poder administrativo, se produjo la croatización de la lengua en ByH a finales del siglo XIX. Eso originará que los serbios reforzaran más sus características nacionales para defenderse de los croatas. En estos momentos los musulmanes bosnios estaban en la parte serbia, queriendo limpiar la lengua de germanismos y croatismos. Consultado en:

<http://www.filg.uj.edu.pl/~wwwip/postjugo/files/431/bosanska-vila.pdf>



denominación de la lengua en ByH<sup>72</sup> que los serbios bosnios denominaban el serbio, y los croata bosnios el croata (la base lingüística era la misma, la de Vuk). El intento de despertar la nación bosnia no tuvo éxito, porque los musulmanes bosnios lucharon más por su particularidad religiosa que por el propio nombre nacional. El caos terminológico de la lengua estaba presente y continuó así hasta la victoria y concretización de las ideas unificadoras estatales en el siglo XX.

#### **2.2.4 La visión montenegrina**

En el caso de Montenegro, la reforma lingüística del siglo XIX fue muy bien recibida en el país y su modelo se puso en práctica desde un principio. Los montenegrinos siguieron manteniendo su tradición literaria escrita en la lengua popular, con la introducción de la normativa serbocroata que necesitaban (Radojević, 1968: pp. 40-46). Dejaron de utilizar la denominación de montenegrino, que cultivaban durante la historia, y persiguieron las ideas unitaristas. Lo interesante es que durante la época no fueron reconocidos como pueblo que se diferencie de serbios y croatas, aunque a finales del siglo XIX el principado de Montenegro se convirtió en independiente. En 1878 la independencia de Montenegro fue reconocida internacionalmente por el Congreso de Berlín. (Rastoder 2003, 118). El concepto de montenegrino se relacionaba con la zona según la cual las tribus eslavas se nombraban a sí mismos, pero no se destacaron en el proceso de formación de naciones. Consecuentemente, dentro de la

---

<sup>72</sup> Algunos autores piensan que hasta aquella época no existía la partición nacional en ByH, que los llamados serbios y croatas en esos momentos se orientaron y que antes eran simplemente bosnios.

futura unión estatal los montenegrinos tampoco se reconocieron como pueblo especial dentro del Reino.<sup>73</sup> También dentro de la unificación lingüística la expresión montenegrina se tomaba como la subvariante del idioma serbio<sup>74</sup> por parte de los lingüistas. Estas nociones las implicaban los factores demográficos, confesionales-culturales y político-sociales. La variante sureña del serbio no tenía la denominación propia porque el estado montenegrino era pequeño y de poca población comparado con otros, el vínculo religioso ortodoxo igualaba a montenegrinos y serbios, que mantenían la constante cooperación social y política.<sup>75</sup> Por estas razones el espacio montenegrino estuvo abierto a las decisiones e influencias serbias.<sup>76</sup>

---

<sup>73</sup> Se identificaban los montenegrinos con los serbios.

<sup>74</sup> Sin embargo, la forma de hablar en Montenegro es ijekavski, por lo tanto, en este nivel es más cercana a otras variantes que al serbio, cuya forma más extensa de hablar es ekavski.

<sup>75</sup> Muchas personas importantes de la historia yugoslava provenían de Montenegro, pero se educaron y actuaron en Serbia. Los órganos políticos de Serbia y Montenegro realizaron muchas alianzas contra otros imperios. Se permitió a la población montenegrina que habitara unos territorios serbios. En general, entre estos dos estados existía un vínculo permanente basado en la hermandad, como se solía decir.

<sup>76</sup> En cuanto al uso literario de la lengua, la situación en Montenegro ha seguido históricamente la evolución de las regiones vecinas. Las primeras obras modernas de literatura creadas en el territorio de la actual Montenegro formaron parte de la poesía épica del siglo XIX. El ejemplo más grande y más famoso es Gorski vijenac del príncipe-obispo Njegoš desde 1847. Los actuales defensores de la lengua montenegrina ven la literatura de esos tiempos y especialmente las obras de Njegoš como un ejemplo de la Singularidad de la tradición lingüística montenegrina, mientras que los serbios consideran a Njegoš como parte de su literatura. En general, la literatura creada en Montenegro durante el siglo XIX formó parte de la tradición ortodoxa eslava del sur y se entrelazó con la tradición serbia (Greenberg 2008, 94-97).

## Algunas observaciones

En el mundo científico se comenzó a usar activamente el término serbocroata/croataserbio, que se utilizaba en Serbia también, mientras en Croacia se denominaba “croata o serbio”. Montenegro, por el vínculo con Serbia y por sus propias convicciones de la existencia de una lengua (Zeković, 2008: pp. 79-81)<sup>77</sup>, perseguía ese espíritu, e introdujo la denominación serbocroata (que sustituye términos anteriores como “eslavo, montenegrino o nuestro”). En ByH, se mantuvo durante un tiempo la denominación tradicional regional-bosnio-, junto con otras (ilirio, nuestro), pero siguiendo las ideas actuales de la época, el término serbocroata/croataserbio iba entrando en uso (Jahić, 1991: pp. 56-61).<sup>78</sup>

Como hemos visto, los procesos sociales y políticos ayudaron a la creación de una lengua normativizada, que en el mundo académico, y sobre todo extranjero, empezó a llamarse *serbocroata*. El acuerdo lingüístico era el símbolo de los intereses políticos que compartían los pueblos de aquella época -reunión de los eslavos meridionales. Esto sirvió como una imagen particularmente potente de la solidaridad social de las personas que hablan el idioma común, pues si bien la lengua era uno de los pilares del concepto *nación*, en este caso su significado sería más amplio. La noción etno-lingüística de la nación entonces reunía a los eslavos meridionales, en un espacio extenso con diversidades regionales. Este primer paso de acercamiento lingüístico abrirá la puerta a la reconciliación de la lengua serbocroata dentro del estado yugoslavo, donde los iniciadores del sudeslavismo (serbios y croatas) tendrán su continuum competitivo político-lingüístico a lo

---

<sup>77</sup> Habla de un pueblo, una religión y una lengua eslava a principios de siglo XIX.

<sup>78</sup> El autor dice también que el bosnio/bosniaco se mantuvo más entre la población musulmana.

largo del siglo XX, en el que se asistirá a la unidad político-lingüística oficial a la vez que se desarrollarán varias tendencias nacionalistas.

### **2.3 La unión lingüística en los brazos políticos**

El principio del siglo XX está marcado primero por las Guerras Balcánicas (donde varios países balcánicos se unen para expulsar los restos del imperio turco en los Balcanes) y luego por la Primera Guerra Mundial (que empieza en Sarajevo con el asesinato del príncipe austro-húngaro). Esos acontecimientos fueron de gran importancia para los países BCMS que finalmente eliminaron la dominación extranjera en sus territorios. Sus fuerzas unidas fructificarán en la materialización de las ideas del siglo pasado y de la unificación estatal de los eslavos meridionales (salvo los búlgaros).

#### **2.3.1 La concordia lingüística oficial (principios del siglo XX)**

La lengua serbocroata o croatoserbia, junto con el esloveno<sup>79</sup>, se aceptó oficialmente en 1918 dentro del Reino de los Serbios, Croatas y Eslovenos (luego Reino de Yugoslavia (1929-1941)), con la Dinastía Real Serbia a la cabeza. Se publicaron vocabularios, ortografías y gramáticas como productos en los que se cumplía el estándar común de la variante occidental (con sede de influencia en Zagreb) y oriental (con el centro cultural en Belgrado).<sup>80</sup> Para

---

<sup>79</sup> Se denominaba serbio-croata-esloveno. El macedonio todavía no era una lengua independiente, sino que formaba parte del serbocroata.

<sup>80</sup> La norma era la de antes. El dialecto štokavski era la base, con dos formas de hablar (ijekavski i ekavski) con dos alfabetos en el uso.

satisfacer las exigencias de las dos vertientes se firmaron numerosos acuerdos, se tomaron decisiones y se hicieron declaraciones lingüísticas entre ambos centros culturales. Todo con el objetivo de normativizar la lengua común y minimizar ciertas particularidades. Por ejemplo, para que las dos variantes se acercasen más, se proponía (antes de la unificación oficial) que los serbios renunciaran a su escritura cirílica y usaran la latina, mientras que los croatas debían intentar escribir en la forma del dialecto serbio -ekavski (Vasiljeva, 2010: p. 68). Finalmente llegó a introducirse el alfabeto latino en Serbia, y algunos escritores croatas empezaron a escribir en ekavski. El cumplimiento de los compromisos duró hasta que se produjo el asesinato de un político croata en Belgrado (1928).

La época del Reino de Yugoslavia estuvo presidida por las turbulencias políticas durante las que se intentaba arreglar la nueva organización estatal. Su carácter general fue considerado como proserbio, y se la acusó de favorecer los intereses de esta comunidad en detrimento de las restantes. Por otro lado, desde Europa llegaron nuevas ideologías, despertando los movimientos campesinos y proletarios por un lado, y tendencias a movimientos nacionales autoritarios por otro (en cierta medida por las discordias ideológicas en los propios estados). El movimiento campesino croata defendía la idea de que cada pueblo tenía derecho a su Estado, y a tener la soberanía en él. Quería renovar la cultura autóctona, la política nacional y luchar contra el imperialismo serbio, así como contra de las ideas comunistas que iban abriéndose paso, como peligro para la conciencia croata (Aralica, 2009: pp. 451-455). Ese partido ejercía una constante oposición en el Parlamento serbio.<sup>81</sup>

---

<sup>81</sup> Encontraba apoyo en los partidos campesinos serbios, porque los dos estaban en contra del monarquismo yugoslavo centralista.

Esa imagen se reflejaba también en la política lingüística. Todos los intentos de acercamiento de las dos variantes fueron en vano. Los lingüistas croatas estaban insatisfechos. Todo lo que salía como fruto del trabajo mutuo, ellos lo tomaban como humillación de su orgullo nacional, como su sacrificio en aras del Reino Serbio, que expandía la hegemonía lingüística yugoslava. Esa hegemonía era considerada por la parte croata como una expansión política serbia, y una potencial amenaza a la destrucción nacional croata. Los serbios dominaban las posiciones y decisiones políticas, imponiendo así el vocabulario serbio y marginalizando el croata.

Finalmente se fundó la Asociación para lengua croata (1936) y el Movimiento para la lengua croata (1938). Aparecieron artículos, revistas y trabajos, que trataban las diferencias entre las variantes serbia y croata. Estas investigaciones se orientaban más hacia la búsqueda de la existencia de dos lenguas literarias diferentes<sup>82</sup>, y se hacían alusiones a que las fronteras croatas eran amenazadas por la influencia serbia. Este giro, la lucha de los lingüistas croatas contra la subyugación lingüística serbia, representaba la lógica consecuencia del movimiento popular. (Bašić, 2007, 54/4: p. 135). La lengua era el símbolo adecuado para el énfasis y la conservación de la identidad croata.

En 1939 se creó Banovina Hrvatska (especie de comunidad autónoma dentro del reino) y luego en 1941 el Estado Independiente de Croacia (con la invasión alemana).<sup>83</sup> Se cambió la denominación oficial de la

---

<sup>82</sup> El acuerdo del 1850 se presentaba como un terror lingüístico, donde se cortaron las tradiciones literarias propias.

<sup>83</sup> En este intervalo la escritura cirílica fue prohibida en Croacia (aunque el número de los serbios no era despreciable). También se empezó con la purificación de la lengua, desechando palabras serbias o rusas y creando otras nuevas. Muchas soluciones lingüísticas radicales (políticas) no eran aceptadas por los propios lingüistas.

lengua por “lengua croata”, hecho que de algún modo se respetaría dentro de la nueva unión yugoslava. En 1944 el órgano supremo del poder legislativo reconoció a nivel federal la existencia y la igualdad de cuatro lenguas: eslovena, croata, macedonia y serbia (Grčević, 2009: p. 182).

### **2.3.2 Entre las convergencias y divergencias (mitades del s. XX)**

Después de la Segunda Guerra Mundial y la creación del estado la República Federativa Socialista Yugoslava (1945), aparecen de nuevo las aspiraciones de la lengua unificadora como símbolo de enriquecimiento mutuo y de la unidad. Esa idea se extendió por la región, y nuevamente se hace un acuerdo entre serbios y croatas (1954, Novi Sad-Serbia). Se confirma el serbocroata/croataserbio como la lengua oficial de Serbios, Croatas y Montenegrinos<sup>84</sup>, donde cada pueblo tenía que contribuir con su cultura y tradición. Destacamos que el territorio del serbocroata oficialmente se redujo a los países de BCMS, porque el esloveno ya desde antes era relativamente independiente, y al macedonio se le reconoció su estatus.<sup>85</sup> La lengua estandarizada ofrecía la norma para sus dos

---

<sup>84</sup> Se reconocen oficialmente los montenegrinos como nación, pero los musulmanes bosnios todavía no.

<sup>85</sup> A pesar de la independencia lingüística, el serbocroata era asignatura obligatoria en la educación de Eslovenia y Macedonia. Cuando la televisión yugoslava se conectaba con sus capitales (de Eslovenia y Macedonia) y ponía el programa en las sedes de BCMS, se ponían subtítulos (cuando los reporteros hablaban en el macedonio o esloveno), pero a veces no. Queremos decir que existía cierto entendimiento, pero no tan grande como entre los que habitan BCMS. Por ejemplo, los serbios entenderían mucho más a los macedonios que a los eslovenos, mientras los croatas entenderían más a los eslovenos, porque la base dialectal es más cercana.

variantes y todas sus realizaciones.<sup>86</sup> Sin embargo, poco después en 1967, la elite cultural croata saca a la luz la Declaración de la denominación y del estatus de la lengua croata en Croacia, donde se otorgaban el derecho de denominar su lengua como quisieran (haciendo referencia a los actos de la soberanía nacional). En la declaración se criticaba la gran influencia del serbio que se imponía como oficial, y que el idioma croata se convirtiera en un dialecto local. Finalmente el grupo de los escritores serbios se pusieron de acuerdo en los puntos principales. Se reconoció oficialmente la particularidad de la literatura croata (el idioma croata de nuevo como la variante literaria (Bašić, 2007, 54/5: p. 169)), pero con la condición de que se respetaran los derechos lingüísticos de los serbios en Croacia, que no era nacionalmente homogénea. Este acuerdo causó más desacuerdos y represiones a los que lo firmaron, porque se oponía al acuerdo del 1954 y a la política federalista, así que se hizo una pacificación partidista.<sup>87</sup> Como vemos, el estatus de las variantes no fue bien determinado ni a nivel lingüístico, ni al nacional o estatal, así que se podía observar la desintegración paulatina. En 1971 se cortan todas las relaciones. Las instituciones croatas dejan de colaborar en los proyectos comunes y el acuerdo de 1954 se anula por la parte croata. Las razones argumentadas fueron la desigualdad entre el serbio y el croata, y la amenaza a la autonomía de la lengua croata por el imperialismo serbio<sup>88</sup>.

---

<sup>86</sup> Realización se refiere al funcionamiento del serbocroata en cuatro centros socioculturales (Belgrado, Podgorica, Sarajevo, Zagreb), que eran iguales en la elección de los medios lingüísticos.

<sup>87</sup> Los croatas siguieron con la política lingüística del periodo anterior, aunque las condiciones políticas eran diferentes.

<sup>88</sup> A los lingüistas serbios se les acusaban de extender en los medios de comunicación, educación y espacios públicos la forma de hablar serbia (ekavski), que muchas palabras



Como el Comité Central comunista siempre destacaba que había que cuidar los intereses de los hablantes del serbocroata con sus dos variantes y no perder la unidad de la federación, el presidente Tito, croata de origen, tachó estos hechos como bien organizados antisocialistas y antigubernamentales, contrarios al sudeslavismo/yugoslavismo (Babić, 1990: p.16).

El año 1974 es muy relevante porque con la nueva Constitución se dan muchas libertades y autonomías a todas las repúblicas. A partir de ahí, en los congresos lingüísticos el croata ya se trataba como lengua independiente. Todo eso causó un caos y se llegó hasta un absurdo terminológico donde la lengua oficial yugoslava se dividía en “croata o serbio” y “croata” en Croacia y “serbocroata” en Serbia.<sup>89</sup> La elite lingüística croata dirigía sus luchas a la constante afirmación de la lengua croata (editando libros relacionados con el tema) hasta finales de los años ochenta. Estuvo siempre en conflicto con el gobierno yugoslavo, que mantenía el serbocroata como oficial, intentando ante todo guardar la unión y no abusar de los derechos arriesgando el estatus de los serbios en Croacia (el problema residía en la denominación de la lengua de los serbios que vivían allí).<sup>90</sup>

---

típicas croatas se alejaban del uso y que no se apreciaba la tradición literaria croata (en dialectos kajkavski i čakavski –que es el origen del croata).

<sup>89</sup> En la República Socialista Croacia en el uso oficial es la lengua literaria croata, la forma estandarizada de la lengua popular (de los croatas y serbios en Croacia), que se denomina el croata o el serbio.

<sup>90</sup> El Juzgado Constitucional Yugoslavo en los ochenta reaccionó a la problemática lingüística, diciendo que se excluía del uso oficial la lengua de los serbios.

## Caso de Bosnia

En el caso de Bosnia y Herzegovina, esta denominación lingual (serbocroata) abarcaba solo las dos nacionalidades mencionadas. Los bosnios y montenegrinos no se encontraban dentro este término (durante un periodo no eran reconocidos ni como nacionalidad). Sobre reconocer sus variantes dentro de la denominación no se decía ni una palabra, aunque existieron peticiones aisladas para ello. Eran reconocidos oficialmente como expresiones literarias, pero sólo como parte de la lengua suprarregional serbocroata.<sup>91</sup> Un lingüista croata llama al idioma serbio y croata como variantes que tienen estatus de dos idiomas diferentes y polarizados, mientras que el bosnio usa la denominación “la neutralización de las variantes” y el montenegrino lo considera como una subvariante del serbio. Para él, estos dos no son completamente procesados (Brozović, 1970: pp. 28-30). Poca atención se prestaba a sus variantes específicas (comparado con la serbia y la croata) y menos aún a su afirmación dentro de la denominación. Todo ello provocaba frustración dentro de Montenegro y Bosnia, pues no concordaba con las aspiraciones oficiales de integrar a todos los pueblos.

La denominación de la lengua, el bosnio, existió siempre en ByH como nombre regional (junto con eslavo, ilirio, yugoslavo o el nuestro). Durante el gobierno de otros imperios se mantenía y cultivaba su espíritu especial. Dzevad Jahic dice que esa

---

<sup>91</sup> Para decidir qué dialecto iba a entrar en el estándar se usaron los siguientes criterios: demográfico (el número de los hablantes), geográfico (la extensión de cierto dialecto), económico-geográfico (las sedes comerciales) y político-culturales-geográficos (las sedes de los gobiernos, los centros culturales). El dialecto bosnio entró (štokavski-ijekavski) en la norma serbocroata, pero no el sociolecto musulmán, las características de los musulmanes que las practicaban en su expresión cuanto oral tanto escrita.

denominación tenía la más amplia difusión entre los musulmanes, que se distanciaban con este término de la tradición literaria oriental y confirmaban la pertenencia étnico-lingüística eslava. Senahid Halilovic añade que el término iba alejándose con su uso de las ideas reformadoras de la lengua común, y que el despertar nacional hizo que los pueblos en Bosnia tomaran otras denominaciones (serbio y croata).<sup>92</sup>El bosnio se prohibió con el fallo de la política de Kallay (Jahić, 2000: p. 60), que no consiguió establecer la lengua y la nación bosnia (de tres confesiones, donde los portadores serían los musulmanes). Entonces, por el conflicto de influencias y el caos terminológico institucional que se creó (bosnio, ilirio, serbocroata, serbio, croata, croataserbio), el Imperio Austro-Húngaro (1907) oficialmente introduce el serbocroata. Al principio se hicieron muchos acuerdos mutuos, especialmente con los serbios. La variante bosnia se veía como croatizada y germanizada bajo el imperio Austro-Húngaro. En esta época los asuntos políticos (misión del Imperio de civilizar ByH y limpiar de la influencia otomana, junto a las presiones de Croacia y Serbia), causaron la fuga de las élites intelectuales a las lenguas orientales, el turco en la mayoría de los casos. El resto de la población musulmana se quedó un poco desorientada, confrontada con la incertidumbre nacional, pues el Imperio Otomano permitía sólo las orientaciones según la religión, lo que chocaba con las orientaciones europeas nacionales.<sup>93</sup> Después de la I Guerra Mundial, el deseo por la unificación eslava se sobrepuso. Los musulmanes bosnios se decidieron por la prevalencia de la formación nacional según la lengua, y llegaron a ser una comunidad confesional-cultural dentro del

---

<sup>92</sup> Consultado en: <http://www.sarajevo-x.com/bih/drustvo/clanak/100117086>

<sup>93</sup> Consultado en: [http://www.camo.ch/au\\_okupacija\\_bosne.htm](http://www.camo.ch/au_okupacija_bosne.htm)

unitarismo eslavo<sup>94</sup>, involucrándose en la filosofía de un único pueblo con una lengua común.

Los nuevos intelectuales dentro de la unión, ahora educados en occidente, Belgrado o Zagreb, se dividían en aquella época en serbo-orientada (denominando la lengua como serbia o serbocroata) o en croato-orientada (denominando la lengua croata o serbio, croataserbio). Algunos intelectuales musulmanes pretendían la nacionalización, denominando la lengua como bosnia o bosniaca. De todas formas, la oficial era el serbocroata, aunque se practicaban varios nombres para la lengua. Se sobreentendía que se trataba de una lengua con sus variaciones regionales. La consecuencia de la inestabilidad político-social de los musulmanes, fue la disminución de las palabras turcas en uso, lo que dejó espacio abierto para las influencias croatas y serbias. Los propios musulmanes no resistieron mucho, además de que algunos lo apoyaran, porque fueron guiados por la ideología unitarista.<sup>95</sup> Sin embargo, en la medida en que crecía la discordia entre los croatas y los serbios, empezaron a aparecer las críticas también por la parte musulmana.

En la época de entreguerras, debido a la ocupación croata de ByH y a sus repercusiones radicales en la lingüística, los serbios se esforzaron en conservar su influencia en el territorio bosnio. Los musulmanes protestaron contra todos los acuerdos hechos entre serbios y croatas, pues se hicieron en su nombre, pero sin su participación.

La base de esto reside en que fueron considerados nación.<sup>96</sup> En cuanto a la lengua en Bosnia, se consideraba como el lugar donde se cruzaban

---

<sup>94</sup> En esta fase no existió la división nacional. Era un pueblo eslavo con sus varias “comunidades” o “tribus”. Consultado en:

[http://www.zemljabosna.com/historija\\_bosnjaka.html](http://www.zemljabosna.com/historija_bosnjaka.html)

<sup>95</sup> Consultado en: <http://www.plbih.info/cms/Kraljevina-SHS.34.0.html>

<sup>96</sup> Dominaba la opinión de que los musulmanes bosnios eran serbios o croatas islamizados.

dos variantes principales, donde coexistían, y donde se daba la neutralización o interferencia entre las dos. Siguiendo la lógica socio-político-lingüística, en el acuerdo de Novi Sad (1954) se mantuvo la opción de la “variante bosnia” como la expresión literaria de Bosnia y Herzegovina. No se mencionaron los musulmanes de Bosnia, los centros oriental y occidental, y se ignoraron el espacio central lingüístico - la identidad especial de la variante de medio (Jahić, 2000: p. 61). Como ByH era el juguete de Serbia y Croacia, la tierra de su rivalidad, muchas características bosnias- especialmente la expresión cultural de los musulmanes- no se identificaban ni analizaban en gran medida en los trabajos comunes.<sup>97</sup> Las interpretaciones contemporáneas dicen que el conocimiento científico de la expresión bosniaca era superficial dentro de los vocabularios y ortografías del serbocroata. Dicen que estos no prestaban oídos a la cultura y nación bosniaca. Paulatinamente los musulmanes bosnios consiguieron tanto la afirmación política como el renacimiento socio-cultural.<sup>98</sup> En 1971 obtienen el estatus de nación<sup>99</sup>, con el nombre de “Musulmanes”. En estos años también ellos empiezan a fraguar sus símbolos, que les identifican como nación especial, diferente de otras. Entre esos símbolos aparecía la lengua como testimonio de la cultura, historia y etnia autóctona. Se empezó a discutir más el idioma bosniaco. Unos propusieron llamar a la lengua oficial musulmán-serbo-croata o musulmán-serbo-croata-montenegrino, pero ninguna propuesta encontró el apoyo en el gobierno yugoslavo. No todos los musulmanes compartían la idea de la nueva denominación, porque convivían en el

---

<sup>97</sup> Recordemos que la base lingüística era común y general para todos, pero las características lingüísticas musulmanas se evitaron y no entraron en la norma.

<sup>98</sup> Consultado en: [http://www.zemljabosna.com/historija\\_bosnjaka.html](http://www.zemljabosna.com/historija_bosnjaka.html)

<sup>99</sup> Hasta aquel momento tenían que declararse como serbios, croatas, yugoslavos, yugoslavos indiferentes.

mismo estado con otros pueblos-naciones, se comunicaban perfectamente y creían todavía en el unitarismo yugoslavo. En las reuniones lingüísticas se continuó con la denominación-expresión literaria bosnia- como parte de serbocroata y se elogiaba su unidad, tolerancia y política lingüística (Jahić, 2000: p. 62). En uno de los documentos de 1974 se subrayaban los enfoques de la política lingüística en ByH. Defendía que se usara la lengua serbocroata como una lengua con todas sus diferencias y variantes, que se recibieran las influencias positivas culturales y lingüísticas de otras repúblicas y sus centros, pero que al mismo tiempo se cuidaran los valores autóctonos literario-lingüísticos y culturales que son una riqueza de todos los pueblos de ByH. Se defendía la libertad individual de elegir los instrumentos lingüísticos de cualquiera de las variantes (Šipka, 1993: p. 85). Consideraban que las peculiaridades<sup>100</sup> se debían especificar en las normas dentro de la lengua unificadora serbocroata, y no en los estándares literarios propios. Es decir, no aspiraban a la creación de una lengua propia e independiente, como podemos ver en la denominación anterior que propusieron. ByH fue buena representación de la comunión y tolerancia lingüística, junto a la pluralidad nacional y confesional. En 1984 se publicó un trabajo sobre las fuentes lingüísticas y la identidad bosniaca así como la lengua bosniaca, con lo cual se abrió un nuevo camino hacia la investigación, que tendrá su afirmación en la próxima década.

---

<sup>100</sup> A pesar de destacar lo específico de su expresión, no se les dio mucha importancia y se seguía con la idea de que su lengua tiene una doble norma, del croata y serbio, pero que también está determinada por una norma neutral. Por lo tanto, no se le dio el estatus de lengua especial, mientras otros en eso específicamente veían la *lengua propia*.

## **Caso de Montenegro**

Las quejas durante el Reino se centraron en que la expresión montenegrina era un jardín abandonado, por las desorientaciones literarias de centros culturales de Belgrado y Zagreb (Noveljić, 1934, 35: p. 4.), que tapaban las peculiaridades montenegrinas, presentándolas como arcaísmos, dialectalismos o provincialismos. Otros destacaban que no había libros escolares escritos en el dialecto de la comunidad autónoma (ijekavski), sino que había que conseguirlos de Belgrado (en ekavski), y si nadie hacía nada para resolver eso (ibídem: p. 3), se llegaría a la posible muerte del montenegrino.

El acuerdo de 1954 fue considerado por un lingüista montenegrino como la discordia de las concepciones históricas y lingüísticas, donde se negaban las variantes, porque la lengua se bombardeaba con la política de la hegemonía (Nikčević, 1971, 1018: p. 74). En la base entraron las características generales que compartían todos, y las particularidades locales, provinciales léxicas que son esenciales para la nación, se marginalizaban en la norma. No se tenía en consideración los contextos especiales sociales, políticos, culturales y lingüísticos que contribuyeron a las individualidades de las variantes. Durante los acuerdos entre los serbios y croatas no se mencionaba el montenegrino, lo que Nikčević veía como una separación de la lengua del ser o esencia del pueblo montenegrino, con lo que se negaba también la existencia de su nación. Radojević opinaba que se había producido una revolución en la conciencia montenegrina durante la lucha por los ideales de la comunidad sudeslava y el comunismo de pueblos libres e igualitarios. Se les despojó de la conciencia social individual, lo que se reflejaba en las actuaciones sociales (Radojević, 1968: pp. 204-207).

En la segunda mitad de siglo XX, aparecieron comentarios aislados sobre la influencia serbia y sobre su manera específica de hablar que iba ocupando los medios (ekavski), pero la idea “una lengua - un pueblo” seguiría predominando durante toda la época comunista. Los montenegrinos no contribuyeron mucho a la estandarización porque no tenían expertos adecuados. Hasta 1974 Montenegro no tuvo una institución universitaria para la formación de especialistas lingüísticos, y los que existían se educaban en Belgrado, permaneciendo al lado del serbocroata y de la política unificadora.

El primer paso para la denominación del idioma montenegrino, y la conservación de sus valores lingüísticos se da en 1968, cuando se organiza el grupo de lingüistas que empieza a fundar las instituciones relevantes (Centro montenegrino PEN, Academia montenegrina de las Ciencias y Artes, Instituto de la lengua montenegrina y Asociación de escritores independientes). Allí se luchaba por la reafirmación de la lengua montenegrina, la autoconciencia de nación y por la reafirmación del estado montenegrino. Todo ello daría resultados mucho más tarde, cuando Montenegro se independizara y cuando se establecieran y fortalecieran las instituciones relevantes. Durante la época yugoslava no hubo tantas rebeliones lingüísticas porque la mayoría seguía la ideología del momento. Comparado con los croatas y los bosnios, la autoidentificación de los montenegrinos iba con retraso.



## ESPACIO CUBIERTO POR LA LENGUA SERBOCROATA

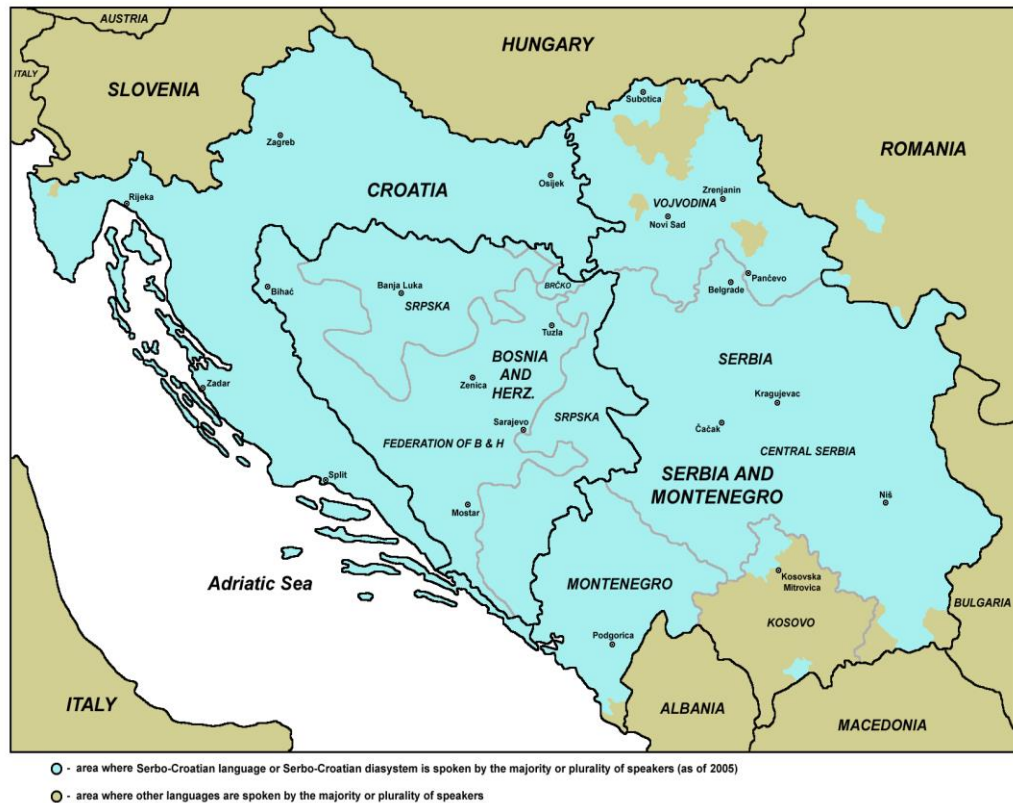


Gráfico 6 – El color azul representa el área lingüística en la cual serbocroata era hablado.

### Algunas observaciones

A lo largo del capítulo hemos repasado la evolución lingüística<sup>101</sup> de esa parte concreta de los Balcanes, evolución que suponemos se extenderá en el futuro. Vimos que la primera lengua de los eslavos meridionales era común, al igual que su literatura, aún con

<sup>101</sup> El mapa representa el área donde el serbocroata o el diasistema serbocroata era hablado.

Fuente: <http://en.wikipedia.org/wiki/Serbo-Croatian>

diferentes estilos y nombres. Los dos se desarrollaron con el tiempo, abriéndose a diversas influencias ajenas. Este hecho, así como la extensión geográfica, causaron la variabilidad dentro de la lengua protoeslava y tradiciones literarias específicas. Los Imperios que gobernaron en Bosnia, Croacia, Montenegro y Serbia, dieron además diferentes orientaciones confesionales y nacionales a los pueblos. El concepto de nación de esos imperios (determinada según la confesión, el estado o la situación etno-lingüística) también se diferenciaba, lo que se transmitía a los pueblos y causaba choques, confrontaciones y desorientaciones. Sin embargo, como la lengua (y su variabilidad) era lo que todos los pueblos compartían, se tomó como símbolo de la futura unión de los eslavos meridionales, divididos por las fronteras administrativas imperiales. La idea provino de los croatas y serbios, en aquella época denominados “nacionalmente conscientes”, que crearon en el siglo XIX la denominación de la lengua común-serbocroata, y que se establecería oficialmente a principios del siglo XX en la unión sudeslava. Durante esa época en unas regiones, como ByH y Montenegro, aparecerían quejas sobre la negación de sus propias variantes (por no incluirlas dentro de la denominación común), lo que implica la negación de sus naciones. Aquello iba acompañado de las polémicas sobre la croatización o serbiaización de la lengua, y la ignorancia de las particularidades de otras variantes.

Aunque con la Federación Yugoslava de mediados del siglo XX se reconocieron las otras naciones (bosnia-musulmana y montenegrina), se insistía en la neutralización en cuanto a la lengua y en la unión social que esta lengua sobreentendía. El serbocroata tuvo la función de mantener unida la diversa sociedad yugoslava, que cumplía la comunicación intralingüística e internacional-*lingua communis*. Cabe destacar que aunque se daba más importancia a una(s) variante(s)

sobre otras<sup>102</sup>, a las otras realizaciones no se les quitaba su importancia ni se les prohibía su función y su potencial, con lo cual no se perdió la individualidad dialectal de las sociedades en BCMS. La particularidad literaria se mantuvo, pero en constante desarrollo. Además, no se permitía la corrección de las obras de los autores que escribían según el estándar de su realización lingüística, en su propio dialecto, a la manera característica de su entorno social o nacional.<sup>103</sup> Así se destacaba que la lengua serbocroata era lengua única de los serbios, bosnios, croatas y montenegrinos, que bajo una norma integraba todas las diferencias y variabilidades del nivel lingüístico y también sociocultural.

No obstante, las tendencias nacionalistas no esquivaron la lengua. Las perturbaciones políticas se reflejaban en la política lingüística, así que en la práctica surgían varias denominaciones de la lengua al lado de la oficial 'serbocroata'. La colaboración lingüística tuvo momentos de acuerdos y desacuerdos, protestas y pacificaciones, acercamientos y alejamientos, proyectos e investigaciones comunes e independientes, pero todo bajo la política oficial unitarista, simbolizada en la lengua oficial. Con la Constitución de 1974 se dio mucha autonomía a las repúblicas y a sus políticas, como expresión de una política que está abierta a Europa y a la democratización. Muchos analistas consideran que desde aquel momento empezó la individualización de los pueblos y sus estados, que estaban impactados por la dominación serbia de la época anterior. Tito durante su vida quiso disminuir ese impacto con las libertades que dio a los demás, y con la filosofía de la igualdad y respeto de todas las naciones. Los privilegios que se dieron, en los

---

<sup>102</sup> La lengua serbocroata, como un modelo abstracto del estándar, permitía cuatro realizaciones, pero donde sólo la serbia y la croata eran variantes polarizadas y reconocidas.

<sup>103</sup> Por ejemplo, se reconocía, y hoy se reconoce y aprecia mucho la belleza de la expresión oral y literaria bosnia.

siguientes años causarían la reacción serbia. Se denunció que Serbia estaba siendo debilitada, subyugando su programa nacional a favor de las otras repúblicas. Éstas vieron crecer su poder, dando más significado a otras alternativas que al yugoslavismo, y desarrollando así su programa nacional, caso de Eslovenia y Croacia.

Después de la muerte de Tito se aceleró aún más la descentralización. La Academia Serbia de las Ciencias y de las Artes en 1986 emitió una declaración al Gobierno en que se denunciaba que Yugoslavia ya no era el estado de los ciudadanos iguales, que tampoco era un país democrático y socialista, y que se notaba un aumento de la tensión entre los pueblos, lo que podría provocar la desaparición de Yugoslavia (Stupar y Šebek, 2006: p. 122-124). Esa política antisolidaria, en los últimos años del siglo XX tendría su sucesor, pero con un estilo diferente que no se limitaría sólo a las palabras. La larga búsqueda de la identidad en las particularidades nacionales, culturales y lingüísticas propias, los pueblos yugoslavos las afirmarían fuera de la ideología comunista en un ambiente destructivo e irracional.

Es interesante la última palabra de la reunión científica-lingüística de las respectivas repúblicas (1989) dicha por un investigador croata: “Espero que en diez años vayamos a reunirnos de nuevo y celebrar el aniversario del Instituto de la lengua, para ver qué hemos hecho durante esta década. Quizá decidiremos organizarlo de una manera diferente, y nos dedicaremos a un tema lingüístico importante para todos nosotros. Entonces, hasta dentro de diez años”.<sup>104</sup> En el capítulo siguiente veremos cómo ese discurso final suyo se realizó a finales del pasado milenio y a principios del nuevo.

---

<sup>104</sup> Znanstveni skup (La reunión científica) (1989): “Lingvističke preopkupačije i dosezi u Institutima za nacionalne jezike” (“Las preocupaciones lingüísticas y logros en Institutos de las lenguas nacionales”), *Rasprave Instituta za hrvatski jezik i jezikoslovlje (Las discusiones del Instituto de la lengua y lingüística croata)*, 15/1, p. 64.

### **2.3.3 La discordia lingüística (finales del siglo XX)**

El fin del comunismo como sistema social afectó a los países balcánicos de una manera terrible, llegándose a niveles de violencia desconocidos desde la II Guerra Mundial. Aquellos años se caracterizaron por un ambiente prebélico en que empezaron a salir a la luz todos los *asuntos sucios* y se comenzó a desenterrarse la memoria histórico-cultural de los pueblos, considerada como algo casi secreto por el comunismo unificador. Las advertencias sobre el peligro del nacionalismo no fueron escuchadas, marginando a quienes las hacían, debido a la pasión nacionalista que manipulaba los elementos etnoculturales desde el poder autonómico de cada república, hiperbolizando las diferencias y alimentando el odio entre los pueblos. Así, el nacionalismo pasó a ser un arma mortal en manos de políticos. Yugoslavia se desintegró y con ella desapareció la idea de fraternidad y unidad de los pueblos sudeoslavos. Croacia y Bosnia-Herzegovina se independizaron a través de luchas armadas con Serbia (1991-1995), mientras Serbia y Montenegro solo mantuvieron su unión hasta 2006. La caída del comunismo y el auge nacionalista provocaron la individualización de comunidades que habían vivido bajo una misma lengua y un mismo Estado durante siete largas décadas. Se originó cierto hermetismo entre los pueblos encerrándose cada uno en su propia comunidad o nación. Con la idea de que cada nación debía tener su propia lengua y volver a respetarse a sí misma, *mataron* el serbocroata para sustituirlo por otros idiomas, que emergieron como expresión de la identidad y la peculiaridad nacional de cada pueblo. La lengua, convertida ahora en un instrumento de identificación nacional, empezó a ser un arma importante en los discursos políticos, pero orientada esta vez a la propaganda bélica, a la destrucción y la desintegración. Se exageraron las pequeñas peculiaridades dialectales,

proclamándose las lenguas como independientes sólo para diferenciarlas de la vecina. Esto generaría intolerancia, tanto política como lingüística, entre los nuevos estados-naciones que querían borrar todo lo que recordase a Yugoslavia.<sup>105</sup> La lengua se convirtió también en un motivo de guerra y de lucha por la independencia. Veremos un poco la situación general de cada uno de los países a continuación. Sin embargo, minuciosamente presentaremos más adelante, el caso de Bosnia, ya que este estado representaba y representa una Yugoslavia en pequeño. Su caso en particular nos dibuja el ambiente bélico como prebélico – un verdadero campo de batalla, donde los aires guerreros soplaban y en el área lingüística. También dedicaremos mayor atención al caso de Montenegro, como apartado particular, para presentar la lucha lingüística de los cuatro idiomas en cuestión, en las condiciones supuestamente pacíficas.

## **Croacia**

La Croacia independiente continuó en el campo lingüístico el camino autónomo que ya había iniciado en años pasados. En 1991 se proclamó la lengua croata como oficial, sin querer establecer ningún acuerdo con Serbia. No se llevó a cabo un diálogo político razonable ni se consideró la unión lingüística, insistiéndose en eliminar el término *serbio* de la denominación. Se empezó a pedir a la comunidad internacional que su lengua fuera reconocida oficial y científicamente

---

<sup>105</sup> Excluían del vocabulario los términos típicos políticos populares de esa época. Separaban las cátedras, cambiaban los nombres de los órganos (todo lo que llevaba nombre neutro o yugoslavo se transformaba en nombre nacional). La cultura, la historia y la lengua se convirtieron en objetos de un expolio total. Uno nacionalizaba algún elemento de esos conceptos y el otro lo negaba, considerándolo como suyo.

como croata y que no se ubicara más junto con el serbio, porque la mayoría de los lingüistas extranjeros seguían llamándola serbocroata. Así mismo, se empezó a llevar a cabo la separación de las cátedras y centros de enseñanza. Por tanto, este nuevo país siguió apostando con todas sus fuerzas por el reconocimiento del croata como lengua independiente, pero ahora a un nivel más amplio, llevándolo a lo social e internacional. También se amplió el vocabulario con palabras antiguas, ya en desuso, y se introdujeron otras nuevas con el único objetivo de que el croata se diferenciase del serbio, lo que desorientaba a los propios hablantes en su comunicación cotidiana. El proceso se llevó hasta paroxismo en la época de posguerra, cuando algunos políticos exigieron traductores en las negociaciones con Serbia, o cuando se pasaron las primeras películas de producción serbia con subtítulos en croata, en caracteres latinos transcritos del cirílico, añadiendo unas cuantas palabras que se diferenciaban del serbio (provocando sorpresa e hilaridad entre el público las visionaba). Era obvio que el gobierno exageraba en cuanto a la denominación y el estatus estatal de la lengua croata, que todavía no era internacionalmente reconocida.

## **Bosnia**

Justo antes del principio de la guerra, el profesor Alija Isaković publicó el *Diccionario del léxico característico de la lengua bosnia*, sin aspiraciones separatistas. Esta obra estaba pensada como una ampliación de los vocabularios serbocroatas ya existentes, queriendo evocar algunos términos propios de los musulmanes casi olvidados (en su mayoría palabras turcas que los musulmanes utilizaban más en su habla cotidiana). Muchos interpretaron mal esta obra, tachándola de

oportunista para probar la existencia de la lengua bosnia. Siguiendo el ejemplo de Croacia, se continuó en la dirección de despertar la conciencia colectiva de los musulmanes, introduciendo la denominación *-el bosnio-* como única e histórica.<sup>106</sup> Los lingüistas musulmanes sostenían que la lengua *bosnia* no provenía del serbio ni del croata, sino que tenía su propia herencia lingüístico-cultural, pero que aceptaba el patrimonio cultural y lingüístico de aquellos dos (Halilović, 1998: 32-34). Después de la guerra apareció finalmente la tendencia de los musulmanes bosnios a establecer oficialmente una nueva denominación *el bosnio*, pues ya tenían todas las condiciones para ello: un estado independiente, la autoestima y autoconciencia nacional e incluso los traumas de posguerra que les alejaban emocionalmente de sus vecinos. En 1995 se firmaron dos acuerdos, en Dayton y París, sobre la denominación de la lengua en ByH. Para minimizar la tensión que existía en esa época de posguerra, la lengua bosnia se confirmó como la tercera lengua oficial en los territorios bosnios, al junto a la serbia y la croata. Evidentemente, la solución fue puramente política, ya que lingüísticamente observado los tres grupos culturales-confesionales que habitan el territorio bosnio hablan la misma variante. No obstante, la parte musulmana de la población bosnia dejó de usar la anterior denominación (Musulmanes) y comenzó a denominar a sí mismos *bosniacos*, para señalar su autenticidad como nación. Por tanto, los demás lingüistas con el término *bosniaco* empezaron a referirse sólo a la lengua de los musulmanes bosnios, convirtiéndole en su idioma nacional, sin aceptar el término *bosnio*. Mientras tanto, en los medios se introdujo el saludo musulmán como muy frecuente, con palabras turcas que

---

106 En 1994 en la constitución federal de ByH se proclaman como lenguas oficiales el bosnio y el croata con la escritura oficial latinizada (otras lenguas tienen derecho a usarse como medios de comunicación).



permitieran distinguir la lengua bosniaca de las otras dos. Así, se forzaban cambios en la forma de expresarse de las poblaciones y se destacaba la pertenencia nacional-confesional para lograr unos objetivos políticos.

### **Serbia**

En Serbia no se hicieron cambios radicales. Como respuesta a los otros, en la Constitución serbia se adoptó el alfabeto cirílico como el único oficial, mientras la elite lingüística serbia no reconocía las nuevas lenguas bosnia y croata. Una intervención lingüística aún peor tuvo lugar en la Republika Srpska (parte de ByH poblada por los serbios), donde el nuevo gobierno proponía imponer el uso de la forma de hablar ekavski (característica de Serbia) y no ijekavski (característica de ByH), con el fin de separar a los serbo-bosnios de los otros pueblos con los que convivían en el mismo estado, croatas y bosnios y remarcar su pertinencia (Đorojević, 2008: 112).

### **Montenegro**

En marzo de 1992 se celebró un referéndum en el que 95% de los montenegrinos expresó su deseo de que su país permanezca unido sólo a Serbia, como parte de Yugoslavia. Según Malešević y Uzelac (2007: p. 705), la insatisfacción social que prevalecía en ese momento se canalizó con éxito hacia el nacionalismo pro-serbio. La constitución de la República Federativa de Yugoslavia de 1992 reconoció que la

lengua oficial<sup>107</sup> del estado serbio-montenegrino era la lengua serbia con ambas formas de pronunciación (jekavski y ekavian), el alfabeto principal era cirílico y el auxiliar era latino. A su vez, la constitución republicana montenegrina concedió el estatus del idioma oficial a la lengua serbia en la pronunciación ijekavian, con la condición de que ambos sistemas de escritura son iguales. Así, Montenegro era la única república situada en el antiguo territorio de habla serbocroata, donde no se elevó la (sub)variante de la lengua serbio-croata al estatus de idioma estándar independiente. Al igual que en otros lugares, la elección se puede explicar por la situación política.

En comparación con otros países vecinos, la independencia no ocupaba un lugar destacado en la agenda de Montenegro en ese momento, era una cuestión marginal, planteada principalmente por círculos de oposición política e intelectual sin un fuerte apoyo social, dado el hecho de que la gente deseaba aliarse con Serbia y los serbios. Lo mismo se aplica a la idea de la independencia lingüística de Montenegro, que no fue apoyada ni por las élites políticas ni por las instituciones culturales y científicas locales, así como por la mayoría de los montenegrinos. El principal promotor que defendía el montenegrino, diciendo que la nación montenegrina tiene su propio idioma, era Vojislav Nikčević. Este proceso lo caracterizó<sup>108</sup> como "desmontenegrinización" de los montenegrinos y su idioma, supuestamente se hizo más fuerte después de perder la independencia política de Montenegro en 1918 y permanece hasta ahora.

---

107 Curiosamente, los lingüistas croatas, en los congresos de eslavistas, empezaron a denominar la variante montenegrina como lengua desde 1995.

108 El proyecto de la lengua montenegrina elaborado por Nikčević, contenía numerosos arcaísmos y términos dialectales, significativamente diferentes de la norma lingüística actual, pero también de la realidad de la comunicación montenegrina, fue rechazado por los montenegrinos.

Sin embargo, poco después las cosas empezaron a cambiar. Las personas que consideraban a los montenegrinos como una nación propia comenzaron a hablar del montenegrino como un idioma aparte. Esta tendencia ganó popularidad ya que la relación con Serbia se hizo más complicada a finales de los años noventa. Después de las guerras yugoslavas, la reputación internacional desfavorable de Serbia, se veía cada vez más como una carga para Montenegro. A partir del 1997 se comenzó a abogar más abiertamente por la independencia. Para los círculos opositores a los montenegrinos era la señal alarmante de un riesgo en la hegemonía lingüística y cultural serbia. *La Declaración sobre el peligro de la cultura*, el pueblo y el Estado montenegrinos publicada por el Centro Penitenciario de Montenegro en 1994 declaró explícitamente que el idioma montenegrino tenía su propia historia y confirmación en la literatura, en la misma medida en que las lenguas serbia, croata y bosnia. Los intelectuales reunidos alrededor de Matica Crnogorska (Eje montenegrino, institución cultural) comenzaron a promover la idea de la identidad de la lengua montenegrina. Estas voces, inicialmente marginales, se intensificaban cuando la discordia política entre las élites serbia y montenegrina se estaba profundizando a finales de los años noventa.

El tema de la lengua montenegrina separada se planteaba cada vez con mayor frecuencia en el discurso público. Se hablaba de la desnacionalización del montenegrino y de la asimilación con el serbio, considerando que se estaba llevando a cabo un “linguoetnocidio” del idioma montenegrino, con el que se negaba la existencia de la nación montenegrina. Se publicaron varios libros importantes de cara a la afirmación lingüística del montenegrino, pero aquellos esfuerzos no calaron en la población y el montenegrino no fue reconocido oficialmente. Junto con la transformación de la República Federativa de Yugoslavia en la Unión Estatal de Serbia y Montenegro en 2003, el

Partido Democrático de los Socialistas en Montenegro propuso que se diera el nombre de la lengua nacional oficial "serbio-montenegrino" o "montenegrino-erbio" (Greenberg, 2008, página 89).<sup>109</sup>

### **Algunas observaciones**

Como reacción a lo ocurrido en otros países comunistas, no sorprende que lo mismo pasara en Yugoslavia, donde las identidades nacionales eran cubiertas con el velo unitarista. Pero el caso de los Balcanes es especial. Aquí las diferencias que existían entre los pueblos, incluidas las lingüísticas, se hiperbolizaron en la época de la guerra. Cada uno de los pueblos, con la conciencia individual despierta, empezó a mostrarse muy intolerante hacia el otro (el enemigo), que en realidad era muy parecido a él en todos los sentidos. Cada Estado-Nación adoptó su propia denominación de la lengua, borrando todo lo que recodase a Yugoslavia. Excluían del vocabulario los términos típicos políticos populares de esa época. Separaban las cátedras, cambiaban los nombres de los órganos (todo lo que llevaba nombre neutro o yugoslavo se transformaba en nombre nacional). La cultura, la historia y la lengua se convirtieron en objetos de un expolio total. Uno nacionalizaba algún elemento de esos conceptos y el otro lo negaba, considerándolo como suyo.

No es nuestra intención minimizar la nefasta situación a la que llevaron las confrontaciones nacionales en esta época, y sus negativas consecuencias para las lenguas y la comunicación. Sin embargo, nos lo que interesa destacar es que cada planificación lingüística está

---

<sup>109</sup> En un apartado, dedicado a Montenegro, veremos cómo se iban desarrollando los inicios de separación, cómo acabaron y cómo se ha denominado la lengua.

ideológicamente teñida y que a través de esto podemos percibir la orientación socio-política de sus creadores y de las instituciones que los bendicen.

#### **2.4 Lengua en contextos bélicos (caso de Bosnia)**

En los nuevos estados la libertad emergente se utilizó para la política lingüística nacional, en algunos países más pronunciada que en los demás. En todos los estados post-yugoslavos el crecimiento del nacionalismo llevó a la política lingüística nacionalista, pero de diferentes maneras. En Croacia, la política lingüística se convirtió en una parte integral de la construcción nacional, con la consolidación de las características específicas de la lengua croata, con un toque de extremismo en términos de purismo y con la introducción de nuevas palabras o palabras que estaban fuera de uso. El objetivo político era que la lengua literaria croata se diferenciara de la de Serbia. Sin embargo, algunos lingüistas croatas principales, no estaban de acuerdo con esta política. En Serbia, se llevó la política lingüística nacional que también ha tenido unas características nacionalistas. *"Daños que hizo la parte serbia, forzando la separación estricta entre el serbio y el croata, no son nada menores de los que hizo la parte croata"* (Jakšić, 1990). Los esfuerzos para que el cirílico se declare legalmente la única escritura oficial en Serbia fue una de las manifestaciones de las posturas nacionalistas entre los lingüistas serbios. En Montenegro, no se ha introducido una nueva política lingüística oficial. Se continuó con la tradición serbocroata, precisamente con la lengua serbia como oficial con la forma de hablar jekavski. Algunos se aprovecharon de la nueva situación y de la nueva libertad para poner en marcha la idea de un lenguaje específico de Montenegro.

En los países vecinos, el término "serbocroata" ya no estaba en el uso oficial. En Croacia, donde el nombre de "lengua literaria croata" se hizo oficial con la Constitución de 1974, "el croata" se convirtió en nombre oficial en la Constitución de 1990. En Serbia, en 1991 el nombre de "lengua serbia" se introdujo en la Ley de uso oficial de las lenguas y alfabetos, y después en el 1992 en la Constitución SRJ y la Constitución de la República de Montenegro. Los mismos términos, separados, se convirtieron habituales entre los croatas y serbios en Bosnia y Herzegovina. En tal situación, no se esperaba que los bosnio-musulmanes mantuvieran el antiguo nombre "serbocroata" para su idioma, con la designación nacional de sus vecinos, serbios y croatas, que en ese momento estaban negando la misma existencia de la nación bosniaca, así como sus derechos. En el censo de mayo de 1991, bajo la rúbrica "la lengua materna" el 37,5% de la población eligió el nombre de "bosnio", 26.6% "serbocroata", 18.8% "serbio", 13.5% "croata" y 1,4% "croataserbio". La gran mayoría de los bosnios-musulmanes, el 90%, votó por el nombre "bosnio". Por otro lado, algunas asociaciones relevantes culturales-educativos-nacionales croatas y serbias estaban pidiendo términos nacionales - el nombre "croata" y el nombre "serbio". Sin embargo, no se trataba sólo del nombre de la lengua. Cuando los croatas y los serbios vivían en un estado común, existía la base para la afirmación de que se trataba de las variantes de una lengua estándar, aunque las variantes esencialmente jugaron el papel del estándar específico. Después de la caída del Estado Yugoslavo ya no se requería que el serbio y el croata se consideraran variantes de un solo estándar, sino tomaron el estatus de lenguas de estándares específicos, cada uno en su propio estado-nación. Se hicieron dos lenguas estándares porque servían a dos pueblos en países concretos, independientemente de la afinidad y similitud lingüística. Cuando las variantes anteriores, la serbia y la croata, se convirtieron en dos

lenguas estándares nacionales separadas que servían a cada pueblo en su propio estado y además a los compatriotas que viven en otro país, Bosnia y Herzegovina, la situación para los bosnios-musulmanes se convirtió en un problema.

En tales circunstancias, rodeada con nacionalismos lingüísticos, Bosnia y Herzegovina se encontraba en una posición difícil. No obstante, en Bosnia y Herzegovina también empezó a florecer el nacionalismo. El efecto de los partidos políticos nacionales y de las organizaciones culturales-nacionales contribuyó a una crisis nacional turbulenta.

### **El periodo prebélico**

En Bosnia y Herzegovina no hubo ningún cambio en la política lingüística oficial durante 1990 y 1991. Se continuó con la práctica de la expresión lingüística del estándar de Bosnia, la habla característica bosnia que se definió en las décadas de 70 y 80 como estándar de la zona de ByH, y con los dos alfabetos latino y cirílico, representándose con igualdad. En todos los ámbitos se continuó con normalidad, con la práctica del período anterior, con las contribuciones bosnio-musulmanas, serbias y croatas.

Sin embargo, durante el año 1991 la nueva situación política condujo gradualmente a un cambio en la visión de la situación de la lengua por una parte de la población. El nacionalismo bajo Milošević en Serbia y bajo Tuđman en Croacia tuvo sus repercusiones en Bosnia y Herzegovina. El cisma serbo-croata afectó al estado de ánimo de los serbios y croatas en Bosnia y Herzegovina.

Entre los bosnio-musulmanes aparecieron voces que representaban un lenguaje especial para los bosnios-musulmanes, sobre todo bajo el nombre bosnio. En los medios de comunicación se fomentó la

controversia sobre la lengua bosnia (Halilović 1991: pp. 220-230). Un número cada vez mayor de los bosnio-musulmanes exigía que el idioma bosnio fuera el idioma oficial en Bosnia y Herzegovina.

En 1991 se publicaron tres libros académicos que tendrán un impacto importante en el desarrollo futuro de la normalización de la lengua bosnia. Dževad Jahić tituló a su libro *La lengua de los bosnio-musulmanes*, mientras que Senahid Halilović eligió el título *La lengua bosnia*. Como el título indica, Halilović es partidario de la denominación "el bosnio"<sup>110</sup>.

Jahić, rechaza el extremismo de ambos lados sobre el debate lingüístico, destacando por un lado que los Musulmanes no tienen su propio idioma, ya que, al parecer, no representan la nación y por otra parte, que los Musulmanes tienen su propio idioma llamado "bosnio" (más adelante él se convertirá en el defensor más ardiente de denominación "bosnio").

En 1992, el escritor Alija Isaković publicó el *Diccionario de la léxica característica en la lengua bosnia*.<sup>111</sup> La intención de Isaković era llamar la atención a las palabras más o menos olvidadas, y el Diccionario no pretendía ser un diccionario normativizado de la lengua bosnia actual.

Estos tres libros dieron la base académica a los procesos políticos de todo fundamento técnico para definir e institucionalizar el idioma

---

<sup>110</sup> En el prólogo dice: "El nombre popular de la lengua, el bosnio, cambiaba su contenido durante la historia: primero fue el nombre de la lengua de todos los habitantes de la tierra de Bosnia, que después - desde finales del siglo XIX en adelante se redujo al nombre de la lengua materna de los Musulmanes de Bosnia, la población eslava islamizada de Bosnia y Herzegovina y de Yugoslavia en general" (Halilović 1991: p. 7)

<sup>111</sup> En la segunda edición (1995) el título se cambió a el *Diccionario de la lengua bosnia*, que no es adecuada, ya que el mismo contiene sólo las palabras bosnias específicas, sacadas de las obras de autores bosnios de tiempos antiguos (de la época otomana en adelante). La mayoría de estas son palabras de origen oriental, pero no exclusivamente.



bosnio. Pero, escritas en las condiciones de la paz, el impacto real lo tendrán en las condiciones de la guerra.

### **El periodo bélico**

En abril de 1992 se iniciaron los conflictos armados. La situación de guerra implicaba el cambio completo de la situación cultural. A finales de 1992, 105 intelectuales bosnios firmaron una carta bajo el título *Por la igualdad de los musulmanes bosnios en la lengua*. Su petición era que el artículo<sup>112</sup> referente a la lengua en la Constitución de Bosnia y Herzegovina:

*"En la República de ByH en el uso oficial está la norma de pronunciación ijekavski de la lengua bosnia, croata y serbia":*

debería decir:

*"A partir de la igualdad garantizada por la Constitución de los idiomas de las naciones y minorías, aplicando el derecho natural al uso y nombramiento libre de la lengua, exigimos la realización de los derechos que denominemos nuestro idioma bosnio, en tal medida que los serbios llaman a su lengua serbia, y los croatas croata."*

Durante el año 1993, las autoridades de Sarajevo emitieron dos regulaciones legales en materia de la política lingüística. Los textos muestran que la política se cambió. La Presidencia de ByH aprobó la siguiente decisión en el texto de la Constitución:

*"En la República de Bosnia y Herzegovina el uso oficial es el serbocroata/croataserbio con la manera de expresarse ijekavski".*

---

<sup>112</sup> Todas las regulativas lingüísticas provienen de los periódicos locales. En este trabajo todas las menciones se han consultado en el artículo *Del estándar común a la situación de tres estándares* (Mønnesland, Svein: *Od zajedničkog standarda do trostandardne situacije*, Institut za jezik u Sarajevu, 23/I, Sarajevo, 2005).

Esto es, formalmente, la expresión de la política continuada de la época anterior. Medio año más tarde, se emitió un decreto que introdujo la tridimensionalidad en el nombre de la lengua:

*“En la República de Bosnia y Herzegovina en el uso oficial está la lengua estándar literaria (con la manera de expresarse ijekavski) de sus pueblos constituyentes que se denomina con uno de los tres nombres: bosnio, serbio, croata”.*

Por un lado, tal política lingüística podría ser vista como una expresión de la tolerancia, porque posibilita a cada nación el derecho de denominar su lengua como quisiera. Por otra parte, esta decisión significaba dejar la anterior política lingüística oficial, y su titulación de "serbocroata / croataserbio". Con esta ley el nombre "bosnio" se convirtió en el nombre oficial, refiriéndose a la población que no fuera declarada ni serbia ni croata, por lo tanto, se refería a los bosniacos.

Las denominaciones unidimensionales se legalizaron rápidamente, primero en la constitución de los serbios de Bosnia. En la Constitución de la República Srpska de 1992 el suministro sobre el idioma dice:

*“En la República Srpska en el uso oficial está la lengua serbia, con la pronunciación ijekavski y ekavki, con el alfabeto cirílico, y también el alfabeto latino de la forma prescrita por esta ley”.*

La regulación correspondiente en la Constitución de la Federación de Bosnia y Herzegovina de 1994 dice:

*“Los idiomas oficiales de la Federación de Bosnia y Herzegovina son la lengua bosnia y croata. El alfabeto oficial es el latino. Otros idiomas se pueden utilizar como un medio de comunicación y educación.”*

Aunque el estado estaba en plena guerra, cuestiones, como la política lingüística se convirtió en un asunto importante o mejor dicho ardiente. Como consecuencia de ello el idioma bosnio se hizo un componente vital de la construcción de la nación bosnio-musulmana. De este modo, durante los combates bélicos, ocurrió también la división lingüística del estándar común en Bosnia y Herzegovina.

### **La política-lingüística serbia en Bosnia y Herzegovina**

En relación con la política lingüística de la República Srpska, la función principal la llevaban los lingüistas de Serbia, aunque los expertos de la República Srpska también participaban en la normativización de la lengua serbia hablada en ByH. Entre los lingüistas serbios no existía la unidad completa respecto a la situación lingüística, había algunos moderados, pero también otros con estado de ánimo claramente nacionalista que afirma que todos los hablantes de štokavski son serbios (y que los bosniacos son serbios de la religión islámica).

Puesto que la política lingüística serbia no era tan cristalina, en la República Srpska esto se reflejaba. Desde el principio, no estaba muy clara por ejemplo la política con respecto a las formas de hablar - jekavski o ekavski. La primera Constitución de la República Srpska del 1992 declaró que el idioma oficial era serbio de forma de hablar jekavski y ekavski. Sin embargo, hubo tendencias que querían que sólo ekavski fuera en el uso oficial, como expresión de la unidad de todos los serbios (equiparar la forma de hablar entre los serbios de Serbia y los serbios de Bosnia y Herzegovina). Esta propuesta dio lugar a una gran controversia. Los nacionalistas destacaban que la unidad nacional serbia requiere un reflejo en la unidad lingüística, es decir la introducción de ekavski, mientras otros señalaban la tradición

lingüística de las dos formas de hablar entre los serbios. Entre los defensores de la introducción de ekavski estaba el lingüista Branislav Brborić (originalmente de Bosnia y Herzegovina), que de este modo explicaba su posición:

*“Las razones económicas lingüísticas, la totalidad de gastos económicos en la educación... es cara e irracional... por ejemplo, para producir dobles de libros en dos formas de hablar (jekavski i ekavski) y mantener los problemas educativos en ya establecida área única cultural y educativa serbia...”* (Brborić, 1993: p. 4).

Más tarde el mismo lingüista seguía defendiendo la introducción de ekavski en la República Srpska:

*“En la práctica, por ejemplo, en los libros escolares y en el uso oficial, la norma lingüística será el serbio con la manera de hablar ekavski, pero fuera del uso oficial, y en especial en la creatividad artística, se podrá usar el idioma serbio de manera de hablar ijekavski ... El idioma de textos legales en Republika Srpska debe ser obligatoriamente ekavski...”* (Brborić 2001: p. 226)

Muchos lingüistas serbios condenaron la introducción de ekavski en la República Srpska, por ejemplo el lingüista Ranko Bugarski (1993) que sostiene que aquella decisión crearía entre los serbios de Bosnia una situación que se asemejara a diglosia, con ekavski como el idioma oficial e ijekavski como la lengua hablada, creando así una "esquizofrenia lingüística".

Sobre la misma cuestión el ministro de cultura de República Srpska dijo:

*“La idea de que ekavica sea la manera de hablar oficial de los serbios en la República Srpska, es una tendencia natural de los*

*serbios de Bosnia para sentirse más cercanos a sus copatriotas, serbios de Serbia, para que la comunicación lingüística, la edición, los medios de comunicación, la educación y muchas otras cosas se hagan más auténticos y más económicos. Si los serbios piensan unirse alguna vez, esta es su oportunidad histórica. Uno de los enlaces más importantes de la convivencia única de la nación es la lengua estándar. Las lecciones de la historia son claras: han sobrevivido los pueblos que han tenido fuerza de cohesión interna, suficientes denominaciones comunes. La tarea histórica más grande de los serbios hoy en el campo de la modernización es la creación de un sistema cultural y educativo único. Dar preferencia a ekavski como la pronunciación oficial de la República Srpska, es sólo un detalle de este gran movimiento, que requiere en absoluto un trabajo no tan sencillo para llegar a que todos los serbios arreglen su propia lengua como un sistema único e integral.” (Stojicic 1993: 3)*

Entre algunos de los lingüistas de Serbia, Pavle Ivić, abogó por la introducción de ekavski, para que los serbios superaran la brecha lingüística, señalando que esto sería un paso importante que ekavski fuera aceptado por las grandes masas de los serbios dispersos por varios territorios.

Relacionado con ello, en un artículo de aquella época bélica Bugarski (1993: p. 3) publicó un artículo titulado *La limpieza étnica de la lengua*:

*“La decisión de los líderes de República Srpska sobre la introducción oficial de ekavski en una zona que desde siempre practicaba la forma de hablar ijekavski no tiene ninguna justificación científica ni social. Lingüísticamente absurda y políticamente peligrosa, ella sólo puede hacer daños múltiples, cuanto a las personas en estas áreas tanto y a los serbios en su conjunto... Al mismo tiempo con esta decisión el*

*pueblo rechaza su propia identidad histórica y cultural, la tradición épica y la de Vuk, como sus mejores escritores. El nuevo modelo de alfabetización y de la cultura lingüística, inadecuado para estas áreas, hará sus representantes semialfabetizados. En el habla práctica, la única cierta consecuencia será la mezcla continúa de estas dos maneras de hablar, que a largo plazo llevará a la destrucción de esta parte del sistema de la lengua, que pone en peligro la misma lengua... Obviamente, se trata de una decisión política pura, cuyo objetivo final es la probable uniformidad de un programa político, y la definición del espacio estatal de un futuro estado Gran Serbia, con el alfabeto cirílico y forma de hablar ekavski... Por lo tanto, todo está sujeto de la limpieza étnica sistemática: el territorio, la historia, la vida personal, y ahora la lengua y todo esto se corta como si fuera muñón..."*

Independientemente de las críticas, las directivas políticas de la República Srpska defendieron la introducción de ekavski. En la Ley sobre el uso oficial de la lengua y el alfabeto de después de Dayton, se daba preferencia a ekavski, que en muchos casos era obligatorio, y el delito punible. Esta manera de castigar por el uso "incorrecto" de la lengua también sufrió críticas a través de una iniciativa organizada por La asociación de profesores de lengua serbia y la literatura de la República Srpska. El Tribunal Constitucional de la República Srpska en 1998 proclamó anticonstitucionales las regulaciones sobre el uso oficial de la lengua, así que el uso de ijekavski y ekavski se equipararon.

Éstas y dar preferencia al cirílico oficialmente han sido las únicas intervenciones lingüísticas extremas por parte de la política lingüística serbia en ByH.

## **La política lingüística croata en Bosnia y Herzegovina**

La mayoría de los expertos y políticos consideraron que era necesario contar con un estándar croata único, por la unidad nacional y por la unión con la madre patria. La política lingüística representaba la completa e idéntica estandarización de la lengua de croatas en Bosnia y Herzegovina y de los croatas en Croacia. Se consideraba como un factor importante para la preservación de la identidad croata, porque sin pura lengua croata no serían croatas.

Algunos lingüistas croatas apoyaban tal política lingüística, como por ejemplo Stjepan Babić (1999: p. 23):

*“Cuando una nación con una lengua estándar se encuentre en dos o más países, como resultado siempre existe el peligro de que a causa de gobierno, razones legislativas, políticas, sociales, sociológicos u otras comiencen a surgir diferencias en la lengua de ciertas partes de un pueblo en diferentes países, y luego esto puede llevar a dos idiomas diferentes, y al final a la creación de dos o más naciones. Puesto que un idioma que existe dentro de un pueblo, da igual las fronteras estatales, es uno de los componentes "más fuerte e importante en esta unión, es de mera relevancia prestar atención a la unidad lingüística para que no surgiera desintegración lingüística.”*

El lingüista croata Dalibor Brozović (1999: p. 15) pone de relieve la necesidad de unidad en las normas croatas:

*“Por lo tanto, sólo hay un idioma croata y no puede ser uno para los croatas en Croacia y el otro para los croatas en Bosnia y Herzegovina. No son aceptables los intentos de imponer bosniaco a los bosnio-croatas, y absolutamente inaceptable es cualquier tendencia para lograr algún tipo de lengua estándar croata de ByH*

*autónoma. Tales tendencias no son fuertes, pero hay algunas indicaciones similares.”*

No todos los croatas de Bosnia y Herzegovina estuvieron de acuerdo con esta política, ya que el idioma de bosnio-croata se diferencia de Zagreb. Por ello algunos creían que los croatas de Bosnia deberían crear una norma croata-bosnia. El lingüista Ivo Pranjković (1996: pp. 46-47) también cree que los croatas de Bosnia y Herzegovina tienen derecho a cultivar sus propias tradiciones:

*“La política lingüística croata de hoy ... no va en mi opinión a mano a los croatas de ByH. Con demasiada frecuencia, en el área léxica general, aparecen palabras nuevas o renovadas (neologismos y / o arcaísmos), que son más o menos inusuales y a croatas en Croacia, y por no hablar a los croatas en Bosnia y Herzegovina ... Por lo tanto, no es de extrañar que en la actualidad entre los croatas en Bosnia y Herzegovina frecuentemente surgen diversas desorientaciones lingüísticas... En el contexto de la política lingüística actual a los croatas de Bosnia y Herzegovina se quita el derecho a la peculiaridad lingüística, que por otro lado, los croatas de todas las demás regiones ejercen.”*

Sin embargo, la política de fuerzas líderes entre los croatas de ByH se mantiene en la línea con la identidad completa con las normas de Croacia, ya que domina la preocupación por la lengua croata que está amenazada en Bosnia y Herzegovina.

### **La política bosniaca en ByH**

Aunque se supone que durante la guerra las condiciones para llevar a cabo los trabajos académicos están limitados, esto no frenó a que apareciera en 1994 la primera gramática de la lengua bosnia,



destinado a la escuela secundaria. La gramática se hizo, como será la práctica en los próximos años, con una orientación bosniaca, que animó a algunos críticos hablar de la "limpieza étnica gramatical" (Okuka, 1998: p. 104).

Un profesor, Senahid Halilović también se puso a hacer un libro durante la guerra, la Ortografía, que en 1993 dio a la revisión y que finalmente se publicó en 1996. La ortografía del idioma bosnio estaba escrita siguiendo las tradiciones existentes, la serbia y la croata, pero con la orientación bosnio-musulmana evidente. El mismo autor (Halilović 1996: p. 7) desde el prólogo indica que la ortografía está dirigida a los bosnios, que los ejemplos dados son exclusivamente de origen bosniaco, y que se da prioridad a las palabras de la esfera cultural islámica, pero que se permite cierto número de dobles (refiriéndose al léxico serbio y croata). Por tanto, la normativización de la léxica bosnia de Halilović en comparación con la croata y serbia representa el punto medio, aunque no siempre consistente (Muratovic-Tuna 2001).

La consolidación de la lengua bosnia, del léxico oriental que ha estado en uso en Bosnia y Herzegovina, se elevó a la categoría de lengua estándar. Anteriormente este léxico se consideraba regional, o simplemente se negaba en los diccionarios croatas y serbios. Esto se refiere a las palabras relacionadas con el Islam y las palabras de vocabulario cotidiano. Cabe destacar que esta parte del léxico finalmente se colocó en su lugar apropiado, como parte del vocabulario estándar y esto es relevante para la lengua serbocroata en su conjunto.

Sin embargo, y en este sentido, en la euforia del renacimiento de los bosnios, se exageraba. Con el esfuerzo para que el bosnio fuera más diferente de las lenguas vecinas, muchos estaban tomando el vocabulario oriental como la marca más reconocible del lenguaje de

Bosnia. Para los no-bosniacos en Bosnia y Herzegovina y en Croacia y Serbia, esta tendencia se encontraba con la incomprensión y a menudo se expuso a simulacros de ataque.

Un papel importante en este sentido fue un Diccionario de Dževad Jahić lanzado en 1999 bajo el título *El diccionario escolar de la lengua bosnia*. Representa un diccionario del vocabulario característico, desarrollado sobre la base de diccionarios anteriores con adición "especial de aquel léxico de su capa arcaica" (Jahić, 1999: p. 75). Gracias a este diccionario se fortaleció el entendimiento en el mundo eslavista que los lingüistas bosniacos están tratando de crear la lengua estándar orientalizada. Los críticos cuya lengua materna es croata o serbio se quejaron de que no comprenden la mayor parte de las palabras, y lo mismo pasaba con los bosniacos, (Šator, 1999: p. 113).

Vamos a exponer algunas posturas sobre la lengua bosnia por parte de Jahić, que demuestran que en la lingüística bosniaca contemporánea hay simplificaciones y creaciones de mitos, como una prueba que los orientalismos<sup>113</sup> desempeñan un papel importante en los esfuerzos nacionalistas:

*“Durante años se interpretaba que las variantes se cruzaban en Bosnia como la manifestación de la pereza científica y la politización de la opinión científica... pero Bosnia sigue siendo lo que es... La lengua que se usaba y que se usa no puede ser ninguna otra que la bosnia... Esa lengua, como la misma Bosnia, no es resultado de ningún cruce, porque la mixtura es un producto artificial (cuantitativo) y no un hecho orgánico (cualitativo)... es una auténtica*

---

113 No es adecuado hablar de orientalismos en general, porque los hay de diferentes categorías, generalmente conocidos en todo el territorio de la región, hasta los que sólo se conocen en una zona concreta o en géneros específicos. Estas son las palabras del vocabulario general (relaciones familiares, palabras abstractas, etc.), bastante común en el estándar bosnio, y conocido por todos los habitantes de Bosnia y Herzegovina, independientemente de su nacionalidad.

*creación lingüístico-histórica... la lengua es una cuestión política y lingüística, inseparable de lo que ocurre en su alrededor y dentro de los mismos hablantes... Las palabras no se recibían ni del croata ni del serbio, sino que desde siempre existían allí, son las palabras bosnias que existen en croata y en serbio, porque todos parten de la misma base dialectal común... por eso se puede cuestionar si se pueden considerar lenguas separadas... lingüísticamente no, extralingüísticamente sí: derecho de cada pueblo que lleve su nombre nacional en la denominación de la lengua es la expresión de las libertades nacionales y humanas básicas...” (Jahić 1999: pp. 68–69)*

*“La tradición bosnia tiene sus peculiaridades y la lengua bosnia es su resultado... pero esta lengua forma parte de un desarrollo más amplio dentro del štokavski y su base dialectal es común con el croata y el serbio. Todos los argumentos que se aplican para el croata y el serbio como lenguas separadas, se pueden aplicar también para la lengua bosnia. La diferencia reside en que la lengua bosnia en la cronología de evento es la tercera reacción lingüística. Se rehabilita cuando ya está claro que no existe la lengua común serbocroata, o cuando concurren croata y serbio como separados. La lengua bosnia en este momento no tiene otra salida que volver a sí misma, que no pertenezca a nadie, que no sea más el estabilizador entre la variante oriental y occidental...”*

*... El separatismo bosnio se refleja en las diferencias con croata y serbio que se pueden conseguir en el nivel léxico usando turcismos... pero su vitalidad no se puede volver del pasado... en general, la lengua bosnia no tiene muchos rasgos, salvo el léxico turco, que le darían la peculiaridad...” (Jahić, 1999: pp. 92–93)*

*“... Los turcismos sí que son la característica principal de la lengua bosnia y la misma no se puede ni imaginar sin su capa léxica oriental... Son palabras que guardan el significado, pero son adaptadas a la lengua eslava... pero que durante la época de serbocroata se consideraban regionalismos o provincialismos, aunque son auténticos para la literatura bosnia... La conclusión es que la lengua bosnia es un hecho lingüístico indudable. La cuestión es dónde, cómo, quién y cómo la usa uno...”*

*... La lengua bosnia no existe sin turcismos, laicamente respondido... y si no hubiera turcismos la lengua bosnia existiría, porque la tradición lingüística desde la edad media es una tradición que le da derecho al nombramiento y a definirse nacionalmente, como el derecho que aplican las tradiciones serbia, croata y montenegrina...”*  
(Jahić, 1999: pp. 126– 128)

*“El pueblo bosniaco no puede existir sin su propia lengua bosnia, porque ésta es su lengua, que es el más verídico indicador del origen histórico de este pueblo. Uno sin otro, no funcionan, si el pueblo es pueblo, él tiene su lengua y tiene todo el derecho de nombrarle según el nombre nacional. ByH es para el pueblo bosniaco su nombre nacional, como la sede estatal y étnico territorial y también lingüística, así que por ello se expresa en el nombre de la lengua”*  
(Jahić, 1999: p. 268)

Sin embargo, no hay consenso entre los lingüistas bosniacos en sobre la normalización de la lengua bosnia. Los críticos de la lengua bosnia/bosniaca a menudo señalan que ésta es la creación artificial, que no existe nada que se pudiera denominar el idioma bosnio. La mejor evidencia frente a dichas reclamaciones es la misma práctica lingüística, donde no hay grandes diferencias entre el idioma estándar

llamado bosnio y la anterior expresión lingüística del estándar en ByH. Algunos autores casi equiparan las dos normas, la anterior y la actual, Mevlida Karadža (1999: pp. 35-37):

*“... La anterior expresión lingüística del estándar en ByH alcanzó el estatus de una lengua estándar... la expresión lingüística del estándar en ByH cumplía la función de variante, de conformidad con las condiciones y circunstancias de entonces, así que ya ha pasado por la mayor parte de la fase de estandarización necesaria para la formación de una lengua que cumpla la función de un lenguaje estándar. Por lo tanto, en nuestro caso no podemos hablar sobre el proceso de creación de la de la lengua estándar bosnia, sino sólo de su estabilización y su adaptación a las condiciones y requisitos de las comunidades lingüísticas de Bosnia en el marco del recién creado Estado de Bosnia y Herzegovina...”*

No obstante, Halilović (1999) considera que la anterior expresión lingüística del estándar en ByH, sólo en parte los bosniacos la pueden sentir como su lengua. Lo que la define y lo que es nuevo representa la orientación musulmana de las normas del estándar bosnio, la incorporación de los componentes islámico-orientales.

Otro autor (Čedić, 2001: p.11-25) escribió una gramática sobre la base de la práctica lingüística bosnia real y actual, evitando todo lo nacional y criticando el alejamiento de la anterior expresión en ByH por parte de los expertos bosniacos:

*“... pues hay una marcada tendencia a alejarse de lo que conocíamos en la ciencia lingüística como la expresión lingüística del estándar en ByH... Muy a menudo, sin criterios acordados, en la norma de la expresión lingüística del estándar en ByH, se comenzaron a introducir las peculiaridades lingüísticas, previamente de baja representación en la expresión bosniaca... Además, con la norma se pretenden suprimir*

*del uso ciertos términos alternativos, con que se interrumpe la riqueza en dobles y sinónimos característica de la expresión lingüística del estándar en ByH...*”

### **Bosniaco o bosnio**

A principios de los años 90 hubo variaciones entre los bosnios sobre el nombramiento de la lengua, si llamarlo "bosnio", según la tierra Bosnia, o "bosniaco", según el nombre antiguo de los residentes. Cuando los bosnios estuvieron de acuerdo en que se llamase "bosnio", comenzó la polémica con ataques por parte de lingüistas y políticos serbios y croatas, que creían que el único nombre aceptable era "bosniaco". Los argumentos para el término "bosnio" sobre todo se basaban en el nombre tradicional e histórico. Los argumentos en contra de este tipo de nombramiento se refieren a que el término "bosnio" implica a toda la población de Bosnia y Herzegovina, y que por ello es unitarista.

Vamos a exponer unas palabras referentes al tema, utilizadas por un lingüista de Belgrado (Brborić, 2001: p. 239):

*“...El idioma con el atributo bosnio no existe, ni puede existir, y no debería entrar en los códigos internacionales si no se transforma en el idioma bosniaco, carente de pretensiones de amenazar al serbio y croata y de interrumpir el orden constitucional de Bosnia y Herzegovina...”*

La siguiente declaración representa otra típica actitud, pero esta vez por parte de los círculos dirigentes croatas (Brozović, 1999):

*“Cada nación tiene el derecho de nombrar su lengua como ellos quieren. Por lo tanto, los bosnios tienen el derecho de llamar a su lengua bosnia si esto se ajusta a sus razones. Pero nosotros también tenemos el derecho a no aceptar esta denominación en su práctica*

*social y científica para el objeto que por otro lado reconocemos. Pero si esta lengua no la llaman bosniaca sino bosnia, se deduce que este es el lenguaje local, terrenal, autóctono y que el croata y serbio son importados y que los croatas de Bosnia y los serbios de Bosnia en realidad deberían de aceptar el idioma bosniaco bajo el nombre bosnio como su lengua, como la lengua general de Bosnia-Herzegovina. Esta pretensión está perfectamente clara.”*

Consecuentemente, hay expertos bosniacos que hoy utilizan el término "bosnio" como anterior término -expresión lingüística del estándar en ByH"- como una norma general lingüística. De esta manera, el nombre "bosnio" se convierte ambiguo: más estrecho bosniaco o generalmente bosnio. Sin embargo, la corriente principal bosniaca define el bosnio, como hemos visto, en términos de estándar bosniaco-musulmán.

### **El acuerdo de Dayton y la paz impuesta lingüística**

La guerra en Bosnia y Herzegovina se concluyó con un acuerdo de paz en Dayton, gracias a los esfuerzos de las potencias internacionales. El Acuerdo de Dayton, sin embargo, no sólo fue un acuerdo de paz que suspendía las acciones de guerra, sino también el plan de arreglo de la ByH de postguerra, de hecho, una nueva constitución. Después de que el Acuerdo de Dayton, Bosnia y Herzegovina se hizo un país dividido en dos partes, llamadas entidades, aproximadamente con el mismo tamaño territorial -una llamada la Federación<sup>114</sup> de Bosnia y Herzegovina (51,4%), y otra

---

114 A pesar de que la Federación de ByH según el Acuerdo de Dayton de manera formal no era la federación, dividida en una parte bosniaca y otra croata, en la práctica sin embargo esto sucedió.

República Srpska (48,5%). En porcentaje de población había, sin embargo, grandes diferencias: en la Federación 62,82%, y en la República Srpska 36,35% de la población total. En la República Srpska y en la Federación los residentes que viven en el territorio controlado por los "otros" se consideran "minorías". En la Federación los bosniacos<sup>115</sup> después de Dayton constituían 52%, los croatas 22% y los serbios 17% de la población. En la República Srpska los serbios representaban el 55%, los bosniacos 28% y los croatas 9% de la población (Begić, 1997).

Los países vecinos, Serbia y Croacia, tuvieron una influencia muy fuerte en "sus" partes de Bosnia y Herzegovina (poblados con su gente), no sólo en términos políticos, sino también en el área de cultura e idioma. Así que estos factores influyeron e influyen a la política lingüística en los años posteriores a la guerra.

Después del Acuerdo de Dayton la comunidad internacional tuvo un impacto significativo y en la política lingüística, por haber aceptado los principios de las fuerzas líderes en Bosnia y Herzegovina sobre la existencia de tres estándares nacionales. Consecuentemente, el papel de las fuerzas internacionales consistía en el estricto cumplimiento de la igualdad de los tres idiomas.

Esto se manifestaba en las constituciones postguerras. A partir de 1998 se legalizó el estado lingüístico establecido durante la guerra. En la Constitución de la Federación de Bosnia y Herzegovina se decía que *“Los idiomas oficiales de la Federación son bosnio y croata. En uso oficial está el alfabeto latino. Otros idiomas se pueden utilizar como el medio de comunicación y en la enseñanza.”*

En la Constitución de la República Srpska decían:

---

115 En el Acuerdo de Dayton, el nombre anterior Musulmanes se reemplazó por el nombre bosniacos y se convirtió en el único nombre oficial de la población musulmana en Bosnia y Herzegovina.



*“En la República Srpska está en uso oficial el idioma oficial con la manera de pronunciar ijekavski y ekavski y también el alfabeto cirílico, y el alfabeto latino en la forma prescrita por la ley.”*

Los órganos internacionales insistían en que todas las lenguas deben de ser iguales en todo el territorio, con el fin de evitar la discriminación por los motivos nacionales, así que en la Constitución de la Federación en 2002 se estableció lo siguiente:

*“Los idiomas oficiales de la Federación de Bosnia y Herzegovina son: idiomas bosnios, croatas y serbios.”*

En la Constitución de la República Srpska evitó la delicada cuestión de denominaciones de las lenguas:

*“Los idiomas oficiales de la República Srpska son: el idioma del pueblo serbio, el idioma del pueblo bosniaco y el idioma del pueblo croata.”*

La expresión de la "igualdad" de la comunidad internacional en los términos lingüísticos después de Dayton, donde los tres pueblos constituyentes tienen los mismos derechos en todo el país, se refleja en que todos los documentos oficiales de las organizaciones internacionales y judiciales se emiten en tres estándares. A menudo se trata de una modificación más o menos mecánica de ciertas palabras, para cuales se sabe que son nacionalmente teñidas.

En cuanto al alfabeto, la Federación en las regulativas legislativas potencia el latino, mientras República Srpska conserva oficialmente el cirílico, aunque en la práctica se utilizan los dos.

Otro asunto también relevante, que se consiguió con la paz de Dayton, es que se introdujo la segregación en la educación. El alumnado comenzó a asistir a las escuelas o clases nacionales con diferentes planes de estudio. En 1997 entraron en vigor programas de estudio en la Federación, supuestamente con el fin de proteger los derechos

humanos, donde la comunidad internacional interpretó la reforma de modo que las clases serán integradoras, donde los estudiantes y los profesores serían libres de utilizar el lenguaje que quisieran, pero cuando los padres requirieran, los hijos podrán tener la clase de la lengua materna (u otra asignatura nacional) separada. Sin embargo, los políticos y sus seguidores a menudo destacaban y destacan "el derecho a utilizar su lengua" como principio general, también basado en los derechos humanos. La comunidad de toda ByH todavía está en duda sobre cómo resolver este problema - garantizar la libertad lingüística y abolir la segregación. Esta problemática, más a fondo, la elaboraremos en el capítulo siguiente.

### **La trinidad político lingüística bosnia**

La situación lingüística podría ser interpretada desde un punto de vista sociolingüístico como un ejemplo único de una lengua multiestándar dentro del mismo estado. Multiestándares podemos llamar a los idiomas que, sobre la misma base lingüística, tienen dos o más estándares. De tales casos hay más, pero cada caso es especial, debido a las circunstancias históricas y sociolingüísticos diferentes. En algunos casos, la existencia de dos o más estándares está condicionada por diferencias geográficas, y por lo tanto culturales. Este es el caso del idioma inglés con la norma británica y estadounidense - cada variante se utiliza en una zona geográfica determinada, donde se han desarrollado y las diferencias culturales. Algo similar era el caso de la lengua serbocroata, donde dos variantes estaban en uso en varias zonas, en Croacia y Serbia, junto con las diferencias culturales que surgían de las divisiones geográficas, políticas y culturales.

Aunque existen otros ejemplos de múltiples estándares, es difícil encontrar una situación similar a la de Bosnia. Su situación lingüística

formal contemporánea es evidentemente muy compleja, puesto que en un área con la misma base lingüística se usan tres estándares. El mero hecho de que todo el Estado opera con tres lenguas estándar plantea numerosas preguntas, lo que plantea al país un gran desafío para asegurar y respetar los derechos lingüísticos de cada comunidad y cada individuo.

A muchos no está claro cómo puede haber tres idiomas, cuando es tan obvia la cercanía lingüística de los tres estándares. Esto se debe a la ignorancia de las diferencias entre el idioma hablado (orgánico) y las normas literarias (la lengua estándar). Dado a que los bosniacos, serbios y croatas en Bosnia y Herzegovina tienen cada uno su propia cultura (incluyendo la religión) y la historia lingüística, que en todas las partes del mundo forma parte integral de la lengua estándar de un pueblo, no es sorprendente que haya diferencias en los estándares. A los serbios y a los croatas bosnios, la cultura serbia o sea croata en los países nativos representa la parte integradora y esencial de su patrimonio. Sin embargo, los bosniacos, serbios y croatas en la misma Bosnia y Herzegovina tienen tanto en común, lo que a menudo se olvida en la euforia nacionalista por los tres lados.

El nacionalismo en el sentido positivo significa cuidar de la cultura nacional y fomentar el patrimonio lingüístico. Llegar a conocer su propia cultura y otras culturas es siempre algo positivo. Por lo tanto, el renacimiento de los bosniacos en Bosnia y Herzegovina en las últimas décadas es de gran importancia para el mundo eslavo que ha conocido una cultura eslava (musulmana) que hasta ahora no ha sido suficientemente explorada y conocida. Por otro lado, el nacionalismo en el sentido negativo, la exageración en resaltar su propia cultura y el odio hacia otras, siempre es peligroso. Los dictados políticos que crean tres imágenes ideológicas solamente pueden llevar a las consecuencias malas, al nivel cultural y al nivel político. Si se plantea

reducir la euforia nacionalista, se podría volver a desarrollar la cooperación en los problemas lingüísticos relevantes, ya que la lengua, en sí mismo, no tolera anarquías.

Por lo tanto, la situación lingüística en Bosnia y Herzegovina es a la vez sencilla, ya que, en términos de comunicación cotidiana práctica, no hay dificultades ya que el lenguaje común de antes de la guerra permanece virtualmente inalterado. El verdadero problema es, por lo tanto, la gran brecha entre lo que la realidad lingüística en Bosnia y Herzegovina es y lo que los proponentes y desarrolladores del lenguaje estándar quisieran que fuera. De hecho, está completamente claro que Bosnia y Herzegovina, lingüísticamente hablando, es un área particular con muchas características especiales que están determinadas por una variedad de factores, pero estos rasgos lingüísticos generalmente no coinciden con las divisiones étnicas. Esto significa que Bosnia y Herzegovina tiene sus propias características de comunicación oral y escrita compartida por todos sus habitantes que son bien conocidos por cualquiera que de alguna manera esté en contacto con el pueblo de Bosnia y Herzegovina.

## **2.4 Lengua con la paz imperfecta (caso de Montenegro)**

### **Los indicadores separatistas**

Durante la década anterior, la de los noventa, la promoción de la lengua montenegrina se asociaba sólo con ciertos grupos políticos que apuntaban a fortalecer una identidad montenegrina separada, con el objetivo final de una completa independencia política de Serbia. A su vez, los partidos pro-serbios defendían fuertemente la lengua serbia y se opusieron al establecimiento de un idioma normalizado montenegrino.

No obstante, el 2003 desde el Parlamento montenegrino, por parte de un grupo de personas, surgió la iniciativa de hacer el cambio en la denominación de la lengua en el sistema educativo: renombrar la lengua serbia en la lengua materna.

Al enterarse de ello, los estudiantes del departamento filológico de la facultad de Filosofía en Niksic amenazaron con una huelga de hambre si se hacía oficial el cambio de nombre de la lengua serbia a la lengua materna. En una carta pública, un 80% de estudiantes firmaron una petición dirigida al Ministro de Educación para que no dejara la lengua sin su nombre, afirmando que cada lengua en el mundo es materna de alguien, y que los estudiantes ni siquiera sabrían lo que estaban estudiando. Pidieron que no se generase un lío lingüístico. El acto de expulsar la lengua serbia lo evaluaron como nacionalismo estrecho y acultural, señalando que toda la reforma resultaba absurda y anticonstitucional.<sup>116</sup>

A ello respondió el Ministro de Educación, justificando el acto como cumplimiento de los estándares democráticos del sector de las

---

116 Consultado en:

[http://www.b92.net/info/vesti/index.php?yyyy=2004&mm=03&dd=25&nav\\_category=12&nav\\_id=136418](http://www.b92.net/info/vesti/index.php?yyyy=2004&mm=03&dd=25&nav_category=12&nav_id=136418)

libertades y derechos humanos. Slobodan Backović, el ministro, decía que se interpretó mal la decisión, ya que se trataba de cambio de nombre de la asignatura: la lengua materna, que sobreentiende y la enseñanza en la lengua oficial, serbia. A la postura de que se trataba de un malentendido se unieron los demás representantes del gobierno, declarando que el renombramiento de la asignatura no significaba prejuicio sobre el estatus constitucional de la lengua oficial en Montenegro.<sup>117</sup>

A pesar de las disputas, finalmente se aprobó que la asignatura se llamara “La lengua materna”: Programa para la lengua serbia y montenegrina, bosniaca y croata; y Programa para la lengua albanesa. Las protestas empezaron entre los estudiantes, alumnos y profesores en varios puntos de Montenegro e iban acompañadas de réplicas por parte de los partidos políticos y organizaciones proserbias, que consideraban que la introducción del termino “montenegrino“ en las escuelas exiliaría paulatinamente la lengua serbia de la comunidad estatal.

Sobre este asunto se expresó abiertamente en una entrevista el Primer Ministro Milo Đukanović, declarando que él hablaba la lengua montenegrina. Aunque hasta el momento no hubo fuertes iniciativas oficiales para el renombramiento de la lengua, que estaba todavía definida en la Constitución como la lengua serbia, el Primer Ministro indicó que este tema ya llegaría de una manera organizada y democrática, en el proceso de los cambios constitucionales:

*“Siguiendo la creación de nuevos estados, del serbocroata nacieron otros idiomas. No veo la razón por la que nosotros, en Montenegro, nos tenemos que unir al serbio, croata o bosniaco, que se separaron*

---

117 Consultado en:

[http://www.b92.net/info/vesti/index.php?yyyy=2004&mm=03&dd=26&nav\\_category=11&nav\\_id=136480](http://www.b92.net/info/vesti/index.php?yyyy=2004&mm=03&dd=26&nav_category=11&nav_id=136480)

*de serbocroata. ¿Por qué nosotros no podríamos tener nuestra lengua, la lengua montenegrina?”*<sup>118</sup>

Mientras, desde el Ministerio de educación insistían en que la definición de lengua materna se basaba en el respeto a la realidad montenegrina, donde la norma lingüística, que constitucionalmente es serbia, se denominaba en los programas para la lengua según el nombre nacional de los pueblos autoctonos de Montenegro. *Por lo tanto, aquello no sobreentiende el cambio de la lengua oficial, ni la eliminacion de la lengua serbia, ni la introducción de una lengua nueva y tampoco quita el derecho al término serbio a todos los que denominan así su lengua”.*<sup>119</sup>

A cabo de un año, después de acusaciones, amenazas y denuncias, el Tribunal constitucional dio su beneplácito a la afirmación de la lengua materna como nombre de la asignatura dado el hecho de que la misma no perjudicaba el uso oficial de la lengua serbia y su alfabeto.

*“Por primera vez, a pesar de la voluntad del 63% de los ciudadanos que se declaran serbio-hablantes, la lengua serbia pierde su oficialidad. Esto es un golpe de estado ejecutado por los que deberían de proteger la Constitución, y los que de hecho lo (¿o: la?) suspendieron”,* era el comentario de uno de los profesores despedidos *“que con su victimismo pensaban despertar la conciencia dormida de Montenegro... donde no hay justicia... pero que no se rendirán en la lucha por la verdad, la justicia y el nombre de la lengua serbia”.*<sup>120</sup>

Después de la independencias lingüísticas en la región, no sorprende que entre los círculos montenegrinos se materializara la iniciativa

---

118 Consultado en: <http://www.pnen.com/porta/2004/11/01/premijer-zbori-crnogorski/>

119 Consultado en: <https://www.slobodnaevropa.org/a/829392.html>

120 Consultado en: <http://www.novosti.rs/vesti/naslovna/drustvo/aktuelno.290.html>

separatista desde la década anterior. A través de una denominación neutra, que abría espacio para la elección de denominaciones idiomáticas, directa y oficialmente se introdujo el término montenegrino en la educación. Aunque el serbio era constitucional, inevitablemente los hechos previos derivaron la cuestión sobre su oficialidad.

La posible lengua montenegrina obtuvo la legitimidad institucional, y a la vez abrió el frente hacia las instituciones y partidos serbios (dentro y fuera de Montenegro), con lo cual se tensionaban las relaciones y se aumentaba la ambivalencia entre las dos repúblicas. Pero en este período, aunque inquieto, todavía se guardaba la unidad, política y en cierta medida lingüística, porque se conservaba el nombre serbio y no se le negaba su presencia en Montenegro. Más adelante veremos la demonización de la cuestión lingüística.

### **La independencia**

Se organizó un referéndum sobre la independencia montenegrina en mayo de 2006. El 55,5% de los votantes estaban a favor de la separación de Serbia (Morrison 2009, 218). Al lograrla, la cuestión lingüística se convirtió en una de las más difíciles de resolver al redactar una nueva constitución para el país.

En la nueva realidad política, en octubre de 2007, después de largas negociaciones, el Parlamento montenegrino adoptó una nueva constitución en la que se declaró que el idioma oficial de Montenegro era el montenegrino, que las escrituras cirílicas y latinas eran igualmente válidas, así como otros idiomas oficiales; serbio, bosnio, albanés y croata.<sup>121</sup>

---

<sup>121</sup> El texto de la Constitución se puede encontrar en la página web del Parlamento de Montenegro: [www.skupstina.me](http://www.skupstina.me)



Notemos que las élites gobernantes de Montenegro se mostraron partidarias de la legitimación oficial de la lengua montenegrina. Así, la lengua montenegrina fue legalmente sancionada de su “primohermano serbio”, o de la tradición (político)lingüística serbia presente en Montenegro. A la vez, el montenegrino se convirtió oficialmente en uno de los cuatro "sucesores" de la anterior lengua común serbocroata. Después de haber sido reconocido políticamente, en 2008 se creó un Consejo para la estandarización adecuada del idioma montenegrino, cuya tarea era preparar los libros como ortografía, gramática y diccionario que dirigirían el desarrollo y la afirmación de la lengua montenegrina. El mismo Consejo se dividió porque los problemas mayores residían en diferentes interpretaciones del sistema: lengua estándar, lengua literaria y lengua nacional. Una parte consideraba que esta era la gran oportunidad de codificar la lengua propia, y de arreglar todos los daños e injusticias hechas con el estándar común y normalizar las características generales que están en el uso montenegrino, sin prestar atención a su estatus en el estándar existente y a las costumbres de los hablantes. Otra parte consideraba que la lengua estándar montenegrina se debería desarrollar partiendo de la base montenegrina como variante del serbocroata y con ello seguir cultivando la tradición del estándar común de 150 años, no basándose solo en los dialectos del pueblo (que constituyen una parte del estándar común) y en el lenguaje de escritores del siglo XIX (Glusica, 2011: p. 272).

Por las divisiones del mismo Consejo al gobierno se entregaron dos propuestas en 2009. En ningún momento se les llamó a justificar la existencia de dos ortografías ni para discutir qué se gana y qué se pierde con la nueva estandarización, y para poder decidir cuál de las propuestas corresponde más a la situación lingüística actual y a la futura. Sin embargo, después de esto el Consejo se apagó y no se avisó

previamente a la Universidad, que de hecho protestó contra la codificación nacionalista.

A principios de 2009, el Ministerio de Educación y Ciencia de Montenegro, con el objetivo de terminar las obras de codificación, formó un órgano -esta vez un Comité de expertos para la normalización del idioma montenegrino-<sup>122</sup>, utilizando los estudios preparados por el Consejo. En verano de 2009 el nuevo Comité publicó la *Ortografía de la lengua montenegrina*. Un año después también se publicó la *Gramática de la lengua montenegrina*. Juntos determinaron el marco estándar de la lengua montenegrina. El Ministerio de Educación aceptó la versión "más montenegrina"<sup>123</sup> sin cuestionar nada, no se organizó ningún debate público que explicase los principios de la estandarización y los argumentos científicos para la metodología y las posibles soluciones erróneas en la ortografía (Glusica, 2011: p. 273).

El nuevo modelo lingüístico representaba implementación de las ideas de Nikčević, que se subraya en la Ortografía (Perović, Silić & Vasiljeva, 2009, pp. 5-6). Aunque el trabajo de Nikčević se tuvo en cuenta en el proceso, algunas de sus propuestas más radicales, como el fonema DZ, quedaron fuera. La principal característica que separa a Montenegro de los otros idiomas de la región son dos nuevos fonemas, Š Y Ž, que cambian la ortografía de muchas palabras.

---

122 El órgano estuvo compuesto por: lingüista ucraniana Ljudmila Vasilieva (profesora de la Universidad de Lviv), normativista croata Josip Silić (profesor emérito de la Universidad de Zagreb) y un montenegrino Milenko Perović (profesor de filosofía en la Universidad de Novi Sad en Serbia). Más tarde esta composición se amplió para incluir tres personas más, entre las cuales había otro lingüista croata, un profesor de Zagreb, Ivo Pranjković.

123 Esta autora explica que como seguidor fue elegido Vojislav Nikčević, al que consideran el fundador de la montenegrística, aunque sus libros se basan en los mitos nacionalistas y no en la ciencia sobre la lengua, la lingüística y la estandarización.

Ambas obras recibieron críticas de la opinión pública montenegrina, de los medios de comunicación y de los círculos científicos. Tanto la credibilidad de sus autores como la legitimidad de las reformas lingüísticas descritas en ellas fueron cuestionadas. Además de los nuevos fonemas, la gramática y la ortografía incluyen algunos elementos léxicos arcaicos y cambios gramaticales que no forman parte del estándar anterior, y de hecho divergen de la práctica lingüística montenegrina. La gramática suscitó reservas en cuanto a su competencia en el campo de la reforma también por su similitud con la gramática croata. De hecho, el Comité contaba con dos lingüistas, una lingüista ucraniana y un profesor de filosofía.

Al mismo tiempo, las autoridades montenegrinas tomaron medidas para reforzar la dimensión institucional de la política lingüística. En 2008 se introdujo la ley que definía la tarea oficial de Matica crnogorska (una institución cultural) <sup>124</sup>: afirmación de la cultura y la identidad de la nación montenegrina y la promoción y desarrollo del carácter multiétnico de Montenegro. En julio de 2010, las autoridades montenegrinas también establecieron el Instituto de lengua y literatura montenegrina <sup>125</sup>, cuya misión era "una constante preocupación por el idioma montenegrino, el desarrollo de la conciencia lingüística en Montenegro y la investigación de las tendencias literarias y lingüísticas montenegrinas en el pasado y en el presente". <sup>126</sup>

---

124 Consultado en:

<http://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:WNGde57A9moJ:www.mku.gov.me/ResourceManager/FileDownload.aspx%3Frid%3D109745%26rType%3D2+&cd=1&hl=ca&ct=clnk&gl=es>

125 Cuatro años más tarde ese Instituto se transformará en la Facultad de la lengua y literatura montenegrina con su sede en Cetinje.

126 La página web del Instituto: <http://www.fcjk.me/institut-za-crnogorski-jezik-i-knjizevnost>

### *Frankenstein lingüístico*

Con las primeras menciones de montenegrino como término lingüístico y con su legitimación en la Constitución cuando se proclamó el montenegrino como la lengua oficial, la población serbia se trastornó. Los partidos y asociaciones serbias reaccionaron diciendo que se trataba de una decisión discriminatoria para la comunidad ya que la mayoría de la ciudadanía consideraba el serbio como su idioma, fueran ellos serbios o montenegrinos.

En cuanto a los propios hablantes, según el censo de 2011 (con Montenegro independizado) el 37% de la población consideraba el montenegrino como su lengua materna. Este porcentaje subió significativamente en comparación con el censo anterior de 2003 (cuando Montenegro estaba unida a Serbia), al situarse la cifra en el 23%. La lengua serbia era hablada por el 43% de la población en 2011, menos que en 2003 (64%), pero todavía seguía siendo el idioma más hablado entre los ciudadanos montenegrinos. Estos datos resultan curiosos, ya que no coinciden con las declaraciones respecto a la nación. En 2011, el 45% de la población pertenecía a la nación montenegrina, mientras el 29% se consideraba serbia. Es un ligero cambio si se compara con el censo de 2003, en el que había un 43% de montenegrinos y un 32% de serbios.<sup>127</sup>

Podríamos hablar de un relativo éxito de la política lingüística montenegrina, al menos en lo que se refiere a la determinación como lengua propia. Por otro lado, parece que muchos que se identifican como montenegrinos todavía consideraban el serbio como su lengua materna.

---

<sup>127</sup> Los datos estadísticos se pueden conseguir en la página web del órgano estadístico de Montenegro: [www.monstat.org](http://www.monstat.org)

Estos datos estadísticos demográfico-lingüísticos nos podrán ayudar a entender por qué la decisión política de ir introduciendo y fortaleciendo el montenegrino como el idioma en la educación, retrocedió en cierta manera. De hecho, se restrenó el debate entre los mismos políticos y entre los políticos y los ciudadanos.

La oposición montenegrina propuso el nombre de “la lengua montenegrina-serbia o materna y la literatura”, pero el primer ministro, Igor Luksic, lo rechazó. La oposición, decepcionada por no haber conseguido un acuerdo sobre el estatus de la lengua serbia, propuso el boicot como acto legítimo contra la discriminación.<sup>128</sup>

Como reacción al boicot, desde el Ministerio de educación contestaron que en tal caso sancionarían al profesorado, a los padres y a los niños. Esto significaba que el profesorado, que no quería impartir clases de lengua montenegrina, sería despedido. En cuanto a los niños que no podrían justificar su ausencia, y a los padres se les denunciaría por prohibir a los niños ir a la escuela, ya que la educación primaria es obligatoria. También señalaron que fácilmente encontrarían sustituciones, porque hacía poco que se había terminado el seminario de lengua montenegrina que se impartió a los desempleados, así que la docencia sería igualmente posible en todas las escuelas adonde hubiera boicot. El sindicato de la docencia manifestó su insatisfacción, puesto que justo antes de que comenzara el año escolar aún no sabían qué asignatura enseñarían.”<sup>129</sup>

---

128 Los representantes del Consejo nacional serbio consideraban que una solución sería formar dos clases separadas en las escuelas y así la comunidad serbia disfrutaría sus derechos, porque sería inaceptable tener dos programas nacionales en una sola clase y con una persona de profesor que las imparta. Señalaban que si las naciones serbia y montenegrina son dos naciones diferentes, entonces hay que asegurar los derechos de los serbios que se educen en la lengua serbia. Consultado en: [http://www.rtv.rs/sr\\_lat/region/ponovo-bez-dogovora-o-srpskom-jeziku\\_270517.html](http://www.rtv.rs/sr_lat/region/ponovo-bez-dogovora-o-srpskom-jeziku_270517.html)

129 Consultado en:

Las disputas dentro del Parlamento continuaron y esta vez, la oposición rechazó la propuesta del primer ministro, mediante la cual en los expedientes se pondría: “Montenegrino, la lengua materna y la literatura”. Según sus palabras, esta propuesta ofrecía la posibilidad y el espacio de elegir entre: montenegrino-serbio y la literatura, montenegrino-bosnio, montenegrino-croata y la literatura. Pero la oposición serbia insistía en que el serbio y el montenegrino debían de ser iguales en el sistema educativo, así que lo pusieron como condición para apoyar la Ley electoral. En ese momento la aceptación de la Ley electoral era la primera condición por parte de Bruselas para que Montenegro pudiera obtener la fecha para las negociaciones para integrarse en la EU (para ello necesitaba dos tercios de Parlamento). Estas negociaciones políticas sobre la lengua las comentó una profesora de la Facultad de filosofía en Niksic, Tatjana Becanovic. Dijo que el sistema educativo montenegrino se había convertido en el preocupaban por la docencia sino por el acuerdo político. También advirtió que las propuestas para la enseñanza, sugeridas por los dos bandos, en la práctica no eran posibles. Señaló que se había de tener un programa adecuado para el nombre que llevaba la asignatura y que en ese momento sólo existía el programa para la lengua montenegrina.

130

La problemática del nombramiento reabrió la caja de Pandora (balcánica). El año escolar 2011/2012 se puso en marcha sin que todavía existiera el acuerdo sobre qué lengua se enseñaría o sea cómo

---

[http://www.rtv.rs/sr\\_lat/region/svi-nezaposleni-na-seminar-za-crnogorski-jezik\\_270740.html](http://www.rtv.rs/sr_lat/region/svi-nezaposleni-na-seminar-za-crnogorski-jezik_270740.html)

130 Consultado en: [http://www.rtv.rs/sr\\_lat/region/beckovic-crnogorski-sovinizam-je-patoloska-pojava\\_270350.html](http://www.rtv.rs/sr_lat/region/beckovic-crnogorski-sovinizam-je-patoloska-pojava_270350.html)

se denominaría. Esta situación causó confusión entre el profesorado, los padres y los alumnos. Las asociaciones que se dedicaban a la protección de la lengua serbia invitaron al boicot hasta que se posibilitara la educación en la lengua serbia, basándose en el derecho de educarse en la lengua materna. En algunas escuelas los padres sí que llevaron los niños a la escuela, pero se quedaron en el patio, diciendo que no entrarían a las aulas por la discriminación de la mayoría lingüística en Montenegro:

*“Es paradójico que nos encontremos delante de la escuela primaria que lleva el nombre de Vuk Karadzic en la cual no es posible la educación en la lengua serbia. Como padre, hoy estoy muy preocupado, y como miembro de la comunidad lingüística serbia me siento ofendido, porque alguien, de manera páfida, abusa de mis derechos humanos básicos.”*<sup>131</sup>

A cabo de unas semanas turbulentas, se llegó a un pacto entre los parlamentarios para que la asignatura se denominara “Montenegrino serbio, bosnio, croata y la literatura”, destacando que la lengua oficial era el montenegrino, pero reconociendo el uso del serbio, bosnio, croata y albanés.

*“Está bien que finalmente esté el nombre de Montenegro en el nombre de la asignatura y es normal que esté el serbio también, ya que la mayoría de los montenegrinos confiesa hablar serbio, así que la solución de denominarlo montenegrino serbio, bosnio y croata es real y simboliza la igualdad absoluta entre el montenegrino y el serbio, pero sí que se tiene que dar prioridad a la lengua del pueblo*

---

131 Consultado en: [http://www.rtv.rs/sr\\_lat/region/crna-gora:-pocetak-skolske-godine-uz-bojkot\\_270990.html](http://www.rtv.rs/sr_lat/region/crna-gora:-pocetak-skolske-godine-uz-bojkot_270990.html)

*mayoritario en Montenegro que son montenegrinos*”: son palabras de Zorica Radulovic, profesora de la Facultad de filosofía en Niksic.<sup>132</sup>

Sin embargo, muchos protestaron porque la lengua mayoritaria se equiparase con las lenguas de las minorías (basándose así en el número de los hablantes del idioma y no en la nación dominante). El primer ministro respondió que la enseñanza se apoyaría en el plan y en el programa que ya se estaba utilizando, pero ampliado con los elementos específicos de todas las lenguas maternas (serbio, bosnio, croata), porque todas tienen sus rasgos especiales, aunque se trata de un mismo idioma y de la misma base lingüística.<sup>133</sup>

El intercambio político con la oposición pro-serbia, fue criticado por los partidarios más firmes de la lengua montenegrina. Así en enero de 2012, la institución cultural montenegrina (Matica crnogorska) se dirigió al Tribunal Constitucional alegando que la nueva formulación en lugar de respetar la Constitución, según la cual el montenegrino es el idioma oficial de Montenegro, evita su aplicación. Invitaron a que se evaluase el acuerdo establecido porque este implica que Montenegro de hecho no tiene lengua oficial y que la declaración constitucional en realidad no obliga a nadie a nada. En 2013 el Tribunal sí que proclamó el acuerdo como anticonstitucional<sup>134</sup> pero el nuevo convenio no se fundó sino se continuó con la práctica política anterior.

---

132 Consultado en: <http://www.vijesti.me/vijesti/crnogorski-i-srpski-su-tireom-ravnopravni-37131>

133 Consultado en: <http://www.vijesti.me/vijesti/nova-je-predlog-luksica-ocijenila-ponizavajucim-ceka-se-snp-35063>

134 Consultado en: <http://balkans.aljazeera.net/vijesti/crna-gora-sporazum-o-jeziku-neustavan>



## **Las guerras lingüísticas interuniversitarias**

En el nuevo estándar reside básicamente en pro o en contra el discurso lingüístico montenegrino. Esta discordia se refleja también a nivel investigativo y de ella surgieron dos instituciones académicas que justifican y protegen su postura: el Instituto de la lengua montenegrina, situado en Cetinje (luego renombrado en la Facultad, fundación privada), que promueve el estándar recién implementado, y el Departamento de filología de la Facultad de filosofía en Nikšić (Universidad de Montenegro) que se opone a la norma nueva. Respecto al nombre y a la identidad lingüística, podemos distinguir tres hilos claves que forman la narrativa de la lengua montenegrina entre los representantes lingüísticos: una narrativa exclusivamente montenegrina que se basa en la identidad nacional y en la particularidad montenegrina; otra, exclusivamente serbia, que parte del vínculo histórico continuo entre Serbia y Montenegro; y la última, que modera las dos, justificando el término montenegrino como una determinación estatal, pero sin impugnar el nexo serbio.

### **La narrativa extrema montenegrina**

Hace énfasis en la importancia de las cuestiones lingüísticas para la identidad montenegrina -la lengua montenegrina es considerada una de las cuestiones claves de la identidad del estado montenegrino (Čirgić, 2010, p.7)-. Una lengua no solo decide sobre la identidad de una nación, sino que a menudo se asocia con esta nación: “*La lengua es toda la nación*” (palabras del presidente del Consejo para la codificación; Banjevic, 2008: p.3). Según Banjević ni la nación montenegrina ni el estado de Montenegro pueden existir sin el idioma

montenegrino. En estas menciones podemos notar una estrecha asociación entre la nación montenegrina y la lengua montenegrina.

Otro punto en esta narrativa sobre el idioma montenegrino es que destaca su propia singularidad. Por ejemplo, Banjević estaba demostrando que la lengua no es un asunto de acuerdos como en otros sitios, y que por ello el idioma literario y el idioma nacional de los montenegrinos son idénticos, caso único en el mundo (Glusica, 2011: p. 274). Los codificadores de la lengua montenegrina aceptaron su opinión de que Montenegro era un todo orgánico<sup>135</sup> en términos lingüísticos (Glusica, 2011: p. 274). Por lo tanto, los lingüistas serbios que negaban la existencia de la especificidad lingüística de todos los montenegrinos evitaban intencionalmente el término "montenegrino", mientras analizaban los dialectos utilizados en Montenegro, sencillamente porque esto hubiera significado aceptar la identidad del idioma montenegrino (Čirgić, 2011: pp. 10).

Aquí aparece otro punto de gran importancia: la cuestión del otro en este caso serbio (¿a qué otro se refiere?). Este desempeña el papel de los principales enemigos de la distinción lingüística montenegrina, contra el cual se debe defender el idioma montenegrino, ya que la política lingüística de unificación tenía efectos anti-montenegrinos: *"La creación de imágenes falsas en la lengua montenegrina formaba parte de una estrategia política más amplia, que asumió una imposición de las identidades lingüísticas y nacionales serbias sobre los montenegrinos, que es la base de estas identidades, base a realizar*

---

135 La autora cita al mismo autor que explica su idea que el dialecto de la lengua autóctona montenegrina fue traído de la parte oriental de Alemania y que, por tanto, no tiene el mismo origen con las lenguas vecinas. Esta lengua original montenegrina fue exiliada por parte de los unitaristas y asimiladores serbios... por la injusticia histórica que le hizo la nación enemiga, hay que rehacerla tal como estuvo en el siglo XIX... los montenegrinos dieron su lengua a los demás y se quedaron sin ella.

*por la doctrina política tras la anexión de Montenegro a Serbia"*(Čirgić, 2011, p.7).

Para desprestigiar al “otro” y validar la legitimidad de "sus" acciones, los afiliados a esta narrativa extrema montenegrina partían de una continuidad histórica entre la nación montenegrina y la lengua montenegrina, y de que la lengua montenegrina había permanecido orgánica y natural durante siglos en los territorios montenegrinos. Por lo tanto, la lengua montenegrina aspiraba a retornar a la lengua original de la cual se aislaron sus hablantes.

Estas ideas académicamente las defiende el Instituto para la lengua montenegrina, fundada en 2010. Esa institución elevó el rango pasando a ser Facultad en 2014<sup>136</sup>, pero fuera de la Universidad estatal de Montenegro, funcionando más bien como facultad privada. Algunas de las tareas de esta fundación son: el desarrollo de la conciencia lingüística en Montenegro; el estudio de las tendencias literarias y lingüísticas montenegrinas en el pasado y en el presente, todo ello para preservar el idioma montenegrino y el patrimonio literario y cultural; contribuciones a la promoción de la lengua y la literatura montenegrinas en Montenegro y en Europa; investigación científica en el ámbito de la lengua y la literatura y mejora de la información sobre la lengua y la literatura montenegrina y sus características en Montenegro y en la diáspora.

---

136 Principales actividades del Instituto: estudiar el pasado literario-lingüístico montenegrino, estandarización del idioma montenegrino, elaboración del vocabulario de las hablas montenegrinas y del vocabulario de la lengua montenegrina, estudiar la lengua y la literatura montenegrinas en el pasado y en el presente, publicación, organización de reuniones científicas. Consultado en: <http://www.fcjk.me/institut-za-crnogorski-jezik-i-knjizevnost>

## Las narrativas (extrema y moderada) de la Facultad de Nikšić

La historiadora de la lengua serbia, profesora en la Facultad de Filosofía de Nikšić, Jelica Stojanović describe así la lengua montenegrina: *"en términos estructurales genéticos y tipológicos, el montenegrino se convirtió en un elemento del área lingüística serbia, siendo su parte inherente"* (Stojanović, 2011, p.163). Según ella, *"la política lingüística en Montenegro se ha vuelto completamente diferente del lenguaje mismo y de su contenido y por lo tanto ha empezado a crear una realidad lingüística virtual"* (Stojanović, 2011, p.8).

Otra cuestión que se plantea con bastante frecuencia es la sustitución del cirílico por el latino. Aunque la Constitución garantiza la equivalencia de ambos alfabetos, en la práctica en Montenegro el alfabeto latino es dominante (Stojanović, 2011, pp. 88-92).

Sobre este tema<sup>137</sup> se organizó hace unos meses una mesa redonda presidida por el Centro cultural ruso-montenegrino, el Instituto para la cultura serbia y por la Diócesis comarcal<sup>138</sup>, con el objetivo de obtener

---

137 El conflicto de los alfabetos oficialmente culminó en 2016 cuando el alumnado recibió los expedientes en el alfabeto latino. Gracias a este hecho los profesores y los padres se dieron cuenta de que toda la comunicación oficial en Montenegro se hace en el alfabeto latino. Se les indicó que para tener un expediente en cirílico se tendría que hacer una petición especial. Se continuó de igual manera con el nuevo año escolar cuando el profesorado recibió la instrucción de llevar la administración en la escritura latina. Los defensores serbios evaluaron este acto como un proyecto ideológico: la creación de una nueva lengua montenegrina a través del alejamiento de patrimonio, tradición e historia, en que no hay espacio para el cristianismo ortodoxo y relaciones con Serbia y Rusia. Consultado en: <http://www.balkaninsight.com/rs/article/upotreba-jezika-i-pisma-u-%C5%A1kolama-u-crnoj-gori-pristrasna-tvrde-srpske-organizacije-09-30-2016>

138 Es curioso que en nombre de la lengua también narra hasta la iglesia (ortodoxa autocéfala serbia), considerada nexo cultural relevante para la población ortodoxa en Montenegro. Cabe señalar que a ella se le confronta la iglesia ortodoxa montenegrina que se pro-restauró (en Cetinje) a los principios de los noventa y cuya consagración y consolidación iba paso a paso

una Declaración para la protección del estatus garantizado de la lengua serbia en la Constitución y también del alfabeto cirílico, que se dirigiría a las instituciones de Montenegro. El obispo de la diócesis explicó que el alfabeto cirílico es el vínculo con la tradición espiritual y cultural a través de la cual nos reconocemos y nos entendemos con otras culturas y otros pueblos, y que Montenegro se construyó en esta tradición cirílica. Señaló que la Declaración no pediría la eliminación del latino, sino que los dos alfabetos tuvieran equiparada aplicación, tal como lo indica la Constitución. Según él, todas las instituciones montenegrinas usan el latino con la excusa de que tienen problemas técnicos. Declaró que con ello discriminan el cirílico y van contra las bases históricas del estado. El representante del Instituto serbio, decía que la corriente actual política en Montenegro durante las últimas tres décadas llevaba un proceso de satanización, marginalización y discriminación de una cultura con el objetivo de cambiarla por la otra. Recalcó que el gobierno estaba ejecutando unos métodos para las reformas identitarias, hacia su propio pueblo, en los que su primera víctima sería la ciencia, y que Montenegro se latinizó muy rápido aunque todo el corpus antiguo escrito está escrito en cirílico. A las críticas se unió la profesora de la Facultad de filología, advirtiendo que el cirílico estaba siendo marginado y eliminado, y que este es el preludio para la eliminación total de la lengua serbia de la escena histórica de Montenegro, y que esto conllevaría una falsificación de su estatus científico. Mencionó que en este momento se estaba cambiando el nombre de la lengua serbia, dentro de los programas de las lenguas extranjeras, por un nombre nuevo, montenegrino. Así mismo, esto lo consideraba un gran ataque a la lengua serbia, porque

---

con los flujos políticos, pero no ha llegado a obtener la autocefalia. Por ello no sorprende que rivales eclesiásticos opinen y sobre la lengua, la identidad y la política montenegrina y/o serbia, así que este relato merece otra investigación.

con ello, el programa de estudios de la lengua serbia y la literatura se quedaría totalmente solo y aislado.<sup>139</sup>

Rajka Glušica, profesora de lingüística general de la misma facultad, critica el proceso de la reestandarización<sup>140</sup> donde los montenegrinos son los que más lejos han llegado en la ideología nacionalista y en la tendencia de señalar y crear las diferencias con los demás, mientras el resto de naciones ex yugoslavas tienen algunas diferencias en el aspecto léxico y ortográfico, en el montenegrino se pasó directamente a intervenciones en la estructura del sistema lingüístico (Glušica, 2011: p. 271). La reestandarización montenegrina se dedica a la separación del montenegrino, sobre todo del serbio y luego de los demás idiomas, por una voluntad nacionalista. Poner barreras y encontrar diferencias resulta ser más importante que constatar las realidades de la situación lingüística actual. Cuando surgen problemas conflictivos, se crean soluciones temporales, pero sin revisar otras opciones más lógicas y reales, lo que indica que en un futuro se modificarán este tipo de soluciones relativas y abiertas llevando a la creación de serias barreras comunicativas entre las personas y a cierto aislamiento, cosa que el montenegrino como lengua pequeña no necesita (Glušica, 2011: p. 274).

Acusa a la política nacionalista, afirmando que el estándar nuevo no tiene ni rasgos de elasticidad, ni estabilidad, ni prestigio, y que además

---

139 Consultado en: <http://www.blic.rs/vesti/drustvo/crna-gora-cirilica-i-srpski-jezik-eliminisan-iz-zvanicne-upotrebe/v3xsj2w>

140 Cuando hablamos de las etapas en la planificación lingüística y el desarrollo de las lenguas estándares del serbocroata tras la descomposición de la antigua Yugoslavia, en la lingüística teórica cada vez más se usa el término de la reestandarización que se refiere a la reforma de la lengua que ya había pasado el proceso de la estandarización (Bugarski, 2002: pp. 145-154).

no es polivalente y no cumple las funciones simbólicas de la nueva lengua nacional (Glušica, 2011: p. 275):

1. La unificadora: que cada hablante se identifique con el estándar. Según ella el nuevo montenegrino estándar insiste en arcaísmos introducidos y lo impone a los sistemas educativos a través de los libros escolares, lo que causa el rechazo entre los hablantes. Aparte del choque cultural causa la división entre la sociedad.
- 2 Funciona como separadora democrática: eliminar el estándar existente y crear este otro idioma como un símbolo identitario. Es erróneo poner pruebas de las diferencias nacionales e identitarias en la lengua. La identidad montenegrina no se dañaría si la lengua se pareciera a la estructura y al sistema de los otros tres pueblos.
- 3 La función de prestigio: el estándar cultiva el uso correcto de la lengua y ofrece un prestigio social entre los que lo aprendieron y los que no. Con el nuevo estándar no hay diferencias entre los que se han formado en la escuela y los que no. Con el nuevo estándar no existen los hablas populares y los subestándares.

La profesora afirma que no se ha organizado ninguna reunión para hablar sobre un acuerdo que podría llevar a la mejora de la estandarización. A pesar de que existe el rechazo hacia la nueva norma, se acude a la fuerza o a amenazas, porque detrás de la lengua está el Estado, así que quien no respeta la norma no respeta al Estado y está en contra de la nación montenegrina. Considera que las verdades de los nacionalistas son dogmas, que no soportan el diálogo, (Glušica, 2011: p. 276).

### **Confrontaciones de todas las narrativas**

Años después de su implementación, la lengua montenegrina sigue siendo la chispa del conflicto, y ahora dentro del ámbito profesional

lingüístico ya no se polemiza tanto la denominación, que “lógicamente” debe ser según el país (como se hizo en otros países exyugoslavos), sino que se discute sobre la misma norma: normativizar con las reglas arcaicas o codificar desde un enfoque más actual moderno. Las narrativas desde la Facultad de Niksic, aunque con visiones nacionales diferentes o, mejor dicho con las denominaciones idiomáticas distintas, las dos son partidarias de un acercamiento más científico y hacen una alianza contra el nato estándar contraproducente.

Al fundarse, el Instituto de la lengua montenegrina empezó a pedir explícitamente en las reuniones la eliminación del programa de estudios de la lengua montenegrina en la facultad de Niksic por ser diferente y no usar los libros de Nikcevic. Cuando la facultad de Niksic organizó mesas redondas sobre la situación lingüística de Montenegro, nadie del Instituto se presentó, aunque la discusión que hubo era constructiva por las muchas propuestas y sugerencias para el cambio (Glušica, 2011: p. 276).

Según lo expuesto, apoyar la promoción del Instituto en la Facultad para la lengua montenegrina y literatura, significa apoyar el concepto anticientífico y nacionalista de la lengua montenegrina y su cultura. Glusica señala que esto no se debería de permitir, porque no fuera justo, ya que se trataría de una competencia con un enfoque anti-investigador que Montenegro no necesita. Adnan Cirgic, el decano de la Facultad replicó: “... *El idioma montenegrino es oficial en Montenegro. Todos los estados colindantes tienen varias facultades, cátedras e institutos que se dedican a la docencia e investigación de las lenguas oficiales y a ellos no se les ocurre cuestionar la fundación de las facultades para sus idiomas oficiales. Detrás del relato de Niksic está el miedo a que se les destruya el monopolio que ellos manejaban durante años*”. Otro profesor de la lengua, Srdjan Peric,



demonstró su actitud sobre la problemática diciendo que en la educación no existe un enfoque estratégico, ya que la política se involucró en el tema. Subrayó que mientras se discutía a nivel administrativo, la ciencia no avanzaría. Expresó su preocupación que desde este conflicto no saldría ningún producto de calidad en el sentido científico, sino que se profundizarían las tensiones, incluso dentro del mundo académico, que de ningún modo niega la existencia de la lengua montenegrina.<sup>141</sup>

Todos esos enfrentamientos de las narrativas académicas sobre la lengua montenegrina, que suscitan controversia entre los lingüistas, en cierta medida los moderó un *mediador forastero* hace unos meses.

La narrativa extrema sobre el idioma montenegrino, que defendía la introducción de dos nuevas letras que distinguen el alfabeto montenegrino de otros "sucesores" de la lengua serbocroata, haciendo hincapié en las diferencias en pronunciación, léxico y gramática, parecen elementos que debían justificar el carácter distintivo de la lengua. Sin embargo, el Comité técnico de América de la biblioteca del Congreso en Washington, no aceptó la codificación de la lengua montenegrina. Su explicación básicamente residía en que se trataba de la variante de la lengua serbia. Se llegó hasta este punto porque la Biblioteca nacional de Cetinje, apoyada por el gobierno, llevaba varios años insistiendo en la codificación internacional de la lengua montenegrina, que tiene una particularidad lingüística y un desarrollo histórico único. La justificación sobre ello que se enviaba a América, no se aceptó y se recibió una respuesta negativa. En la resolución transmitida se afirmaba que no hay diferencias grandes entre los dos

---

141 Consultado en: <https://www.slobodnaevropa.org/a/produblivanje-razmirica-oko-crnogorskog-jezika/26560624.html>

idiomas y se subrayaba que las distinciones debían de ser lingüísticas y no fundamentadas en bases políticas o geográficas.<sup>142</sup>

Con este hecho, de que el idioma montenegrino no se reconociera a nivel internacional, no cuestionamos ni nos oponemos a la identidad nacional montenegrina. Sin embargo, la identidad de la nación montenegrina sigue manifestándose en otro sentido. Nación, como construcción o imaginación humana, y lengua, como materia viva real y natural, son dos categorías dispares que no se pueden combatir dentro del mismo cuadrilátero.

### ***Los evangelios lingüísticos según unos profetas montenegrinos***

Se considera que la religión, el cristianismo ortodoxo, fue el elemento que unió firmemente las tribus eslavas devotas de esa doctrina, y sobre todo en las épocas de dominios de otros imperios en los Balcanes. Por lo tanto, la fidelidad del pueblo estaba orientada hacia el culto religioso como vértebra cultural ante la escasez de una organización política estable y continua o como la mano alargada del estado con el que estaba aliada en el poder. Los siguientes párrafos nos demostrarán que con el cuerpo político fortalecido la lealtad de la misma iglesia voltea alrededor del pensamiento político o pensamientos políticos actualmente; en consecuencia, esto se refleja en su(s) razonamiento(s) lingüístico(s). En nuestro caso montenegrino, de la misma manera que está dividido el parlamento y la sociedad, así también está fraccionada la institución de la fe. De hecho, en Montenegro existen dos iglesias ortodoxas autónomas, independientes una de la otra. Así son sus

---

142 Consultado en: <http://www.blic.rs/vesti/svet/americki-hladan-tus-za-podgoricu-ernogorski-jezik-ne-postoji-to-je-srpski/66xvssw>

dogmas lingüísticos, que el clero no se reprime a la hora de predicárselos a los fieles.

Su reverencia el obispo metropolitano Amfilohije, como representante de la Iglesia Ortodoxa Serbia, una de las figuras claves de la vida pública montenegrina, se ha pronunciado muchas veces en lo que se refiere a las cuestiones de la lengua y la identidad. En el apartado anterior ya mencionamos unas reacciones lingüísticas por parte del obispo diocesano montenegrino, por lo que no nos detendremos más en su evangelización lingüística. Amfilohije, durante el período anterior al referéndum se convirtió en un verdadero líder anti independentista delante de la posible fracción de Montenegro. También se mostró feroz opositor de la idea de la distinción lingüística montenegrina. Según él se trata de una lengua inexistente en esta nación, un híbrido, un combinado de diferentes componentes. Cuando se fundó la nueva Facultad para la lengua montenegrina, él tampoco se contuvo en valorarlo como “interrupción” histórica, espiritual, ilustre y lingüística del ser montenegrino. “... *Yendo contra la justicia y los derechos, la lengua neocompuesta, según la denominación, forzosamente se introdujo en la Constitución... y ya que se acude a tales intervenciones radicales, estas deberían de provenir de todo el pueblo... es el alfabeto “chirgilico”<sup>143</sup> (čirgilica) de la Facultad que interrumpe la continuidad...*”<sup>144</sup>

---

143 Con este nombre hilarante, inventado por el mismo Obispo por la implementación de dos letras nuevas en el alfabeto, se alude al decano de la fundada Facultad, Adnan Čirgić, defensor y uno de los fundadores de la lengua montenegrina neonormativizada.

144 Consultado en: <http://www.blic.rs/vesti/drustvo/amfilohije-cirgilica-ubija-duhovno-bice-crne-gore/13c7lmf>

La autoconsolidada Iglesia Ortodoxa montenegrina<sup>145</sup> está en contra de la posición dominante de la Iglesia Ortodoxa Serbia en Montenegro, y en términos de la lengua representa una posición antitética a ella, optando por la afirmación de la lengua montenegrina como un importante pilar de identidad de la nación montenegrina. Su doctrina lingüística también es digna de mención, ya que en la página web<sup>146</sup> oficial de esta iglesia se destaca, entre otras cosas, que la Iglesia Ortodoxa montenegrina desde el día de su restauración (renacimiento) en 1993 utiliza la lengua montenegrina en la liturgia. Según Mihajilo, Obispo metropolitano de la Iglesia ortodoxa montenegrina: *“La lengua, la historia y la iglesia son bases de un pueblo, sin las cuales es imposible construir el futuro y por lo tanto es la obligación del estado de proteger e invertir en el patrimonio que defiende nuestra tradición, nuestros valores nativos, y nuestra sobrevivencia”*.<sup>147</sup> Incluso, en su felicitación de Pascua, sermoneaba sobre el Gólgota de Montenegro, que durante la historia estuvo crucificado, pero que ahora había resucitado: *“... esto nos da esperanza... que se perdone a los que cometen injusticias y a los que ofenden nuestro estado, nuestra iglesia y nuestros sentimientos nacionales... Montenegrinos, ¡cuidado con los fariseos serbios que*

---

145 Los fundadores y los seguidores de esta consagración abogan la tradición eclesiástica montenegrina que según ellos existía antes de la abolición por parte del Patriarcado serbio en varios momentos de la historia, cuando desempeñaba autocefalia como eparquía independiente. El Patriarcado de Serbia considera Montenegro su territorio canónico que está ratificado por parte del Patriarcado de Constantinopla, así que nosotros no entraremos profundamente en los asuntos teocráticos.

146 Se puede consultar en [www.cpc.org.me](http://www.cpc.org.me).

147 Consultado en: <http://portalanalitika.me/clanak/188750/mitropolit-mihailo-opstruiraju-sve-sto-je-od-koristi-cpc-u>

*usurpan nuestra paz y bienestar, nuestra patria, nuestras reliquias, el estado, la iglesia, el pueblo y la lengua...!*"<sup>148</sup>

Según la investigación realizada en 2013 por Matica crnogorska (Eje montenegrino), el 48% de los encuestados se identificaba con la Iglesia serbia, mientras casi el 15% con la Iglesia montenegrina; seguía un 10% que se declaraban cristianos ortodoxos sin especificar, por irrelevancia, la iglesia a la que pertenecían.<sup>149</sup> Según la misma encuesta, casi el 41% consideraba que el estado trataba de la misma manera a todas las religiones de Montenegro, un 32% no sabían evaluarlo, mientras que un 17,5% afirmaba que el estado estaba a favor de la Iglesia montenegrina; un 8% estaban afiliados a la serbia.

### **La(s) imagen(es) montenegrina(s)**

Como podemos ver, la complejidad de la(s) problemática(s) montenegrina(s) no es nada proporcional al tamaño de ese estado miembro de la ex Yugoslavia, que de hecho representa la república más pequeña.

En la última década han crecido trabajos sobre la *fenomenología* montenegrina. Sobre la identidad montenegrina, en la literatura podemos encontrar frecuentemente un término inventado por los investigadores extranjeros (Roberts, 2007; Morrison, 2009). Se trata

---

148 Consultado en: <http://www.portalanalitika.me/clanak/266070/mihailo-pravda-se-moze-raspeti-ali-ne-i-sahraniti>

149 A propósito, no mencionamos otras confesiones presentes en Montenegro, ya que ortodoxia es la religión dominante. Los datos sobre la investigación consultados en: <http://www.maticacrnogorska.me/files/54/04%20crnogorski%20gradjani%20o%20identitetu.pdf>

de un fenómeno de doble identidad característico de la población ortodoxa que vive en Montenegro, que es la mayoría en este país. Básicamente, algunos montenegrinos se describen exclusivamente como montenegrinos, otros tienden a identificarse con el “serbianismo”, se consideran serbios en términos etno-nacionales. Este dualismo se manifiesta en el hecho de que muchos de los que se declaran nacionalmente montenegrinos tienen además de su “montenegrismo” un fuerte sentimiento étnico serbio, basado en compartir el mismo idioma y la misma religión (Roberts, 2007: p. 5). En cuanto a los que se declaran serbios, pueden sentirse montenegrinos territorialmente, viviendo "el montenegrismo" como una subcategoría geográfico-histórica del "serbianismo". Sumando unos y otros, tenemos montenegrinos y montenegrinos-serbios por una parte; y por la otra, están los serbios y serbio-montenegrinos.

Considerando los apartados previos, concluimos que los habitantes de Montenegro en muchos aspectos están fraccionados, aunque esas fracciones no siempre se excluyen entre sí. Así ocurre con la situación lingüística en Montenegro, que es complicada y polarizada, tal como la identidad montenegrina. La idea del idioma montenegrino no es aceptada comúnmente, pero tampoco ha sido derrotada. Se adopta poco a poco o al menos no se rechaza completamente, así que tenemos la población dividida entre aquellos que se identifican con la lengua serbia y aquellos que consideran el montenegrino su idioma, un idioma cuya denominación parte de las opiniones respecto a la cuestión de la estandarización. La recodificada lengua montenegrina origina discordia no solo entre los lingüistas, los políticos y la iglesia, sino lógica y consecuentemente, también entre la misma sociedad, ocasionando la confusión y cierto desorden, generando un choque educativo y formativo.

La base de este análisis está comprobada empíricamente. En 2013, en Montenegro, se organizó una encuesta de opinión pública que demostró que la población no aceptaba con entusiasmo las reformas lingüísticas. Casi la mitad de la sociedad (48,3%) no apoyaba las innovaciones idiomáticas. Este porcentaje aumentó en comparación con los datos del año 2011 (41,2%). Dado el estado de las cosas, los investigadores de la encuesta concluyeron: *“El tiempo dirá si la reforma lingüística -y en particular la estandarización y la introducción de nuevas letras- será adoptada por la sociedad o se requerirán unos ajustes apropiados”*. También se expresó la insatisfacción en cuanto al nombre de la asignatura en las escuelas, por parte de un 43,5% de los encuestados.<sup>150</sup>

El "conflicto lingüístico perpetuo" manifiesta ser en gran parte un componente relevante para la disputa sobre la identidad. La causa de todo ello es la consideración de que la lengua es el símbolo identitario más importante. Se implementa un conocimiento donde la lengua se representa como elemento relevante para las naciones y sobre todo para las que se sienten amenazadas identitariamente. La cuestión de la lengua se convierte en cuestión del estado, de la mera existencia como nación. No obstante, la situación étnica y lingüística montenegrina nos muestra de forma significativa que ni la lengua como criterio de identidad nacional ni la identidad en sí misma son categorías constantes, tampoco omnímodas, porque todos los ciudadanos de Montenegro, independientemente de la pertenencia nacional (abstracta), hablan el mismo idioma (materia concreta), pero denominado de maneras diferentes. Se huye del hecho de que se trata de un idioma policéntrico, compartido entre cuatro naciones en

---

150 Consultado en:

<http://www.maticacrnogorska.me/files/54/04%20crnogorski%20gradjani%20o%20identitetu.pdf>

estados independientes, donde cada una tiene su variante normalizada y nombre propio. Cuando nos demos cuenta de que la lengua común es una ventaja, la riqueza, que da amplitud a un espacio cultural, comunicativo y comprensivo/compasivo, se frenarán ciertas interpretaciones nacionalistas sobre la(s) lengua(s) que no hacen nada más que dañarnos.

Lo que hoy existe en Montenegro es un ejemplo de la paz imperfecta, donde la opinión de la mayoría lingüística está degradada (el estatus de serbio), pero a la vez reconoce la mayoría nacional (montenegrina) como las demás naciones del estado montenegrino. Aparentemente todos están reconocidos dentro del nombre de la asignatura, sin embargo esta nomenclatura lingüística no es adecuada para la realidad montenegrina, tampoco regional, porque todos hablan el mismo idioma. Esperamos que se un momento se llegara a una solución más perfecta que reestablezca la paz lingüística entre las naciones y culturas montenegrinas, como y el mismo conjunto balcánico. Es difícil satisfacer a todos, pero si se evitara el nombre nacional, o dejara su manipulación nacionalista, se ganaría en el proceso de la pacificación entre las naciones en cuestión.



### **3. LENGUA ENTRE LA(S) NACION(ES) Y NACIONALIDAD(ES)**

Fishman (1972: pp. 3-5) dice que el grupo étnico es más simple, más pequeño, más particularista, más localista que la nacionalidad. Las nacionalidades son unidades socioculturales que se han desarrollado más allá de los auto-conceptos, preocupaciones y vínculos integradores locales, que no tienen necesariamente su propio territorio autónomo. La nación, sin embargo, es cualquier unidad político-territorial que está en gran parte (o cada vez más) bajo el control de una nacionalidad particular. Un estado o un país no pueden ser independientes del control externo y, a diferencia de una nación, no siempre tienen una sola nacionalidad predominante.

Fishman también distingue entre nacionalismo y nacionismo. Define el nacionalismo como la organización que incluye creencias elaboradas, valores y comportamientos que las nacionalidades desarrollan en nombre de su autodeclarado interés étnico-cultural.

El nacionismo es el conjunto de comportamientos-creencias-valores que pertenecen específicamente a la adquisición, mantenimiento y desarrollo de la territorialidad políticamente independiente. Fishman explica, además, que el "nacionismo", a diferencia del nacionalismo, se ocupa principalmente no de la autenticidad étnica sino de la eficiencia operativa.

El colapso de los estados federalistas comunistas (Federación rusa, Checo-Eslovaquia) tuvo influencia en Yugoslavia también, tanto en el espacio político como en el lingüístico. Vamos a exponer en este capítulo la desintegración de la lengua serbocroata en cuatro estándares nacionales y las interpretaciones actuales de nuevos

espacios y conceptos nacional-lingüísticos entre los ex pueblos yugoslavos.

Ese último epígrafe estará basado:

- en la investigación realizada como trabajo de campo en las instituciones que se dedican a la política lingüística en BCMS. El método que decidí utilizar para esta investigación sobre el terreno<sup>151</sup> de fue el de la observación colaborativa y participativa, por entender que el contacto directo con los hablantes y con la gente que constituye el estándar lingüístico me permitía obtener todas las razones en vivo, ya que aparte de las palabras podemos observar sus reacciones y sentimientos.<sup>152</sup> Con las conversaciones informales y relajadas que mantuve con los ciudadanos y estudiantes y las entrevistas con los profesores, intenté acercarme a los porqués y entender cuáles son los objetivos de la división del serbocroata en diversas lenguas.

---

<sup>151</sup> El siguiente apartado, que representa parte práctica de Trabajo Fin de Máster, en este trabajo ha sido añadido sin ningún cambio del texto. .Las prácticas se realizaron durante el mes de mayo de 2011 en cada uno de los cuatro países (BCMS) en los que visité los siguientes centros: En Croacia el: Instituto de la lengua y lingüística croata y la Facultad de Filosofía; en Montenegro: el Instituto de la lengua y literatura montenegrina, y la Facultad de Filosofía; en Serbia: el Instituto de la lengua serbia y la Facultad de filología; en Bosnia: la Academia de las Artes y Ciencias y la Facultad de Filosofía y de Filología.

<sup>152</sup> Aunque en un primer momento pensé en realizar una encuesta, al final decidí no hacerla por considerar que los datos estadísticos sobre la lengua y sus variaciones atendiendo a diferentes condiciones políticas, podía conseguirlos directamente en los centros correspondientes. A menudo las cifras frías de los papeles no te dan muchas posibilidades de elección, te encorsetan demasiado o no te ofrecen demasiado espacio para dar una explicación a los hechos. Otro de los motivos de mi opción fue, el escaso tiempo de que disponía, unido a las dificultades para seleccionar la muestra de los entrevistados (en algunos casos encontré bastantes reticencias) me decidieron.

- en el análisis de una iniciativa ciudadana ocurrida en primavera de 2017, que causó muchas controversias especialmente entre las elites político-lingüísticas por el hecho que propuso otro enfoque a las interpretaciones lingüísticas de la zona en cuestión. Este proyecto, llamado *Declaración de la lengua común* describiremos a través de dos acontecimientos públicos, organizados por parte de sus fundadores.
- en la muestra de los resultados obtenidos de una encuesta realizada en agosto de este año, que tuvo como objetivo descubrir la influencia de las políticas lingüísticas a los jóvenes o mejor dicho las actitudes de los jóvenes hacia la lengua. Con ello esperamos contribuir a que el lector entienda mejor la compleja problemática político-lingüística de esta región, como y su impacto en la(s) sociedad(es).

### **3.1 La situación lingüística en el terreno institucional (prácticas 2011)**

Todos los conflictos son dinámicos y abiertos, se transforman en una u otra dirección, evolucionando, en muchos casos de manera creativa. En el caso que nos ocupa, poco a poco el odio puede ser sustituido por una actitud más positiva y esperanzadora. Somos conscientes de que tal vez nunca se llegue a un estado de paz positiva perfecta, pero la voluntad y la puesta en práctica de medios para conseguirlo son ya de por sí muy relevantes y los Balcanes están en este camino. Sus países aún necesitan tiempo para recuperar sus relaciones, pero los primeros pasos ya se han dado, tanto en el ámbito político como en el lingüístico. Por el deseo de pertenecer a la UE, estos países avanzaron en la recuperación de sus relaciones después de las guerras, y prestaron más atención a la construcción de sus democracias basándolas en los derechos humanos. Siguiendo las tendencias europeas, los países de BCMS van pasando por varios tipos de cambios y regulaciones, con el objetivo de construir una buena base para el futuro común, quizá dentro de la Unión Europea.

Estas regulaciones democráticas se reflejan y en las nuevas interpretaciones sociolingüísticas o sea en el reconocimiento de las nuevas lenguas nacionales en el espacio balcánico.<sup>153</sup> En cada Estado, con las Constituciones se regularon: el estatus de la lengua oficial-nacional, el uso de las escrituras, así como el estatus y el derecho de las lenguas minoritarias. Las regulaciones democráticas permitieron que cada uno pueda usar y educarse en su lengua materna. Consecuentemente, las tensiones nacionalistas de la década anterior

---

<sup>153</sup> En el órgano internacional para la normativización, oficialmente se reconocieron el serbio y el croata (2008).

empezaron a bajar paulatinamente. No obstante, todavía existen políticos lingüístizados y lingüistas politizados que no cesan de enzarzarse en discusiones lingüístico-nacionalistas, quejándose sobre las denominaciones lingüísticas o sobre la injusticia que la nacionalización comete con las herencias lingüístico-culturales comunes.<sup>154</sup> Cada intervención en la lengua, considerada impropia, le identifican como un ataque a la nación.

Para verificar lo dicho, mostraremos a continuación cómo la elite de cada uno de los países decide sobre las convenciones lingüísticas y cómo las aplica actualmente en la educación superior donde se enseñan b/c/m/s. Para llevar a cabo este análisis mostraré a continuación los resultados que obtuve con el trabajo de campo realizado. Las entrevistas con la gente responsable de estos temas, contribuyeron a la obtención de respuestas sobre el sistema político-lingüístico, en qué dirección van las investigaciones de la lengua, cuál es su guía, cómo justifican sus convicciones, cómo se aceptan éstas y cómo funcionan en la vida cotidiana, si de verdad existen entre las lenguas tantas diferencias y cuáles son, cuál es el objetivo de la formación en las lenguas nacionales, por qué el idioma es un concepto político, si la lengua debe identificar a una persona o a su nacionalidad y cómo funciona la cooperación con otros países de la región.

---

<sup>154</sup> Se trata de apropiar/nacionalizar los manuscritos antiguos que se crearon fuera de las connotaciones nacionalistas y también de catalogar los escritores según la nación y no su mérito, aunque ellos producían en otros contextos y algunos tengan sus propias convicciones nacionales.

## Croacia

En Croacia visité el Instituto de la lengua y lingüística croata<sup>155</sup> y la Facultad de filosofía<sup>156</sup>. Las dos instituciones están ubicadas en Zagreb. Las visitas a este centro no fueron demasiado satisfactorias, ya que encontré una reacción negativa ante el tema que pretendía investigar. La primera reacción cuando intenté hablar con ellos fue decirme que allí no existen conflictos lingüísticos y que la situación es muy clara. No tuve oportunidad de conocer al personal del centro porque nadie quería recomendarme a algún investigador y algunos incluso se negaban a hablar. Conseguí entrevistar sólo a un joven investigador que explícitamente me dijo que los serbios y los croatas nunca tuvieron nada en común y que la unión tanto política como lingüística era el gran error, que cada uno tiene que tener lo suyo. Me explicó que con Vuk los croatas tuvieron una recesión cultural, que la unión étnica era ilusión, que la similitud lingüística era forzada para vivir bajo un Estado (lo que era esfera de interés de ambas partes, aunque eran culturalmente diferentes), que cuando hay una lengua entre diferentes pueblos no todos tienen el derecho a la normativización, que Serbia quería una expansión cultural hacia Occidente y que por fin ahora la lengua croata estaba

---

<sup>155</sup> Se fundó en 1948. dentro de la Academia de ciencias y artes. Cambiaba su nombre (rasgos políticos), pero siempre seguía sus tareas. En 1997. el gobierno croata estableció esta institución para que investigara y cuidara la LC y su identidad (la historia de la lengua, del patrimonio escrito), el desarrollo de las investigaciones modernas de los dialectos que se hablan dentro y fuera de Croacia por parte de los croatas. La actividad editorial también se intensificó y se orienta a la distribución de los ejemplares entre los ciudadanos.

<sup>156</sup> Desde el establecimiento de esta facultad (1874) y primeros estudios hechos sobre lingüística hasta los años noventa estos dos departamentos estuvieron unidos (con diferentes nombres de las cátedras dependiendo de la ideología política), se investigaba la filología de las ramas de las lenguas eslavas meridionales como una entidad.

internacionalmente reconocida. Me explicó que el concepto de lengua tiene muchos niveles y por tanto no podemos mirarla exclusivamente desde un punto de vista lingüístico sino también cultural, que tenemos muchas denominaciones para las nacionalidades y para las lenguas, porque la identidad es compleja y los límites no están tan claros. Me transmitió que ellos no creen en una nueva unión y que los sistemas históricos y valorativos propios constituyen unas fronteras fuertes. Al final me confirmó que los estándares de idioma son parecidos y que le pueden llamar como quieran.

En general me creé una imagen de este Instituto teñida de nacionalismo, un nacionalismo más fuerte del que pude percibir en otros centros, y que defiende con vehemencia todo lo que considera como propio, lo que se puede notar en la siguiente presentación oficial:

*El Instituto se dedica a cuidar la identidad croata que desde siempre unía a todos los que pensaban y hablaban en croata. Gracias al sentimiento de compañerismo, la lengua croata resistía a las presiones de otras lenguas (por el número de los hablantes y por el poder político) y conseguía crear las teorías lingüísticas, cultivando una cultura lingüística, aunque el Instituto no funcionaba con su propio nombre.*

Los profesores de la Facultad con los que conversé no eran nacionalistas, o al menos su actitud oficial no estaba teñida de nacionalismo. Todos intentaron ayudarme cuanto pudieron presentándome a todas las personas relevantes. Mi percepción de su actuación en la Facultad es que se comportan con una actitud de respeto mutuo, aunque no tienen los mismos intereses.

Entre varios los diversos departamentos de la Facultad destacamos el Croatística (de la lengua y literatura croata) y el lenguas y literaturas eslavas meridionales (donde está la cátedra de serbio y

montenegrino).<sup>157</sup> Los proyectos y programas que se encuentran dentro de los estudios de estos dos departamentos fluyen en diferentes direcciones. En la croatística podemos ver que hay tendencias orientadas exclusivamente a la investigación de la lengua y literatura croatas. El segundo departamento es la entidad más intercultural en el ámbito eslavo meridional, donde se investigan la historia comparativa y las interpretaciones interliterarias. Hay profesores que pretendían y pretenden unir las cátedras, o mejor reunir las lenguas eslovenas de la región, incluso tenían ya elaborado el plan de estudios, pero éste no fue aceptado ni ejecutado.

La situación política y lingüística en esta zona parece muy clara y decisiva. Croacia, aunque tiene un cierto número de minorías provenientes de países vecinos, da una impresión de un mayor deseo de alejarse de otros países, revelando y construyendo su propia cultura. Como país está más cercano a Europa, más europeizado. En su educación no se pueden encontrar variedades ni hay tantas posibilidades de elegir, porque la estructura de la población no es tan heterogénea como por ejemplo en Bosnia.<sup>158</sup>

---

<sup>157</sup> En los años noventa la LC se separa en un departamento particular y se divide en numerosas cátedras que incluyen: cátedra de la dialectología e historia de la LC, cátedra para la LC estandarizada, cátedra para la literatura oral croata, cátedra para la metódica de la enseñanza de la L y LTC, cátedra para la literatura contemporánea etc... Mientras el otro departamento consiste de cátedras para la lengua y literatura búlgara, para la L y LT macedonia, para la L y LT eslovena, para la lengua serbia y montenegrina y de la cátedra para la historia comparativa de las lenguas y literaturas eslavas meridionales. Elabora actividades que exploran la historia literaria intercultural, Croacia y comunidades cultural y lingüísticamente cercanas, así como los aspectos literarios, lingüísticos y culturales de las relaciones croata-macedonias...

<sup>158</sup> Según el último censo hecho en 2001, los croatas representan 89,6 % de la población (14,91% más que en 1991). El número de las minorías disminuyó de 14, 91% a 7.5%, donde la población serbia bajó más (de 12.2 a 4.54%). Por primera vez es introducida la nación bosniaca (0.5%). Se muestra el aumento de los hablantes de la lengua croata (para 17.2 %) , el



Los croatas destacan por su constante cuidado de la lengua, especialmente en el nivel léxico (que se puede relacionar con la psicolingüística) y ese compromiso cultural lo transmiten a la sociedad.<sup>159</sup> Con la excusa de que su identidad es muy débil y abierta a las cosas nuevas, lo que quieren es prevenir y el programa nacional de Croacia trabaja con dedicación en este sentido en el área lingüística que es una parte importantísima de su identidad. La nueva cultura lingüística se introduce en los medios y en la educación, que se ve un poco forzada, porque la lengua evoluciona y no se puede siempre que se quiere controlar la espontaneidad de sus hablantes. Lo cierto es que la LC se destaca más que otras ya mencionadas por su vocabulario, pero eso tampoco nos separa radicalmente en el nivel lingüístico, porque el sistema de la lengua es el mismo, como lo prueba el hecho de que yo podía comunicar con todos, cada uno en su lengua nacional, sin dificultades.

## **Montenegro**

La lengua serbia, como ya hemos dicho, fue oficial en Montenegro hasta su separación de Serbia en 2006. En 2007 en la Constitución como lengua oficial apareció el montenegrino (con el uso oficial del serbio, croata y bosniaco). Cuando salió a la luz esa nueva denominación del idioma, se produjeron muchas reacciones tanto en

---

serbio ocupa 0.5%, el serbocroata 0.2%. Consultado en: <http://www.crowc.org/index.php/otama/najnovije-vijesti/256-popis-stanovnitva-2011->

<sup>159</sup> Hemos mencionado ya la característica conocida de los lingüistas croatas de crear nuevas palabras sólo para diferenciarse del serbio. Era y es frecuente que ellos denominen una palabra como serbia y otra como croata (cuando se trata de sinónimos) y por lo tanto se deshacen de esta serbia sólo por considerarla serbia (aunque en Serbia las dos versiones se están utilizando). Su objetivo es reanimar las “verdaderas palabras croatas” que fueran asimiladas por el dominio de otras lenguas y adquirir el purismo en el idioma.

Serbia, como en Montenegro. Poco después se reunió la comisión para la estandarización del nuevo idioma, que recibió muchas críticas. Con la finalidad de conocer lo que de verdad ocurre allí, pasé una semana en Montenegro visitando dos instituciones: el Instituto de la lengua y literatura montenegrina ubicada en la capital<sup>160</sup> y la Facultad de Filología<sup>161</sup> que se encuentra en Nikšić, segunda ciudad más poblada en Montenegro.

Hablando de una manera informal con los empleados de los dos centros mencionados, con los estudiantes y con la gente corriente, se nos creó una imagen de dualidad. Los dos centros representan una especie de institución que se dedica a la ciencia, pero entre ellos existe conflicto lingüístico y desacuerdo en las decisiones acerca de la lengua. Los dos están de acuerdo sobre la existencia de la lengua nacional, como una consecuencia lógica después de la proclamación

---

<sup>160</sup> Instituto es una institución pública que se dedica al trabajo científico e investigación, renombrado por el gobierno de Montenegro en la sesión de 29.07.2010. La sede se encuentra en Podgorica. ILLM crea el estudio de la lengua montenegrina en una ciencia lingüística especial y particular y desarrolla la edición de las obras capitales (Historia de la lengua montenegrina, Historia de la literatura montenegrina, Dialectología de la LM, Antología de la LTM, Vocabulario de la LM). Se fija en las investigaciones de los temas filológicos (dialectos, acentos, hablas, escritores, monografías, manuscritos, antologías, estudios, publicaciones críticas, lenguas y literaturas) del país y de la región. También editan la revista filológica – *Lingua montenegrina* (dos veces al año) y *Anual del Instituto de la lengua y literatura montenegrina*. En 2014 este Instituto cambió de estatus y se convirtió en la Facultad de la lengua montenegrina, ofreciendo estudios equivalentes al nuevo pensamiento lingüístico montenegrino.

<sup>161</sup> La Facultad de Filología es también una institución pública, el centro educativo dentro de la Universidad de Montenegro. Allí se pueden estudiar varias lenguas extranjeras y entre ellas la lengua serbia y la lengua montenegrina, que forman dos departamentos separados (el del idioma montenegrino se introdujo hace un par de años). *Los temas en que se fija son los temas lingüísticos y literarios puros, pero también los que relacionan los mismos con el contexto político-social (conceptos de cultura e identidad en la literatura, cultivación del pluralismo cultural y del entendimiento global). Folia linguistica et litteraria y Riječ* son las revistas científicas dedicadas a la lengua y la literatura.

de Montenegro como país independiente siguiendo los pasos de otros países de la región. De nuevo en este nivel, el referido al concepto de la lengua nacional, existe una diferencia en la manera de entender la introducción de esta lengua. El Instituto lo ve como una reacción a la constante asimilación nacional por la parte serbia, mientras que la actitud en la Facultad es más suave, ya que lo ven como un modo de satisfacción de las necesidades de un grupo de los habitantes, pero sin el deseo de despertar y crear una conciencia nacional y crear un ámbito nacionalista,. Por eso ellos proponían la denominación serbiomontenegrino<sup>162</sup>, porque esa es la realidad de Montenegro. En el nivel lingüístico también existe una oposición, ya que el Instituto publicó rápidamente tres libros fundamentales sobre un idioma: el Vocabulario, la Gramática y la Ortografía, introduciendo nuevas reglas (unas soluciones que antes se consideraban como incorrectas), además de introducir dos nuevas letras (que se pueden encontrar en algunas hablas de este país<sup>163</sup>). Ese acto se realizó sin la participación de la gente docente universitaria, sólo intervino una comisión de unas pocas personas, que además no eran lingüistas o eran lingüistas croatas o extranjeros<sup>164</sup>, pero el gobierno lo aceptó y lo refrendó sin vacilar. Los profesores de la Facultad de Filología consideran que ahora con estas nuevas soluciones se ha llegado a un punto donde no se va a

---

<sup>162</sup> Se coloca primero serbio, porque en las palabras compuestas se suele poner primero la palabra más corta (Radulović, 2011: p. 26).

<sup>163</sup> Fonemas también peculiares para esta región, pero que se pueden encontrar en otras partes de ex Yugoslavia, gracias a las migraciones de la población que las conservó.

<sup>164</sup> La comisión que se estableció al principio, por el desacuerdo en las opiniones, se dividió en dos grupos, y aquellos que estaban contra la reestandarización y el cambio radical, fueron excluidos en los momentos en que la otra parte de la comisión (tres personas: un lingüista croata, una eslavista ucraniana y un montenegrino) hacía movimientos decisivos en el ámbito lingüístico montenegrino. Se quejaron del déficit de especialistas lingüísticos, porque todos están en Serbia y además ocupan puestos importantes en el círculo lingüístico, pero están en contra de las ideas y decisiones en Montenegro.

diferenciar entre el educado y el no educado, porque la nueva LM defiende e incluye todas las variedades de las hablas, permite todas las posibilidades en las reglas ortográficas, da un paso atrás a la lengua que ya ha evolucionado etc. Se hicieron transformaciones del estándar, ya existente, que aspira a crear las diferencias más grandes (en todos los niveles-léxicos, fonéticos y fonológicos) que pueden causar barreras comunicativas entre los propios montenegrinos.

Libros que antes estaban prohibidos, ahora vuelven a ser libros oficiales. Este año se van a realizar nuevas ediciones de los libros para las escuelas. Los que tratan sobre lengua estarán escritos en la lengua montenegrina, pero también dentro podrán incluir la lengua serbia o bosniaca si, por ejemplo, un poema originalmente proviene de estos países. La elección de la lengua para los libros de otras materias depende de los propios editores o autores del libro. Los alumnos que quieren recibir la asignatura en la lengua materna, en serbio, tendrán esta oportunidad. Los profesores también obviamente deben adaptarse a la nueva situación y a las necesidades personales del alumnado o de sus padres. No sé si estas ideas van a seguir esa dirección tan compleja y complicada no sólo para la administración, sino para el alumnado, el profesorado y los padres. En definitiva, todos estarán rodeados de todas las variedades y seguirán mezclando todo sin aclaraciones y definiciones, pero al final cada uno tiene su libertad para elegir.

Se crearon todas las condiciones para el reconocimiento de la ex variante de sur, de la lengua estandarizada montenegrina y a nadie se le quita nada. El director del Instituto que participó en la estandarización dijo que la lengua montenegrina es la lengua oficial de Montenegro que recoge todas las variantes dialectales y subdialectales que usan los habitantes de Montenegro. Para comprobar esto, en el censo que se ha realizado este año, muestra una situación político-lingüística muy interesante, porque en Montenegro hay más

montenegrinos que gente que habla montenegrino. Los últimos análisis estadísticos<sup>165</sup> (donde la gente declara su nacionalidad y la lengua materna) nos muestran lo siguiente:

La población total de Montenegro 620 029

Montenegrinos	278 865	Montenegrino	229 251
Montenegrinos-Musulmanes	175	La lengua materna	3 318
Montenegrinos-Serbios	1 833	Montenegrino-serbio	369
Serbios	178 110	Serbio	265 895
Serbios-Montenegrinos	2 103	Serbocroata	12 559
Bosnios	427	Serbo-montenegrino	618
Bosniacos	53 605	Bosnio	3 307
Bosniacos –Musulmanes	181	Bosniaco	366
Musulmanes	20 537	Croata	2 791
Musulmanes-Bosniacos	183	Croataserbio	224
Musulmanes-Montenegrinos	257	Lengua regional	458
Croatas	6 021	No quiere declararse	24 748
Yugoslavos	1 154		
Orientación regional	1 202		
No quieren declararse	30 170		

---

<sup>165</sup> Resultados publicados que se pueden encontrar en la página oficial del Centro montenegrino de estadística:

[http://www.monstat.org/userfiles/file/popis2011/saopstenje/saopstenje\(1\).pdf](http://www.monstat.org/userfiles/file/popis2011/saopstenje/saopstenje(1).pdf)

## Serbia

Las instituciones con las que realicé las consultas sobre el tema son el Instituto de la lengua y literatura serbia<sup>166</sup> y la Facultad de Filología<sup>167</sup> que se encuentran en Belgrado.

El Instituto se dedica a la investigación lingüística de la lengua serbia estandarizada. Dentro de ese campo, como el trabajo más importante que se está procesando, destaca la preparación y publicación del Vocabulario<sup>168</sup>, que se inició en la época de Yugoslavia, así que recoge el corpus lingüístico de serbocroata (o sea de serbio y croata). Están explorando los antiguos monumentos escritos y su vocabulario particular como la importante herencia lingüístico-cultural del eslavo antiguo. En ese contexto surgen algunas incertidumbres en cuanto a la pertinencia de un valioso manuscrito del siglo XII-*Miroslavljevo jevanđelje (Evangelio de Miroslav)*<sup>169</sup> escrito en la redacción serbia del eslavo antiguo. Este documento nació en el territorio de Montenegro (que formaba en aquella época parte de la Serbia medieval) y por lo tanto hoy los montenegrinos lo consideran como su propio patrimonio y declaran que la redacción serbia del eslavo antiguo en realidad provino de la redacción montenegrina.

---

<sup>166</sup> Forma parte de la Academia serbia de ciencias y artes, que se fundó sobre la mitad del siglo XIX cuando empezaron primeros intereses para la conservación del patrimonio lingüístico.

<sup>167</sup> Se fundó al principio de siglo XIX como Escuela Superior y luego a mediados del mismo siglo se edificó dentro de la Facultad de Filosofía, de la que se separó en 1960.

<sup>168</sup> Tendrá más de 30 volúmenes. Hasta ahora han salido 18 tomos.

<sup>169</sup> El manuscrito data de 1180 y es considerado el monumento escrito más importante y más hermoso del patrimonio cultural serbio. El libro está escrito en pergamino con las letras cirílicas y está decorado con alrededor de 300 miniaturas e iniciales estilizadas de color y oro. De su conservación y protección se encarga el Museo y Biblioteca Nacional de Serbia en Belgrado. En junio de 2005 el Evangelio de Miroslav fue inscrito en el registro mundial del patrimonio documental de UNESCO- "Memoria del Mundo".

Preparan un atlas lingüístico de dialectos del idioma serbio cooperando con la región. Editan varias revistas, donde se publican trabajos científicos de filología que tratan el serbio y otros idiomas eslavos.

En la Facultad encontramos dos cátedras: Lengua serbia, con lenguas eslavas meridionales (donde se incluye sólo búlgaro, esloveno y macedonio) y Literatura serbia, con literaturas eslavas meridionales. En cuanto a la literatura, hay unas asignaturas que llevan como nombre “la literatura croata”, pero por ninguna parte aparecen otras lenguas vecinas. Con esto no quiero decir que no se interpretan significativos y famosos escritores que escribían en los hoy llamados *bosniaco* y *montenegrino*, y que actualmente se incluyen dentro de la literatura bosniaca o montenegrina, sino que simplemente están dentro de la literatura denominada serbia (sea cual sea la procedencia del escritor).

Los profesores y los lingüistas en Serbia están divididos en el asunto de la denominación y la reconciliación de otras lenguas. Obviamente, los nombres de los órganos públicos, de las cátedras o centros investigativos promueven la denominación de *serbio*. Un grupo considera que es absurdo poner diferentes nombres para una misma lengua y todavía siguen usando el término serbocroata e investigan todo lo que éste sobreentiende. Hay otros que defienden la política de la ran Serbia y la exclusiva denominación el serbio (considerando que otros, croatas y bosniacos, son serbios convertidos al catolicismo y al islam). Algunos son neutros en cuanto a las denominaciones, otros reconocen sólo la variante croata, mientras la montenegrina y la bosnia no. En conjunto, las opiniones y orientaciones son muy diversas. No obstante, el grupo que predomina es el que insiste en la base lingüística y no sociocultural. Eso implica muchos desacuerdos y reacciones por parte de otros lingüistas de la región. Se polemiza

sobre la pertenencia de unos escritores, porque después de la separación, se compite por encajarlos en las literaturas nacionales respectivas. Muchos escritores nacieron, por ejemplo, en algunos de países vecinos, escribían en su dialecto, pero vivían en Serbia y denominaban su lengua serbocroata, que era la denominación adecuada para la época. Muchos no se definieron nacionalmente (supongo que no quisieron, o simplemente escribían sin prestar atención a la nacionalidad), pero ahora son otros los que les adjudican nacionalidad. La elite croata y montenegrina se opone a la manera serbia de clasificar los escritores, o sea a lo que los serbios tomaron como literatos de sus propios territorios culturales. Los filólogos serbios acusan, por ejemplo, a los croata de haberles robado el dialecto štokavski (considerado serbio) y por lo tanto la literatura escrita en él (sobre todo las prestigiosas obras medievales de Dubrovnik). Por otro lado, los montenegrinos dicen que los serbios estropearon la lengua originaria de Vuk (que no empezaron de usar la forma de hablar *ijekavski* que éste adoptó como el estándar...). Hay escritores que son serbios de Bosnia y no entran en la literatura bosniaca, no obstante hay escritores musulmanes de Serbia que sí se incluyen en la literatura bosniaca... Todas estas discusiones se realizan dentro de los círculos lingüísticos, a través de los medios, pero las tensiones no son tan fuertes como en la época de los noventa. La lengua croata y su cultura se enseñan en las escuelas donde el alumnado quiere educarse en la lengua materna. El problema todavía lo representan el bosniaco y más aún el montenegrino. El bosniaco es reconocido mientras que el montenegrino, por su reciente aparición, todavía no lo es. Hay escuelas y facultades donde se enseña en bosnio/bosniaco, pero sólo en las partes de Serbia donde habitan los musulmanes. La mayoría de esos profesores procede de Bosnia, porque el Ministerio serbio dice que cuenta con personal para la



enseñanza en bosniaco. El futuro del montenegrino es inestable e incierto, porque las fuerzas serbias del Ministerio de Educación, de momento están orientadas más a mantener la denominación *el serbio* en Montenegro, que a introducir *el montenegrino* en Serbia.

## **Bosnia**

Complementé mi estudio de campo en Bosnia, porque allí se cruzan todos los idiomas regionales (salvo el montenegrino, por su aparición reciente), y colaboré con la Academia de Ciencias y Artes de ByH<sup>170</sup>, con la Facultad de Filosofía<sup>171</sup> (están en Sarajevo) y finalmente con la Facultad de Filología de la Universidad de Banja Luka<sup>172</sup>.

Lo más relevante de ésta y otras instituciones públicas en Bosnia es que tienen que tener igual número de empleados serbios, musulmanes y croatas. Así se intenta desarrollar una tolerancia y convivencia que, al menos desde mi punto de vista, se consigue, y que se refleja en que la investigación no está teñida de nacionalismo. Cierta neutralidad podemos observar también en el nombre del

---

<sup>170</sup> En 1966 Academia pasó de ser una asociación científica a ser la más alta institución científica y artística en los territorios de ByH gracias a una ley promulgada por el Parlamento. Consta de varios departamentos que se dedican a la investigación lingüística, sociedad, ciencias, medicina, filosofía, arte etc. Los departamentos parecidos cooperan entre sí y unen sus investigaciones en proyectos comunes. La tarea de la Academia es cuidar el desarrollo y el buen estado de ciencia y el arte en el país, organizar investigaciones científicas y manifestaciones artísticas, publicar los trabajos de sus miembros y contribuyentes. En su trabajo es completamente autónoma y libre y se orienta sólo a través de sus principios e intereses, y las convicciones de sus miembros en las áreas correspondientes. Proyectos relevantes para el tema que están en desarrollo son la creación de un Atlas lingüístico de las lenguas eslavas meridionales y de una Enciclopedia de ByH.

<sup>171</sup> Institución formativa fundada en 1950, dispone de varias cátedras.

<sup>172</sup> Se halla en la República Srpska-un cantón o una región dentro de la federación de ByH, donde la gran mayoría de la población es serbia. En 2009 se separó de la Facultad de Filosofía de la Universidad de Banja luka.

Instituto (Instituto de la lengua, sin explicitar qué lengua). Las convicciones de una lingüista importante empleada allí son que Bosnia es el país del absurdo, donde todo es posible y donde gobierna la regla “divide y vencerás”, que allí la lengua sufre una nivelación lingüística y un reparto según las ideologías, que la lengua nacional es una farsa lingüística, una conspiración ideológica que sirve para el aislamiento de las poblaciones. En su opinión el principal factor extralingüístico de la creación de la lengua bosniaca fue la integración de los bosniacos y su reconocimiento como nación en las comisiones de estandarización, ya que habían sufrido marginación en este proceso; que aceptaron todo el material lingüístico del serbocroata, pero no la denominación. Por todo lo dicho se estableció la lengua bosniaca estandarizada: para satisfacer las necesidades del estado y de la nación.

La Facultad de Filosofía se encuentra en Sarajevo y lo que a nosotros nos interesa es el área de las lenguas eslavas meridionales. Allí existe unidad en la docencia de las tres lenguas y se llama Departamento de lengua bosniaca, croata y serbia. También hay otro departamento llamado Literaturas de los pueblos de ByH. En la Facultad de Filología de Banja Luka el único idioma reconocido que se estudia es el serbio y su literatura (o sea la variante bosnia).<sup>173</sup>

Las dos Facultades comparten más o menos la misma organización y funcionamiento. La única gran diferencia es que la primera promueve las tres lenguas de los tres pueblos constitutivos de ByH, mientras en Banja Luka esta lengua se toma desde el punto de

---

<sup>173</sup> Los profesores entrevistados son profesionales que contribuyen al estudio de la lengua de la situación actual, interpretándola, analizándola y criticándola. Unos son los fundadores de la lengua bosniaca, otros son escritores de relevantes obras lingüísticas. Ninguno de los dos grupos reconocen la lengua montenegrina, considerándola como una variante de la lengua serbia.

vista puramente lingüístico y no se permite que los asuntos políticos influyan en la educación. Son acérrimos defensores de una única lengua en los territorios de BCMS. Así estas dos Facultades tienen dos direcciones diferentes en su investigación. En Banja Luka se sigue un continuum en el trabajo, mientras en la otra se viven turbulencias, debido a causas políticas.

La situación en ByH es muy complicada y compleja, porque constituye una especie de pequeña Yugoslavia donde pueden encontrarse todos los problemas de toda la región. Ya no hablamos de dualidad lingüística sino de triplicidad o hasta cuadruplicidad. Hablando con algunos profesores, pude notar que entre ellos mismos también existen diferentes opiniones y actitudes ante la lengua. Existe un grupo que son extremadamente nacionalistas y luchan por conseguir la fundación de una nueva Academia bosniaca, porque la que existe no les ofrece apoyo en sus aspiraciones e ideas. Un dato curioso es que estos mismos profesores, mayores, terminaron sus estudios en la lengua (serbocroata) en la época de Yugoslavia (en muchos casos estudiando en Belgrado o Zagreb) y luego con el tiempo, durante y después de la guerra, empezaron a adoptar una rígida conciencia nacionalista. Otro grupo está representado por quienes consideran la lengua serbia como única y rechazan las otras. Un tercer grupo son semineutrales: definen su idioma pero comparten y entienden las necesidades de otros.

Mi apreciación general es que la gente de toda ByH habla de una manera especial, en una variante de una misma lengua y yo, como parte neutral, puedo suponer que tienen procedencia de Bosnia pero no puedo saber de qué nacionalidad provienen, porque la población de Bosnia tiene un acento muy característico. Cuando hablaba en Sarajevo con diferentes grupos nacionales -musulmanes, serbios y croatas- no podía notar ninguna gran diferencia entre sus hablas que

me indicara la nacionalidad. Sin embargo, los musulmanes dicen que su habla o lengua se diferencia de las otras por un mayor uso de palabras turcas; es cierto que los no musulmanes no se saludan como se saludan los musulmanes, que introducen una connotación religiosa. Pero también es cierto que yo por ejemplo, como aficionada, conozco y también utilizo palabras prestadas del turco, al igual que hacen los habitantes de Bosnia. En definitiva, no tuve problemas en relacionarme ni con unos ni con otros. Una paradoja más es que la gente educada que utiliza el estándar de su lengua habla completamente igual y no hay ninguna referencia religiosa que los diferencie nacionalmente. La educación está dividida según las naciones, así que se puede elegir entre las escuelas serbias, musulmanas y croatas o, en los casos de algunos centros educativos en los que están unidos todos, también se da la posibilidad de libre elección.

## LA DIVISIÓN ETNO-POLÍTICA DEL IDIOMA SERBOCROATA



Gráfico 7 – El mapa ilustra la distribución nacio-lingüística en 2006. La lengua bosniaca como lengua hablada declarada es la de color rosa, la lengua croata tiene el color azul. El serbio como lengua declarada está presentado con el color amarillo.

Una experiencia más, durante mi periodo de prácticas, fue el Congreso de Eslavistas que se celebró en Sarajevo a finales de mayo, coincidiendo con mi estancia allí. Consideré que era una oportunidad de ver y conocer las opiniones de todas las partes, con representantes de distintos países en mismo un lugar. Asistí a las conferencias y sesiones que estaban relacionadas con mi temática, porque aparte había conferencias sobre literatura. Las que me resultaron más interesantes fueron las que trataban sobre los conflictos lingüísticos de

un país o de varios países de la región. Pude ver cómo la elite de cada cultura lingüística reaccionaba, se rebelaba, defendía, atacaba, argumentaba objetiva y subjetivamente, cada uno en su lengua nacional... Fue muy interesante ver cómo se interaccionaban, pero todos en esa interacción perdieron el sentido de la responsabilidad de respetar la otredad y la ambigüedad. No hace falta decir que nadie tenía traductores y que las conversaciones y discusiones se desarrollaban regular y fluidamente. La última palabra en todo este caos lingüístico, organizado por la misma elite que estaba sentada allí, la dijo un francés de la Universidad de la Sorbona que explicó cómo ellos habían resuelto el problema presentando el Vocabulario de la lengua bosniaca, croata, montenegrina y serbia, porque ellos lo perciben y estudian como una misma lengua con sus pequeñas variedades (vemos por el título de la obra que se respetan todas las denominaciones oficiales).

Todo lo que acabamos de describir representa el modelo actual interactivo de la política lingüística balcánica. Esta refleja una coexistencia de otras naciones y de otras visiones del mundo, y que pese a la existencia de los conflictos y tensiones, existe un acercamiento, un entendimiento mutuo entre las sociedades que conviven en BCMS, que se enriquecen y alimentan unas a otras. La cooperación entre las lenguas (en diferente medida en cada país) abre el camino hacia la igualdad y el respeto mutuo lingüístico entre diferentes entornos socio-político-culturales, produciendo simbiosis y estableciendo una identidad multicultural. Esto nos permite interpretar que, en medio de los conflictos, se aprecia un desarrollo de los valores pacíficos, o dicho de otra manera, que estos conflictos se van transformando de manera creativa buscando vías de salida pacíficas.

La oportunidad de hablar y colaborar con gente relevante en el mundo lingüístico me abrió una ventana más en esta área y aumentó mi interés en la materia. Esta experiencia también me suscitó algunas cuestiones que me gustaría aclarar y verificar más adelante. Por eso mi deseo personal es trabajar más e intentar entender, con una colaboración mutua, el trasfondo de lo que hay detrás de la lengua y de los problemas lingüísticos de esta zona.

### **3.2 La voz ciudadana – una propuesta para la paz político-lingüística**

Las Constituciones de cada Estado regularon el estatus de la lengua oficial-nacional, el uso de las escrituras y el estatus y el derecho de las lenguas minoritarias. Las instrucciones lingüísticas europeas permitieron que cada uno pudiera usar y educarse en su lengua materna, apoyándose en la Carta Europea de las Lenguas Minoritarias o Regionales. Los ex-pueblos constitutivos de BCMS que convivían bajo el mismo estado de Yugoslavia y que siempre se han comunicado sin traductores, se han reconocido como minorías fuera de sus estados nacionales y se les permite educarse en la lengua materna. Muchos, sobre todo lingüistas serbios, destacan que la misma Carta excluye expresamente los dialectos de las lenguas oficiales, y que por lo tanto una variante del mismo sistema no puede ser tratada como la lengua de una minoría que no pertenece al mismo sistema lingüístico. En los estados mayoritariamente homogéneos, como son Serbia y Croacia, ejercer esta ley no es ahora un problema. Además, en el informe del Consejo Europeo sobre las lenguas regionales y minoritarias, a los dos se les ha reconocido el esfuerzo de conceder

oficialidad a las lenguas minoritarias, si bien se aconseja que mejoren aún más.

El principal problema reside a día de hoy en las zonas nacionalmente heterogéneas en los cuatro estados, sobre todo en ByH, luego en Montenegro y finalmente en las zonas de Serbia y Croacia pobladas con algunas de las otras naciones regionales. Uno de los ejemplos es la segregación en las escuelas en ByH, donde los niños que conviven en ciudades como Sarajevo, y que de hecho usan la misma variante lingüística, se separan en el momento de ir a la escuela por unos sistemas educativos nacionales que les obligan a pertenecer a una nación determinada y educarse consecuentemente. De este modo, tenemos generaciones de niños croatas que van a clase por la mañana y de niños bosniacos/musulmanes que por la tarde entran por la misma puerta y reciben clases adaptadas a su identidad nacional. O sea, se educan bajo el mismo techo, pero en horarios distintos y con contenidos muy diferentes. Este concepto identitario tan rígido conlleva una especie de *secesión mental* entre los mismos compatriotas.

Otro ejemplo de esta nebulosa situación, bastante común en Croacia, es la falta de libertad de expresión o mejor dicho la censura de ciertos términos que según los lingüistas pertenecen al vocabulario del vecino y por lo tanto no se deberían usar ya que se trata de otro idioma, aunque esta palabra se considerara simplemente sinónima hace poco tiempo. Como sustituto de las palabras vecinas prohibidas los censores insisten en recurrir a neologismos, que se intentan poner en uso forzosamente a través de los medios de comunicación y el sistema educativo.<sup>174</sup> Este purismo lingüístico nacionalista se instrumentaliza para mantener al pueblo en el miedo, presionándolo con el argumento

---

174 Incluso se organizaban concursos para crear palabras nuevas.



que no habla bien su propio idioma y teniéndose que cuestionar siempre si se expresan correctamente según el estándar nacional.

Las regulaciones democráticas no han perdido su sesgo nacionalista, y también dividen las investigaciones científicas lingüísticas, habiéndose creado varias cátedras donde el idioma nacional se explora desde la de diferenciación con la lengua vecina, poniéndose el énfasis en los procesos nacionales y culturales. Uno de los ejemplos es Montenegro, que dispone de dos facultades de filología separadas, aunque las dos investigan el montenegrino y lo denominan así, pero una partiendo del nuevo estándar arcaizado y la otra guardando las normas anteriores.

En Serbia, por el principio de las libertades nacionales minoritarias que se refieren a ex pueblos de BCMS, ha surgido un caos administrativo que incluso frena procesos jurídicos con la excusa que no se entiende el idioma oficial del estado en que está escrito el documento. Así, se complica la burocracia por *traducciones* innecesarias que exigen la contratación de *cuasitraductores* que cobran por el cambio de unas cuantas palabras. Esto está sobre todo presente en ByH, donde todos los documentos se redactan en las tres variantes nacionales: bosniaca, croata y serbia.

No hace falta comentar que cada intervención en la lengua o mención relacionada con la misma considerada impropia se identifica como un ataque a la nación. Para verificar lo dicho, mostraremos a continuación una iniciativa ciudadana reciente. Veremos que las tensiones nacionales no duran para siempre, y que también son posibles los cambios para acercar y reconciliar poblaciones a partir de la lengua, sin duda expresión clave de la necesidad humana de la identidad.

### **3.2.1 Declaración sobre la lengua común**

Frente a las consecuencias sociales, culturales y económicas negativas por la manipulación política de la lengua y la política lingüística actual en ByH, Montenegro, Croacia y Serbia, varias ONGs, junto con varios lingüistas y filólogos, organizaron en 2016 una serie de conferencias regionales dentro del proyecto *Lenguas y nacionalismos*, organizadas en Podgorica, Split, Belgrado y Sarajevo. Estos debates públicos sirvieron como inspiración para que el 29 de marzo de 2017 viese la luz una propuesta sobre la lengua común, pero esta vez planteada desde abajo, proviniendo de las preocupaciones de los mismos hablantes. La propuesta, denominada Declaración de la lengua común, ha sido acompañada por unos cuantos lingüistas relevantes de la región y firmada principalmente por parte de reconocidos escritores, artistas y otras personalidades del mundo cultural. Hasta el día hoy 5.06.2017, esta Declaración ha sido firmada por 8.424 personas.<sup>175</sup> Todas provienen del territorio en estudio, de variadas profesiones y de distintas edades.

Los iniciadores del proyecto cuentan que antes de implementarlo tuvieron que discutir mucho e ir hasta la esencia del problema. Han llegado a la conclusión de que las discusiones no sirven si no se intenta hacer un cambio positivo sobre lo que se está discutiendo. En este crucial momento en que se intenta dar un giro positivo, han tenido que prescindir de la elite político-lingüística conscientes de su clara oposición a su nuevo enfoque del problema. Y es que esta iniciativa ciudadana para la pacificación del conflicto es una flecha venenosa para los corazones ultranacionalistas. A continuación veremos qué tipo de antídoto han usado los personajes

---

<sup>175</sup> Consultado en la página oficial del proyecto: [www.jeziciinacionalizmi.com](http://www.jeziciinacionalizmi.com).

linguopolíticos como respuesta a esta iniciativa de la sociedad civil. En otras palabras, presentaremos las resistencias provocadas entre quienes detentan el poder.

El texto de la Declaración de la lengua común:

*“Este es un tipo común de lengua policéntrico - hablado por más personas en más países con variantes distintivas - como alemán, inglés, árabe, francés, español, portugués y muchos otros. Este hecho lo confirman stokavski que es la base dialectal común del estándar, la cantidad de similitudes lingüísticas versus diferencias y la consiguiente inteligibilidad/compresión mutua.*

*Utilizando cuatro denominaciones para las versiones del estándar - bosnio, croata, montenegrino y serbio - no quiere decir que estos son los cuatro idiomas diferentes. La insistencia en un pequeño número de diferencias existentes y la separación forzosa de las cuatro variantes estándar conduce a una serie de eventos sociales, culturales y políticos negativos, tales como el uso del lenguaje como un argumento a favor de la segregación en algunas áreas multinacionales, la innecesaria "traducción" en la administración o los medios de comunicación, la invención de diferencias inexistentes y limitaciones burocráticas, así como la censura (y necesariamente autocensura), en los cuales la expresión lingüística se impone como criterio de pertinencia étnico-nacional y una prueba de lealtad política”.*

*Refiriéndose a la denominación, que es el problema más grave, al „nuestro“ y otros acronimos, los iniciadores declaran que:*

- *la existencia de un lenguaje común policéntrico no cuestiona el derecho individual a declararse miembro de cierta nación, región o país;*
- *todos los países, naciones, comunidades étnicas, nacionales o regionales pueden libre e independientemente codificar su propia variante del lenguaje común*
- *las cuatro variaciones estándar actualmente existentes son iguales y no se puede considerar uno de ellos como idioma y otros como variantes del este;*
- *estandarización policéntrica es una forma democrática de estandarización más cercana al uso real de la lengua;*
- *el hecho de que se trate de un idioma policéntrico común deja espacio para que los usuarios lo denominen como quieran;*
- *entre las variantes estándar de una lengua policéntrica hay diferencias en las tradiciones culturales y lingüísticas y sus prácticas, en el uso de los alfabetos, en la riqueza de los vocabularios, así como en otros niveles lingüísticos;*
- *las diferencias individuales y dialectales del estándar no justifican la separación institucional violenta, sino por el contrario, contribuyen a la enorme riqueza de un lenguaje común.*

*Por ello nosotros, los firmantes de la Declaración, invitamos a:*

- *la eliminación de todas las formas de segregación y discriminación lingüística en las instituciones educativas y públicas;*
- *detener la práctica represiva, innecesaria y perjudicial de los altavoces de separación de idiomas;*
- *terminar con la rígida definición de la versión estándar;*
- *evitar traducción innecesaria, inútil y costosa en la práctica judicial y administrativa, así como los medios de comunicación;*
- *la libertad de elección individual y el respeto por la diversidad lingüística;*

- *libertad lingüística en la literatura, arte y medios de comunicación;*
- *libertad del uso dialectal y regional;*
- *y, por último, la libertad de "mezcla", la apertura mutua y el intercambio de diversas formas y expresiones de un lenguaje común en el beneficio general de todos sus hablantes.*

Han sido los medios de comunicación quienes han transmitido esta controvertida iniciativa al público, así que la fuente imprescindible para esta investigación han sido los periódicos de más tirada de cada uno de los países entre el 30 de marzo y 5 de abril de 2017.

La presidenta de Croacia, cuando la entrevistaron en Split, evaluó este proyecto como algo totalmente marginal diciendo que se trata de un tema que no merecía atención, concluyendo que *“esta lengua común fue un proyecto político que murió conjuntamente con la ex Yugoslavia y que jamás se repetirá”*. No solo la presidenta de Croacia se ha manifestado en este sentido, sino que el primer ministro, el exministro de cultura, el director del Instituto para el Cultivo de la Lengua Croata y el director de la Academia Croata de Ciencias y Artes, también han menospreciado abiertamente esta iniciativa popular. El primer ministro croata dijo que no hace falta gastar palabras sobre la Declaración, preguntando retóricamente quién le podría dar apoyo en Croacia. Señaló que para él lo más relevante es que la lengua croata es uno de los idiomas oficiales de la UE. Entretanto, el exministro de cultura comentó que se trata de un grito de nacionalistas yugoslavos originado por la patria perdida. El director del Instituto para el cultivo de la Lengua Croata explicó que se está valiendo demasiado la problemática sobre la existencia de cuatro lenguas políticas. Recuerda que la lucha para la autonomía de Croacia

siempre ha estado marcada por la lengua. También considera el hecho de que el croata sea oficial en Croacia y también uno de los idiomas oficiales de la UE como el mejor logro de la lengua croata, por la cual lucharon muchas generaciones. También subrayó que la cuestión lingüística sí que es política, ya que la lengua es un elemento político identitario. El presidente de la Academia Croata de Ciencias y Artes opinó que la Declaración cuestiona el derecho del pueblo croata a denominar su propio idioma con su nombre nacional y que esta iniciativa representa un conjunto de ideas acomplexadas que no se basa en la realidad objetiva.

Mientras la élite política y lingüística de Croacia sintiera molesta con esta iniciativa, la élite serbia guardó silencio al principio, para posteriormente desatar su ofensiva hacia la Declaración. Uno de los consejeros para la estandarización del serbio comentó que esto era un cuento más sobre los dilemas fantasiosos, una oportunidad más para perder tiempo y contar una historia antigua, subrayando que la Declaración no tiene nada que ver con la lingüística, y destacando que si se denominase la lengua común como serbio, no se uniría nadie. Predrag Piper, el miembro de la Academia serbia de Ciencias y Artes evaluó la Declaración como una provocación incompleta, porque no define el nombre del idioma. Destaca que no existe ningún lingüista que no diga que se trata del mismo idioma, pero que el problema reside justo en la denominación pero que no la quiere examinar con las ONGs (iniciadores del proyecto) por considerarlas incompetentes. Afirma que histórica y sincrónicamente los tres nuevos idiomas son variantes del serbio. Añade que éstos son hoy en día idiomas políticos, estandarizados y renombrados nacionalmente y que sobre ello no se puede influir. A su vez, remarcó que otros estados de la región tampoco pueden influir en cómo se va a denominar su idioma. A continuación, dijo que en las tres repúblicas el uso del serbio está

discriminado y que el problema también está en el estado serbio, que simplemente implementó pero no adaptó las políticas lingüísticas que regulan el estatus de los idiomas extranjeros. Algunos profesores serbios cuestionan por qué no han sido involucrados los expertos lingüísticos en la redacción del texto, por qué sólo hay dos, uno de Serbia, Ranko Bugarski, y otra de Croacia, Snježana Kordić. Consideran que son los filólogos quienes deben opinar sobre el tema y no las organizaciones no gubernamentales. El director de la cátedra de la lengua serbia dice no entender qué se espera de esta Declaración, pero confirma que si ésta lleva a la reconciliación y no mancha la reputación del idioma serbio, este texto tiene sentido, pero que todo dependerá de los órganos estatales relevantes.

Cabe indicar que no se han producido reacciones hacia la Declaración por parte de ByH y Montenegro. De hecho, en Bosnia hubo un par de comentarios solitarios, mientras que en Montenegro las élites no se han pronunciado.

Un emérito de Bosnia-Herzegovina se dirigió en una carta abierta a los bosniacos de Sandžak<sup>176</sup> advirtiéndoles que tuviesen cuidado con la Declaración, porque se trata de una conspiración, una subversión en proceso. Menciona que estar en la unión yugoslava les ha costado mucha sangre, y que ahora no son nadie. Describe la Declaración como un acto que a primera vista parece ingenuo, pero que de hecho representa aspiraciones utópicas. Repite que a los bosniacos esta unificación sude斯拉va les ha retrocedido su reconocimiento, su nombre de país, su lengua y su cultura. A los iniciadores del proyecto les llama “francotiradores”, y termina diciendo que aceptar la Declaración en el nombre de la

---

<sup>176</sup> Región de Serbia que hace frontera con ByH, Montenegro y Kosovo. Está poblada mayoritariamente por bosniacos.

multiculturalidad sería dar un paso hacia atrás y negar la conciencia nacional. Un profesor de la Facultad de Filología de Sarajevo, Dževad Jahić, proclamó que la Declaración está motivada ideológicamente y quiere marginalizar de nuevo al bosníaco. El proceso de una nación-una lengua se acabó y ahora sigue el desarrollo, así que es imposible cambiar la tradición, la historia y la cultura, que el desvío sería la represión ideológica. La lengua no se puede ideologizar y justo la marginalización de las lenguas nacionales es la entrada a la ideologización de la lengua. Según él la Declaración quiere borrar la tradición, el desarrollo del bosnio y borrar las lenguas nacionales, lleva a la manipulación ideológica.

Por la falta de comentarios en los periódicos montenegrinos, o mejor dicho por la ausencia de la reacción oficial en Montenegro hacia la aparición de la Declaración, nos hemos puesto en contacto con el decano de la Facultad de la lengua montenegrina, recién fundada. Su respuesta a la pregunta sobre las impresiones generales en cuanto a la Declaración son los siguientes:

Refiriéndose a la Declaración, esta es - al menos cuando se trata de Montenegro - un intento fallido de los lingüistas sin éxito que han fracasado en el examen de la estandarización lingüística en Montenegro. Por supuesto, las libertades que se promueven con la Declaración, no se pueden cuestionar, pero son en gran parte un reflejo de la demagogia de los iniciadores de la Declaración. Para uno, que está al tanto del tema, no es difícil darse cuenta que la "mezcla" de variantes quitaría el sentido de la misma estandarización en los países de la antigua Yugoslavia y que esto supondría un perjuicio para la propia noción de una lengua estándar. Las mezclas, y todo tipo de interferencias, en el lenguaje literario no sólo están permitidas, sino que a veces pueden ser justificadas. Sin embargo, la lengua estándar debe ser inequívoca, es decir estandarizada. Puede funcionar según el



principio de "y-y" (como es el montenegrino que conoce los dobles en muchas categorías) y de "o-o", pero la mezcla al azar nunca ha sido característica de la lengua estándar. En cuanto a la opinión de que el bosnio, el croata, el montenegrino y el serbio en realidad es una lengua estándar policéntrica, creo que es demasiado anacrónica y por lo tanto no merece un comentario especial. Serbocroata/croataserbio fue pensado como una lengua estándar policéntrica con dos variantes: estandarizado en el estado común por parte de los lingüistas croatas y serbios (donde la variante montenegrina y la variante de Bosnia-Herzegovina fueron completamente ignoradas). Se fragmentó el país común, y así mismo se fragmentó la necesidad de una lengua estándar de este tipo. Por lo tanto, cada país se adhirió a una estandarización en particular, lo que dio como resultado el hecho de que hoy en día tenemos 4 lengua estándares, y no una lengua estándar de cuatro variantes. A los firmantes de la Declaración, obviamente, no es cercana, o la ocultan conscientemente, la diferencia entre la lengua como sistema y la lengua como estándar, que se explicó en las décadas anteriores por parte de los estructuralistas. Y es precisamente esta diferencia que claramente resuelve lo que se quiere tapar con la Declaración: en el sentido lingüístico, bosnio, croata, montenegrino y serbio son un idioma - estocavo (es decir, la lengua como sistema) y en el sentido sociolingüístico se trata de cuatro idiomas distintos (lengua como estándar) que están estandarizados en los países concretos y específicos, por los lingüistas especiales y de acuerdo con las necesidades sociales y las circunstancias históricas de la sociedad que hizo la estandarización. Si alguna vez hubiera existido un deseo genuino y serio para una lengua estándar común que no promoviera las características de una parte de la población en concreto a expensas de las demás, esta lengua nunca habría tenido un nombre nacional (como serbocroata) sino simplemente - stokavski.

Por otro lado, muchos escritores, académicos y profesores de los cuatro países, portadores del proyecto Lenguas y nacionalismos, admiten que esta ha sido una provocación hacia las elites políticas nacionalistas. Defienden la Declaración, argumentando que esta es la consecuencia de una razón sana, de un conocimiento lingüístico y de buena voluntad. Revelan sobretodo la voluntad de dejar a los jóvenes, no el odio impuesto, sino la necesidad de acercamiento a través de las similitudes y a la vez diferencias, porque la amputación o purificación de una u otra lengua influye a los procesos emocionales y mentales. Quieren sensibilizar al público sobre el racismo y la ingeniería lingüística, que se usa como “lobotomía“ en la formación, con conceptos rígidos y reducidos a la identidad nacional. No quieren la anarquía lingüística, sino dar la vuelta al paradigma del enfoque a la política lingüística, que está atrapada entre las fronteras de las identidades colectivas. Pretenden crear un nuevo espíritu emancipador. Quieren ubicar la lengua en su ámbito natural que está fuera de la política donde de facto cumple su función principal como medio de la comunicación. La lengua en la cual pensamos y en la cual sentimos lo ponen por encima de su espacio ideológico, en la esfera ontológica, comunicativa, cultural, humanista, ofreciendo un espacio de nuevos horizontes donde también están reconocidos los mundos simbólicos de los demás. Bugarski, uno de los iniciadores de la Declaración en una ocasión explicó y aclaró que el término “lengua común“ quiere decir que la lengua es común, pero no única e idéntica, sino que está nivelada en las variantes, que son iguales y que juntas forman una unidad lingüística en el sentido amplio.

La aparición de esta Declaración indica que las tensiones entre las repúblicas yugoslavas continúan estando presentes. Sus detractores croatas la ven como un insulto nacional desde Serbia, y los serbios como una provocación desde Croacia. Nótese que en Serbia los políticos no se pronunciaron, y que es el establishment croata, junto con los lingüistas de ambos estados, quienes protegen estoicamente sus sagradas posiciones nacionales. De hecho, da la impresión de que ni siquiera han leído la Declaración, porque en ni uno sólo de los comentarios opinan sobre los problemas claves que revela. Empero, si la han leído, cabría observar que reaccionaron de una manera paranoica, interpretándola como una conspiración geopolítica yugoslavista. Debería ser preocupante que no les importe la opinión de miles de sus ciudadanos, que cada palabra crítica se considere como una herejía antinacional y traidora, porque en ese caso deberíamos concluir que los estados tienen un problema como sociedad.

Ciertamente, la Declaración se puede considerar como una manifestación de Cultura de Paz, al tratar de ser un elemento portador de mediación y conciliación en el terreno del *combate lingüístico* político-nacionalista que lleva décadas librándose. La Declaración es, de hecho, una semilla de racionalidad que intenta vencer las pasiones nacionales y saltar los abismos cavados entre el odio hacia el vecino y el amor hacia la nación propia. Es también una manifestación de rebelión democrática contra algunas regulaciones llamadas democráticas, pero que son muy excluyentes y nada conciliadoras. La Declaración, como operación humana y creativa, sugiere posicionar e implementar los derechos humanos y las libertades de manera que no estimulen la segregación de todos los tipos. Es un manuscrito que reúne a ciudadanos comunes que han tomado la decisión de unirse y enfrentarse al *monstruo lingüístico*, domesticarlo, calmar las llamas

nacionalistas, luchar por un espacio donde todos se sientan cómodos e incluidos en lugar de para ningún colectivo en concreto, y dar una nueva perspectiva al espacio multicultural, multinacional y multiconfesional donde todos se reconozcan.

Podemos decir que de cierta manera la ciudadanía de B/C/M/S no ha sido consultada en cuanto a esta temática, sino que aceptaba las órdenes de quienes les guiaban desde arriba en un ambiente de crispación y conflicto. Siempre ha habido voces reconocidas que opinaban, pero estaban aisladas, si bien lo más importantes es que nunca se ha preguntado nada a los ciudadanos al respecto. La voz de la sociedad civil ha sido históricamente débil en los Balcanes por circunstancias muy concretas: primero protegiéndose de las influencias imperiales, luego posicionándose como nuevo estado con un régimen centralista, después tapándose con el velo comunista y al final desintegrándose durante la guerra. Esta vez la ciudadanía ha decidido demostrar su posición o mejor dicho oposición a las directivas político-lingüísticas que imponen violentamente una diferenciación y separación lingüística originada por la nacional. El paso del tiempo, la mayor conciencia crítica y el mejor acceso a la información han hecho posible que muchos ciudadanos de a pie confronten el estado lingüístico desintegrador y antinatural de la región, levantándose de un prolongado letargo y declarando en voz alta que hablan el mismo idioma usando sus variables, estandarizándolo de varias maneras, llamándolo con diferentes nombres, pero compartiéndolo y utilizándolo sin barreras en la comunicación.

Por fin tenemos un incipiente sector de la ciudadanía que sale del margen estatal y se rebela contra la represión linguonacionalista, invitando su Declaración a una *revolución lingüística* consistente en escuchar a los hablantes como actores políticos y lingüísticos, dialogar

y sentar otros principios en las relaciones entre los estados y sus pueblos en el ámbito problemático y finalmente dar un giro epistemológico a las doctrinas lingüísticas actuales.

Indirectamente, las *narrativas civiles* que se han expuesto en la Declaración representan un paso adelante en el dialogo y reestablecimiento de las relaciones entre estos pueblos, abriendo el camino hacia una nueva posible definición de la sociedad, donde el punto de vista de la ciudadanía se tenga al fin en mayor consideración. Esta propuesta tacha la unidimensionalidad en la relación entre la lengua y la nación que se amplifica y impulsan en las *políticas lingüísticas autocratas*. Y así designa la multidimensionalidad de esta correlación a través del policentrismo que reconoce las particularidades idiomáticas de varias naciones que usan la misma lengua. Observando con *lentes irenológicas* concluimos que los estándares nacionales son historias identitarias narradas por cada una de las naciones y que estas nos explican y aclaran su estado emocional y psicológico en los procesos sociales y político-lingüísticos. No se trataría aquí de cuestionar su verosimilitud, sino de prestar atención al hecho que estos grupos nacionales eligen otro espacio y reivindican otras perspectivas en los procesos actuales politicolingüísticos. Aspiran así a deconstruir el conflicto lingüístico que causan las percepciones nacionalistas y a reconstruir un hecho histórico común, que es la lengua y su herencia como forma milenaria de comunicación. Iniciativas populares como esta muestran voluntad por contribuir desde su acción colectiva en un nivel superior, el de la mediación inter e intraestatal. Ciertamente, puede contraargumentarse que no toda la ciudadanía es competente para dar interpretaciones filológicas, pero es el común de los hablantes quienes portan la esencia filológica de la lengua. Son ellos quienes dan vida al

idioma y *juegan* con él y son capaces de registrar ingenuamente la función comunicativa de la lengua que les une en todos los niveles, así como de deducir con neutralidad que la función simbólica del idioma les puede distinguir nacionalmente, pero no necesariamente separar en sus interacciones como seres humanos. De hecho, estos pueblos son *afortunados* porque se pueden amar, ayudar, ofender y pelear entre sí en el mismo idioma. Sabemos que cuando se quieren hacer las paces, también se necesita metafóricamente *una lengua común*. Nuestros pueblos la tienen en la práctica y pretenden ahora darle sentido, y eso es lo que da tanto valor a iniciativas como la Declaración, que trata de marcar un nuevo rumbo integrador como condición para el entendimiento mutuo. Comprendernos no significa entendernos, por lo tanto es mucho más relevante saber para qué usamos la lengua y hacia qué objetivo la dirigimos que cómo la denominamos.

La lengua común ha posibilitado a la población de B/C/M/S registrar situaciones conflictivas que comparten y buscar la posibilidad de un cambio políticosocial que muchos entienden como posible. Trabajar y luchar juntos para crear una nueva visión del futuro puede ser una manera poderosa de atraer un enfoque positivo de construcción de paz. Dialogar sobre el presente y negociar sobre un futuro lingüístico mejor sin duda suaviza la distorsión cognitiva sobre el otro con que se les ha venido adoctrinando. Desafortunadamente, las elites políticas mantienen y amplían el abismo entre las naciones con unas retóricas que se resisten dialogar sobre cualquier circunstancia que se refiera a los vínculos entre los pueblos y a su evidente afinidad lingüística. Por esta *violencia e injusticia política*, cada vez más ciudadanos invitan no a la fusión con el otro, sino a la *resistencia social no-violenta* y a la pluralidad en las interacciones lingüísticas, lo que implica también progreso en la cooperación en el nivel social. La Declaración es una convocatoria a los *líderes político-*

*lingüísticos* a prestar oídos a la ciudadanía, eliminar la fachada nacionalista y dialogar con menos tensión separatista. Es una llamada a compartir el compromiso para el cambio, consciente de que este se debe institucionalizar para hacerse realidad. De nuevo, uno podría aquí rebatir la idoneidad de las organizaciones que iniciaron esta acción civil. En este sentido, hay que valorar el esfuerzo que las ONGs invierten en edificar confianza entre la gente que padece situaciones conflictivas. Estas organizaciones están jugando un rol vital en el proceso de recuperación de relaciones, en la intermediación para los cambios y en el avance social. Para ello, se preocupan por ganar credibilidad y transmitir un compromiso firme hacia la interacción social. Su trabajo pone el énfasis en construir puentes a nivel micro estableciendo un elemento de paz tan importante como el respeto de diferencias y el deseo de que estas coexistan en las sociedades plurales.

Las ONGs tienen contacto directo con las sociedad y conocen su estado emocional. Por ello, no sorprende su intento de sensibilizar al grueso de la población y crear vínculos entre ella y la élite intelectual. Podemos interpretar la Declaración como una invitación al dialogo pacífico y sin pasiones entre las inquietudes de la ciudadanía y el chauvinismo nacionalista, tratando de negociar soluciones convincentes y pragmáticas para la problemática lingüística. Esta protesta simbólica es un método no-violento que propone una colaboración a nivel macro, al analizar y coordinar los sentimientos y preocupaciones civiles y nacionales con las lealtades políticas y nacionalistas. Los ciudadanos implicados se han convertido figuras activas, que publicamente demuestran la empatía entre los hablantes, y que anhelan la verdad para el bienestar de todos. Quieren examinar los principios que guían las políticas lingüísticas evocando así la

responsabilidad moral de quienes imponen los supuestos *intereses nacionales*.

La Declaración lucha no sólo para un beneficio social a nivel nacional sino internacional: admite el potencial y la peculiaridad de las culturas de la zona, pero propugna el reconocimiento lingüístico-cultural en su sentido más amplio, planteando lo regional como expresión creativa y potente en los tiempos de la globalización. Percibir la lengua sin filtros categoricos identitarios sugiere una medida efectiva para conseguir el éxito en varios ámbitos, sobre todo el cultural, porque su consecución supondría la oportunidad de presentarse a Europa y al mundo de otra forma, como modelo supranacional similar al de América Latina, que promueve valores compartidos dentro de un espacio multilateral pero en el que la lengua provee un poderoso marco común. Por lo tanto, la legitimación lingüística realzaría las estrategias para futuras cooperaciones intra e interregionales (pero también interestatales) en los procesos de reconciliación e integración. Ya que se trata de elementos que contribuyen a la paz, la estabilidad y la prosperidad, el enfoque irenológico de la cuestión que planteamos debería ser armonizado entre el beneficio colectivo ciudadano y las agendas de las autoridades.

Por todo lo dicho, la sinergia de las reivindicaciones planteadas en la Declaración representa un gran paso adelante para doblegar la tendencia nacionalista de monopolizar el sector lingüístico-cultural. Esta iniciativa muestra que la ciudadanía puede no solo confrontar el conflicto político-lingüístico, sino otros latentes que el anterior podría fomentar. Quieren demostrar la existencia de un *demos* que reflexiona y que aplica su derecho a participar en los discursos que les afectan como ciudadanos, y que como tales exigen democratizar sus preceptos.



### 3.2.2 Conducta apelante

El festival musical más conocido en los Balcanes -*Exit*- se unió a la afirmación de la Declaración de la lengua común. Una iniciativa que produjo reacciones encontradas en la región en torno a aspectos sociolingüísticos reivindicados por los pueblos que pertenecen a un (ex)espacio cultural común. En dicho contexto, se adelantó un debate con los lingüistas, artistas y activistas más reconocidos en esta zona cultural, entorno a la pregunta *¿De quién es nuestra lengua?* En este diálogo surgieron algunas presentaciones llamadas – *la magia del diálogo* que simbólicamente se realizaba en la Calle del Activismo.<sup>177</sup>

En los párrafos siguientes intentaremos dar una imagen de las ideas claves que se transmitieron en este acontecimiento.

La sesión se inició con el saludo de la moderadora, repitiéndolo en cuatro veces, es decir, en los cuatro idiomas que convergen en la región; queriendo así mostrar el absurdo de las supuestas diferencias lingüísticas, contra la cual se erige la Declaración de la Lengua Común.

La sesión tuvo algunos aspectos a relevar: A través de una video conferencia, una alumna de un instituto en Jajce<sup>178</sup> (ByH) se dirigió al

---

<sup>177</sup> Este es uno de los encuentros nacidos entre el equipo del festival *Exit* y una iniciativa llamada *La mayoría balcánica silenciosa*, un grupo no-formal de los artistas y personas famosas de toda la región que el año pasado redactó una carta abierta para el público por las tensiones nacionales crecientes en la región.

<sup>178</sup> Esta ciudad se hizo conocida por el segundo congreso del AVNOJ (acrónimo en serbocroata que quiere decir: Consejo Antifascista de Liberación Nacional de Yugoslavia), que fue un órgano político creado por el movimiento partisano yugoslavo durante la Segunda Guerra Mundial. Se celebró el 29 de noviembre de 1943 donde Tito declaró que había llegado

público explicando la acción del alumnado para frenar la segregación en la escuela entre la nación bosniaca y croata. En esa ciudad las autoridades locales quisieron separar la población bajo parámetros étnicos (práctica repetitiva en las autoridades regionales) creando escuelas paralelas bajo el mismo techo, una para la nación bosniaca y otra para la croata.

La separación étnica en esta institución puede ser recogida en la ponencia de la alumna, de la conferencia anteriormente citada<sup>179</sup>:

"... Una cantidad de alumnado se reunió para luchar contra dos escuelas establecidas en una y se acabó sólo con una... El director nos prohibía la publicidad de ello... La lucha duraba un año, empezó en el nivel local y terminó en el estatal... el problema escaló a ese nivel con la ayuda de otras organizaciones... Luchamos contra el sistema que obliga a uno y nosotros queremos lo otro... por el derecho que todos seamos iguales y que no haya presiones... El problema con las escuelas representa la presión que se impone, pero ahora esperamos que el alumnado entenderá que no hay que tener miedo de las presiones de la comunidad... No hay que tener miedo hacia nada, porque somos ciudadanos iguales y nadie nos puede hacer nada... somos protegidos con nuestros derechos y podemos conseguirlo todo... Mucha gente tiene miedo de expresarse públicamente, sobre algo que debería de saber todo el mundo... Nunca estaréis solos si hacéis algo bueno para la comunidad... Da igual si lo hacéis en el nivel local o regional... La gente lo reconocerá, reconocerá la buena voluntad... Es un honor saber que haces algo bueno con 17 años...

---

el momento para que AVNOJ se convirtiese en el parlamento yugoslavo y que se formase un "Comité Nacional de Liberación de Yugoslavia" como gobierno del país.

<sup>179</sup> A continuación, iremos presentando fragmentos (en cursiva) de los discursos ocurridos en la conferencia *¿De quién es nuestra lengua?* El contenido de la misma se puede consultar en: [https://www.youtube.com/watch?v=cAek\\_v71bLE](https://www.youtube.com/watch?v=cAek_v71bLE)

Espero que todos vosotros os deis cuenta de los problemas en vuestras comunidades... y que sois vosotros los que tenéis que ser iniciadores de su resolución... aunque éstos llevan reposando décadas... Los problemas actuales provienen de después de la guerra y nos llegaron a nosotros ahora... a mí... que ni siquiera había nacido durante la guerra... y no tengo nada que ver con la guerra... Pero yo con mis amigos empecé la con la solución de una problemática grande... Por ello, os suplico a vosotros que cuando tengáis un problema, que no lo escondáis, porque el gran error es no hacer el primer paso... Ésta lucha es una historia positiva que puede demostrar algo grande... Una ciudad como Jajce, no es nada más que una pequeña ciudad donde la gente vive... pero actúan juntos, que es lo más relevante y por eso somos una historia de éxito... que mueve todo el mundo... Por eso debéis daros cuenta de que en vuestros entornos tenéis que levantar la voz... y que seáis la voz de racionalidad, porque nuestro planeta necesita las voces de racionalidad, que convencerían a los demás que la bondad existe”.

Unos de los invitados fueron los representantes de la asociación de alumnos de Zenica (ByH), que se unieron para compartir sus experiencias en la lucha contra la segregación en las escuelas de ByH. Señalaron que estas escuelas funcionan con el principio -bajo el mismo techo dos escuelas, la croata y la bosniaca. Allí, tanto los alumnos como el profesorado asisten, o por la mañana o por la tarde, según su identificación étnica. Los representantes de Zenica explicaron que ese principio comenzó a practicarse como una solución temporal en el año 1999. En 2005 había 54 escuelas que funcionaban de tal manera. La asociación de alumnos de Zenica empezó a protestar organizando manifestaciones frente a instituciones relevantes. Cuando

ya se hablaba de la segregación públicamente, la ministra del cantón en cuestión respondió que ‘no se pueden mezclar manzanas y peras’.

En el año 2016 los ciudadanos de Jajce se enteraron de que se planeaba la división de la escuela, pero los alumnos se rebelaron contra ella. Los jóvenes demostraron que quieren la coexistencia, a pesar de las divisiones en todos los ámbitos. Querían crear la vida que ellos quieren y no la que se impone, donde todo está dividido.

También recibieron apoyo por parte de los artistas y la gente del mundo de la cultura. Subrayaron que la lucha tiene que continuar, que no se ha terminado, porque en otras ciudades no se resolvió el problema. Terminaron explicando sus vivencias, señalando la conciencia de esa gente joven, que a pesar de las amenazas de los directores de las escuelas, se afirmaron bajo la consigna: “se puede atacar la juventud, pero que la misma no se puede vencer”.

Los promotores de la Declaración sobre la lengua común, en colaboración con el movimiento *Nuevo optimismo*, posibilitaron que esos casos representativos se hicieran más visibles a través del Festival. Las palabras al público en el Festival las dirigieron Vladimir Arsenijevic, escritor, Snjezana Kordic, lingüista, Milos Selic Marcelo, cantante y filólogo, Dragan Bjelogric, director del cine y actor y Vlatko Sekulović, activista del movimiento *Nuevo optimismo*.<sup>180</sup>

---

<sup>180</sup> Dentro de este encuentro se lanzó una aplicación especial para teléfonos, que se llama Mi lengua (Moj jezik). Se trata de ir conectando las palabras con los países de la región (donde de hecho éstas se repiten cuatro veces y/o aparecen sus sinónimos). En el website de *Exit* indicaron que la aplicación está pensada a través de ejemplos prácticos donde los usuarios pueden comprobar que los bosniacos, croatas, montenegrinos y serbios hablan el mismo idioma porque en los cuatro idiomas la palabra amor se dice de la misma manera – “ljubav”. Notamos que la promoción de esta aplicación es un instrumento moderno, bien pensado para alcanzar personas en los tiempos de tecnología avanzada y “educarlos” a pensar sobre el idioma que llaman suyo.

“La Declaración afirma aquello que es común entre la gente” - piensa un famoso cantante serbio (Marcelo), que considera que la lengua es de todos nosotros, y también de los políticos, pero que ellos lo usan de otra manera. Señaló: “Si queréis unir la gente, destacaréis las similitudes, si queréis separarlos entonces destacaréis las diferencias”. Habló también sobre el poco conocimiento entre los pueblos sobre la esencia lingüística y que “...pensamos que defendemos la propia dignidad con las separaciones (lingüísticas), pero de hecho nos empujamos a las divisiones que llevan a otros conflictos, armados inclusive... Y la guerra es la eliminación de cualquier dignidad...”

El actor y director de cine, Dragan Bjelogrić, dijo que es un hecho que hablamos el mismo idioma. Él espera que la lengua sobreviva y la razón sana también. Insistió en que la ciencia no puede debilitarse ante la política, que los lingüistas tienen que luchar por la lengua y que no podemos dejar a los políticos que nos convencen de que se trata de cuatro idiomas diferentes; que es una ilusión que no nos entendemos y que necesitamos traducciones de las variantes.

El promotor de la Declaración, Vladimir Arsenijević, señaló que en el momento de buscar apoyo oficial encontraron una barrera bajo la excusa de que no hay que tocar un tema ya aclarado. Sin embargo, al organizar conferencias por toda la región para discutir el tema observó que la gente participaba y reaccionaba con mucha pasión. Afirmó que es posible conseguir algo en cualquier entorno, porque si se levantan todos, se consigue algún cambio. Si se deja el tema y no se hace nada nunca habrá cambio. Por eso, no es importante solamente que nos entendamos lingüísticamente sino humanamente, y la lengua es uno de los instrumentos para conseguirlo.

La lingüista croata subrayó que la situación político-lingüística estuvo “cerrada con cemento” y que ellos querían ofrecer un documento que cuestionaría la legitimidad de las leyes que se refieren a la lengua y su aplicación. La Declaración requiere que se destaque en las leyes que no hay que traducir innecesariamente las variantes. Defendía la lengua como un hecho científico y no como un sentimiento nacional que los políticos intentan implementar en la sociedad. Explicó que el “sentimiento lingüístico” es el que define un estándar y crea un idioma nuevo -nacional- y que los sentimientos sobre la lengua son un producto nacido de la manipulación en los medios y escuelas por parte de los políticos que aún pervive bajo la justificación de un espíritu nacionalista heredado de una guerra que ya terminó ¡hace más de 20 años!

“La Declaración abre el espacio para la empatía...” -confirmó el activista del movimiento Nuevo optimismo- “... si sabemos que tenemos algo en común con el otro es más difícil cultivar el odio hacia él... La Declaración no amenaza la nacionalidad de uno, sino protege los sentimientos identitarios de todos... Estos pueblos están dirigidos a unos y a otros...” Demostró su preocupación diciendo que se tiene que trabajar en la comunidad para que los conflictos ocurridos no se repitan.

Todos públicamente declararon que hablan “nuestra” lengua, y que ésta puede variar en denominaciones entre los pueblos, pero que se tiene que buscar un nombre para la ciencia.

La charla descrita representa una más de las acciones que se realizaron en la región por parte de un grupo de lingüistas, trabajadores culturales y ONGs. Recordamos que en el año 2016 organizaron una

serie de conferencias en los cuatro países de la región (bajo el nombre *Lenguas y nacionalismos*). Como resultado de éstas, publicaron oficialmente la *Declaración sobre la lengua común* en marzo de 2017, basada en los frutos que se recogieron en las discusiones abiertas con la ciudadanía sobre el tema. De ahí en adelante continuaron los encuentros, como el que acabamos de describir, y se han planteado otras acciones a realizar. Uno de ellos será el libro que hablará del proyecto *Declaración de la lengua común*, que se publicará en octubre.

Con todas estas acciones previamente mencionadas, podemos notar que los fundadores de esta iniciativa siguen poniendo en evidencia los *trastornos lingüísticos* de la región, refiriéndose sobre todo a la marginalización de un hecho real, a la cantidad de similitudes lingüísticas y la consiguiente inteligibilidad/compresión mutua entre los pueblos de la región. Esta proximidad lingüística parece ser un asunto que los (político)lingüistas llevan con un oscurantismo y por ello nuestros actores siguen recordándole a la sociedad sobre la realidad verdadera. Este mitin, realizado en colaboración con varios *intérpretes de la realidad lingüística*, representa otro intento de aproximar a la ciudadanía uno de los sucesos sociales, culturales y políticos negativos originados por las nociones político-lingüísticas actuales: el uso del lenguaje como un argumento a favor de la segregación educativa en algunas áreas multinacionales, en las cuales la expresión lingüística se impone como criterio de pertinencia étnico-nacional y una prueba de lealtad política.

Las acciones de este grupo de gente, que sin remordimiento van contra *despotismo lingüístico*, inclina a una conducta apelativa, dirigida a todos los pueblos de la región que no deje de insubordinarse a las

simbologías falsas de la lengua. Éstas, consideradas una problemática extralingüística compleja, exigen unas intervenciones planeadas para su modificación. Consecuentemente, en la conducta de nuestros actores podemos detectar algunos elementos que se utilizan en los caminos hacia la resolución de conflictos.

La resolución de conflictos es un término mucho más extenso que la terminación del conflicto. Acabar un conflicto armado no necesariamente resuelve los problemas que originaron la guerra. Tampoco resolver los problemas en el conflicto significa que se acaba la violencia. Es posible que los esfuerzos invertidos para resolver el conflicto de hecho no acaben la guerra y también los esfuerzos para acabar la guerra no resuelvan el conflicto, pues se sabe de antemano que los conflictos sociales son de enorme complejidad tanto en sus causas como en sus desencadenamientos.

Podemos notar que en los Balcanes sí que se puso fin al conflicto armado, pero no a otros tipos de conflictos, que no son visibles a primera vista. Éstos siguen siendo conflictos de baja intensidad, pero han mutado en nuevas formas de violencia; es así, cómo se ha descrito, que los conflictos lingüísticos forman parte de la conflictividad balcánica actual. Por otro lado, los asuntos del pasado no se resolvieron, porque no se ha ido a la raíz de problema. Las chispas nacionalistas que hubieron en los noventa y que causaron las llamas no se han apagado. Nos queda tener fe en que no se crearán incendios como en el siglo anterior. En este sentido, podríamos valorar la Declaración como un proyecto que precave frente a orientaciones lingüísticas nacionalistas que involucren a la sociedad en su conjunto.



Los conflictos tienen su propia dinámica, así que su resolución tiene que seguir el mismo dinamismo. Para poder transformarlos se necesita desarrollar estrategias e invertir esfuerzos. Esta iniciativa sociolingüística se dedicó a ir definiendo su forma, en la actitud y estructura. Tiene sus representantes que la defienden y que divulgan sus valores e intereses, y tiene una visión sobre un posible acuerdo, que sería el contenido de la misma Declaración, apoyada en los firmantes. En cuanto a la estrategia de los promovedores de la Declaración, observamos unos *ataques pacíficos* esporádicos indirectos a las sedes de la política lingüística, en cooperación con una fuerza mayor, la fuerza humana, con los mismos hablantes del idioma, los ciudadanos que sufren la “violencia cultural-lingüística”. La estrategia de saltar las mismas elites que gobiernan el mundo lingüístico, para proponer un cambio iniciado por los civiles, indudablemente ha causado y causa un efecto dramático para los líderes de la política lingüística (como hemos podido ver en el apartado anterior).

A lo que aspira la Declaración, o mejor, la dinámica que podemos notar en las acciones de sus promotores se puede presentar dentro del siguiente marco:

1. Transformar el contexto – sacar el tema lingüístico fuera de los círculos herméticos político-lingüísticos, trasladarlo en el ámbito de su uso, entre las personas del mundo educativo, cultural, editorial, artístico, civil y público en general.
2. Transformar la estructura – incluir una parte de la opinión de la ciudadanía en los asuntos lingüísticos debatidos; hacerla participante del conflicto, como representante del partido de nivel inferior que confrontaría al partido más fuerte, todopoderoso en las decisiones del mundo lingüístico.

3. Transformar los actores – trabajar en que se acepte la perspectiva de los demás hablantes, y dar valor a sus opiniones; indicar la necesidad de redefinir los flujos nacionalistas en la política lingüística y modificar los enfoques a la lengua.
4. Transformar el problema – cambiar la postura hacia la lengua en los sectores educativos, culturales y administrativos, tratarlo y presentarlo científicamente, como una materia viva que compartimos, y apartar las categorías políticas que se utilizan al aplicar el idioma.
5. Transformar personas – ilustrar y empoderar a toda la ciudadanía, reunir simpatizantes a este movimiento insistiendo en lo común para unificar todos los pueblos en la lucha por el cambio, y llegar a punto de reconciliación y negociación con los líderes político-lingüísticos, y así vencer el nacionalismo lingüístico.

Para la reconciliación y el dialogo se necesitan dos partes. Una por ahora está, la otra se niega a este proceso al ignorar la problemática lingüística que se suscita . Por lo tanto, el desafío de este movimiento es llegar a tener al otro opuesto legítimo de negociación. La Declaración por esta razón tiende a crear las condiciones y espacios de discusión sobre el tema, para poder llegar luego a la negociación con su oponente y finalmente intentar conseguir un acuerdo de paz lingüística.

Este conflicto que “revivió” o que se retomó para el análisis por parte de algunos filólogos, trabajadores culturales y ONGs, se encuentra en la fase de estancamiento por el otro oponente faltante. Pero esto no quiere decir que no haya un rango de acciones e intervenciones

adecuadas para ir avanzando en la transformación del conflicto. Debido a que las condiciones para la negociación abierta no están cumplidas, se debe dar apoyo a la ciudadanía involucrada, que no se retire de la pugna lingüística, que persista en demostrar su disgusto contra las regulaciones lingüísticas. Los organizadores sí que han actuado de esta manera, sabiendo que la ciudadanía, como actor, representa al impulsor principal en favorecer la posibilidad de establecer una paz lingüística, y más aún.

Continuar actuando en los contextos que están relacionados con el conflicto político-lingüístico, cuantitativa y cualitativamente, contribuye al cambio indirecto de los mismos. Esto explica por qué los organizadores de este proyecto, acudieron a un espacio público, situado dentro de un evento que es regional e internacionalmente reconocido, y que tiene un número considerable de visitantes, entre los que se destaca la gran concurrencia de jóvenes.

La idea de combinar la presentación del proyecto con un evento lúdico es una “intervención artística” que representa un paso estratégico que han tomado los promotores de la Declaración en el proceso de transformación del conflicto. De hecho, se trata de una resistencia lingüística pacífica y no violenta en forma de educación, en continuar despertando la conciencia, lograr y fusionar más esfuerzos en esta dirección, y a la vez, provocar o conducir a un inicio de posibles negociaciones.

De este modo, empoderando el soporte civil y actuando de manera imprevista sobre el espacio político, se pueda llegar a fomentar el

interés de las elites lingüísticas para dialogar y tomar parte en el proceso de la transformación y posible resolución de este conflicto.

Es admirable el deseo de llevar este conflicto al altar de las negociaciones, y es entendible, pues solamente el dialogo posibilita la resolución del conflicto en un arreglo pacífico que compagine las tensiones antagónicas . Está claro que esta *fase desafiadora e impugnante* positiva tomará su tiempo, como todos los procesos que se refieren a la transformación de los conflictos. Queda esperar el momento que aparezca sobre la mesa una formula aceptable para la negociación, un compromiso entre las dos partes para un arreglo lingüístico pacifico.

El proceso de transformación se puede obstaculizar, estorbar, desviar, pero lo crucial sería no olvidarse del problema, en este caso no permitir que el disturbio que ha expresado una parte de la población se marginalice. Actos que lleven a discusiones, aunque sea sobre problemas periféricos de este conflicto, representan la esperanza para el establecimiento de algunos acuerdos en el nivel horizontal, o sea, entre los mismos ciudadanos. Ello puede paulatinamente ir concentrando el proceso a la esencia de la problemática, que reside en el nivel vertical, donde se ofrecería a los partidos opuestos la oportunidad de enmarcar sus percepciones y el entendimiento de la problemática, de poner a prueba su buena fe y permitir la disminución de las tensiones. Este enfoque “integrativo” intenta buscar caminos, si no para conciliar las posiciones del conflicto, entonces para encontrar y subrayar los intereses, valores y necesidades (Ficher and Ury, 1981; Galtung, 1984).

Buenos acuerdos, en este caso, no son destinados sólo a conectar los intereses opuestos, sino también hacer visible las normas y valores de la ciudadanía y la necesidad del bien para toda la comunidad afectada por el conflicto. El reto ahora es que se acepte la inclusividad de la

opinión ciudadana que pretende conseguir un arreglo transnacional lingüístico, un compromiso elástico y aplicable en toda la región.

Este proyecto civil de la lucha para la paz lingüística no pretende compartir el poder político-lingüístico, porque no tiene ninguna institución como pilar, pero sí busca obtener la oportunidad de expresarse en nombre de los ciudadanos iguales, participar en el diseño de la realidad lingüística y del futuro que ésta puede derivar. Nuestros actores civiles quieren incorporar a la política lingüística unos principios más democráticos e incluyentes.

En otras palabras, la Declaración como proyecto, se inclina a transformar el criterio nacionalista y conceptualizar la concepción de la justicia lingüística de acuerdo con los derechos humanos y con los estándares científicos lingüísticos. Esta Declaración, en cierta manera, forma parte de peace-building entre los pueblos balcánicos ya que potencialmente puede crear bases para las futuras regulaciones de otros tipos de conflictos que persisten.

Dado el hecho que la temática es compleja y está vinculada a varios ámbitos sociales, sería muy exigente llegar inmediatamente a un acuerdo que complazca a todos y en todos los sectores. La táctica, de ir paso a paso en varios conflictos demostró ser la más lucrativa, (más que implantar una solución directa); Ir abriendo caminos hacia las negociaciones sobre diferentes sectores, (re)definiendo los objetivos específicos y constituyendo relaciones, dará paso a aprender los procedimientos que conducen al objetivo general que es establecer la paz en el ámbito sociolingüístico; una resolución cosmopolita que consista en los estándares de derechos humanos, justicia y respeto por todas las personas, sus grupos culturales, confesionales y lingüísticos.

### **3.2 Lengua y los jóvenes como posibles transformadores del conflicto sociolingüístico**

La sociología del investigador lingüístico Joshua Fishman afirma que el lenguaje se ve a menudo como el símbolo colectivo más sobresaliente para la identidad nacional debido al hecho de que la unidad lingüística se considera más duradera que otros símbolos (Fishman 1972: 49). Puesto que las naciones modernas desean representarse a sí mismas como eternamente distintas, a menudo la lengua es usada como símbolo secular de la nación, llevando consigo toda la santidad que la religión ha dado a los textos, sistemas de escritura e imágenes de palabras. Este proceso demuestra por qué muchos militantes culturales y nacionales creen que las fronteras entre lenguas son más fundamentales, impermeables y duraderas que las fronteras políticas, religiosas o territoriales. La lengua es así vista como una división natural: tiende a ser conmensurado a un pueblo, una cultura y un enfoque de la vida (Judge 2000: 49).

Dado que la lengua es vista como el símbolo de la singularidad, se piensa que el nacionalismo auténtico reside en el lenguaje. Por lo tanto, la diferenciación lingüística se utiliza a menudo para poner de relieve la separación de un pueblo, mientras que la similitud lingüística se utiliza a menudo para resaltar la unidad de un pueblo (Fishman 1972: 49-50). Dentro del ámbito nacional, la lengua es mucho más que un simple código para la comunicación. Es un símbolo infundido de valores y morales. La gente hace una conexión simbólica íntima entre una lengua nacional y la identidad nacional. A diferencia de un himno nacional o una bandera nacional, una lengua nacional produce y realiza una identidad nacional. La lengua proporciona las palabras a través de las cuales se piensa y habla y por

lo tanto derrite a los ciudadanos en una masa nacional (Ost 2009: 313).

Las lenguas son sistemas variables, en el que la estructura gramatical es conservadora en comparación con la léxica. Un idioma en sus capas más profundas mantiene las reliquias de las relaciones sociales anteriores, mientras las novedades culturales se reflejan rápidamente en el nivel léxico. Se cree que la lengua mantiene los conceptos esenciales que apoyan una cultura particular -"gramática de la cultura"- es decir, los mecanismos y las reglas para la creación de patrones de comportamiento colectivo y convenciones culturales. Teniendo en cuenta lo anterior podríamos decir que nuestros pueblos, aunque manejan los estándares diferentes, comparten no sólo la gramática sino y el comportamiento colectivo hacia la lengua en sí. Lo dicho lo intentaremos demostrar con la lingüística popular, o sea en el estudio de las actitudes laicas sobre los idiomas individuales y variedades lingüísticas del territorio balcánico en cuestión.

### **La lingüística popular**

La lingüística popular representa las reacciones del pueblo hacia aspectos lingüísticos – sus razonamientos, sus valores, actitudes y juicios que, dentro de las comunidades lingüísticas, según la tradición, se relacionan con algunas lenguas o variedades lingüísticas y su comunicación oral en general (Bugarski, 1986: p. 108). Las convicciones laicas sobre los temas lingüísticos pueden corresponder a la ciencia y a los hechos objetivos, pero algunas se pueden resistir moderada o absolutamente, mientras otras tienen que ver con las visiones estéticas, religiosas o de otro tipo, que empíricamente no se pueden comprobar. La verdad objetiva de estas convicciones en este

caso no es relevante, ya que para sus portadores representa una profunda y socialmente importante verdad psicológica. Aunque ésta puede basarse en los prejuicios sociales o en la falta de conocimiento, no se puede ignorar su fuerza conmovedora que afecta a la vida de los miembros de una comunidad lingüística (ibídem, p. 110).

Manifestando la complejidad y el dinamismo de la vida social de una comunidad, las actitudes existentes hacia la lengua cumplen varias funciones, entre otras cosas: aportar al establecimiento de la identidad grupal confrontada con las otras, facilitar el logro de algunos objetivos, tapar las propias debilidades, provocar el rechazo hacia el otro. Las posturas hacia la lengua moderadamente definen las relaciones intergrupales que reflejan su totalidad.

Puesto que las actitudes laicas sobre la lengua representan unos sentimientos fuertemente expresados, y puesto que aquí se trata de un enfoque multidisciplinario, éstas merecen ser observadas y analizadas. Estas creencias populares sobre los asuntos lingüísticos pueden ser relevantes para esta investigación, porque nos retrata cómo están los asuntos lingüísticos y/o cómo deberían de estar.

### ***La encuesta Actitud de los jóvenes hacia la lengua***

En los capítulos anteriores hemos expuesto las opiniones oficiales y dominantes expresadas por los gobernantes político-lingüísticos. Este apartado está dedicado al razonamiento popular (del pueblo) sobre la lengua y la situación existente en la región. Representa un informe, en cierta medida preliminar<sup>181</sup>, sobre la investigación que se realizó en los cuatro países de la región: Bosnia y

---

181 Decimos preliminar porque no entraremos a análisis comparativo de los datos obtenidos, en el nivel intra e interestatal, sino nos dedicaremos a los resultados en su totalidad como una muestra confrontada con la política lingüística oficial nacionalista.



Herzegovina, Croacia, Montenegro y Serbia. De hecho, se trata de una encuesta online que se distribuyó a nuestro(s) grupo(s) de interés el pasado mes de agosto, ya que no existían condiciones de poder hacer las entrevistas en persona durante esta época. Hemos considerado que evidenciar las imágenes actuales sobre la lengua por parte de los estudiantes de las ramas de ciencias naturales representa una fuente laica valiosa.

El objetivo de la encuesta era descubrir si y en qué medida la actual situación lingüístico-política influye a los estudiantes ajenos de filología: cuáles son sus posturas hacia la relación una nación-una lengua; cómo reaccionan hacia las supuestas diferencias lingüísticas y su impacto en la práctica; y finalmente qué actitud tienen hacia posibles perspectivas de su superación y mejora de las políticas lingüísticas aplicadas en la región.

Hemos querido demostrar de una manera clara y concreta los complejos psicosociales, que llamamos actitudes, de los jóvenes en estas condiciones históricas y sociales, porque no tienen la oportunidad de declarar sus prejuicios. Nuestra intención ha sido evitar crear observaciones impresionistas basadas en las mitologías nacionales y revelar algo que podría ser relevante para la convivencia étnica, confesional, cultural y lingüística en los entornos no-homogéneos.

Las actitudes hacia las políticas lingüísticas son cruciales en varios sentidos porque reflejan relaciones interpersonales, interétnicas e interestatales: descubren intereses grupales, las percepciones colectivas, la tradición, lo racional y lo afectivo; reflejan tendencias

separatistas o unificadoras (ya que no se pueden imponer modelos que el pueblo no quiere).

Las posturas hacia la lengua dejan una descripción más amplia y completa, complementan los hechos científicos y ponen en evidencia el carácter social de la lengua, así que en las páginas siguientes el héroe de la lingüística popular será el sujeto oral, el hablante.

### **Los datos**

La encuesta *Actitudes de los jóvenes hacia la lengua* procura dar una imagen realista sobre las posturas de los estudiantes en cuanto a la lengua y contrastarlas con las posturas de las elites político-lingüísticas.

El cuestionario que se distribuyó a los jóvenes estaba redactado en el alfabeto latino en una sola versión, por tanto, no se hicieron ejemplares para 4 supuestos idiomas. Por el respeto y el reconocimiento estos sí que se intervino con la adaptación en cuanto a la forma de pronunciar (ekavski, jekavski). También, en el nivel léxico se pusieron sinónimos donde hacía falta cambiar una palabra por otra que es más típica para ciertos territorios. De tal manera, se quiso demostrar que no es imprescindible hacer traducciones, que los asuntos administrativos sí que se pueden ejecutar sin ningún obstáculo con una sola forma de documento, ya que todos nos entendemos perfectamente.

Las preguntas del cuestionario incluyeron una serie de temas importantes que fueron diseñados para obtener las opiniones de los estudiantes sobre la situación lingüística contemporánea en la región: la percepción de la relación entre la lengua y la nación (identificación lingüística), postura hacia las diferencias (exclusividad lingüística), postura hacia las similitudes (comunicación lingüística). Nuestro

objetivo era explorar cuál de estas tres secciones tiene más relevancia en su vida cotidiana, o sea, si la política lingüística actual nacionalista es la predominante en sus razonamientos o no.

Aunque la encuesta era anónima, ésta tenía una parte que exigía los datos personales de los encuestados (que de hecho están protegidos). La segunda parte de la encuesta consistía en tres secciones y sus respectivas preguntas (que requerían explicaciones):

1. ¿Es importante declarar la lengua hablada?  
¿Cómo observa la relación entre la lengua y la nación: si la denominación lingüística nacional fortalece la identidad de una nación?  
¿Qué factores han influido a su declaración sobre la lengua hablada?  
¿Piensa que la política y los políticos deben de influir a la definición de nombre de la lengua y orientación lingüística ciudadana?
2. ¿Según la forma de pronunciar (el acento) del uno, sólo detecta la procedencia territorial del locutor o a la vez determina y su pertenencia nacional?  
¿Alguno de los idiomas de la región le causa reacciones positivas/negativas?  
¿Qué piensa sobre la separación del alumnado en los entornos multinacionales?  
¿Considera que se tienen que enseñar los dos alfabetos en la escuela, latino y cirílico?
3. ¿Las denominaciones nacionales de las lenguas que existen en la región tienen que tener estatus de las lenguas oficiales o de las variantes de una sola lengua?

¿La existencia de cuatro nombres idiomáticos causa cambios y consecuencias en la sociedad y de qué manera?

¿Considera necesario trabajar en la cuestión lingüística de la región o se debería de dejar la situación tal como está?

¿Cuál es su opinión sobre la recién publicada *Declaración de la lengua común*?

El primer grupo de las preguntas está compuesto de tal manera porque sabemos que la lengua estándar (la lengua literaria) representa el eje simbólico de una nación, pero también un objetivo de las sociedades en ascenso, y que el mismo proceso de la estandarización frecuentemente está acompañado con la mitología. Así, se extiende el sentimiento de que la lengua estándar se tiene que conservar en la forma pura, que frecuentemente quiere decir que se proteja de los cambios y sobre todo del peligro de polución por parte de otras lenguas. (Bugarski, 1986: 131-132). Nosotros hemos querido explorar la imagen sobre la relación entre la lengua y nación porque, frecuentemente, las visiones sobre el propio grupo lingüístico (del grupo desde el cual provienen las actitudes) tienen rol importante en evaluar la imagen del otro, derivan y definen la relación hacia otros grupos (ibídem: p. 135).

Puesto que las posturas lingüísticas se concentran en la valoración diferencial hacia varias lenguas y las variedades lingüísticas, y a través de ello también hacia sus hablantes, con la segunda sección de preguntas hemos intentado interpretar si los encuestados juzgan sobre los hablantes de otro(s) idioma(s) nacional(es) de la región. Es frecuente que los juicios sobre la lengua expresan las divisiones según la orientación nacional o pertenencia étnica, identidad y estatus de ciertos grupos. En otras palabras, la gente en general, algunas características particulares lingüísticas, aprecia o no, no según ellas

mismas, sino según lo que ellas representan, por tanto, no según las razones lingüísticas sino sociales y consecuentemente por el juicio tapado sobre sus hablantes. La evaluación del habla de un individuo se usa como señal de su personalidad, que se observa a través del prisma de valores vinculados con el grupo al que este individuo pertenece (ibídem: pp. 112-130).

Con la tercera sección de las preguntas solamente hemos pretendido descubrir cómo los jóvenes observan las similitudes, el hecho de la comunicación absoluta que existe entre los pueblos de la región y si esta merece ser puesta en primer plan. Hemos querido ver si su sistema de valoración se inclina más a la función simbólica o comunicativa de la lengua y si es necesario que esta cuestión lingüística se mejore en los países de la región.

El cuestionario era de carácter abierto, así que en este trabajo los resultados de la encuesta se presentarán más bien en la forma de corroboración, sobre todo por el tiempo que tenemos disponible para analizar todas las respuestas.

A continuación, a través de los gráficos, describiremos someramente el perfil del total de los encuestados. Esta información se ha recogido de la sección que requería los datos personales.

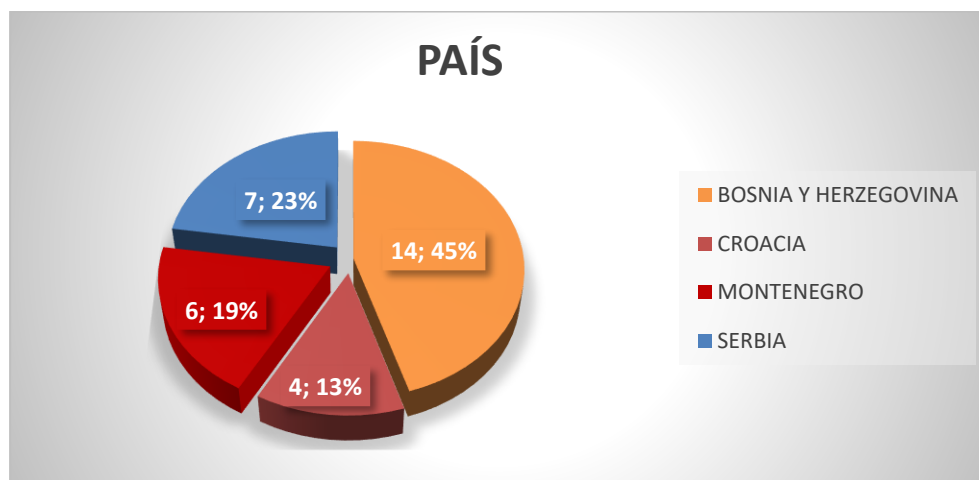


Gráfico 8 – Número de personas encuestadas por país.

Como podemos ver en el gráfico 8, en la encuesta *Actitud de los jóvenes hacia la lengua* han participado 31 personas en total. Bosnia y Herzegovina es el país donde más respuestas se han obtenido por parte de 14 personas. Croacia en cambio ha dado el menor número de contestaciones: solamente 4. En Montenegro 6 jóvenes han formado parte de esta encuesta. Serbia ha respondido a través de 7 participantes

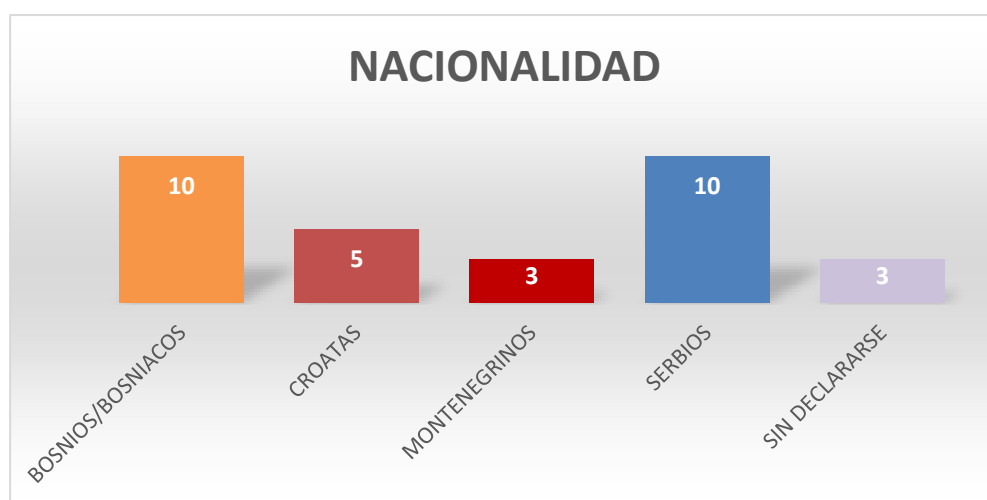


Gráfico 9 – Número de personas encuestadas según la nacionalidad.

En el gráfico 9 podemos ya notar que el número de los encuestados por país no coincide con la nacionalidad declarada por estos. Así, tenemos en total dos nacionalidades, la bosniaca y la serbia, que coinciden en el número de representantes. Luego hay 5 jóvenes que se han declarado croatas y 3 que se han declarado montenegrinos. Hay 3 personas que no se han manifestado en el sentido nacional.

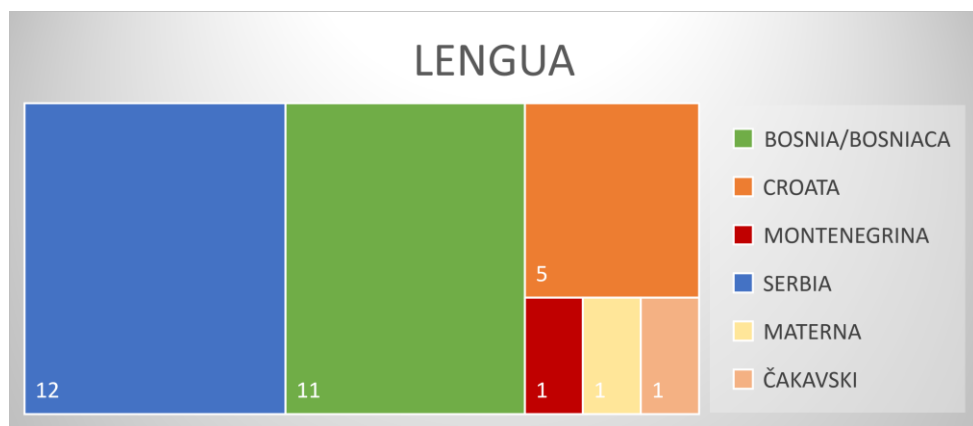


Gráfico 10 – Número de personas según la lengua hablada declarada.

En la encuesta se ha pedido a los mismos encuestados escribir el nombre de la lengua. El gráfico 10 nos indica que la lengua hablada no coincide totalmente con la nacionalidad declarada por los encuestados. Así, tenemos 12 personas que denominan a su lengua serbia, 11 que la llaman bosnio, 5 jóvenes declaran croata su idioma hablado y 1 encuestado la nombra lengua montenegrina. Un participante ha destacado el čakavski como su lengua (que es un dialecto del territorio croata que no forma parte del estándar) y un participante ha nombrado a su idioma hablado como lengua materna.

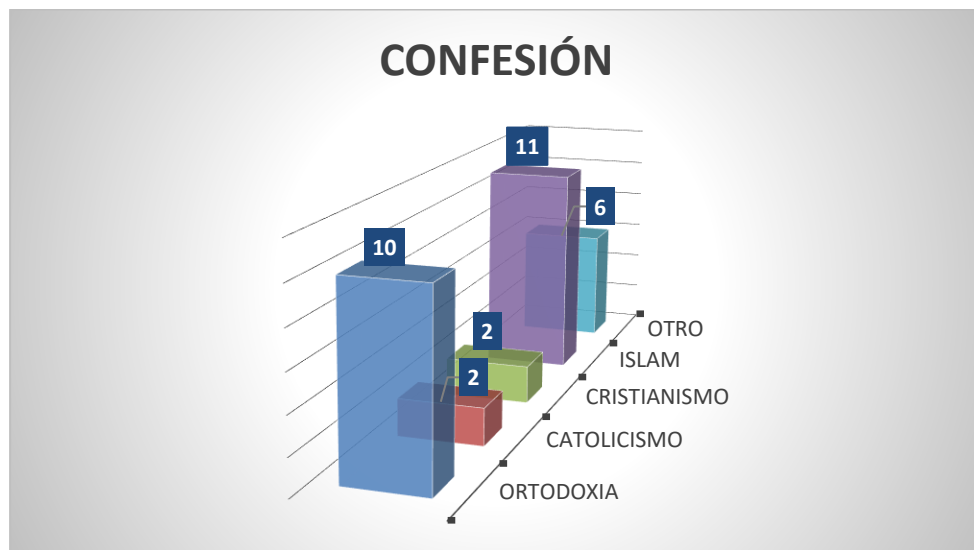


Gráfico 11 – Número de personas según la orientación confesional.

La imagen del gráfico 11 nos ilustra el mosaico de fe balcánico. La religión que domina entre los encuestados es la religión islámica, con 11 personas, y la religión ortodoxa, con 10 personas que la han declarado. Notemos que el otro grupo (que sobreentiende agnósticos, ateos y los que no se declaran religiosos) tiene mayor número de personas que las religiones restantes, donde hay 2 declaradas católicas y 2 declaradas cristianas (que no especifican la rama del cristianismo).

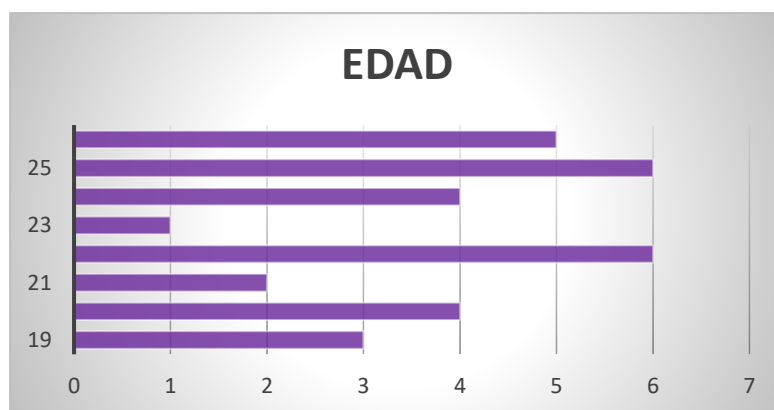


Gráfico 12 – Número de personas según la edad.



El gráfico 12 indica que en la encuesta han participado estudiantes de entre 19 y 26 años. La línea vertical representa el rango de la edad y la horizontal el número de personas que corresponden a cierta edad.

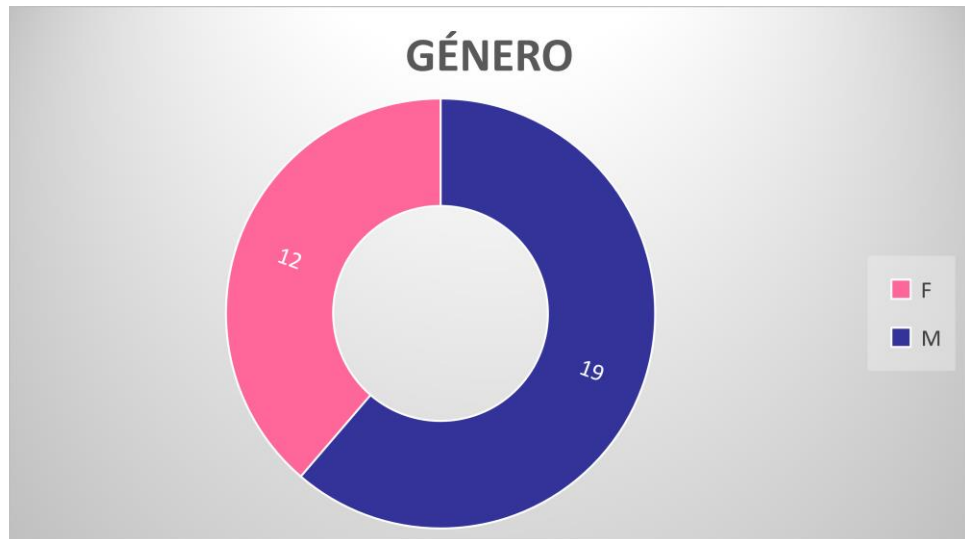


Gráfico 13 – Número de personas según el género.

Tal como demuestra el gráfico 13, 19 hombres y 12 mujeres han tomado parte en la encuesta *Actitud de los jóvenes hacia la lengua*.

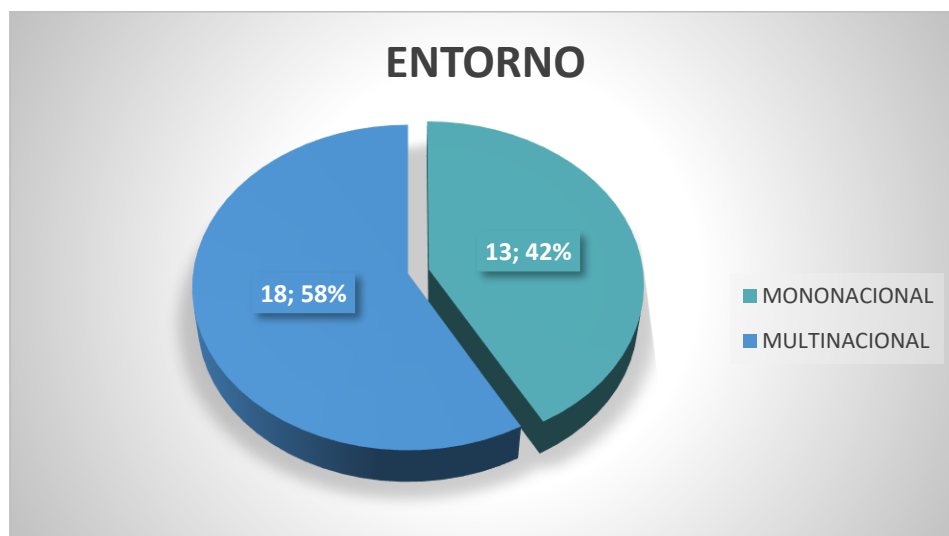


Gráfico 14 – Número de personas según el entorno.

El gráfico 14 muestra que 18 personas provienen de un entorno multinacional y que otras 13 vienen de una zona poblada mayoritariamente por una sola nación.



Gráfico 15 – Número de personas según algún tipo de afiliación.

Este gráfico representa el número de personas (línea vertical) y la cantidad de miembros de cierta organización (línea horizontal).

## **Resultados**

### **CROACIA**

En la encuesta han participado cuatro personas del territorio croata, que se han diferenciado según el género (2 hombres y 2 mujeres). En cuanto a la edad, se extiende de 20 hasta 24. Los cuatro son miembros de una organización estudiantil. Tres personas declararon que hablan la lengua croata, mientras una destaca čakavski (de la forma de hablar ekavski) como su lengua materna. La misma persona, también se destaca por su entorno multinacional del que proviene. Podríamos decir que consecuentemente, no se definió nacionalmente. En cambio otras tres se identifican croatas, que crecieron dentro de una sola nación.

### RELACIÓN LENGUA – NACIÓN (identidad nacional versus identidad lingüística)

Según ellos es importante indicar el idioma hablado, sobre todo en la vida pública y en los entornos multinacionales que representa un peligro para la pérdida de la conciencia sobre la lengua. “La lengua de nuestros antepasados no la va a conservar nadie más que nosotros” ha explicado el hablante de čakavski. También ha sido interesante una respuesta moderada: “Es relevante declararse” en el sentido lingüístico, “porque la lengua es la parte de expresión de los pensamientos y las posturas” y a la vez no, porque “en los países de la región se usa “nuestro” idioma.

La relación entre la denominación nacional idiomática y la identidad nacional, según ellos, parece ser muy estrecha, porque la lengua es una forma de identificación tal como la pertenencia a la nación, que fortalece la identidad que te diferencia del otro. “La lengua es uno de los factores identitarios más relevantes del estado” es una opinión que se opone al razonamiento“ que no existe una lengua única de una nación, sino sólo un estándar literario elegido para facilitar la comunicación” (que de hecho proviene de la persona que ha declarado su lengua un dialecto, čakavski, que no forma parte del estándar croata).

Los factores que han influido a su declaración lingüística han sido la pertenencia nacional, el amor hacia la propia lengua y cultura, el entorno, la educación y los medios. Coherentemente, los encuestados consideran que los políticos en teoría deberían de participar en la definición de la denominación de la lengua, pero sólo juntamente con los expertos, porque muchos utilizan el tema lingüístico para sus intereses. Piensan que cualquier tipo de decisiones impuestas, que no están relacionadas con la realidad de la sociedad, crean el rechazo y por tanto la influencia política a la determinación lingüística ciudadana, no tiene efecto.

## POSTURA HACIA LAS DIFERENCIAS DIALECTALES

(yo y el otro)

Teniendo en cuenta las diferencias dialectales, donde unos rasgos son característicos más para un territorio que para el otro, frecuentemente éstas se asocian con la nación, como portador de cierta variante, a pesar de que los dialectos no coinciden con las fronteras estatales. Las

opiniones de los encuestados están divididas en cuanto a relacionar un dialecto con una nación. Al oír un dialecto diferente al suyo, la mayoría sólo constata de qué zona geográfica proviene el interlocutor, ya que la “pertenencia nacional es irrelevante” y porque “la nación está por encima de la lengua”. Sin embargo, “basándose en las diferencias lingüísticas se puede suponer el origen de uno y definir su pertenencia nacional”, pero ninguna diferencia causa reacciones de gran medida hacia sus hablantes. Para un encuestado, el hablante de čakavski, la lengua estándar croata provoca una reacción negativa por su gran influencia e implementación violenta en las escuelas, que como consecuencia tiene un efecto destructivo para las hablas locales antiguas.

Las segregaciones en las escuelas que se basan en las diferencias de las variantes, o mejor dichos en su percepción y estatus nacional, los encuestados lo consideran innecesario y negativo para la sociedad “que debería de educarse en la colectividad”. Coinciden en la opinión de que, si uno quiere educarse en otro idioma, se lo tiene que posibilitar de tal manera que no cause división de la clase como conjunto. Siguiendo este fondo, unos son partidarios de la idea de que el alfabeto cirílico se debería de ofrecer como asignatura optativa en las escuelas, y sobre todos en las zonas multinacionales. A esta propuesta le contrastan las declaraciones que “en Croacia su conocimiento no es imprescindible”.

## ACTITUD HACIA LAS SIMILITUDES (¿un idioma o cuatro?)

Aunque no son perjudiciales hacia las diferencias dialectales regionales, algunos consideran que éstas “tienen que tener el estatus de la lengua particular, porque no se trata de los mismos idiomas, y que además usan diferentes alfabetos”. “Pasar del estatus de la lengua a la variante de una lengua, y hacer este cambio legítimo en el estatuto no deja claro qué tipo de consecuencias y efectos derivará.”

La opinión del hablante de čakavski, a la hora de elegir entre si se habla uno o cuatro idiomas en la región, es teñida con otro tono y otra percepción: “Los estándares de las lenguas literarias en la región son lenguas artificialmente creadas para superar las diferencias entre las hablas nacionales y facilitar la comunicación. Los dialectos restantes son de hecho las verdaderas lenguas de estas naciones, pero éstos se están en extinción por los estándares que les influyen.”

En cuanto a la influencia de cuatro nombres nacionales idiomáticos, si provoca cambios/consecuencias en la sociedad, coherentemente explica que: “La denominación es sólo la denominación. Es importante que se observen los vínculos entre las lenguas de una manera minuciosa, porque la gente no las percibe de tal modo y consecuentemente forma deducciones sobre los hablantes, basándose solamente en la denominación idiomática”. A continuación, reconoce que los estándares serbios y croata son variantes de un continuum lingüístico común.

Un encuestado croata reflexiona:

“Cada diferencia causa un cambio entre ‘nosotros’ y ‘ellos’, pero conociéndole al ‘otro’, uno se da cuenta de que éstas son mínimas. Desafortunadamente, muchas personas no están en condiciones de conocer a otras personas de la región (por razones económicas) y esto

da espacio a los medios de comunicación que manipulen la imagen del ‘otro’”. Por tanto, se debería de invertir esfuerzo a la mejora de educación, economía y tolerancia intercomunitaria.”

Para los demás, las cuatro denominaciones de la lengua que existen no generan cambio en la sociedad, porque éstos son provocados por algo más grande que la lengua, su vínculo con la nacionalidad. Así que no consideran necesario que se trabaje en la cuestión lingüística de la región, “porque no se siente el odio entre las naciones por la lengua”, “porque la cuestión lingüística no es la problemática principal”.

Sólo una persona (el hablante de čakavski) de la encuestadas estaba al tanto de la aparición de la Declaración sobre la lengua común, donde apoya su apartado sobre la libertad en expresión y uso de dialectos locales por sus hablantes.

## **SERBIA**

En este apartado vamos a analizar las actitudes lingüísticas de los jóvenes de Serbia. Los que han respondido a esta encuesta son personas de entre 22 y 26 años (5 hombres y 2 mujeres). Todos los participantes son serbios declarados y el serbio es su lengua materna. Sólo uno es miembro de una ONG, mientras los demás están sin afiliación. Cuatro de las siete personas en total han crecido en entorno mononacional.

RELACIÓN LENGUA – NACIÓN (identidad nacional versus identidad lingüística)

Aunque la educación, la historia, el entorno, los medios de comunicación y la pertenencia nacional influyen a que se declaren sobre el idioma hablado cuando alguien les pregunta, un poco más de la mitad de los encuestados considera que en general no es importante manifestarlo porque: “la lengua se autodefine” y “no hace falta destacarlo”. “Todos nos entendemos”, “aunque otros pueden manifestarse de otra manera, ya que es su derecho”.

Otra parte de los encuestados explica la relevancia de declarar el idioma hablado. Piensan que “la lengua es parte de la identidad de cualquier persona” y que “la conciencia de la lengua y cultura nacional, por lo menos en Serbia, se está perdiendo”.

La mayoría de ellos piensa que no es el nombramiento de la lengua el aspecto primordial que refuerza la identidad nacional ya que “ésta representa todo un proceso”.

Algunas reflexiones sobre ello son:

“Si alguna nación no se encuentra segura con lo que tiene, con lo que le hace particular, entonces ningún (re)nombramiento fortificará su estatus.”

“Pienso que la denominación de la lengua no expresa la identidad de la nación, sino la lengua en sí es parte de la identidad. La denominación idiomática no fortalece la identidad, sino que esto lo hacen otros factores que son más relevantes que el nombre.”

“Aunque en nuestra región el nombre nacional de la lengua favorece la identidad de la mayoría, yo no lo comparto. Si todos nos entendemos perfectamente, no veo la base en la que uno pueda apropiarse de la lengua. La identidad de la nación tiene que provenir de otras fuentes, porque la lengua representa una categoría totalmente diferente.”



Sin embargo, un par de los encuestados dice que “la identidad es la parte de la nación y si la nación tiene su propio idioma su identidad se fortalece”, “de tal medida cuánto una nación está dispuesta a ello”.

Siguiendo esta lógica, los jóvenes piensan que la lingüística no debería de ser ámbito de trabajo por parte de los políticos, sino de la gente competente, experta y ecuánime en el sentido científico (filólogos, lingüistas, historiadores de la lengua, incluso sociólogos, psicólogos etc.), cuyas decisiones deberían de ser aprobadas por los políticos.

Una observación interesante al respecto ha sido que “la política ha creado un monstruo de la lengua serbia”.

#### POSTURA HACIA LAS DIFERENCIAS (yo y el otro)

Al oír otras formas de hablar, otros dialectos, estos jóvenes, generalmente sólo detectan o presienten el origen territorial del interlocutor, porque es difícil determinar la pertenencia nacional de los que provienen de las zonas multiétnicas. Uno de ellos constata que “lo que uno comunica es lo que define su pertenencia, y no la forma en que lo dice” (refiriéndose a las formas de habla/pronunciación en la región). Consecuentemente, sólo se “reacciona hacia los que se dice con ésta” y no hacia la misma(s) lenguas(s) y/o su(s) hablante(s). Sin embargo, a tres encuestados, otras lenguas nacionales o más bien la mención del nombre lingüístico nacional, provocan: aversión, porque representan el ‘robo intelectual’ de la propiedad serbia; hilaridad por la manera de separarse y diferenciarse de serbio; tristeza por las políticas que plantan el odio hacia una entidad nacional (serbia).

Una parte considerable es partidaria de que no se deben dividir escuelas en los territorios multinacionales:

“Supuestamente tendemos a la sociedad donde todos somos iguales, pero esta política no se practica”. “Se ejecuta el principio de exclusión”, donde unos grupos se agrandan con la excusa de ratificar sus derechos”. “Cada uno tiene que avalar sus derechos, pero no de modo de ‘getoización’”. “Con la segregación en las escuelas se crea una intolerancia innecesaria. Los niños tienen que aprender a respetarse mutuamente, sin relevancia de la pertenencia nacional, y esto se puede conseguir sólo a través del contacto cercano, o sea si van juntos a la escuela”. “Los niños no tienen ni idea de las supuestas diferencias, si alguien no se las indica y por la tanto existe peligro de que se les expliciten unas distinciones que de hecho no existen”.

Acorde con el párrafo anterior, una parte de los jóvenes creen que saber dos alfabetos favorece a fomenta la superación de las diferencias y contribuye a la compasión mutua, no sólo en la región, sino más allá. Como constatación ha surgido que el conocimiento/uso de dos alfabetos representa la riqueza de una nación. Unos encuestados están moderadamente de acuerdo con ello. Éstos se inclinan más bien a que se potencie el cirílico en Serbia, a la vez que el alfabeto latino sea usado como auxiliar. Aquí notamos la insinuación de que el cirílico se debe adherir como *rasgo prodigioso* de la lengua serbia.

#### ACTITUD HACIAS LAS SIMILITUDES (¿un idioma o cuatro?)

Respecto al estatus de la(s) lengua(s) nacional(es) (o sus respetivas variantes) entre los participantes de esta encuesta domina la opinión de que sería oportuno presentarlas como variantes de una misma

lengua común, porque “nos comunicamos sin traductores y por tanto no se trata de unas lenguas diferentes”. Entre los estándares existen unas diferencias que son mínimas en comparación con los dialectos de cada uno de esos estándares. Para tres encuestados estas particularidades de unas zonas sí que representa la variabilidad lingüística, pero sólo y exclusivamente de la lengua serbia.

Tal como se contradicen sus actitudes hacia el estatus de las variantes/lenguas nacionales, así son sus posturas hacia los efectos de la existencia de cuatro lenguas nacionales en la región. Coinciden en que la nomenclatura idiomática nacional en la región profundiza el abismo entre las naciones y causa tensiones:

“Deja unas consecuencias negativas e indaga los conflictos. Las lenguas nacionales son instrumento para los políticos... el nacionalismo es un deporte de los países pobres... para distraer a la gente de los hechos (adversos) reales de sus entornos... para los cuales el otro es culpable...”

“Para desestabilizar la región, unos cuantos personajes poderosos han trabajado en aumentar las diferencias entre los pueblos, que incluye y la lengua... En vez de aplaudir a lo común y aceptar lo distinto, remarcamos las tenencias nacionales...”.

Unos encuestados observan “cómo algunas naciones artificiales se están apropiando de cosas, que no son tuyas, para fortificar su identidad nacional y este hecho provoca angustias de otra nación” (se refiere al robo/apropiación de la lengua serbia por parte de los demás).

Dado el hecho de que reconocen los cambios y las consecuencias en la sociedad, que causa la existencia de cuatro idiomas nacionales, estos jóvenes valoran que es necesario que “se estimule la cuestión lingüística en la región, sobre todo por parte de los expertos neutros”,

“que se establezca una solución donde todas las partes se quedaran satisfechas”:

“Abierta y constructivamente llevar el diálogo en toda la región, reconocer todos los argumentos y todas las tendencias, fuera de los extremos nacionales presentes”.

Para contrastar, algunos ven como objetivo la reconciliación, pero con el rumbo de promover de la lengua serbia:

“Otros pueblos deberían de reconocer su origen serbio”.

“Los lingüistas serbios deberían sabotear la afirmación del bosniaco y montenegrino como idiomas, porque para el croata ya es tarde”.

Están conforme con la iniciativa de la Declaración sobre la lengua común

Un tercio de los encuestados no está informado de la existencia de la misma, pero están a favor si algo así existe

Otro tercio manifiesta que ésta no tiene valor porque: “se disminuye el dominio de la historia y literatura serbia en la creación de tal lengua común” y porque “es inútil, ya que nosotros no tenemos la lengua común (metafóricamente)”.

## **MONTENEGRO**

Respecto al estado montenegrino, tenemos 6 personas que formaron parte en realización de la encuesta (3 hombres y 3 mujeres). El rango de la edad empieza desde los 19 y se extiende hasta los 25. En cuanto a la nacionalidad 3 de ellos declararon montenegrinos, 2 bosniacos y 1 serbio. La lengua serbia se está hablada por 3 personas, montenegrina por una, bosniaca por una. Uno de los encuestado denominó su lengua como “lengua materna”, sin especificar el nombre. Esta situación nos

recuerda a los censos de la última década que indican la relatividad de las denominaciones idiomáticas y su correspondencia con la identidad nacional. En cuanto al entorno, se parten por mitad, 3 vivieron el entorno multinacional y otros 3 el mononacional. Sólo uno de los encuestados es miembro de un partido político, mientras los demás están sin afiliación.

RELACIÓN LENGUA - NACIÓN (identidad nacional versus identidad lingüística)

#### BOSNIACOS

Los dos participantes declarados bosniacos afirman que es importante manifestar el idioma hablado:

“Con la lengua representamos a sí mismos, nuestro origen, nuestra identidad”.

“Es una cuestión identitaria muy importante, que se relaciona con la subsistencia de mi nacionalidad (la cual está amenazada por los serbios y montenegrinos con el razonamiento que todos somos serbios)”.

#### MONTENEGRINOS

“No es importante que declare el idioma hablado, lo relevante es que nos entendemos”. “Cuanto se trata de las lenguas montenegrino, serbio, bosniaco y croata, no importa declararse. Es una lengua, a que se le ponen las denominaciones de la pertenencia nacional”.

Las anteriores dos posturas se derriten en las convicciones que la denominación está en la magnitud de la identidad:

“Es una cuestión identitaria relevante que se relaciona con la subsistencia de mi nacionalidad...” (un encuestado montenegrino)

“Con la lengua representamos a sí mismos, nuestro origen, nuestra actitud personal y nuestra identidad”. (el único encuestado declarado SERBIO)

---

La educación, el país de nacimiento y el entorno son factores que han influido a cómo declararse sobre la lengua hablada. El nombre nacional y la identidad nacional, para ellos, son estrechamente vinculados. Todos consideran (salvo una persona) que la denominación nacional de la lengua es un determinante y fortalecedor de la identidad nacional:

#### BOSNIACOS

“... una nación es nada sin su lengua nacional (como el ser humano sin nombre no tiene la identidad)”.

“No hay una nación sin su lengua. ¿Cuál nación grande no tiene su lengua propia?... Nosotros imaginamos nuestra nación como fuerte en el futuro, y necesitamos la lengua...”

#### MONTENEGRINOS

“... porque cada individuo quiere tener su país y su lengua”.

“... pero a la vez niega la similitud y distancia con otras naciones vecinas”.

“... la lengua y la cultura determinan una nación”.

Sin embargo, la opinión del encuestado SERBIO es contradictoria:

“No se fortalece la identidad. El americano es americano, e inglés es inglés, dos naciones enormes con la identidad muy clara, aunque hablan el mismo idioma”.

---

#### BOSNIACOS

Los políticos deben de actuar en la definición de la denominación idiomática “como ciudadanos, no como individuos”, piensa uno de los encuestados, mientras el otro se opone a su participación en el área lingüística porque “suelen dirigirse por sus intereses y no por intereses del pueblo”.

#### MONTENEGRINOS

Los tres participantes montenegrinos consideran que en cierta medida los líderes políticos deben formar parte de las decisiones lingüísticas, pero:

“con el objetivo de definir el nombre idiomático de tal manera que no sirviese para la manifestación de la pertenencia nacional, porque el nombre de la lengua, como y la religión, no son equivalentes a la pertenencia nacional”.

“El ministerio de cultura solamente tienen que ratificar lo que dice la mayoría del estado”.

#### SERBIOS

El encuestado este piensa que los políticos no deberían de involucrarse al ámbito lingüístico, porque “generan confusión y complicaciones”.

## POSTURA HACIA LAS DIFERENCIAS DIALECTALES (yo y el otro)

Partiendo de la forma de hablar/pronunciación de interlocutor, la mayoría solamente constata el territorio estatal desde dónde viene la persona (1 bosniaco, 1 montenegrino), y su nacionalidad la pueden adivinar (1 montenegrino, 1 serbio). Sin embargo, un tercio de ello, los relacionan más fuertemente (1 bosniaco, 1 montenegrino). No han manifestado intolerancia a ninguno, aparte de una persona que considera el montenegrino un instrumento que “cumple la función de fragmentación e intolerancia dentro del estado” (opinión de un encuestado declarado montenegrino).

La separación del alumnado en los entornos multinacionales todos los participantes de esta encuesta lo evalúan como “un truco político”, como algo “totalmente erróneo” que está fuera “de cualquier lógica”, que solamente excava las ‘diferencias impuestas’, “aturde a la juventud y fabrica chovinistas y nacionalistas”, que “devastan a otras culturas por la propia”.

“Los niños no distinguen las nacionalidades”, por ello “tienen que jugar y aprender juntos”. “Se les tienen que enseñar los valores verdaderos, unas visiones del mundo más amplias”.

Siguiendo este razonamiento aprecian el conocimiento del alfabeto latino y alfabeto cirílico, como opulencia de la región. Por tanto, tienen que estar presentes los dos en la educación (como dice uno de los encuestados: “por la cultura personal y sobre todo por la historia del pueblo montenegrino que hasta hace un par de años se escribía en cirílico”). Mientras, una sola persona ha indicado que con un solo alfabeto no podríamos entender todos (1 bosniaco).



## ACTITUD HACIA LAS SIMILITUDES (¿un idioma o cuatro?)

Dos tercios de los participantes de esta encuesta es partidaria de que las denominaciones nacionales de las lenguas deberían obtener el estatus de las variantes de una lengua común.

A ellos les contrastan dos opiniones según las cual:

“Cada país tiene su lengua que se desarrollaba durante la historia paralela y desemejantemente con las demás de la región”. (una opinión bosniaca)

“Cada país tiene que tener su lengua”. (una opinión montenegrina).

Todos concuerdan en que la existencia de cuatro denominaciones causa distancia y niega la similitud entre los países de la región. Crea discordia, intolerancia y ansiedad, alimenta conflictos, origina fracciones. Y todo esto provocado por los políticos, “que imponen una realidad lingüística”, que “obstruyen la mejora de la situación de la misma y manipulan al pueblo”.

Según un participante bosniaco:

“Son los políticos serbios que hablan contra los montenegrinos, croatas y bosniacos, negándoles su identidad. Éstos responden porque se les ataca su derecho elemental de declararse como quisieran. Si no hubiera políticos, nosotros, la gente, entre sí nos pondríamos de acuerdo fácilmente. Si solamente elimináramos políticos, no habría ningún problema sobre la existencia de 4 denominaciones lingüísticas”.

Coherentemente, todos los participantes ven necesario que se trate esta temática en los estados de cuestión.

“En un estado como es Montenegro, en papel está escrito que podemos usar cualquier idioma de la región, pero de hecho se impone el montenegrino como denominación”.

Por ello sugieren: “evitar la equiparación entre la pertenencia nacional y la denominación lingüística”; “dar palabra a la gente competente” e “intentar buscar un compromiso (como hubo en Yugoslavia)”.

Los participantes, en general, no han comentado nada sobre la Declaración porque algunos no saben de su existencia, otros no tienen opinión, mientras dos personas no la apoyan (1 montenegrino), porque “que cada nación tiene que tener y desarrollar su propia lengua” y “que se extienda y fortifique la cultura de multiculturalidad en la región” (1 bosniaco).

## **BOSNIA Y HERZEGOVINA**

De los cuatro países de la región (ByH, Croacia, Montenegro y Serbia) han sido jóvenes de Bosnia los que más han respondido a esta encuesta. Podemos suponer que las razones de ello residen en la estructura demográfica de este país, que está compuesta por tres etnicidades (bosnio-musulmanes, bosnio-serbio, bosnio-croatas). Consecuente este es el territorio donde más se sufren los enfrentamientos nacionales en todos los niveles y por eso no nos debería de extrañar que justo sus habitantes exterioricen tanto sus juicios.

En total, son 14 personas los que han tomado parte en esta pequeña investigación (rango de edad: 19-26, 8 hombres y 4 mujeres). Según la pertenencia nacional hay 8 bosniacos, 2 croatas, 2 serbios y 2 personas que no se declaran en este sentido. En cuanto a la religión, 8 de ellos pertenecen a islam, 2 al cristianismo católico, 2 al cristianismo ortodoxo, un participante se considera ateo y otro no se ha declarado). 10 personas consideran el idioma bosnio como su lengua materna (es interesante que todos lo han denominado bosnio y no bosniaco). 2

personas se consideran serbio-hablantes y 2 otras dos croata-hablantes. De todos los encuestados, 4 personas se criaron en entorno mononacionales y las demás 10 en entorno multinacional. 2 personas están sin ninguna afiliación, 4 son miembros de una ONG y otros 8 son activistas de una asociación estudiantil.

RELACIÓN LENGUA – NACIÓN (identidad nacional versus identidad lingüística)

#### BOSNIACOS

Casi la mitad de los encuestados bosniacos expone que en el nivel local/regional no hace falta marcar la lengua hablada;

“No se debería de dar tanta importancia a la lengua, pero el problema aquí es que todos quieren superponer su propio idioma”. “La lengua es el instrumento de comunicación, y esto es lo único relevante – que nos comuniquemos y que nos entendamos”.

Otra parte pone relieve al declarar el idioma materno y lo argumentan de estas maneras:

“Si uno está orgulloso de su lengua, entonces no tiene porqué no designarla”.

“Esta cuestión define al uno en los ojos de los demás”.

“Negar la existencia de una lengua es negar la nación”.

“La lengua representa la parte de mi identidad, de la conciencia nacional y la historia que ésta conlleva”.

Aparte de mencionar el entorno lingüístico, educación, medios y la pertenencia nacional que define el nombre de la lengua, los encuestados de ByH son los únicos que ampliamente explicaron la

lógica de los factores que influyeron a su declaración sobre el idioma hablado. Expondremos algunos ejemplos:

“Sobre todo la familia. Crecí en el entorno donde se aprecia nuestro patrimonio y esto lo quiero conservar. Me daría lástima que mi lengua (aunque suene absurdo) se olvide, porque los demás idiomas se tratan ‘superiormente’ al mío y consecuentemente el mío se menosprecia”.

“He nacido en Bosnia y Herzegovina. Me enseñaron a hablar bosnio, aunque en mi vocabulario uso muchas palabras serbias y croatas. No nos limitamos sólo al bosnio”.

“Influyó el lugar de nacimiento, pero yo misma elegiría este idioma. Me considero llevada por la idea del patriotismo, así que coherentemente me he quedado con esta lengua en la cual nací”.

“La actitud de los países vecinos – la negación del estado y de la lengua por parte del país provocador”.

“La insistencia de los demás en sus propias declaraciones sobre la pertenencia – su cierre e intolerancia hacia mi derecho a elección”.

“Mi inteligencia, mis profesores, que terminaron las facultades en el sistema anterior, los viajes, el conocimiento de otras culturas y lenguas, LECTURA. Y al final, estar en los círculos de la gente que comparte mis razonamientos, y cada encuentro me enriquece cada vez más. Y con la gente de razonamientos cerrados e intolerantes no entro en discusiones, pero los escucho”.

Lo que llama atención es cierta parte de jóvenes, que está *lingüísticamente revoltosa*. En cierta medida es entendible ya que Bosnia siempre y en todos los sentidos ha sido cruce de las confrontaciones entre serbios y croatas, donde la población bosnio-musulmana no se expresaba tanto como las otras dos.

## CROATAS

Así los participantes croata-bosnios explican su postura:

“No hay muchas disimilitudes respecto a los idiomas de la región, pero si se nos ha enseñado una lengua, ¿por qué adaptarla a la otra?”.

“Sin que uno declare la lengua hablada ésta se reconoce después de unas cuantas frases”.

Las influencias que formaron su declaración lingüística las citamos:

“La croata nativa... iba a la escuela donde se enseña croata, en la escuela secundaria elegí el plan y programa croata...”

“De niña vivía en Croacia, donde estaba rodeada sólo con la lengua croata. Llevo ya 15 años en Mostar, que representa un entorno multinacional. No existe ningún factor especial que influya a mi declaración. Desde siempre, desde la escuela primaria, siento amor hacia la gramática y literatura (de la lengua croata lógicamente), así que no hay sentido de no declararla como mi lengua materna”.

## SERBIOS

A una opinión bosnio-serbia, que indica que no hace falta señalar el idioma hablado, ya que no hay tantas diferencias se le contrapone el siguiente argumento:

“Si acallamos que hablamos serbio, a los ladrones de nuestra lengua les facilitaremos el trabajo”.

Aunque todas estas tres naciones conviven dentro del mismo estado y también en algunas zonas territorialmente más pequeñas, y pertenecen a la característica variante bosnia, notamos que los tres se identifican con tres idiomas diferentes o tres denominaciones distintas. Así que no es nada de insólito que los bosnio-serbios se expresen así:

“El único factor es el hecho de que nací y me críe en el territorio del habla serbia. No hay otro idioma que pudiera usar”.

Para otro participante el factor relevante en la declaración lingüística es “el estado, la zona territorial y también los padres, que desde pequeños enseñan cómo hablar”.

---

### BOSNIACOS

Una tercera parte de los participantes bosniacos está en contra de relacionar estrechamente la lengua y la nación:

“Aunque representa un factor importante para una nación, muchos países no denominan la lengua según el estado”.

“No entiendo por qué la gente fuerza su lengua propia nacional si somos todos iguales”.

“Ciertamente, la lengua ocupa una parte de la identidad, pero ¿una nación sería menos valiosa si en el futuro todo el mundo habla una sola lengua? Pienso que no”.

Un par de personas más se une a esta actitud, poniendo el ejemplo de Austria y la lengua alemana (que no amenaza la soberanía austríaca), pero señalan que en los Balcanes esta relación se percibe de otra manera:

“Todos tienen derecho a su identidad y si no tienen su propia lengua, este es la señal de que se pertenece al otro estado”.

“Se tiene que construir el futuro conjuntamente, como en la antigua Yugoslavia. No tendría nada en contra de que mi lengua (que es bosnia) se llamase sudeslavo o sudeslavo occidental, pero jamás bosniaco, serbio o croata”.

Los demás sí que observan un estrecho vínculo entre la lengua y la nación:

“La lengua está relacionada con la zona de su uso, lleva consigo la historia, la misma que lleva el estado. La lengua es el rasgo de la nación y por lo tanto tiene que llevar su nombre”.

“Por supuesto, que la lengua nacional fortalece la nación. Si no lo hiciera, ¿cómo nos distinguiríamos de los demás? Cada lengua tiene sus particularidades. No importa las pequeñas que son, pero en ellas reside la esencia para la independencia de este pueblo”.

### CROATAS

No necesariamente la denominación de la lengua fortifica la identidad nacional contrasta otra postura:

“¿Cómo sería la nación sin la lengua propia? En nuestros territorios hay literaturas de larga historia, así que cada lengua se tiene que cultivar y desarrollar”.

### SERBIOS

“La lengua que usa un pueblo suele obtener el nombre según el país de procedencia de esta lengua, así que declarando la lengua materna no obligatoriamente se manifiesta la nacionalidad. La nacionalidad tampoco condiciona el nombre de la lengua”. Esta lógica se explica en la frase del otro participante, que representa una típica postura serbia:

“La denominación nacional de la lengua fortalece la identidad nacional, sobre todo entre los bosniacos (serbios de la confesión musulmana), que tuvieron que inventar su propio idioma (uno de los pilares de la identidad), para no llamarlo serbio (que de hecho es verdad) y para no identificarse con los serbios”.

---

## BOSNIACOS

Más de la mitad de los bosniacos opina que los políticos no deben formar parte de los asuntos lingüísticos, ya que ellos “distorsionan” la lengua, que es una característica humana y territorial que éste habita”. Este debería de ser asunto de los lingüistas desapasionados. En tal caso los políticos, los que aspiran a la prosperidad del estado, deberían de darles apoyo.

Dos participantes consideran que los políticos están elegidos por el pueblo, son sus representantes, y el “tema lingüístico ya lo resolvieron”: “Las denominaciones de las lenguas de la región existen desde hace décadas y no hay necesidad para hacer cambios”.

## CROATAS

Los dos encuestados consideran que a los políticos se les tiene que alejar del ámbito lingüístico, “porque sólo saben echar chispas entre las naciones” y “porque hay otras cosas importantes por hacer para fortificar una nación. La lengua es algo de paso”.

## SERBIOS

Los participantes serbios demuestran afiliación hacia las decisiones políticas:

“Los políticos tienen que fortalecer la conciencia del pueblo sobre la conservación de la lengua”.

“Los ciudadanos y los líderes estatales conjuntamente tienen que elegir y definir la denominación idiomática, porque esta lengua indica su origen”.

## POSTURA HACIA LAS DIFERENCIAS (yo y el otro)

## BOSNIACOS



“El problema de hoy en día es que la gente tiene estereotipos y según el acento deducen sobre su orientación nacional. Esto es triste”.

“Definitivamente, según el acento, solamente puedo definir la zona de la que proviene el interlocutor y he aprendido que la pertenencia nacional no se puede definir a través de este método. Por ejemplo, mi profesora se declaraba serbia, pero se expresaba y enseñaba la lengua bosnia”.

“¿Cómo voy a asegurar de dónde viene alguien (que reside en Bosnia), que dice que habla serbio o croata y ha nacido y vive en Bosnia? ¿Qué tiene que ver su elección de la lengua con el territorio del que provienen? Yo no determino nada, se determinan ellos mismos cuando se abre esta cuestión”.

Éstas son respuestas dadas por los encuestados bosnio-musulmanes, que obviamente tienen claro que sobre todo en Bosnia, es imposible determinar la orientación nacional de alguien sólo según el acento. Sí que pueden intuir la zona territorial, pero nada más.

## CROATAS

Exponemos dos respuestas en cuanto a la pregunta si sólo diagnostican la procedencia territorial de uno al oír su habla o le atribuyen la pertenencia nacional:

“Cuando hablo con alguien, intuitivamente, lo primero que se me ocurre es la zona, ciudad, estado de dónde proviene la persona, pero quizás después de ello se deriva la pertinencia nacional”.

“Se puede constatar de qué territorio viene alguien, pero no obligatoriamente la pertinencia nacional, porque sabemos cómo nuestra región esta mezclada (gracias a Dios). Esto vale sobre todo para ByH, donde en cada ciudad de tamaño mayor, podéis encontrar las tres naciones. También puede pasar que una misma persona

pertenece a una nación, pero habla con la lengua de la otra. Esta persona ha nacido en tal entorno donde esto es normal”.

## SERBIOS

La reacción a esta pregunta ha sido similar con la respuesta bosnio-croata. Un encuestado ha manifestado que “con bastante certeza puede detectar de qué zona proviene el interlocutor al oírle”, mientras el otro responde algo más verosímil, por lo menos cuando se trata del territorio de Bosnia:

“La gente suele relacionar estas tres cosas. Si se trata de un estado como ByH, no podéis relacionarlo todo. La persona que vive en Tesanj es de origen serbio, se declara como bosniaco, porque había vivido en ByH, y usa el bosnio y el croata, porque se trata de una ciudad de diferentes naciones”.

---

## BOSNIACOS

En general, los participantes bosnio-musulmanes no tienen rechazo hacia ningún acento:

“Amo a todos y me han criado respetar nuestras diferencias”.

“Algunas palabras que me parecen distintas y para mi simpáticas, las incluyo a mi vocabulario, porque al fin y al cabo no quiero encontrarme en la situación de prejuicios”.

Sólo una explicación ha sido un poco emocionalmente teñida:

“No tengo reacciones negativas hacia ninguno, pero jamás hablaré serbio. Toda esta ideología que implementan los políticos serbios (la negación del bosnio, croata) es peligrosa y ya nos hizo daño”.

## CROATAS

“En ByH durante mucho tiempo, los medios de comunicación en lengua croata, sistemáticamente se saboteaban y destruían. No se les podía poner el nombre croata, así la Televisión croata de Mostar se renombró en la Televisión de Herzegovina. No sé cómo terminó el asunto, porque era pequeña, pero en general no estamos al tanto de la situación de ByH. Nos orientamos a los medios de comunicación que vienen de misma Croacia”.

“La lengua bosnia podía haberse llamado bosniaca, porque no la hablan los bosnios, sino los bosniacos. Pero el tema de la lengua no es tan grave. Hay cosas peores”.

Estas dos respuestas nos indican la influencia de la política lingüística croata aplicada en ByH, en la cual el eje es el estándar del estado croata, que reúne sus compatriotas de ByH en torno a las supuestas diferencias lingüísticas entre los bosnio-croatas y otros dos paisanos suyos (bosnio-musulmanes y bosnio-serbios).

## SERBIOS

Los comentarios de los participantes bosnio-serbios parecen ser opuestos:

“Viviendo en este entorno, me han criado a respetar todos los idiomas y nacionalidades”.

“Todas las variaciones de la lengua serbia, de las cuales intentan crear lenguas particulares, provocan en mí unas reacciones negativas”.

## BOSNIACOS

Unánimemente, los jóvenes bosniacos están en contra la segregación en las escuelas.

“Cuando se trata de los alumnos que razonarán críticamente, no hace falta a la implementación de los programas nacionales”.

“Me da alegría que se haya tocado este tema y espero que conlleve algún cambio. La segregación lo más lamentable que puede existir, porque los niños muy pequeños se separan y tratan de tal manera. Luego, la gente se sorprende por qué el nacionalismo está presente. En mi entorno hubo intentos de que se unieran los alumnos, pero a algunos (aquí piensa en los funcionarios) esto les molesta y declaran abiertamente que las peras y las manzanas no se pueden mezclar. Es vergonzoso qué ejemplo dan a los niños”.

“Ésta es la tontería más grande que hemos permitido que se haga. Al alumnado se le debería de dar la oportunidad de elegir la lengua y la religión que quieren estudiar, pero en lo demás relativamente coincide todo” y “no tiene nada que ver con la identidad nacional”.

“La segregación crea odio. Esto es algo que nuestra sociedad no necesita”, por tanto “¡sólo pacifismo! Enseñar a los niños no odiar”.

“Tenemos que vivir todos juntos con nuestras desemejanzas, porque justo el no saber sobre mí, mi fe y mi historia, lleva a los prejuicios horribles que algunos tienen... hasta que se los explique y se sorprenden cómo no lo sabían antes... es que no hubo nadie que les habría enseñado sobre el otro y sobre el diferente”.

## CROATAS

Las posturas croatas hacia las divisiones en las escuelas según la nacionalidad son moderadas:

“Definitivamente, separar a alumnado no es necesario. Yo misma elegí el plan y programa croata, porque quise estudiar en croata, pero pienso

que sobra hacer divisiones en otras asignaturas. Todas las demás asignaturas podrían impartirse de una manera normal, porque nos entendemos, pero que la lengua fuese la asignatura optativa, acorde a lo que uno quiere estudiar”.

“Estaba en el instituto del programa croata donde no hubo otras nacionalidades. Otro instituto de Mostar tiene dos programas nacionales, el croata y el bosniaco. Ellos sí que están separados y atienden las clases en los turnos diferentes. Incluso, celebran el fin de curso separados. Esto ya es demasiado. A lo mejor, soy partidaria para dividir clases según la nacionalidad/lengua, porque así de una manera mejor se puede cultivar la lengua, pero ir separando al alumnado hasta el punto de no poder ser amigos, me parece absurdo.”

## SERBIOS

De nuevo, tenemos dos perspectivas diferentes entre los bosnio-serbios:

“Considero que no hay que hacer separaciones en la felicidad de la niñez según la orientación nacional. La época de la guerra pasó. A los niños hay que enseñarles a respetar las diferencias y disfrutar en la otredad”.

“A los niños les separan de la lengua serbia y de los serbios, conscientemente, que es muy importante en el proceso de afirmación de su propia nación (falsa)”.

## BOSNIACOS

Todos los jóvenes bosniacos concuerdan que hay que saber escribir y leer las dos escrituras. La conciencia de esos jóvenes sobre la importancia de los dos la describiremos citando sus propias palabras:

“Los dos alfabetos representan nuestra herencia eslava. El latino es importante por ser mundial y el cirílico es una escritura maravillosa, característica de este parte del mundo”.

“Si uno no conoce las dos escrituras, según mí perspectiva no es alfabetizado”.

“El cirílico forma parte de nuestro territorio y de nuestra lengua. Definitivamente, no tenemos que relacionar el cirílico con la identidad serbia, sino bosnio. Los dos alfabetos son ‘nuestros’ y esto no lo debemos marginalizar”.

“Es aquí, donde de hecho son base literaria y son iguales, todos los deberían conocer”.

“Me admiro a mí mismo por saber leer y escribir los dos alfabetos... No son relevantes solamente por la tradición, si se usaban en estos territorios o no... ¡imaginad todas las puertas que se os abren sabiendo otro tipo de escritura!”

## CROATAS

Es curiosa la postura de los participantes bosnio-croatas, donde se expresa cierto anhelo hacia el conocimiento de escribir cirílico.

“El cirílico fue nuestra escritura en el pasado y me parece que sería una pena no conocerla”.

“En ByH sí. En Croacia no. En cirílico no tiene su lugar en Croacia y esto es simplemente así. En ByH el cirílico es recomendable. Yo no lo aprendí, pero ahora me lamento por no saberla”.

## SERBIOS

Si hay que enseñar los dos alfabetos en la escuela, las posturas bosnio-serbias son moderadamente diferentes. La primera es más neutra, que destaca la importancia de las dos, mientras la otra es nacionalmente/pro-serbio orientada, que pone en relieve el cirílico, aunque reconoce la relevancia de alfabeto latino:

“El cirílico es nuestro alfabeto nacional desde hace muchos siglos y hay que conservar su significación histórica. También se usa en otros estados, así que es bueno de conocerlo. El alfabeto latino es un alfabeto mundial que se usa en casi todos los idiomas”.

“Sobre todo hay que enseñar el cirílico, y el latino como alfabeto esporádico, porque se necesita para otras asignaturas que requieren su conocimiento”. A continuación, este encuestado ha dejado el siguiente comentario:

“Le pediría que la encuesta de este tipo se hiciera en cirílico, porque si no, no la rellenaré. Esta forma la llené en latino, porque la cultura general lo aconseja, ya que está escrito en el alfabeto latino”.

#### ACTITUD HACIA LAS SIMILITUDES (¿un idioma o cuatro?)

##### BOSNIACOS

Más de dos tercios de las respuestas indica que los encuestados son partidarios de que las lenguas nacionales existentes en la región deben tener estatus de variante de un idioma común.

“La idea de reunir estos idiomas es muy cercana a una razón sana. El inglés también tiene su variante australiana y americana. Nombrar a las variantes como idiomas particulares es absurdo para los que tiene un poco de conocimiento lingüístico”.

Aunque no se les ha pedido, varias personas han comentado sobre la denominación:

“Un nombre para todos esos idiomas es absolutamente satisfactorio”.

“Para que no se enfade ninguna nación, propondría que se denominase eslaveno”.

Otros propusieron sudeslavo, yugoslavo, “pero de ninguna manera bosniaco, croata o serbio”.

Contra estas tendencias positivas tenemos casi un tercio que no está de acuerdo:

“¿Por qué no ser diferente a los demás? Pienso que es mejor que todos tengan el estatus de un idioma particular y que nos entendamos mutuamente”.

“Las lenguas no son iguales y tuvieron sus historias durante siglos. Considero que cada una tiene que ser independiente tal como lo es”.

Y en cuanto a la denominación, un solo comentario que sigue el sentido de la línea del párrafo anterior:

“Aunque similares, cada uno tiene que tener su denominación, para proteger la identidad...”

## CROATAS

Un participante considera que se tienen que mantener los estatus de las lenguas nacionales particulares: “si se tratara de un estado, deberían de ser variantes, pero así, cada uno tendría que tener su propio idioma”. Podemos notar la relación un estado-una lengua-una nación como supuesta lógica por seguir, pero la misma Bosnia es ejemplo donde ésta se deshace. Otro participante ha comentado:

“Aquí, nunca se establecerá un idioma para todos, porque los políticos jugarán con él, empezarán a pelear, esto se transmitirá a los medios y después a la gente que por la angustia dirá que no”.

## SERBIOS



De nuevo, entre estos dos jóvenes bosnio-serbios se nota un razonamiento distinto, uno más abierto y el otro influido por la política lingüística serbia.

“Pienso que se trata de variantes. Cuando escucháis a las personas provenientes de la región, no vais a notar una gran diferencia, sólo su forma de pronunciación y acento del territorio desde el cual vienen”.

“Todos estos representan variantes de la lengua serbia”.

---

## BOSNIACOS

“La existencia de cuatro nombres para la lengua en la región no causa ninguna consecuencia en la sociedad, tampoco entre los estados” piensan algunos. Las opiniones sobre ello, de hecho, los encuestados bosníacos las tienen muy variadas, desde las directas y precisas hasta las que demuestran preocupación:

“Considero que ésta causa cambios, pero también considero que la misma existencia de los cuatro estados en la región tiene ciertas consecuencias. No creo que sean fatales, pero los de derecha siempre irán destacando cada uno su ‘agenda lingüística’, mientras los de la izquierda irán ignorándola”.

“Las organizaciones chovinistas y algunos individuos más siempre irán provocando. Así como en el caso en ByH se niega la existencia de la lengua bosnia por parte de República Srpska”.

“Provocan divisiones, que históricamente se ha demostrado como una cosa no muy buena”.

“Sí, somos conscientes de ellas, nos alejamos unos de otros, no sabemos nada del otro. Cada vez menos encuentro gente que sabe algo

y de la cultura del otro y no sólo de la nación a que pertenecen. A mí, esto me molesta mucho”.

Algunos participantes han indicado que no están seguros sobre estos cambios y consecuencias, otros que no las ven o no las quieren ver: “Desde hace tiempo me hice ciega frente al nacionalismo, así que he dejado de observar sus manifestaciones”.

### CROATA

Un participante ha expresado que no presta atención a los cambios y consecuencias que causa la existencia de las cuatro denominaciones lingüísticas en la sociedad y entre los estados.

Mientras otro participante se ha manifestado de la siguiente manera:

“La existencia de cuatro nombres no es la que afecta a la relación interestatal en la región. La existencia de los políticos es la que causa estas consecuencias”.

### SERBIO

En cierta manera se podrían relacionar la última frase del párrafo anterior con la que indica que:

“Los mismos nombres no afectan tanto a nuestras divisiones. Es la misma gente la que elige qué tipo de vida va a llevar”.

Estos dos comentarios nos recuerdan al hecho histórico, de una cantidad de denominaciones para nuestra lengua. Hasta el siglo XIX se usaban varios nombres dependiendo de la zona. A lo largo del siglo XX esta costumbre se mantenía relativamente, aunque dominaba el nuevo linguonimo serbocroata/croataserbio. Según estas dos opiniones vemos que la lengua se instrumentaliza por los políticos y que la política lingüística influye al pueblo, y éste luego ya decide si la

rechaza o acepta literalmente tal como lo promueven los político-linguistas:

“Esta situación de cuatro nombres lleva a la falsificación de la historia y al robo del patrimonio no-material cultural serbio, donde también está la lengua”.

---

### BOSNIACOS

En cuanto a la pregunta si valoran que hace falta para atarearse sobre la cuestión lingüística en la región, las contestaciones están niveladas, desde las opositoras hasta las prosélicas.

Una parte de los encuestados se resiste a los cambios:

“Pienso que sería mejor dejar todo tal como está. Considero hermoso que tengamos cuatro denominaciones para la lengua y todos nos entendemos. Creo que se podrían empeorar las cosas si intentáramos crear una única lengua e ignorar nuestras propias. Los daños de los noventa todavía están recientes”.

“Cada estado tiene que tener su lengua propia para que se sintiera independiente y para que nadie se sintiera marginado. Cada lengua, a pesar de la similitud que tienen, portan unas particularidades que el otro no tiene”.

“Hay que reconocer todos los idiomas”.

La otra parte de los participantes bosniacos reconoce el beneficio del posible cambio que podría causar el arreglo de la situación lingüística en la región:

“Esto podría resolver parcialmente la cuestión de nacionalismo. Pienso que la gente se sentiría más unida si hablaran ‘un’ idioma”.

“Cada iniciativa hay que impulsarla hacia delante en la búsqueda de solución. En este caso la ruta podría ser hacia el estándar común”.

“El rumbo debería ser hacia una lengua. Si todos nos entendemos, entonces, hablamos el mismo idioma”.

Unos pocos de los jóvenes han indicado que hay varias problemáticas, incluso mayores que las lingüísticas, y que hay que trabajar en todas.

“Traducir cada documento oficial en ByH lo considero sin sentido. Este sistema no es práctico. Por otro lado, creo que la prioridad regional debería de ser el desarrollo económico e integración al mercado global. Al contrario, mientras nosotros discutimos sobre qué lengua habla alguien, el resto del mundo nos va superando y atropellando”.

## CROATAS

Éstas han sido visiones croatas de ByH:

“No pienso en ello”.

“Cada estado regula su actitud hacia estas cuestiones. En Croacia, que se sepa, no hay problemas. En ByH todo representa un problema, así que este tema también. Aquí durante años se disputa sobre la tercera entidad territorial, la croata, pero no la pueden conseguir, así conjuntamente se malogra el idioma”.

## SERBIOS

Presentamos dos puntos de vistas bosnio-serbios incoherentes, uno lo podríamos evaluar constructivo y otro nacionalista:

“Pienso que no hace falta cambiar la lengua sino la gente”

“Es necesario trabajar en mantener la lengua serbia y alfabeto cirílico”.

---

## BOSNIACOS

Al preguntar sobre la aparición de la Declaración de la lengua común, unas cuantas respuestas, sobre un tercio, han reflejado el rechazo hacia esta iniciativa. Por ejemplo:

“La lengua común no existe y nunca ha existido. Otra cosa que nos entendamos. La antigüedad de los primeros vocabularios lo relevan”.

Otras contestaciones de los encuestados indican que ellos no se oponen a la Declaración, pero expresan incertidumbre sobre su éxito:

“La Declaración, estoy convencido, tiene las mejores intenciones, pero algunas cosas no pueden adherir tan rápido. Esto seguro que derivaría intentos de dominación por parte de algún idioma y nuevamente nada quedaría resuelto”.

“La Declaración me resulta interesante. Considero que se trata de las lenguas similares, que por tanto se podrían manifestar como una lengua con sus variantes. No es problemática la verosimilitud de la misma, pero la cuestión es quién la responderá. Después de todo lo que pasó, dudo que la mayoría quisiese un único idioma. Sin embargo, me alegra saber que de alguna manera se trabaja en el cese de las tensiones y en el acercamiento de nuestros estados”.

Aunque dubitativa, la postura de esos jóvenes a la vez manifiesta un anhelo hacia el orden político-lingüístico:

“No he tenido la oportunidad de leerla, pero su titulación me suena atractiva”.

“No la he leído, ni sabía que existía. Sí que leí hace tiempo que una lingüista croata propuso la lengua común, pero la quisieron linchar, así que deduje que la idea se apagó. Enhorabuena si esta iniciativa existe. La acepto y apoyo cien por cien.”

#### CROATAS

Una persona no está al tanto de la existencia de la Declaración, mientras la otra apoya el objetivo principal, que es la disminución de las intolerancias nacionalistas, “aunque de hecho surgió que éstas se despertaran de nuevo”.

#### SERBIOS

Desde un punto de vista, que refleja la tenencia, la Declaración sobre la lengua sería aceptable y viable si se denominara la lengua serbia, que es de hecho verídico, mientras otra persona no tiene conocimientos sobre el proyecto de la Declaración.

#### **Algunas observaciones**

Puesto que la paz es el objetivo general de la transformación de los conflictos, por nuestra parte ha existido una necesidad de examinar si la actitud de jóvenes, como parte de la ciudadanía, demuestra interés y tiende hacia el potencial logro de la paz lingüística en la región.

El cuestionario ha alcanzado su propósito original: descubrir las opiniones de la generación joven, en cuyas manos está el presente y sobre todo el futuro de la(s) lengua(s) oficial(es) y de las políticas implementadas en el ámbito lingüístico de los estados política y lingüísticamente fragmentados de los Balcanes. En sus respuestas, los

estudiantes de todas las lenguas oficiales de la región han expresado su insatisfacción con la situación lingüística y con las fragmentaciones provocadas. Por la problemática lingüística de la región principalmente culpabilizan a las manipulaciones de los políticos que representan a las cuatro naciones. Coherentemente, consideran que son los lingüistas, apolíticos, que tiene que ser líderes en el ámbito lingüístico.

De cierta manera, los participantes de la encuesta se inclinan a una nueva evolución lingüística que reconoce las diferencias y así arruina su potencial para que se conviertan en amenazadoras y obstaculizadoras en la expresión de la igualdad. Aunque sus posturas hacia la relación entre la lengua y la nación están moderadamente estrechas, en el centro ponen la variedad lingüística y la multiculturalidad sin extremismos nacionalistas.

Las respuestas de la encuesta nos indican que los jóvenes podrían contribuir al cumplimiento del objetivo general y a mejora la situación lingüística en la zona. Los razonamientos juveniles que hemos expuesto demuestran que la juventud puede desempeñar un papel destacado en la transformación de los conflictos. Dado el hecho que la gran mayoría de los encuestados ha expresado insatisfacción con las políticas lingüísticas nacionalistas, podemos esperar que estos estudiantes se conviertan en actores del cambio en las sociedades en las que viven.

En la elaboración de las políticas lingüísticas se deberían de tomar en consideración las evidencias sobre la situación real de los jóvenes, como futuros actuales y futuros portadores de la lengua; con el objetivo de aplicar un enfoque transformador que integra sus pensamientos y experiencias directas del campo lingüístico.

Las políticas de todo el tipo, incluyendo las lingüísticas, en general impiden a los jóvenes expresarse y razonar abiertamente, limitan inadvertida o deliberadamente su autonomía y, por lo tanto, su capacidad para lidiar con las situaciones de conflicto que encuentran. Entre los jóvenes se nota la tendencia de que la problemática lingüística tiene que ser resuelta de tal manera que no se quede estigmatizada con el pasado y con la mitología (nacionalista). Esto significa que hay que ofrecer a los jóvenes la oportunidad de "ser jóvenes" durante su juventud y no dejarles estar atrapados en los traumas postguerras e involucrarles en los procesos nacionalistas exclusivistas.

Dentro del ámbito lingüístico el objetivo sería luchar contra la identificación psicológica con las guerras y sus recuerdos recientes o con la represión política por parte de un pueblo más poderoso o más numeroso, cuya lengua domina; luchar contra el desarrollo de la sensibilidad hacia los prejuicios lingüísticos y dejar de despertar la lealtad grupal en los niños y dejar de introducirles en el mundo de los adultos.

Los sentimientos y razonamientos populares lingüísticos representan el posible dirigente y censor, que podrían ceñir las investigaciones y las políticas lingüísticas, intentando que el clima ciudadano, la sociedad, sustituya a los motivos nacio-lingüísticos.

La integración de las opiniones juveniles puede ayudar a los responsables de la política lingüística a evaluar mejor la naturaleza de elección de los métodos en cuanto a las regulaciones político-lingüísticas. Este tipo de participación definitivamente contribuiría a la recuperación psico-social de los jóvenes y aumentaría su capacidad de transformar otros tipos de conflictos (que tienen que ver con el lingüístico).



Esto se reduce a un simple imperativo: el enfoque de política y programación lingüística debe de considerar a los jóvenes de una forma más holística que reconozca el potencial de los jóvenes que puede influir de manera positiva en los conflictos, con la visión de los jóvenes como actores del cambio social.

Hay que saber que este conflicto sociolingüístico forma parte importante de las realidades de muchos jóvenes, y sólo por ello requiere una atención especial, una investigación y una comprensión profunda. Esto significa que hace falta prestar atención a los jóvenes como víctimas del conflicto y tomar en consideración sus necesidades, preocupaciones, creencias y deseos relacionados con el ámbito lingüístico (y no sólo lingüístico). Los jóvenes deberían de ser mejor reconocidos como "actores relevantes" en todos los esfuerzos de gestión de conflictos que tengan algún impacto en sus vidas. Tienen que estar directamente involucrados en la definición de su presente y futuro, durante los procesos de reconstrucción y reconciliación a nivel de desarrollo político, social, económico y comunitario.

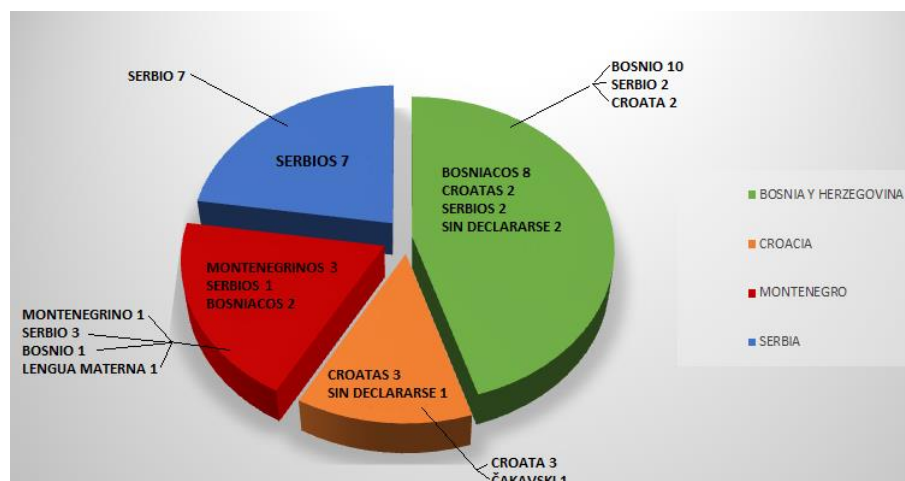


Gráfico 16 – Número de personas según la nacionalidad y según la lengua declarada hablada en ByH, Croacia, Montenegro y Serbia.

El gráfico 16 nos ilustra la compleja, y para algunos confusa, situación político-lingüística de la región en cuestión. Dentro de las piezas del círculo están escritas las nacionalidades manifestadas de los encuestados y fuera de las piezas del círculo están las lenguas, nombradas por parte de los participantes. Podemos notar que no absolutamente la nacionalidad de uno coincide con la denominación de la lengua.

Nuestra intención no ha sido generalizar la relación entre la lengua y la nación, dos categorías dinámicas y variables, sino dar una imagen sobre su conceptualización entre la gente joven de la región y también su contextualización dentro de las influencias político-lingüísticas. Hemos podido prever que éstas afectan moderadamente o en gran medida, dependiendo del país, a las posturas hacia la lengua sobre todo en el nivel ideológico, donde la lengua y la nación están estrechamente vinculados, donde la problemática lingüística se politiza frecuentemente apoyándose en la cuestión nacional de grupo perteneciente.

Históricamente, la lengua y la nación están conectados moderadamente porque muchas naciones crecieron junto con sus lenguas. Algunas naciones en su desarrollo histórico estaban dirigidas a cultivar vínculos con sus lenguas y así muchos obtuvieron sus nombres según los pueblos que los hablaban.

Sin embargo, la lengua en sí ha existido antes de la nación y puede existir después de ella.

Por tanto, teóricamente, la nación y la lengua no están relacionados fuertemente, porque en la definición de una lengua no entra el requisito que éste puede ser usado solamente por una nación, tampoco

es sostenible la regulación que una nación puede servirse solo de una lengua.

El único tipo de la comunidad que puede ser sobreentendida por una lengua es la comunidad lingüística, o sea el colectivo que habla esta lengua; para ello no es relevante el estatus sociológico de esta comunidad, porque todos sus miembros no viven obligatoriamente en el mismo lugar y tampoco pertenecen a la misma formación étnica, nacional cultural o política. Cuando se habla de la nación, para definirse esta exige la organización económico-política y la ciencia social de un grupo, pero no y la practica lingüística. Ésta no es un argumento suficiente para que a un colectivo se le niegue o reconozca su particularidad nacional.

No se puede hablar del sobreentendimiento mutuo entre el estándar, como grado en el desarrollo lingüístico, y entre el pueblo o el nacionalismo, como grado en la evolución social de colectivo. Por ello, no hay que insistir en una simple fórmula – un estándar una nación. Para la diferenciación étnica o nacional, no hace falta una lengua particular, sino que frecuentemente basta con una variedad particular de la lengua común, no importa si se trata de unas variedades nacionales o sólo de las realizaciones de esta lengua étnicamente teñidas por parte de su grupo de hablantes (como son inglés y español).

La lengua y la nación a través de la historia han sido relacionados de varias maneras en diferentes grados, socialmente, ideológicamente, psicológicamente, pero no necesariamente lógicamente. Esto dependía de varias circunstancias, de los sistemas de valores sociales, de las fases de la conciencia nacional y otros factores.

La identidad nacional puede debilitarse o aumentarse si está en proceso de formación, Estos dos casos crean o potencian la inseguridad en cuanto a la identidad grupal y ésta puede buscar apoyo

en la lengua como su expresión principal. Esta oportunidad rápidamente la detectan y la utilizan los autollamados protectores del ser nacional, lo que nos demuestran no sólo los procesos de la emancipación nacional sino también las oleadas de la exclusividad nacionalista.

#### **4. VERIFICACIÓN DE HIPÓTESIS Y PROPUESTAS PARA LA REGULACIÓN DE LA CONFLICTIVIDAD SOCIO-POLÍTICO-LINGÜÍSTICA**

A continuación, vamos a realizar el análisis de la situación descrita en el apartado anterior, procurando guiar dicho análisis tanto por los presupuestos metodológicos previamente introducidos, como por los característicos de la Investigación para la Paz. El hilo conductor estará dirigido a comprobar el grado de verificación de las hipótesis de partida. Finalmente, vinculando la teoría adquirida durante el período de docencia del Máster con la práctica sobre el terreno, plantearé algunas propuestas orientadas a gestionar el conflicto de un modo más pacífico, tratando además de descubrir cómo muchos de estos problemas pueden regularse (y de hecho se regulan a algunos niveles) de manera no violenta, creando Cultura de Paz.

Nos encontramos ante una problemática difusa y heterogénea que, aunque tuvo un pasado delimitado y homogeneizado mediante el serbocroata, presenta un futuro incierto. Cuando desapareció la homogeneidad yugoslava con ella se esfumó también la homogeneidad cultural y surgió la exigencia de red denominar la lengua serbocroata, cuya separación en cuatro estándares separados (bosnio, croata, montenegrino y serbio) sigue constituyendo un fenómeno sociolingüístico. Se creó un sistema para regular las variaciones del idioma basado en factores extralingüísticos, entre los que destaca el derecho de cada uno de los países a tener su propia denominación de la lengua. Ésta fue uno de los principales instrumentos para manifestar la independencia intelectual y espiritual del pueblo, el derecho a formar y renovar sus propias tradiciones y costumbres, así como el derecho a elegir su futuro. La convicción de que en la gestión del multilingüismo y el multiculturalismo radica una de las claves

reguladoras de la vida política y democrática resulta imperativa para nuestras sociedades democráticas.

Una de nuestras hipótesis de partida era que la caótica situación lingüística de la zona contribuye a la satisfacción de las identidades (nación, lengua, cultura y estándar) como una necesidad de estos pueblos. Creo que, tras el análisis tanto de la situación lingüística actual como de su evolución histórica, podemos considerar que es así. Podemos razonar lo anterior de la siguiente manera. En varias ocasiones, los pueblos yugoslavos han vivido una historia muy compleja en lo multicultural, multilingüe, multiétnico y multinacional. La lengua constituía el eje central porque representaba todo lo material y sagrado de la identidad sudestava. Por otro lado, las influencias espirituales ajenas se hundieron en las raíces de las individualidades de esos pueblos e influyeron en la construcción de sus visiones del mundo. La consecuencia de esos procesos históricos es que surgieron varias tradiciones lingüístico-literarias y se generaron nuevas culturas (que originarían futuras naciones) pero se unificaron en una base etno-lingüística común derivada de la hegemonía política que impuso una denominación monolingüe oficial, el serbocroata, siguiendo el modelo político uniformador, por lo que el espectro de las denominaciones lingüísticas regionales quedó oculto por la nueva estructura social. Por ello, los pueblos minoritarios sintieron una negación oficial de sus parámetros culturales y de sus tradiciones, a pesar de que existían y se mantenían en la realidad. Por este motivo, hay que entender su necesidad psicosocial de deshacerse de los estereotipos de identidad impuestos (nacionales, culturales y lingüísticos). Las nuevas tendencias hacia la modernidad posibilitaron la afirmación de la identidad de todas las naciones de BCMS. Más tarde, se construyó una nueva correspondencia entre lengua, pueblo y cultura dentro de los ya creados estados-nacionales. No resulta

sorprendente que los respectivos pueblos yugoslavos crearan sus propios mecanismos defensivos ante otras influencias, como los estándares de la denominación nacional, así como las influencias tradicionales e históricas. Se acepta la norma del colectivo nacional para evitar que se tache una lengua de dialecto o se asocie a otra nación. Las nuevas denominaciones ya no crean un sentimiento de subordinación, sino que recuperan el sentimiento nacional. Por tanto, las nuevas denominaciones no deberían ser motivo de conflicto, puesto que si se respeta la propia nación, igualmente se debería respetar e integrar a las demás.

Todos los factores anteriormente mencionados constituyen criterios razonables y objetivos para comprender el derecho a una identidad lingüística, a una pertenencia cultural y una orientación nacional acorde a los sentimientos. Es posible, natural y normal que entre seres que comparten una misma lengua se generen cosmovisiones diferentes y opuestas; por tanto, resulta necesario aceptar los factores históricos que no cesan de evolucionar y construyen nuevas visiones del mundo. Sin embargo, hay que prestar atención para evitar que estas visiones del mundo se limiten a una comunidad (hermetismo), ya que las naciones, como afirmaba Anderson, son comunidades imaginadas.

Las denominaciones de las lenguas confirman la existencia del multinacionalismo, el multiculturalismo y el multiconfesionalismo del espacio BCMS. Estas herramientas históricas reconocen ahora la pertenencia a una comunidad lingüística multilingüe, cada pueblo (bosnio, croata, montenegrino y serbio) disfruta el privilegio de denominar a su lengua materna de forma tradicional, destacando la belleza de la exactitud de la lengua, mientras continúan arropados y protegidos bajo una cultura balcánica común.

Una segunda hipótesis de la que partíamos era que, a pesar de la política lingüística nacional y nacionalista, estas lenguas balcánicas

mantienen como una de sus principales funciones gestionar el espacio comunicativo, pues actualmente continúan uniendo a la gente a nivel socio-cultural y mediante el patrimonio lingüístico y las tradiciones culturales. En efecto, aunque existe una evolución lingüística de la base nacional, también es cierto que no hay muchas diferencias lingüísticas y antropológicas entre las lenguas b/c/m/s, ya que la base dialectal y la expresión literal son las mismas. Existe, por tanto, un contacto lingüístico directo sin obstáculos en la comprensión. Por ello, no vamos a polemizar sobre la función comunicativa de esas lenguas nacionales. Sin embargo, se debería discutir por qué el nombre de la lengua se encuentra en primer lugar en detrimento de su potencial comunicativo. Por otro lado, una cuestión fundamental es que en el espacio político-lingüístico se indican más las diferencias culturales, se cuestionan las pertenencias nacionales del patrimonio lingüístico-cultural y se exagera con la nacionalización de la política lingüística en los sistemas educativos, mientras que no se tiene en cuenta a los hablantes de BCMS y se ignora su capacidad para intercomunicarse. Resulta innegable que, a pesar de las políticas nacionalistas, se forma una comunidad cooperativa entre los pueblos que se interrelacionan con sus lenguas.

Si se sigue utilizando estas lenguas de una forma política partidista e interesada, se pierde de vista que éstas no pertenecen a los lugares, a los países, ni tan siquiera a los colectivos humanos, sino a las personas que recurren a ellas para comunicarse, para convivir, para interactuar, es decir, para construir sociedades. Por lo tanto, en virtud de que los sujetos humanos se comunican, los restantes factores implicados en una determinada configuración interlingüística deberían ir adquiriendo la naturaleza de los hablantes, en lugar de verse respaldados por elementos ajenos. Sobreponer el factor político a cualquier otra consideración, supondría la vulneración de la misma lengua y su



riqueza, de los derechos lingüísticos y de la espontaneidad de los hablantes.

Buscar lo que es verdaderamente autóctono, desprenderse de lo que no se considera como propio o nacional, enfatizar en las diferencias y la nostalgia de la memoria lingüístico-histórica lleva a la disminución de la cultura lingüística en general. El purismo no debe ser la medida para satisfacer la identidad porque es el epifenómeno del nacionalismo (Thomas, 1986: p. 120).<sup>182</sup> No es fácil determinar la pertenencia de un lexema a una de las cuatro lenguas o estándares existentes ya que en realidad coinciden. Tampoco se deben clasificar los escritores por compartimentos estancos nacionales, porque muchos no vivieron durante las épocas de la formación nacional o se declararon o provinieron de un país y desarrollaron su actividad en otro manteniendo su expresión nativa. Lo importante radica en que tenemos una lengua colectiva que daba y sigue dando una abundancia en las expresiones literarias para la que no existen límites.

Los pueblos de BCMS siempre se han relacionado en sus territorios, realizando un incesante intercambio cultural, dialectal y confesional. Las memorias históricas suelen ser mitificadas, muchas veces de forma errónea, y con ellas también las herramientas lingüístico-culturales. Debido al contacto constante y a la influencia mutua no es justo nacionalizar esos patrimonios que todos compartimos, sea cual sea nuestra nacionalidad o denominación de la lengua materna, pues los momentos del pasado no se pueden borrar.

Como tercera hipótesis, planteábamos que la comunicación lingüística establece las mediaciones en el proceso de la recuperación de las relaciones – derechos individuales y territoriales. Creemos poder

---

182 Consultado en:

<https://digital.lib.washington.edu/ojs/index.php/ssj/article/viewFile/3668/3081>

afirmar también la verificación de esta hipótesis en los términos a que nos referimos a continuación.

Debido a que las lenguas b/c/m/s son diferentes desde el punto sociolingüístico, provocando contradicciones en las actuaciones políticas y, al mismo tiempo, son idénticas desde el punto lingüístico, facilitando la cooperación socio-cultural, siempre ha existido conflictividad lingüística a esos dos niveles y se han buscado diferentes soluciones. La actual situación terminológica, que reconoce espacios y grupos sociales, dignos y autónomos, como herramientas históricas en cada uno de los países, crea un ambiente propicio para intervenciones pacificadoras en el ámbito interpersonal, intergrupales e interestatal. Los dictámenes sobre derechos humanos de los órganos europeos en el ámbito del mantenimiento de la lengua materna son imprescindibles en cada estado. El reconocimiento de otras lenguas nacionales también empuja a los estados a una mayor cooperación y recuperación de la convivencia, tolerancia y respeto del otro y de sus lenguas. Esas lenguas oficiales nacionales pueden parecer elementos separadores, pero su propia función comunicativa no lo permite. La atribución de cada grupo cultural lingüístico en BCMS contribuye a la intercomunicabilidad, invocando así la especial legitimidad lingüística del tejido balcánico, donde se desarrollan los contactos lingüísticos. Existen individualidades lingüísticas de cada uno de esos idiomas, como nacionales y culturales, que no vamos a cuestionar, y por eso tienen una denominación propia. Sin embargo, tampoco podemos ignorar la personalidad lingüística específica de todo el territorio de BCMS en el sentido general. El continuum lingüístico territorial, donde no están claros los límites de los idiomas y dialectos que tenemos, es un ejemplo de la relatividad de la nacionalidad de la lengua. Es decir que, aunque se pueda suponer de qué país proviene la

variante por el modo en el que se habla, no siempre se puede identificar claramente.

Se debe diferenciar el sistema del estándar, pues del sistema salen los estándares. El sistema sólo tiene en cuenta las condiciones lingüísticas, mientras que el estándar sufre las influencias de las condiciones sociolingüísticas. La identidad cultural, histórica o nacional no se afirma en el sistema, sino que pertenece al estándar. El ejemplo son cuatro estándares (bosnio, croata, montenegrino, serbio) de un sistema (que en cierto modo era serbocroata<sup>183</sup>) que nacieron de las peculiaridades políticas, nacionales y religiosas de las diferentes conciencias de los hablantes. La búsqueda de la identidad incluye la pertenencia a una comunidad que se determina con un modelo sociocultural formado por elementos como la cultura, la religión, la historia, la lengua o la organización política y social. Esto permite a las diferentes comunidades nacionales de BCMS formarse en sus territorios y destacar sus características. El problema radica en que los límites de las lenguas b/c/m/s no coinciden con los límites estatales. También se debe tener en cuenta que ninguno de los países es totalmente homogéneo (por ejemplo, Serbia y Croacia son más homogéneos entre sí que Bosnia y Montenegro). Todas las instituciones sociales, políticas o culturales funcionan con su lengua nacional, pero también conviven con otras de la región (especialmente en Bosnia y Montenegro) dentro de su propio estado. Esa planificación lingüística acomete los derechos sociolingüísticos, pero no tanto los lingüísticos. Sin embargo, y pese a las diferencias y límites estatales o nacionales, las sociedades de estos pueblos están en disposición de restablecer las relaciones, al menos a nivel

---

183 La lengua serbocroata no fue un elemento de la identidad nacional (que fue la yugoslava en el sentido integrado), ni identificaba las características especiales de las comunidades y sus culturas, especialmente de la bosnia y montenegrina (Nikolić, 2010).

sociocultural, a través de la comunicación lingüística entre unas variantes que lingüísticamente no presentan diferencias insalvables entre ellas.

La última hipótesis que mencionamos al principio de este trabajo partía de que los nuevos estándares lingüísticos en los Balcanes crean una cierta cultura nueva, un nuevo estado de ánimo entre los hablantes, que aspiran al pacifismo y tolerancia en relación con las regulaciones lingüísticas. Éste hipótesis también se ha demostrado como positivo. La cultura nueva reside en el hecho de que los mismos pueblos con una nueva repartición territorial, cultural y lingüística han encontrado espacios que les unen, han construido puentes entre las orillas separadas e intentan aprovechar este enlace para el intercambio en todos los niveles. Son las sociedades que de cierta manera indican a los líderes políticos cómo se debe ser un buen ciudadano y corrigen sus estrategias que en este sentido son centradas en los propios intereses bajo la excusa de tal llamados intereses nacionales.

La *importación* de las normativas lingüísticas europeas en las regulaciones político-lingüísticas, teñidas con el nacionalismo, ha originado la insatisfacción de una parte de la población afectada con sus resultados. Detectar los daños sociales y mentales que causan las divisiones restrictivas lingüísticas ha provocado la responsabilidad de concienciar sobre la problemática y atreverse a la búsqueda de soluciones realistas y conciliadoras. Pese que en otros momentos históricos no la sociedad carecía de conciencia crítica y no se planteaba cuestionar las directivas lingüísticas, contribuyendo inconscientemente a su realización, ahora la ciudadanía de B/C/M/S, por su ininterrumpida interacción y comunicación (gracias a la base lingüística común, oficialmente establecida hace más de un siglo y medio) está plantando cara a unas imposiciones idiomáticas que

ignoran la función comunicativa. La iniciativa derivada de estas propuestas de *reconciliación* entre lenguas artificialmente segregadas es tan importante porque supone una manifestación metonímica de lo que puede ser una nueva mentalidad más sana, conciliadora, realista y pacífica entre la ciudadanía de los países de la ex Yugoslavia. Y es que, a pesar de los lastres del pasado, la sociedad civil se ha vuelto participativa desarrollando estrategias para debatir sobre las injusticias y proponer una solución en forma de la lengua policéntrica, que no es sino un ejemplo particularmente valioso de una tendencia que ya se apuntó en manifestaciones como la *Baby revolution* (2013) y la *Primavera bosnia* (2014) en ByH, o las movilizaciones antisistema en Croacia (2011-2012). El caso que nos ocupa, simbolizado por la Declaración, resuelve de una manera neutra el dilema de si favorecer la función comunicativa o simbólica de la lengua, tejiéndolas. Partiendo de esta base, nuestros *perturbadores* demandan que se establezca un diálogo con y entre las élites académicas lingüísticas y las políticas que cree un compromiso entre la moralidad y los razonamientos teórico-científicos, vinculándose los intereses intra e interregionales de un modo más pragmático y constructivo.

Esperemos que la implementación de un modelo de regulaciones lingüísticas políticas a través de unos métodos no-represivos y no-violentos, posibilitaría otra unificación lingüística sin la degradación de ningún dialecto -un mundo lingüístico policéntrico y multicultural en el que los marginados pueblos y las ignoradas variantes lingüísticas serían no sólo respetados sino valorados.

## **Nuevos horizontes**

Queremos terminar esta investigación (que, como señalaba al principio, no está cerrada) aportando algunas reflexiones, a modo de propuestas para ir despejando el camino hacia la regulación positiva y pacífica de este conflicto lingüístico.

En primer lugar, creo que, de hecho, resulta necesario ajustar la política lingüística en la administración y en el sistema educativo, internacional y nacional. La primera (administrativa) se refiere más al extranjero, donde se debe simplificar la complejidad de los procesos administrativos internacionales, ya que se tiene que traducir un contenido a cuatro lenguas oficiales por respetar la legitimidad de sus existencias, pero en realidad se redacta cuatro veces lo mismo con apenas diferencias. Así, en los asuntos públicos (y educativos), se transmite la impresión de que existen cuatro lenguas diferentes y separadas. Si fuera así, las personas nativas de cualquier país de BCMS serían políglotas, algo que obviamente no es así. En cuanto a las organizaciones escolares nacionales, surge la problemática respecto a la denominación de la asignatura (de la lengua materna), en espacios no tan homogéneos, porque la connotación nacionalista causa rechazo. Por ejemplo, en Montenegro ese tema es todavía muy popular. Queriendo respetar todas las lenguas (o naciones), se introdujo el nombre de *montenegrino-serbio, bosnio, croata*. Además, en muchos entornos multinacionales se separan las clases o se dividen las escuelas según las nacionalidades del alumnado. Hay escuelas que promulgan el privilegio de educarse en la lengua que lleva la denominación nacional: por ejemplo los musulmanes que viven en Serbia, que en la mayoría de los casos se declaran como bosniacos (por la religión), insisten en recibir la formación en la lengua bosniaca, aunque su manera de hablar no sea más parecida a la bosnia que a la serbia, pero el uso de palabras turcas y la identificación

religiosa (por tanto nacional) les empujan a la denominación de la lengua como bosniaco.

Por otra parte, para asegurar un futuro claro y próspero, se necesita una negociación sociolingüística para una regulación flexible, abierta a la coalición entre la tradición y la situación actual. Los especialistas deberían dialogar más y orientar las investigaciones lingüísticas modernas hacia posibles soluciones neutrales en el ámbito administrativo y educativo, evitando las políticas nacionalistas que sólo pueden aplazar el problema.

Debido a la complejidad que supone no vulnerar ninguno tipo de derechos, la solución no sería nada fácil. Si partimos de la base lingüística, una denominación neutra, pero que delimitara todas las lenguas nacionales b/c/m/s, podría ser una posible solución oficial, mediadora entre los cuatro estándares como correlación de voluntades favorables al entendimiento de la convivencia lingüística y por lo tanto social y política. Esa denominación recogería la variedad de imágenes mentales (pertenencias, creencias, costumbres y valores) que son reconocidas mutuamente.

Finalmente, otra propuesta consistiría en resolver las tensiones nacionalistas en un ámbito diferente al lingüístico, yendo a la raíz de la que surgieron esas tensiones, ya que la lengua no fue el origen. Nuestro idioma representa una fuerza social, lo que se prueba en la correlación entre individuos que son capaces de abandonar los estereotipos y comunicarse de una manera equilibrada y tolerante, sin barreras. Si se aparta la idea de que la lengua es algo nacional, exclusivamente propio y determinante para la identidad, veremos que el otro, el vecino, utiliza el mismo idioma. Si algún matiz lingüístico no coincide (suele ser del campo léxico), esa(s) misma(s) lengua(s) nos posibilitará(n) explicarlo, ampliando y enriqueciendo así nuestro conocimiento y espíritu.

Por todo lo dicho, la restitución de las democracias lingüísticas es imprescindible para la completa integración y reconciliación social y política de toda la región. Para ello es esencial que las autoridades e instituciones relevantes escuchen las peticiones de una sociedad civil cada vez más sólida. Un prudente primer paso sería aumentar el interés por implementar mecanismos y reformas en las planificaciones político-lingüísticas. Y es que la toma de medidas transnacionales razonables para la legitimación oficial lingüística sería uno de los caminos más directos hacia el proceso de pacificación y cooperación balcánica.

Los jóvenes representan víctimas del conflicto lingüístico balcánico, pero a la vez pueden ser autores potenciales de su resolución. Como actores juveniles no pueden resolver el conflicto, Las posturas de los jóvenes son las que podrían lidiar con los lingüistas nacionalistas y que podrían ceñir su método en la aplicación de las normas.

Puesto que los jóvenes tienden a un cambio positivo en el contexto lingüístico, hay que empezar a verles bajo una luz diferente, crear canales para que contribuyan de manera constructiva y creativa a la definición de políticas (en este caso lingüísticas) que los afectan directamente.

Sería más que injusto esperar que los jóvenes sean capaces de resolver los conflictos intra e interestatales de la región en cuestión, pero sí que se espera que tengan un papel activo en un debate más profundo, que revisa los conceptos político-lingüísticos, para enmarcar políticas y programas dirigidos a ellos mismos.

No basta con que se les dé la oportunidad solamente. También se requiere un apoyo activo: voluntad política por parte de las principales partes interesadas. En otras palabras, hay que desarrollar la conciencia



de los jóvenes sobre su posible rol como actores del cambio social, y darle credibilidad con el apoyo del público.

Para que el potencial de los jóvenes como transformadores de conflictos sea alcanzado, es esencial que las instituciones adultas demuestren confianza en los jóvenes, de lo contrario nunca se romperá la espiral de estigmatización y recriminación lingüística nacionalista.

No hace falta crear antagonismos o ideologizar la lengua, porque somos culturas en contacto que siguen fundándose y recreándose. La interacción y conocimiento de otras percepciones del mundo, que construyeron los pueblos de B/C/M/S de una forma determinada, les enriquecerían en la mejora de la realidad que procesan juntos. Por ello es necesario que los egoísmos nacionales dejen su puesto a la igualdad, la empatía y la colaboración armónica.

Por último, queremos destacar que las vinculaciones amistosas entre los pueblos balcánicos tienen una larga historia de siglos, pudiendo afirmarse que son su tendencia natural pese a las narrativas bélicas de los años 30 y 90 del siglo XX. Existe un enorme potencial conciliador y pacifista que está ahora cobrando importancia, y que lejos de ser nuevo que ya hemos visto en otros momentos del pasado, donde se expresaba el deseo colectivo hacia la paz, prosperidad e integración. Esperamos que este tipo de iniciativas, ejemplificadas en este artículo en la Declaración como estudio de caso, continúen mejorando y disminuyendo el ímpetu del chauvinismo nacionalista que tanto daño ha hecho a la región.

## 5. CONCLUSIONES

Como conclusión general a nuestro estudio, y de acuerdo con las hipótesis planteadas, podemos decir que las denominaciones de la lengua que utilizan los bosnios/bosniacos, croatas, montenegrinos y serbios, se han ido sustituyendo al ritmo que iba dictando la historia y los factores extralingüísticos. El hecho de que hoy no se aplique tanto el término “serbocroata” en BCMS obedece igualmente a factores históricos y extralingüísticos. Sin embargo, las nuevas denominaciones de las lenguas (b/c/m/s) no deberían ser tomadas sólo como manifestaciones nacionales de los estados en los que se desintegró el espacio yugoslavo, sino más bien como un orden natural que surgió de complejas realidades histórico-político-sociales. La caótica aparición terminológica para describir la situación lingüística de los Balcanes también puede ser observada como multidimensional y enriquecedora, y por lo tanto comprensible, como una realidad abierta en la que hay que destacar la función relacional de cada lengua o cada variante lingüística, con lo que ello implica para el desenvolvimiento pacífico de las relaciones humanas.

Por otra parte, siguiendo los objetivos que nos marcamos al principio, podemos formular las siguientes conclusiones específicas:

1. La historia dotó a los Balcanes de una dinámica múltiple. Los territorios de Bosnia y Herzegovina, Croacia, Montenegro y Serbia han sido parte de varios imperios (romano, bizantino, austro-húngaro y otomano) con sus etnias, lenguas, culturas y religiones. En este contexto, existieron innumerables flujos que fueron dando lugar a nuevas estructuras sociales, culturales y políticas dentro de los pueblos

sudeslavos que se dispersaban por esta extensa región. La influencia de imperios constituidos por pueblos tan distintos y el factor geográfico condicionaron la diversidad en todos los órdenes, incluido el lingüístico, algo que también que se reflejaba en el collage dialectal de la misma lengua con la que se comunicaban. Hubo varias denominaciones para ese idioma común dependiendo de la época y de la región (eslavo, nuestro, ilirio, serbio, dalmata, croata, montenegrino, bosnio/bosniaco). Los pueblos sudoslavos convivían y compartían un mismo espacio mezclando sus herramientas lingüísticas, sociales y culturales autóctonas con las ajenas. Su variabilidad lingüística mantenía lo propio al tiempo que integraba elementos de fuera y en su evolución iban desarrollando nuevas cosmovisiones.

2. El contacto y la coexistencia de los pueblos BCMS aspiraron en su tiempo a la homogeneidad etno-lingüística (XIX), motivados por el deseo de desprenderse de las dominaciones imperiales. De acuerdo con la ideología de la época (una lengua = un pueblo), durante casi un siglo los pueblos de BCMS gozaron de monolingüismo oficial (1918-1991) con la lengua denominada serbocroata. El modelo político y lingüístico triunfó en la época del comunismo bajo el lema *hermandad y unidad*. La denominación de la lengua se consideraba el vehículo comunicativo adecuado, propio y natural para la sociedad multinacional yugoslava, que integraba a bosniacos, croatas, montenegrinos y serbios. A pesar de la reconciliación nacional, las posibles incorporaciones de otras denominaciones (bosnio, montenegrino) dentro del serbocroata eran inadmisibles, aunque existentes. Desde el punto de vista sociolingüístico esa lengua unificadora era la más fuerte (y la de las naciones más dominantes y competitivas) y mantenía un equilibrio lingüístico (práctico), permitiendo las realizaciones de todas las

variantes específicas en sus entornos socio-culturales (bosnia, croata, montenegrina, serbia).

3. Como la necesidad de identificarse a través de la lengua ha sido desde siempre muy valiosa para la organización de un pueblo, durante los años noventa se empezó a poner énfasis en las connotaciones y argumentos tomados de las peculiaridades lingüísticas de los respectivos entornos socio-culturales de BCMS. Sin duda esto sirvió para fortalecer las identidades lingüísticas grupales propias de los pueblos yugoslavos minoritarios (que se habían visto sometidos a una política lingüística discriminatoria) y para determinar las nuevas estructuras políticas (nacionales) que se conforman a partir de los distintos procesos de independencia. Las tensiones generadas por la subordinación de unas variantes sobre otras, así como de unas naciones sobre otras (como es el caso de Serbia y Croacia, a las que se subordinaban las otras naciones) dieron lugar a que se iniciase la separación de la *lengua mayoritaria*, o sea la deconstrucción de la hegemonía terminológica (junto con la estatal). La liberación de las tendencias nacionalistas culminó en la última década del siglo XX. La lengua serbocroata siguió como una vía desintegradora hasta dividirse en cuatro periferias lingüísticas. De este modo, cuatro estados independientes (BCMS) tienen denominaciones lingüísticas propias: bosniaco, croata, montenegrino y serbio. El estatus social que estas lenguas han alcanzado se ha visto favorecido por el mosaico social, cultural y lingüístico resultante de la desintegración de Yugoslavia. La nueva situación terminológica puede considerarse positiva en el sentido de que contribuye a satisfacer las necesidades identitarias sin que se vea amenazada la existencia de ninguna de las naciones. Así, los pueblos que antes no se sentían integrados, vieron cumplidas sus expectativas de lograr la afirmación y reconciliación de su identificación nacional, lingüística y cultural.

4. Pese al aparente caos, actualmente se puede decir que, desde el punto de vista sociolingüístico, reina cierto orden terminológico en el espacio balcánico. Ciertamente la conflictividad todavía persiste, y tal vez la vía hacia la paz social y lingüística podría buscarse bajo el techo democrático europeo que presupone el cumplimiento de los derechos de las personas y los pueblos, la tolerancia y convivencia de la diversidad y el respeto lingüístico. En este sentido creo que los países de BCMS lograron algunos avances (reconciliación de posguerra, como por ejemplo el reconocimiento de los pueblos vecinos como minorías nacionales que cumplen ciertos derechos...) pero sin duda hay que seguir manteniéndolos, mejorándolos y ajustándolos. Para seguir avanzando en este camino es necesario adoptar nuevas herramientas conceptuales acordes con la situación lingüística actual y superar las limitaciones nacionalistas. En este sentido, se debería aprovechar el potencial lingüístico -la capacidad de comunicabilidad en un espacio multinacional, multicultural, multiconfesional - como una herramienta útil para la socialización, la recuperación de la coexistencia en paz y de la convivencia. Sería necesario, por tanto, realizar algún tipo de pacto sociolingüístico. Para ello, en primer lugar, los propios lingüistas tendrían que ponerse de acuerdo para encontrar una denominación neutral que recogiera la capacidad intercomunicativa de las cuatro variantes/lenguas/estándares, y que sirviera de vehículo de la transmisión multicultural, nacional y lingüística. Sería al mismo tiempo una denominación “mediadora” al poder ser utilizada para el uso administrativo internacional y también para el sistema educativo nacional, con el objetivo de moderar y evitar cualquier tipo de tensiones y estrictas divisiones nacionalistas. Esa propuesta no implica en absoluto la derrota de las diferencias e individualidades, sino que, por el contrario, es una invitación a aprender a vivir y convivir con la

diversidad, a integrar la diferencia en la igualdad, como corresponde a cualquier sociedad multicultural.

## BIBLIOGRAFÍA

### Libros y artículos:

1. Aralica, Višeslava (2009). “Matica hrvatska u političkom život Hrvatske“ (“*Matica croata en la vida política de Croacia*”), *Časopis za savremenu povijest (La revista para la historia contemporánea*, 41/2, pp. 447-482.
2. Babić, Stjepan (1990). *Hrvatski jezik u političkom vrtlogu (La lengua croata en el vorágine político)*. Zagreb: Mladost.
3. Bašić, Nataša (2007). “Ljudevit Jonke i jugoslovenski jezični unitarizam“ (“Ljudevit Jonke y unitarismo lingüístico yugoslavo”), *Jezik: časopis za kulturu hrvatskoga književnoga jezika (La lengua: revista para la cultura de la lengua literaria croata)*, 54/4, pp. 131-142; 54/5, pp. 161-173.
4. Blommaert, Jan (2003). “Commentary: A sociolinguistics of globalisation“, *Journal of Sociolinguistics*, 7/4, pp. 607-623.
5. Brozović, Dalibor (1970). *Standardni jezik (La lengua estandarizada)*. Zagreb: Matica Hrvatska.
6. Ćorić, Božo (2009). *Lingvo marginalije*. Beograd: Društvo za srpski jezik i književnost Srbije.
7. Đorojević, Mirjana (2008). “Memoria e identidad. Las políticas lingüísticas en los Balcanes. El crepúsculo de la unidad“, en Rosa María Medina Domenech, Beatriz Molina Rueda y María García Miguel (eds.), *Memoria y reconstrucción de la paz. Enfoques multidisciplinares en contextos mundiales*. Madrid: Catarata, pp. 107-115.
8. Dobrovolskij, Dmitrij and Piirainen, Elisabeth (2005). *Figurative language: Cross cultural and cross-linguistic*

- perspectives*. UK: University of Cambridge and University of Brighton.
9. Duranti, Alessandro (2000). *Antropología lingüística*. Madrid: Cambridge University Press.
  10. Edwards, Lovet (1936). “Yugoslav literature from the beginnings to the 19th century”, *The Anglo-Yugoslav review*, 3/4, pp. 100-107.
  11. Filipović, Jelena; Vučo, Julijana i Đurić, Ljiljana (2007). “Critical Review of Language Education Policies in Compulsory Primary and Secondary Education in Serbia”, *Current issues in language planning*, 1, pp. 1-15.
  12. Filipović, Jelena (2007). “Ideološki aspekti politike i planiranja nastave jezika” (“Los aspectos ideológicos de la política y planificación de la enseñanza de la lengua”), en Jelena Vučo (ed.), *Savremene tendencije u nastavi jezika i književnosti*. Beograd: Filološki fakultet, pp. 375-385.
  13. Francisco Javier, Juez Gálvez (1996). “Un pequeño vocabulario eslavo meridional en un diccionario otomano-menorquín del siglo XVI”, en Joaquín Torquemada Sánchez (ed.), *II Jornadas andaluzas de eslavística. Ponencias y comunicaciones*. Granada: Proyecto sur de ediciones, pp. 172-177.
  14. Freeland, Jane and Patrick, Donna (2004). *Language rights and language survival*. United Kingdom: St. Jerome Publishing.
  15. Grbić, Miodrag (1936). “The cultural background of the formation of the Yugoslav people”, *The Anglo-Yugoslav review*, 3/4, pp. 95-100.
  16. Grčević, Mario (2009). “Hrvatski jezik u višenacionalnim državnim zajednicama” (“La lengua croata en las comunidades



- estatales multinacionales”), en Lada Badurina, Ivo Pranjković i Josip Silić (eds.), *Ije/e/je/i. Jezični varijeteti i nacionalni identiteti (Ije/e/je/i. Las variedades lingüísticas y las identidades nacionales)*. Zagreb: Feroproms, pp. 179-185.
17. Grčević, Martina (2008). ”Usporedni prikaz jezičnopolitičkih silnica u slavenskim zemljama od kraja 1980-ih godina” (El muestro comparativo de las fuerzas político-lingüísticas en los países eslavos a partir de los finales de los ochenta”), *Filologija*, 48, pp. 41-73.
18. Halilović, Senahid (1998). *Bosanski jezik (La lengua bosnia)*. Sarajevo: Baština.
19. Hroch, Miroslav (1999). “The Slavic World”, en Joshua Fishman (ed.), *Language and ethnic identity*. New York, Oxford: Oxford University Press, pp. 319-322.
20. Ivić, Pavle (1986). *Srpski narod i njegov jezik (El pueblo serbio y su lengua)*. Beograd: Srpska Književna Zadruga.
21. Jahić, Dževad (1991). *Jezik bosanskih muslimana (La lengua de los musulmanes bosnios)*. Sarajevo: Biblioteka Ključanin.
22. Jahić, Dževad (2000). “Bosanski jezik. Uvod” (“La lengua bosnia. Introducción”), en Dževad Jahić, Senahid Halilović i Ismail Palić, *Gramatika bosanskoga jezika (La gramática de la lengua bosnia)*. Zenica: Dom štampe, pp. 21-64.
23. Joseph, John E. (2004). *Language and identity. National, Ethnic, Religious*. New York: Palgrave Macmillan.
24. Karavdić, Zenaída (2009). “Komparativna sintaksa bosanskog, crnogorskog, hrvatskog i srpskog jezika” (“La sintaxis comparativa del bosnio, montenegrino, croata y serbio”), en Zbornik radova, *Njegoševi dani 2*. Cetinje, pp. 357-364
25. Knežević, Saša (2009). “Jugoslovenski nacionalizmi krajem XX vijeka i istorijski motivi“ ( “Los nacionalismos yugoslavos

- a finales del siglo XX y los motivos históricos“), en Zbornik radova, *Njegoševi dani 2*. Cetinje, pp. 411-419.
26. Kordić, Snježana (2010). *Jezik i nacionalizam (Lengua y nacionalismo)*. Zagreb: Durieux.
27. Kunka, Molle (1996). “Linguistic mediators and the long way of words”, en Joaquín Torquemada Sánchez (ed.), *II Jornadas andaluzas de eslavística. Ponencias y comunicaciones*. Granada: Proyecto sur de ediciones, pp. 274-281.
28. Kymlicka, Will and Petten, Alan (2007). “Language rights and political theory”, *Annual Review of Applied Linguistics*, 23, pp. 3-21.
29. Lenard, L. (1927). *Stari Srbi i srpska praotadžbina (Los serbios antiguos y su patria originaria)*. Beograd: Jedinstvo.
30. Markotić, Ante F. (2002). “Bosnia and Herzegovina -a state between ethnic cleaning in peace and ethnic cleaning in war“, *Mostariensia*, 18, pp. 47-89.
31. Molina Rueda, Beatriz (2006). “Lenguas, comunicación y necesidades humanas”, en Khadija Saidi y María José Cano (eds.), *Claves para la paz en el mediterráneo*. Tetuán: Asociación Alcántara, pp. 98-119.
32. Moreno Fernández, Francisco (1990). *Metodología sociolingüística*. Madrid: Editorial Gredos.
33. Nikčević, Vojislav (1971). “S čime je u sukobu novosadski dogovor“ (“Con lo que está en conflicto el Acuerdo de Novi Sad“), *Vjesnik (Boletín)*, 1018, p. 74.
34. Nikolić, Marina (2010). *Teorija jezičke kulture (La teoría de la cultura lingüística)*. Beograd: Institut za srpski jezik i književnost.
35. Nikolajević, Georgije (1851). *Srbsko-dalmatinski magazin (La revista serbo-dalmata)*. Zagreb: Braća Župani.

36. Noveljić, Bogić (1934). “Naš književni dijalekat“ (“Nuestro dialecto literario“), *Slobodna misao (El pensamiento libre)*, 35, p. 4.
37. Noveljić, Bogić (1936). “Brisanje crnogorskog književnog jezika“ (“La eliminación de la lengua literaria montenegrina“), *Zeta*, 14, p. 3.
38. Palmer, Gary B. (2000). *Lingüística cultural*. Madrid: Alianza Editorial.
39. Radojević, Radoje (1968). *Crnogorska kultura i putevi njenog razvoja (La cultura montenegrina y caminos de su desarrollo)*. Titograd: Kulturno prosvetna zajednica Crne Gore.
40. Radulović, Zorica (2011). *Ogledi, prikazi, stavovi (Ensayos, muestras y puntos de vista)*. Beograd: Janiks, Podgorica: Unireks.
41. Rodríguez Barraza, Adriana (2008). *Identidad lingüística y nación cultural en Johann Gottfried Herder*. Madrid: Biblioteca Nueva.
42. Saussure, Ferdinand de (1983). *Curso de lingüística general*. Madrid: Alianza Editorial.
43. Schenker, Alexander M. (1995). *The Dawn of Slavic (an introduction to Slavic philology)*. New Haven and London: Yale University press.
44. Sotirović, Vladimir (2006). “The Croatian National Revival Movement (“The Illyrian Movement”) and the question of linguistic determination of the South Slavs, 1830-1847”, *Nasleđe*, 4, pp. 101-116.
45. Sotirović, Vladimir (2006). “The Idea of Pan-Slavic Ethnolinguistic Kinship and Reciprocity in Dalmatian and Croatian Literature, 1477-1706”, *Studije i članci*, 38, pp. 561-569.

46. Stupar, Biljana i Šebek, Nenad (2006). *Moderna istorija jugoistočne Evrope. Nacije i države u jugoistočnoj Evropi (La historia moderna de Europa sudoriental. Naciones y Estados en Europa sudoriental)*. Beograd: Prosvetni pregled; Solun: Centar za demokratiju i pomirenje u jugoistočnoj Evropi.
47. Sussex, Roland and Cubberly, Paul (2006). *The Slavic languages*. United Kingdom: Cambridge University Press.
48. Šipka, Milan (1993). *Varijante u srpskohrvatskom standardnom jeziku (Las variantes en la lengua serbocroata estandarizada)*. Novi Sad: Zbornik Matice srpske za filologiju i lingvistiku.
49. Tatalović, Siniša (2005). *Nacionalne manjine u Hrvatskoj (Las minorías nacionales en Croacia)*. Split: Stina.
50. Trudgil, Peter (2004). "Glocalisation and the Ausbau sociolinguistics of Europe", en Anna Duszak and Urszula Okurska (eds.), *Speaking from the margin: Global English from a European Perspective*. Frankfurt, New York, Oxford: Peter Lang, pp. 1-15.
51. Vasiljeva, Ljudmila (2010). *Srednjojužnoslavenski književni jezici u sinkroniji i dijakroniji. (Las lenguas literarias eslavas meridionales centrales en sincronía y diacronía)*. Osijek: CKD "M-M".
52. Vercher García, Enrique Javier (2009). *El mundo de los eslavos, introducción a la eslavística*. Granada: Editorial Universidad de Granada.
53. Zeković, Sreten (2008). "Sveti Petar crnogorski o naškom jeziku" ("San Petar montenegrino de nuestra lengua"), *Lingua montenegrina*, 2, pp. 79-81.
54. Znanstveni skup (La reunión científica) (1989). "Lingvističke preopkupacije i dosezi u Institutima za nacionalne jezike"

(“Las preocupaciones lingüísticas y los logros en Institutos de las lenguas nacionales”), *Rasprave Instituta za hrvatski jezik i jezikoslovlje (Las discusiones del Instituto de la lengua y lingüística croata)*, 15/1, pp. 7-64.

**Páginas web:**

1. [www.antikvarne-knjige.com](http://www.antikvarne-knjige.com)
2. [www.blog.b92.net](http://www.blog.b92.net)
3. [www.camo.ch](http://www.camo.ch)
4. [www.crowc.org](http://www.crowc.org)
5. [www.digital.lib.washington.edu](http://www.digital.lib.washington.edu)
6. [www.hercegbosna.org](http://www.hercegbosna.org)
7. [www.hrcak.srce.hr](http://www.hrcak.srce.hr)
8. [www.monstat.org](http://www.monstat.org)
9. [www.plbih.info](http://www.plbih.info)
10. [www.proel.org](http://www.proel.org)
11. [www.sarajevo-x.com](http://www.sarajevo-x.com)
12. [www.scr.digital.nb.rs](http://www.scr.digital.nb.rs)
13. [www.zemljabosna.com](http://www.zemljabosna.com)
14. [www.montenegrina.net](http://www.montenegrina.net)
15. [www.wikipedia.org](http://www.wikipedia.org)